



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



2 G 470 0736 LAC

2



THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS
AT
AUSTIN

G

470

0736

LAC

LATIN AMERICAN COLLECTION



12/10/22
Rocosa

100 ch. def. 1/64 *1800*

INTERESANTES CORRESPONDENCIAS

A LA

ASOCIACION RURAL DEL URUGUAY

POR EL SEÑOR DOCTOR

D. DOMINGO ORDOÑANA

EN UNO DE SUS VIAJES A

EUROPA Y NORTE-AMÉRICA

COLECCIONADAS Y PUBLICADAS POR LA «IMPRENTA RURAL»

CORREGIDAS Y AUMENTADAS POR SU AUTOR



MONTevideo

Imprenta Rural à vapor, calle Florida 84

1887



MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo, Diciembre 9 de 1884.

Aprovechando el viaje que usted vá á emprender por varias ciudades de Europa y América, el Gobierno, en el deseo de utilizar sus conocimientos y decidida buena voluntad por el progreso de este país, ha resuelto encomendarle el estudio de las cuestiones industriales y económicas que más se agiten en los centros que recorra y tengan una relacion directa con las necesidades vitales de nuestra plaza.

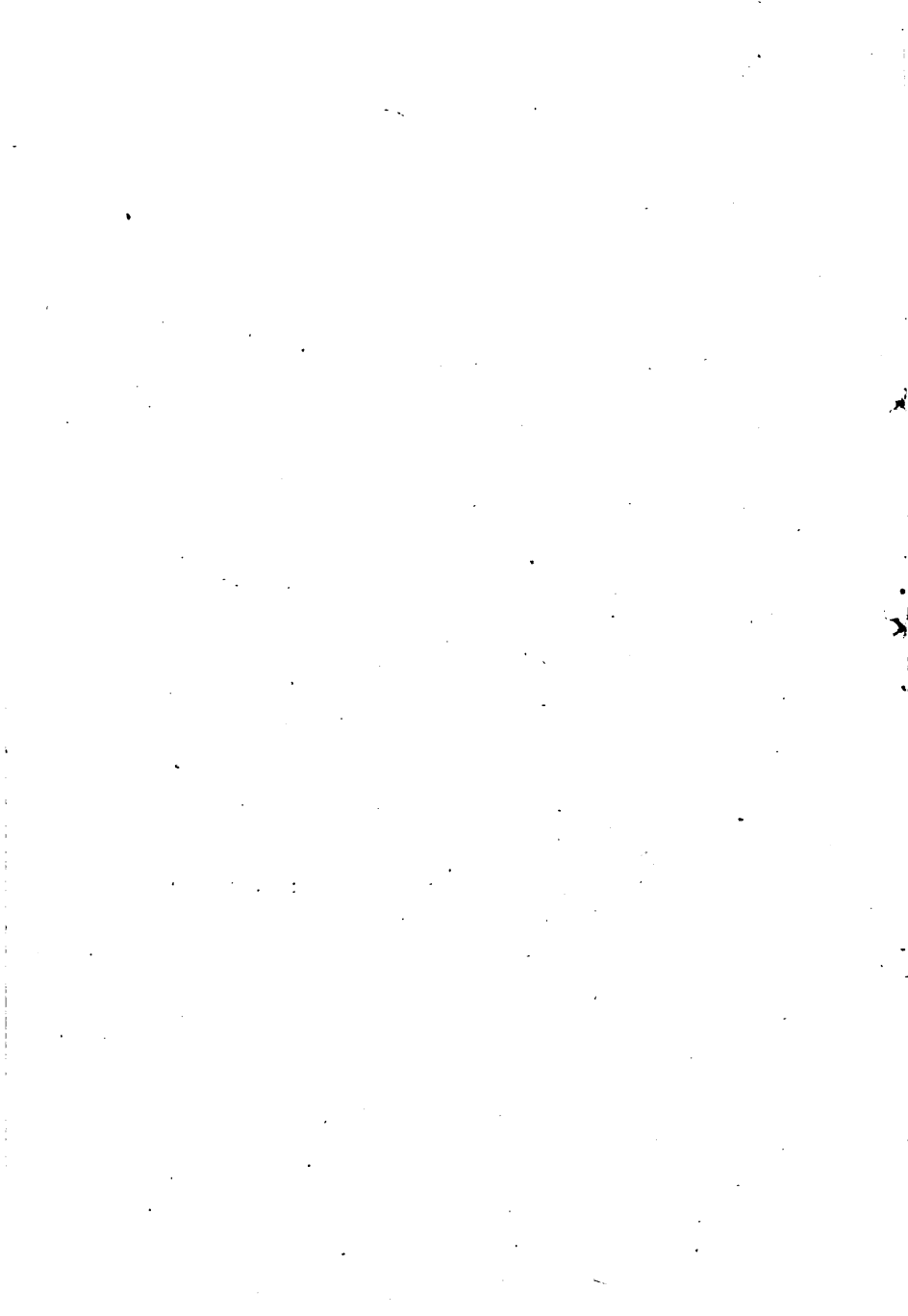
Ruego á usted que una vez terminado ese estudio, se sirva pasar un informe detallado á este Ministerio, cuyo informe, lo anticipo desde ya, constituirá seguramente una fuente de datos utilísimos para la resolución de las cuestiones prácticas que nos preocupan.

El Gobierno espera que usted, haciendo un llamado al patriotismo inequívoco que lo caracteriza, se servirá aceptar esta delicada comision.

Dios guarde á usted.

C. DE CASTRO.

Sr. doctor don Domingo Ordoñana, Presidente de la
«Asociacion Rural del Uruguay.»



SEÑOR DON ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES.

Mi apreciado señor y amigo :

Los *muchachos* de la Rural quieren reproducir las cartas ó relaciones que he enviado de mi último viaje, creyendo sin duda que tienen interés para conservarse solas y apartadas de otras publicaciones. 4=

Yo no he opuesto observacion alguna; sólo me he reservado el derecho de *entrepelarlas* y dirigirlas á usted, como al más distinguido y señalado de los poetas americanos, al escritor uruguayo que en su más tierna edad tuvo en Europa la inteligencia y la capacidad suficiente para vaciar, el primero, la historia de este país, en *criolla* turquesa, y dar con CARAMURÚ, LA ESTRELLA DEL SUR, CELIAR y otras publicaciones, clarísima idea de lo que constituye la vida moral de estos pueblos y lo que España y la Europa tenían derecho á esperar del genio y de la capacidad hispano americano. e ;

Después de treinta años, he estado en Madrid y he tenido tiempo suficiente para reconocer cuantos y cuan numerosos son los amigos que tiene usted allí, entre los más célebres escritores y entre los más notables hombres de Estado, entre la moderna nacion española.

Dígnese, pues, admitir este modesto opúsculo como ofrenda sencilla de la amistad y del respeto que le profesa su amigo affmo.

DOMINGO ORDOÑANA.

S/c. Diciembre de 1886.

En el *Congo* en viaje de Rio Janeiro á Bahía á 17 de Diciembre de 1884.

d- El *Congo* es un magnífico vapor de las mensajerías francesas; y en sus espaciosas cámaras y en sus extensos salones, hay espacio suficiente para dilatar el espíritu y mitigar la pesadilla melancólica de las ausencias.

mi La congregacion de pasajeros procedentes de distintos puntos, en uno de estos colosales vapores, es de gran efecto y novedad; ruralmente se podría decir que se asemeja al de una mancarrónada de distintas querencias agrupada al cencerro de una madrina, y que en los primeros momentos y en los primeros días se miran sañudos, se aíslan como buscando la soledad y al fin el espíritu de sociedad y de compañerismo establece la agrupacion y las relaciones de pasatiempo.

No faltan así mismo caballeros distinguidos que incidentalmente se encuentran y se hablan como viejos conocidos, y nosotros no podemos ménos de señalar la fortuna de habernos encontrado con los jóvenes Zumarán, con el señor Berdier y familia procedentes de Buenos Aires y con la apreciable señora doña Matilde H. de Halbak.

d- Se encuentran, sin embargo, en estos vapores hombres que tienen gran semejanza con las costumbres especiales de los mancarrones destropillados que permanecen aislados y solos, en medio de la sociabilidad que se desarrolla entre los pasajeros.

Los incidentes del viaje hasta esta ciudad carecen de novedad y no corresponden á la índole de esta carta, así es que entraré simultáneamente á manifestarle que con tres y medio días de navegacion fundeamos en este magnífico puerto descubierto por el gran Solís, poblado entónces por las famosas Tribus *Tupinambas*.

Las novedades que se ofrecían para el domingo 14

eran la apertura de la 4.^a exposicion de café, la apertura del Telégrafo eléctrico del Estado entre Marañón y Estado de Therezina y sesion en el Instituto histórico que celebraba el aniversario de su instalacion, y todas estas fiestas inauguradas personalmente por el Emperador. Me propuse no perder ninguna de estas funciones y no las perdí; pero la exposicion de café debía llevar y llevó mi mayor atencion, porque estas fiestas del trabajo siempre me han preocupado por el aliento que directamente se dispensa á todas las manifestaciones del trabajo y á todos los esfuerzos de la produccion. a

La exposicion de café está instalada en los espaciosos salones de la escuela politécnica. El Emperador acompañado del Presidente del Consejo de Ministros, de los ministros del Comercio y del Imperio, hizo en el gran salon de recepciones el discurso de circunstancias, bellissimo en la forma y en el fondo; y despues de concluido, abrió la exposicion el señor Pramalho Ortigao, vice-presidente del Centro Agronómico.

Las instalaciones son en todos conceptos lujosas y los cafés están expuestos en boinas de lienzo blanco bordeadas de azul, distribuidas en cinco salones.

El Emperador recorrió minuciosamente todas las instalaciones y poco despues pudimos tambien nosotros recorrer los mismos espacios para determinar lo siguiente:

«El café está distribuido en cinco salas: en la primera está la exposicion regional de San Juan Nepomuceno, promovida por los señores doctor Carlos Ferreira Aloes, comendadores Joaquin Dutra Nicario y José Braz de Mendouça, así como algunas muestras de Rio Preto.

«La segunda es la sala de la provincia de Minas Geraes, cuya agricultura está representada con muestras de café de los municipios de Juez de Fóra, Mar de Hespaña, Murihaé, Cataguazes, Ubá, Filadelfia y Leopoldina.

En la tercera sala está el café de San Fideles, Rezende, Campos, Cantagallo, Friburgo, Vassouras, Aparecida y Carmo, de Rio Janeiro.

La cuarta sala contiene todavía café de Minas, Rio de Janeiro y Espíritu Santo; siendo esta provincia representada por los municipios de Itapemirim, Itabapoana, Alegre y colonia de Santa Leopoldina.

La exposicion regional de Pirasununga, provincia de San Pablo, promovida y efectuada por nuestro colega de *Rio Branco*, el señor I. P. da Matta Junior, está colocado en la quinta sala adonde tambien están algunas muestras de café producido en el Norte de esta provincia. Es posible que con la simple inspeccion que hicimos nos escapasen algunas otras localidades que se hicieron representar en la exposicion.

El Emperador examinó minuciosamente casi todas las muestras expuestas, muchas de las cuales son realmente dignas de verse.

No es solamente la excelente calidad del artículo que llama la atencion del visitante, es tambien su magnífica preparacion.

El café está perfectamente limpio, aromático, entero, lo que indica la introduccion de maquinaria moderna de agricultura.

El edificio está elegantemente preparado de acuerdo con el objeto á que está destinado.

En la ancha entrada y en las escaleras, fueron colocados muchos piés de café de varias calidades y edades.

Las paredes de las salas de la Exposicion, están adornadas de trofeos alegóricos, diplomas y cuadros de otras exposiciones.

Durante la exposicion, tocaron en el edificio diversas bandas de música.

El resultado magnífico que ha obtenido el centro agrícola y de comercio con las tan útiles exposiciones, será con certeza un gran incentivo para que la asociacion prosiga en su espinosa, pero benemérita tarea.

Concurrieron á la exposicion muchas familias y gran número de personas de la mejor sociedad.

Grandes letreros colocados de trecho en trecho decian :

Pidese á os visitantes o favor de não tocaren no café exposto porque o contacto das maos deteriora as cualidades.

Además del café propiamente dicho, habia tambien máquinas *descascaradoras* de diversos sistemas, pero segun el juicio de personas competentes, las llamadas *holandesas*, que eran tres, estaban arriba de todas las otras, en condiciones de trabajo y de economía.

Tambien se habian presentado diversas clases de zarandas, de trigueros y cernidores, aventadores de alambre galvanizado trabajados por Jules Arfru.

La exposicion no revestia el carácter grandioso que revisten las exposiciones generales, pero así mismo en su orden parcial, como la que efectuamos nosotros en principios de Octubre del año próximo pasado, ha sido ó es más bien dicho espléndida, porque representa genuinamente uno de los ramos más importantes de la produccion brasilera, porque el café constituye el ramo más rico de la exportacion.

La inauguracion de las líneas telegráficas á que nos hemos referido, se hizo como ya hemos dicho por el Emperador, cambiándose inmediatamente telegramas con el baron de *Capanema* director general de telégrafos y retribuyendo sus saludos el presidente de la República Argentina, el ministro señor Alençar é Ingeniero civil señor Dodd.

Los ministros que acompañaban á S. M. cambiaron tambien telegramas en el mismo sentido, con los mismos caballeros y con los presidentes de las diversas provincias enlazadas por la electricidad, cumplimentando tambien á los obispos de Ceará y del *Marañon*.

La fiesta del instituto histórico, tuvo lugar á las 6 de la tarde y fué presenciada por el Emperador y la Emperatriz que toman una participacion interesante en todas estas funciones, que sirven en todos concep-

tos para alentar las manifestaciones de todo linage de trabajo.

El primero que tomó la palabra pronunciando un extenso y bello discurso, fué el vizconde de Bom Retiro.

Le siguió el señor Azevedo, secretario del Instituto, leyendo un relatorio de los trabajos de la Sociedad, concluyendo el señor Tavora haciendo un elogio histórico, versando sobre los socios fallecidos.

Lucidísimo fué el discurso pronunciado por el señor Tavora y la fácil palabra de ese orador ilustre del Brasil corría con la rapidez de un torrente.

El jardín Botánico, la plaza de la Aclamacion con numerosos y amenísimos jardines, que salpican la ciudad de Rio Janeiro, llaman desde luego la atencion del viajero y del observador, que juzga elevadamente de la direccion de higiene y de embellecimientos de la opulenta ciudad de Rio Janeiro.

El jardín Botánico está desconocido para los que le vieron como yo hace 16 años. Sus nuevas calles de palmas, sus agrupaciones de árboles indígenas, sus *gazon*es ó céspedes, sus cascadas, sus canales y corrientes de agua en todas direcciones, determinan un verdadero y gran parque inglés.

En la plaza de la Aclamacion, llamaron en primer término nuestra curiosidad, los numerosos árboles petrificados que adornan caprichosamente los puentes y las subidas de la inmensa gruta, construida en uno de sus ángulos con sus correspondientes caídas de agua.

El aseo del Janeiro es imponderable. Compañías de barrenderos se cruzan en todas direcciones seguidos de sus correspondientes carros de riego, que sirven para evitar la suspension del polvo y mantener hasta cierto punto fresca la atmósfera inferior ó respirable.

No acabaría esta correspondencia si hubiera de dar curso á la narracion de todo lo que ha pasado frente á frente á mi espíritu práctico; pero para principiar creo que basta.

Para concluir estas líneas, quiero darme una satisfacción personal, dando á luz una despedida que se sirvió mandarnos una respetable matrona de la sociedad montevideana, cuyos conceptos los admito por cuanto dicen á mi cariño por el Uruguay y por la Rural, y para esta publicacion dejo de mano la modestia que podria contrariar el pensamiento de la autora.

Los versos dicen así:

Sentid, sentid uruguayos
Que Ordoñana ya nos deja,
Y de estas playas se aleja
El jefe de la Rural.

—
Pedid á Dios y á María
Que calme el mar proceloso,
Y le dé un viaje dichoso,
De su esposa en compañía.

—
Pedid con instancia
Que torne á estos patrios lares
Donde todos los rurales
Le esperan con ansiedad.

—
Ordoñana: tu anciana amiga
Te desea mil venturas,
Y con triste corazon te envía
Un adios con amargura.

Tales son las sencillas y francas palabras con que se despiden de nosotros la señora de estas referencias, inducida por el innmerecido cariño que nos dispensa.

Saluda cariñosamente á todos los hermanos rurales su affmo.

D. ORDOÑANA.

RELACION DE VIAJE

Lisboa, Enero 4 de 1885.

Hace poco ménos de cuatro siglos que partía del puertito de Palos, en Andalucía, una flotilla expedicionaria que á las órdenes de Cristóbal Colon debía descubrir un mundo nuevo, gentes nuevas, civilización y vegetación, todo nuevo también.

Colon, que constituía el pensamiento de la expedición, siguió el rumbo que Sanchez de Huelva le había designado, como aquel en que por encontrados vientos y más encontradas corrientes le había llevado á desconocidas tierras, que son las actuales de la costa de Venezuela, habiendo partido de Lisboa con un queche cargado de trigo con destino á Tenerife.— Estudiando detenida y filosóficamente los pasos de Colon, ántes de presentarse á Isabel I, fácil es penetrarle y conocerle en sus secretas ideas, por las sucesivas gestiones que hizo en distintas Cortes ántes de llegar á España, en las que no quiso explicar ó no pudo explicar, el secreto de la existencia de un vasto territorio, al que podía llegarse marchando á tales rumbos. Eran los rumbos que le había revelado testamentariamente Sanchez de Huelva, muerto desgraciadamente en Tenerife, en la misma hospedería en que moraba incidentalmente Colon.

El Prior del Monasterio de la Rábida debió ser el primero á quien Colon manifestó, como en confesion, su inmenso secreto y nada tiene de extraño que como consecuencia de esto, le hiciese dejar allí á su hijo Fernando, que le acompañaba y le recomendarse eficazmente al confesor de la reina Isabel, para producir la expedición descubridora, cuya nave capi-

tana, la Santa María, escasamente cargaba cien toneladas.

Entonces y por muchos años despues estos viajes interoceánicos exigían de parte de los expedicionarios corazon de acero, como el del marino de Horacio, para confiar su existencia á débiles y mal encharcadas carabelas y afrontar por meses y meses los grandes peligros que indisputablemente ofrece la inmensidad del mar.

El conocimiento imperfecto de las propiedades de la aguja imantada, la confeccion rudimentaria de los instrumentos astronómicos, la falta de mapas y de relojes marinos, la ausencia casi absoluta de métodos de cálculo, la ignorancia de la verdadera posicion de los continentes, de las islas y de los escollos, todo, todo hacia los viajes peligrosos é impedía las relaciones y cambios entre los pueblos, retardando el desenvolvimiento del comercio y de la grande industria.

¡Qué diferentes son hoy las condiciones de la navegacion!

La aplicacion del vapor á la marcha de los buques, la invencion del telégrafo eléctrico, los cables trasatlánticos, el progreso sucesivo é incesante de la arquitectura naval, la perfección de los cronómetros y de los instrumentos náuticos, la exactitud de las cartas marinas, la excelencia de los métodos de cálculo, el conocimiento perfecto de la tierra y de la posicion de cada uno de los sitios, la apertura del istmo de Suez y el futuro de Panamá, y, en una palabra, todas las conquistas científicas del genio del hombre de que se honra el siglo XIX, han contribuido á disminuir las distancias, hacer las comunicaciones instantáneas y aumentar de dia en dia y de instante á instante y de más en más, el bienestar en las navegaciones, suprimiendo el aburrimiento, el hastío y el peligro de los largos viajes.

En la actualidad, atravesar el Océano es efectuar un paseo de recreo, y nada más magnífico, nada más

grandioso, que considerar desde lo alto de estos inmensos paquetes, de estos espléndidos buques movidos por poderosas máquinas de vapor, cómo se dominan las grandes olas, cómo se cortan los océanos con increíble rapidez, cómo se transportan los viajeros, cómo se llevan los objetos de comercio de un punto al otro del globo, poniendo en regular comunicacion entre sí á los diversos pueblos del mundo.

Las vastas dimensiones, la profundidad de su calado, las instalaciones tan sábiamente combinadas, permiten ofrecer á los viajeros, camarotes espaciosos y bien ventilados; salones elegantes, decorados con gusto y prevision, ofrecen en todos conceptos, las mayores facilidades para el entretenimiento del viaje, vida, sin que el fastidio pueda manifestarse en ninguna circunstancia.

Sin los recursos, que desde hace algunos años presentan estos inmensos palacios flotantes, hubiera sido imposible realizar esas gigantes exposiciones universales que han sorprendido al mundo por su grandeza, donde se han reunido los productos más ricos, más variados y más admirables de la produccion agropecuaria, y de las artes y las industrias de todos los tiempos y de todas las edades y de todos los pueblos, marcando así los incesantes pasos que cada pueblo sigue ejecutando en el progreso general de la humanidad.

Por esos concursos, nosotros, productores del Uruguay, hemos hecho conocer la nacionalidad, hemos podido apreciar lo que valemos en el concepto general de los pueblos libres, y hemos concurrido á hacer desaparecer las aprensiones que setenian, en cuanto á la competencia, muchas veces negadas por las querellas políticas, de ser un pueblo suficientemente ilustrado, para seguir gradualmente las imposiciones de la civilizacion moderna. Hechas las consideraciones precedentes, hemos de seguir refiriendo las impresiones de nuestro viaje, despues de haber tenido el gusto de comunicar nuestras visitas en el Janeiro, en aquella

imperial ciudad, metrópoli del vastísimo Imperio, agrupado por los mamelucos y socializado y elevado por los insignes jesuitas *Nobrega* y *Anchieta*, que tanto merecían estatuas y monumentos como Pedro I y Bonifacio de Andrade, que conmemorativamente se levantan en las plazas de aquella capital.

En el botánico del Janeiro, oímos por última vez en este viaje, el canto de los acheas, los chuines, zorzaes, tia maria, calandrias y benteveos, tan comunes en los bosques de la Agraciada y tan extraños para nosotros en los tórridos bosques del Janeiro; siguiendo para Bahía y no teniendo nada que mencionar en cuanto á progreso material más que un ascensor á vapor de 300 metros que comunica la población baja con la alta, en los años que han discurrido desde nuestra última visita, cruzamos rápidamente el Atlántico, llegando al puerto de descanso el *Senegal* llamado Dakar, con su inmediata y poblada isla de Corea.

Dakar ha progresado y su costa y su extenso y despejado litoral, se asemeja en sus muchos conceptos á la costa inferior del Uruguay. Los *baobab* africanos, *bella sombra* en España, los *ombúes* en el Plata, se divisan clara y distintamente en todas las cuchillas, asemejándose, en muchos conceptos, á los que aisladamente se ven por nuestros campos, determinando una tapera ó indicando una población de modestas condiciones.

Los bosques de baobab son propios de esta región, extendiéndose hasta el *Niger* y las Canarias, pasando despues á España.

Cuando visitamos por primera vez esta importante colonia francesa del Senegal, sólo existían unos ranchos donde hoy se vé el casco de una bellísima ciudad de porvenir, dotada ya de iglesia, dos escuelas, casa comunal y correccional.

Su puerto que es profundo y espacioso, estaba abierto á diversas corrientes; no había ninguna señal que acreditase pensamientos de futuro progreso: hoy todo

ha cambiado. El puerto está limitado y defendido por un extenso malecón y entre las numerosas construcciones de la ribera y depósitos de las mensajerías marítimas francesas, se observan una estación de ferro-carril y telégrafo eléctrico que se dirigen á San Luis, que es una colonia que se levanta á 30 kilómetros del litoral.

Se completan los adelantos de Dakar con un hospital que sustentan las hermanas de caridad, y como la actividad es compañera inseparable de la producción, se ha formado también un jardín de ensayos culturales, para conocer prácticamente todo lo que con las modificaciones inherentes á la zona geográfica pueda cultivarse en aquellos suelos.

Hace pocos años que el *Senegal* ensayó con provecho la posibilidad de comunicar con Argelia estableciendo algunos *puestos* en el Sahara y no dudamos que, con el crecimiento de la población y la necesidad cada vez más creciente para la Francia de ampliarse en colonizaciones, llegará el día y no muy lejano, de regularizarse esas comunicaciones con inmenso provecho para el comercio y la civilización de esos inmensos desiertos africanos.

Impulsados por las poderosas máquinas del *Congo* atravesamos las Canarias, saludamos á la patria de tantos progenitores de ciudadanos uruguayos, llegando al fin de nuestro viaje á Europa, entrando resueltamente en el *Tajo* el 31 de Diciembre con 21 días de flotación.

Al fondear nos sacamos el sombrero frente á la histórica torre de Belén, con su inmediata y espléndida iglesia de los Gerónimos, rindiendo homenaje á la memoria de los Vasco de Gama, los Albuquerque, los Camoens y tantos otros ilustres marinos, guerreros y poetas, que oyeron sus misas votivas en ese templo al emprender sus atrevidísimos viajes ultramarinos y guerreros.

Lisboa como todas las poblaciones del mundo, sigue el movimiento progresivo del siglo: en sus calles

y en sus extensas plazas se observa una novedad que no se observaba en otro tiempo; muchos árboles y jardines, muchas columnas y estatuas conmemorativas y muchas señoras y señoritas, paseando en la misma forma que lo ejecutan todos los demás pueblos civilizados.

Lo primero que debe visitar aquí un rural, son los tambos y la escuela agrícola y zootécnica establecida en Cintra y no he podido privarme de ese inmenso placer, corroborando, en cuanto á la escuela zoótécnica, todo cuanto nos había referido nuestro consocio y amigo don Félix Buxareo y Oribe, á lo que tenemos que añadir para cerrar esta correspondencia, otros perfeccionamientos y otros adelantos ejecutados después que este amigo visitó aquel establecimiento.

Los tambos y lecherías que surten de ese líquido á Lisboa, están bajo el punto de vista higiénico y del punto de vista alimenticio, admirablemente establecidos y honran á la Municipalidad de esta ciudad, que interviene en el bienestar de los animales y en los alimentos que han de convertirse en leche.

Las lecheras son generalmente flamencas y suizas; hay también algunas de cría normanda, pero las flameracas son principalmente las que pueblan los establos.

Siendo como es aquí el rigor del invierno, la vegetación está completamente paralizada, no hay verdes por ninguna parte y la fisonomía general de los campos tiene la tristeza que imponen las hojas caedizas de los árboles escarchados.

Las noticias que se tienen hoy de España son bien tristes; los temblores de tierra continúan en Andalucía y las víctimas y las pérdidas de fortuna son considerables.

Flammarion puede declararse profeta, con más títulos que el portugués Bandarra, porque ya él anunció hace tiempo la sucesión de movimientos en la tierra y ellos se vienen ejecutando con pavorosa seguridad.

Esta correspondencia-relación podría comprender

otras materias, pero nada más tonto que referir que-
rellas y acontecimientos que absolutamente nada
interesan á los lectores de la Rural á quienes saluda
cariñosamente,

DOMINGO ORDOÑANA.

Madrid, Enero 28 de 1885.

Fechamos en Lisboa la última relacion, pero no
comprendimos en ella una visita que practicamos al
vapor inglés *Soliman* lanzador de cable submarino y
que acaba de unir las islas de Cabo Verde con el hilo
trasatlántico y que el Rey don Luis de Portugal habia
visitado oficialmente en honor al trabajo ejecutado.

El lanzador-cable es un inmenso vapor destinado al
oficio que designamos, estando tambien á su cargo el
recorrerlo frecuentemente y soldar las fracturas que
suelen ocasionarse en las regiones del agua. Para
determinar los diversos aparatos y las diversas fun-
ciones que componen los numerosos mecanismos y
compartimentos de esta entidad de civilizacion mo-
derna, movidos todos ellos por el vapor y por la elec-
tricidad, necesitaríase la pericia de un ingeniero
mecánico.

De Lisboa sale el tren *expres* para Madrid á las 7
de la noche y los carruajes reúnen las mayores como-
didades que puedan desearse para un viaje de 26
horas. En primera clase, hay compartimentos con
una, dos y tres camas cada uno, con un saloncito, con-
tíguo, en el que hay todo lo necesario para el bien-
estar del viajero. Las camas con los mismos sillones-
asientos, que, movidos por un resorte mecánico, se
extienden á lo largo, descubriendo una almohada y
una manta que sirve de abrigo para los pies: todo
esto independiente de los calefactorios para mantener
una temperatura confortable.

El ferro-carril sigue el curso del Tajo por algunos

kilómetros y poco á poco se dirige hácia el Noroeste, buscando en *Valencia de Alcántara* la frontera extremeña de España, en donde hay un molesto cambio de tren y el reconocimiento de equipajes que, en honor á los Aduaneros Españoles, debemos manifestar no es minucioso ni molesto en ningun concepto.

Ejecutado el cambio de pasajeros y equipajes, marcha con las mismas comodidades, el tren á gran velocidad en pleno territorio español, y los que nos ocupamos de historia y de asuntos rurales, tenemos como ejercitar la memoria, y como observar y comparar las diversas zonas y regiones que se van atravesando en Extremadura, que es un país relativamente desierto, bajo el punto de vista agrícola, siendo parcialmente un país pastoril. La locomotora recorre campos muy semejantes á los de nuestro departamento de Tacuarembó, con estancias, puestos y corralizas, que en muchos conceptos se parecen á nuestras construcciones rurales, y así andando y así corriendo se observan numerosas majadas de ovejas merinas, negras muchas de ellas, rodeos de ganado vacuno osco, pastores montados en burritos, y más adelante, cuando se atraviesan bosques de encinas, robles y alcornoques, grandes piaras de chanchos negros, que son indudablemente los que vienen á servir para butifarras y chorizos extremeños.

Al llegar á una estacion observamos dos vacas lecheras que estaban allí de *tambo*, por si algun viajero queria leche, y lo que nos llamó desde luego la atencion, no fué el que estuvieran dos vacas en aquel lugar, sino que las vacas fueran *mochas*, tan mochas ó *incornutas*, como las que algunos viajeros extranjeros que han visitado la oya del Plata, clasificaron como un fenómeno especial de esa region ó incidentes impuestos por los términos medios de la zona geográfica. Las dos vacas de esta referencia eran dos criollas de hermosa alzada y de osamenta bien conformada con vasos lácteos de gran pronunciacion; y segun lo que al efecto pudimos averiguar en aquellos mi-

nutos, es que en aquellos parajes el ganado mocho es comun, por lo que pudimos juzgar que nuestras mochas del Plata obedecen á las grandes leyes del atavismo, desde que obedecen á su tronco. Pero de estos asuntos trataremos de un modo especial cuando corresponda.

El tren, descendiendo de país quebrado, llega á Talavera de la Reina y la naturaleza vá cambiando gradualmente sus producciones; á los grupos de naranjos dulces que ántes se observaban en los pueblitos del tránsito, se suceden grupos de olivos, bosques interminables de ese riquísimo fruto oleaginoso, la vid comun, otra naturaleza y otro clima, y las extensas llanuras sembradas de todo linaje de cereales; las majadas de ovejas son tambien de distintas razas y los rediles de esparto que se observan en las charcas, acreditan que hacen noche en aquellas tierras con el fin de aumentar con su abono la fertilidad de los suelos.

El tren sigue impávidamente su camino: la locomotora silba frecuentemente en las inmensas curvas que serpentean el trayecto; y Madrid se presenta al fin, á lo lejos, alumbrado con miles de luces, que los accidentes de las colinas quebradas de su emplazamiento le hacen tomar fantástica proporcion.

El ferro-carril de esta referencia es nuevo: sus estaciones, las casillas de los guardas y las plantaciones de eucaliptus, efectuadas en todos los descansos y apeaderos, acreditan que en todos estos trabajos ha mediado la inteligencia y la prevision. Este ferro-carril puede ser, bajo el punto de vista económico, uno de los más importantes que se han construido en España, por que Extremadura, que tantos hombres importantes dió, para la conquista y la colonizacion americana, con Cortés, con Pizarro y con Almagro, está despoblada; es una region que hay que colonizar agricolamente, porque el país, bajo todos aspectos, tiene admirables aptitudes para cambiar la índole de sus producciones, obligando con leyes especiales á los grandes propieta-

rios, que son una parte de nobles fundilludos, á producir la subdivision territorial, que es aquí como en Inglaterra, un verdadero estorbo á la extension y fomento de la pequeña propiedad, hija del trabajo, de la economía y de la prevision--Llegamos á Madrid.

A Madrid le encontramos bajo las sucesivas impresiones producidas por los interminables terremotos de Granada y Málaga, y nosotros, á fuer de viajeros de estudio y de impresion, no podíamos dispensarnos de la satisfaccion de visitar aquellos lugares, por lo que continuamos inmediatamente para aquellas regiones, á ver por nuestros propios ojos, los inmensos desperfectos producidos en los pueblos y en los campos de Granada y Málaga y observar el pavoroso terror en que se hallaban sumidas las gentes, sobre un suelo que seguía sacudiéndose como se sacuden los epilépticos, por que la tierra, los árboles, las casas, parecían obedecer á una epilepsia general por sus oscilaciones y movimientos.

Muchas y numerosas son las familias que han quedado desmembradas con la pérdida de alguno de sus individuos; otras han desaparecido en absoluto, especialmente las que moraban en casa de alto con azoteas.

Afortunadamente, la poblacion rural andaluza, es decir, la que vive fuera de los cascos de pueblos, dedicada pura y simplemente á las faenas del campo, tiene construcciones de piso llano, como las nuestras, y generalmente ranchos de ladrillo con techos de teja y sus respectivas culatas; por eso es que, en estos movimientos y trepidaciones del suelo, la gente ha podido salir rápidamente de sus viviendas, mientras se producía el desplome de los techos y paredes. Los ganados de trabajo, es decir, los bueyes y mulas que por ser periodos de siembras y el rigor del invierno, estaban en los corrales cubiertos, han desaparecido en número considerable al pié mismo de sus pesebreras, tambien se han perdido todos los granos, semillas y frutos que se guardaban en los galpones, segun cos-

tumbre de todas las casas de labor. Se suponen pérdidas más de *dos millones de fanegas* de trigo, y en frutos menores y en vinos, aceites y otros caldos, valores que alcanzan guarismos de millones de pèsos.

No entramos á detallar los pueblos que hemos visitado desde Antequera, Archidona y Loja á Granada y de Málaga á Vélez Málaga, ni los cuadros vivos de dolor y de verdadera angustia que hemos presenciado en aquellos campos, en aqueblas poblaciones, que nosotros hemos conocido en plena prosperidad hace algunos años, porque no queremos llevar al ánimo de nuestros amigos tristes pesadillas y consideraciones de angustia, de aquellos poéticos lugares de Aben-Amet y de Zulema, de Boadil el chico y de Almonacid el amoroso; campos, en fin, cuya poblacion rural tiene puntos de enlace fisiográfico con nuestra poblacion rural histórica, con aquella de color oscuroito que dió los elementos de la sociabilidad nacional en nuestro Departamento de Soriano y desplegó al viento la bandera de la Independencia cuando habia sonado la hora de la justicia.

La ciencia ha fijado ya y sigue fijando gradualmente las verdaderas causas de estos *peristálticos* movimientos de los suelos, que los abren, los elevan y los quiebran en todos rumbos y direcciones. Don José Macpherson, naturalista y geólogo español, á pesar de su apellido extranjero, ha presentado á estos propósitos un estudio que ha sido leído en la Academia de Ciencias de Paris, cuya sustancia es la siguiente:

« El 22 de Diciembre, dice ese interesante documento, acaeció un primer temblor de tierra en la region occidental de España, principalmente en Galicia y Portugal.

« Tres dias despues, en la noche del 25, prodújose un segundo temblor, sin duda en relacion con el primero. Fué, como es sabido, violentísimo. De entónces acá todos los dias se han sentido oscilaciones y continúan sintiéndose.

« La superficie afectada se extiende desde Cádiz al

Cabode Gata, y desde Málaga á la Cordillera Carpetana. El máximum de intensidad ha tenido lugar en la region comprendida entre la Serranía de Ronda y Sierra Nevada.

« Los terrenos areaicos de la Península, han sufrido, salvo alguna que otra excepcion, dislocaciones del N E á S O, con una constancia por todo extremo notable: puede citarse como tipo la cordillera Carpetana, que cruza la Península en casi toda su extension.

« Con posterioridad á este plegamiento, que es anterior á las épocas paleozóicas, se han formado los sedimentos cámbricos y silúricos, y despues ellos mismos han sido plegados á su vez de N O á S O, es decir, perpendicularmente á los primeros.

« La vertiente mediterránea de Andalucía, presenta dos grandes macizos, principalmente formados de terrenos cristalinos: el uno es la Serranía de Ronda, y el otro Sierra Nevada: estas dos cadenas constituyen una série de pliegues y de rompimientos orientados de N E á S O. El espacio intermedio que estre sí dejan, lo ocupan depósitos paleozóicos, secundarios y terciarios.

« Hácia la mitad de este espacio y en medio de los depósitos más recientes, aflora, como una isla, una cadena de montañas que se dirige de N O á S O, y que lleva los nombres de Sierra Tejea y Almijara. Compuesta tambien de rocas cristalinas, ha sido dislocada como los otros macizos cristalinos, siguiendo la orientacion de N E á S E., por manera que esta masa parece como un segmento desprendido de los macizos adyacentes, que son análogos. Las regiones que más trastornos han sufrido, se encuentran en los fallos que terminan el macizo cristalino de la Sierra Tejea y Almijara.

« Tambien es digno de notar que, en esta region, los terrenos terciarios están cortados por innumerables fallos, y que sin perder su horizontalidad, han sido elevados á más de 1.000 metros, aún en las cercanías de la costa actual.

« En un país donde la hora exacta es mal conocida, es difícil saber, si el temblor ha empezado realmente en las profundidades de Sierra Tejea y Almijara, donde se ha producido la acción con su máximo de intensidad ».

Con motivo de la anterior carta del señor Macpherson, M. Daubrec añadió las observaciones siguientes:

« La península ibérica presenta muchos centros de conmociones subterráneas, que son particularmente activos. Tales son: los Pirineos que, tanto en la vertiente española, cuanto en la region francesa, se mueven con mucha frecuencia; Lisboa, centro de temblores de tierra muy conocido, no sólo por el desastroso de 1.º de Noviembre de 1755, que se extendió por una parte de Europa, de Africa y de las dos Américas, sinó tambien por muchos otros, y la region meridional que acaba por ser sacudida de tan ruda manera ».

Además de esto, el distinguido y muy conocido geólogo señor Vilanova y Piera, dió aquí el 24 de Enero ppdo. una conferencia en la que explicó ante un numeroso auditorio, los fenómenos volcánicos y las diferentes oscilaciones terrestres desde los imperceptibles movimientos que con preciosos aparatos Rossi ha dado á conocer, hasta los más violentos terremotos. Pasando revista á las teorías enunciadas para explicar estos fenómenos, puso de relieve la incertidumbre en que se encuentra la ciencia, respecto á tan importante asunto, y los escasos resultados hasta ahora conseguidos con los más precisos sismómetros para anunciar al hombre la proximidad del cataclismo.

Con datos numéricos enunció, como apéndice á la conferencia, la cuestion de la antigüedad del hombre, condenando las doctrinas extremas y lamentándose de la intolerancia que predomina.

Tales son, pues, las opiniones de la ciencia, ampliadas y robustecidas por otros sábios, con relacion á los temblores producidos en Andalucía.

En nuestra excursion, hemos tenido ocasion de co-

nocer considerable número de corresponsales de periódicos extranjeros, viajeros y viajeras entropillados, buscando emociones y la caridad española y extranjera grandemente representada por la Comision del Círculo Mercantil de Madrid, por congregaciones particulares; y por fin, al Rey de España á quien hemos seguido en todos sus movimientos, distribuyendo en todas partes y con admirable criterio, los dones que la nacion y la generosidad privada puso en sus manos, para los objetivos de esta expedicion. El Rey es un muchacho valiente, que no adolece de ninguna enfermedad, y que ha desafiado guapamente todas las injurias de los crueles tiempos que ha sido necesario atravesar en lo más crudo del invierno.

Al Clero y á las Hermanas de Caridad de las diversas órdenes religiosas, les ha correspondido en esta inmensa calaminad, aquel distinguidísimo lugar, que la Providencia reserva á estas personas para estos casos extremos, y allí donde habia y hay que infundir valor ó atender enfermos y heridos, dar consuelos y esparcir esperanzas, estaban ellos, y nadie absolutamente nadie se ha creido dispensado del honor de darles tambien á ellos satisfacciones especiales.

En este viaje no hemos visto más que campos y campos, naturalezas distintas, una inmensa sucesion de producciones diferentes, castaños, cañaverales de azúcar besando las orillas del Mediterráneo, los avellanos y las palmas datilíferas, cáñamos y linos, azafranos, arrozales y algodoneros, el naranjo y la vid comun, los olivos y las chirimoyas, los potreros y los ganados libres; todo ha ido pasando delante de nuestros ojos como una fantasía y como una exhalacion, para admirar una vez más esta península Ibérica, que contiene todos los climas y todas las producciones de la tierra. Nosotros vamos adquiriendo la íntima conviccion de que teniendo el Uruguay tantos puntos naturales de contacto con España, es en ella donde debemos estudiar nuestros variados sistemas de produccion.

Como consecuencia del viaje ejecutado por el Rey en los territorios sacudidos por los temblores, se despertó en Madrid un gran sentimiento de simpatía hacia su soberano; con este motivo y coincidiendo su regreso con el día de su santo, hubo aquí dos recepciones espléndidas el 22 y el 23 del corriente.

Madrid ofreció la noche del 22 un espectáculo verdaderamente curioso, en las calles por donde debía pasar el Rey. Desde las primeras horas de la noche la afluencia de gente era ya extraordinaria en las avenidas de la estación del ferro-carril, en el paseo del Botánico, en el del Prado, en la Carrera de San Gerónimo hasta el Palacio Real en que el Conde de Toreno leyó un discurso relacionado con el viaje de Andalucía para dar una idea de cómo se efectúan estas lujosas fiestas y como los pueblos agradecen á sus altos magistrados cualquier sacrificio en obsequio de sus gobernados.

No nos proponíamos hablar nada de lo *urbano*, para no romper con nuestras especiales condiciones de rurales, pero aquí todo es tentador, hasta el fausto y el lujo y aun que todavía no hemos visitado ciudades verdaderamente grandes más que Lisboa y Madrid, hay que decir mucho en honor de los adelantos y progresos que se han efectuado en diez y seis años, en obras públicas y privadas, en el inmenso ensanche que ha tomado su viejo casco, lanzándose el nuevo Madrid en todos rumbos y en todas direcciones, con calles espaciosas bordeadas de árboles, plazas con sombrías arboledas y jardines que estéticamente armonizan el arte con la naturaleza.

Cristóbal Colon tiene ya su conmemorativa columna y su majestuosa estatua es mármol blanco de Carrara, en el paseo de la Fuente Castellana, y la egregia Isabel la Católica se encuentra levantada en bronce, un poco más adelante en el mismo paseo, con la enseña de la cruz en la mano derecha, y como Godofredo de Boullon en Bruselas, su mirada se dirige al cielo; la acompañan dos estatuas colosales, también en bronce,

descansando todo ese inmenso metal, en un basamento de lápiz lazuli y granito serpentino.

Se construye cerca de la estatua de Isábel, el palacio de la exposicion, obra semejante al palacio de la industria en Paris, pero por su perfeccion tardará todavía en concluirse.

Todo esto y los diversos monumentos que se construyen y se han construido para asiento de las ciencias, de las artes, del comercio y de la industria, las redes de tramvias, de carriles y ómnibus; los gigantescos trabajos que se ejecutan en la Basílica de San Francisco el Grande, cuyos frescos ya concluidos por los primeros artistas españoles, son la admiracion de propios y extraños, acreditan que hay aquí un pueblo chillón, que nada vé sinó sus apasionamientos políticos y su estómago, que es el que se hace conocer entre nosotros; pero que hay otro pueblo, como lo hay en el Uruguay, que habla poco, pero trabajador como la hormiga, que se ocupa de asuntos de engrandecimiento y de prestigio nacional, y que es el pueblo práctico. Por lo demás, sorprende la vida y movimiento de Madrid, como sorprende el imponderable lujo desarrollado en todas las clases de la poblacion ¡Qué carruajes, y qué caballos, qué libreas y qué *fin fines!!* diría el hermano rural Enrique A.

Madrid es indudable la metrópoli de una nacion extensa y rica; hay ciertamente una poblacion estable que vive de sus considerables rentas; es cierto tambien que sus museos, sus archivos y bibliotecas, sus muchos teatros y centros de instruccion y de recreo, atraen y detienen considerable número de extranjeros, pero así mismo, este lujo en todas las clases sociales, sorprende, porque parece que no se relaciona bien con los medios generales en que descansa la fortuna privada.

Todos los dias hay una nueva novedad, un medio nuevo de gastar dinero, de recrearse, de divertirse y de hacer tambien instruccion.

Ahora mismo (Enero 1885) tiene lugar una exposicion *artístico-literaria* en un precioso palacio cons-

truido en la prolongacion de la calle de Alcalá, que es visitada constantemente por nacionales y extranjeros, considerando esa preciosa coleccion de cuadros al óleo y acuarelas por sus efectos ópticos: nosotros diremos que es preciosísima, y que los objetos cerámicos, el barro plástico, convertido en numerosos cuerpos de arte, sorprende por su exquisita variedad; pero todos estos cuadros y toda esta seccion de gran efecto y lujo, serian más apropósito para estudio de nuestro querido amigo Blanes, que no para nosotros que no tenemos ninguna presuncion de artistas.

Lo que sí podemos decir, en vista de esto, que no son espejismos, ni mirajes, que la pintura y el gusto artístico adquieren en España gran popularidad y que es al mismo tiempo presagio y estímulo de próspero porvenir.

Hay tambien en las paredes de la sala 7.^a, una rica coleccion de tapices antiguos, y en ciertos espacios muestras notabilísimas de pianos y armoniums trabajados en esta ciudad en la fábrica de los señores Montano.

En el testero principal de esta misma sala, se expone una inmensa variacion de instrumentos músicos, y en los huecos que hay entre tapiz y tapiz, han sido colocados en el centro de coronas de laurel, los nombres de Espronceda, Santa Teresa de Jesús, Garcia Gutierrez, Zurbarán, Eslava, Murillo, Breton de los Herberos, Fortuny, Ayala, Maiquez y Ventura de la Vega.

En la galería figuran banderas de todos los países, no faltando la azul y blanca del Uruguay, empezando por dos que ostenta, los *huevos* y *pimientos* españoles, como decía Figueroa, y en la parte central, se luce una riquísima colgadura de damasco carmesí, viéndose entre ellas los retratos de los cinco presidentes que ha tenido la Asociacion de *escritores* y de *artistas*, figurando en primer término don Gaspar Nufiez de Arce, actual presidente y continuando con los señores Romero Ortiz, Llano y Persi, don Emilio Castelar, don Cayetano Rosell, el del fundador de la Asociacion don

José M. del Campo y el de don Juan Aguerre protector de la misma.

Omitiremos otros muchos y numerosos detalles, que contiene tan interesante exposicion, porque no corresponde á *vista de ojos*, y nos detendremos en la sala llamada de la *prensa periódica*, para dar una ligera idea del aspecto y novedad que ella presenta.

En las paredes y los huecos que hay entre arco y arco, coronas de laurel ciñen los nombres de los periodistas Cárlos Rubio, Conde de San Luis, Larra, Gasset y Artime Rivero, Lorenzano, Campo y Navas y Calvo Asencio; un escudo de lo más ingenioso formado por cuatro cuarteles y sobrepuestos en ellos los símbolos del periodismo, tintero, cuartillitas de papel, plumas y tijeras. En uno de los lienzos, una imprenta completa, varias cajas y dos máquinas Minerva, cuartillas procedentes de la redaccion, gale-rines con composicion empezada, una plana tipográfica corregida, en la cual se contienen todos los signos usuales del corrector.

Colecciones de los periódicos españoles y extranjeros, entre los cuales hemos visto *La Prensa* de Buenos Aires, *La Reforma* del Paraguay, *El Monitor* de Yucatan, habiendo agregado nosotros *La Rural del Uruguay*, *El Bien Público*, *El Siglo*, *La Razon*, *El Partido Colorado*, *La Nacion*, *A Patria*, *La Colonia Española*, *La Fèria* de Dolores y *El Negro Timoteo*, que es leído por la pureza del idioma, lo mismo que el interesante cuadro estadístico de nuestro amigo Artaga-veitia, que ha despertado gran interés.

No hemos podido por ménos de felicitar á los que han tenido la original idea de haber presentado de una manera tan artística la sala destinada á la prensa periódica. Ellos los merecen bien.

Mucho hemos aprendido en esta exposicion en el órden de instalacion y ornamentacion, que es el verdadero secreto de presentar los objetos y que nos servirá en tiempo no lejano.

Los trenes y todos los trabajos de arrastre se ejecu-

tan en Madrid con mulas de gran talla y los tambos y lecherías están servidas por vacas mestizas, ovejas lecheras, cabras, yeguas y pollinas.

Todos estos *hembras* no tienen ninguna cría, por que se les quita quince ó veinte dias despues de efectuado el alumbramiento, siguiendo así hasta que se presenta el celo, en cuyo caso se retiran de ese servicio, entrando otras á ocupar su lugar.

Toda la leche que se toma en Madrid es inmejorable y relativamente barata, y tanto en el régimen alimenticio como en las observaciones higiénicas de los tambos, interviene la autoridad municipal, de una manera decisiva, como debia efectuarse entre nosotros, y como lo hemos manifestado en artículos especiales, porque ese líquido en sus grandes condiciones vulnerarias es de fuerza reconstituyente y de salud, mientras que con animales en malas condiciones, como sigue sucediendo entre nosotros, encerrados en estrechos establos, con pastos espartillos para alimentos y respirando una atmósfera saturada de materias metíficas y con fiebre esencial continua, no pueden emitir sino una leche en todos conceptos mala, haciendo conversiones siempre acrimoniosas.

La agricultura, la arboricultura y huerta han cambiado casi todos sus métodos en los alrededores de esta ciudad, y bajo los nuevos sistemas, se producen ya frutos y plantas que se suponían antes patrimonio de otras zonas.

Como hemos dicho antes de ahora, este país aprovecha hoy con oportunidad las lecciones y desengaños porque han tenido que pasar las naciones inmediatas, en los problemas agro-pecuarios: por poco que hagan los Gobiernos y los hombres prácticos, la transformación en todos los ramos de la vida económica social se efectúa sin saltos ni violencias.

La escuela de Agricultura y Zootécnia, situada en la Moncloa, en el edificio mismo que Carlos IV, el zonzó, elevó para fábrica de porcelana, está como á unos dos kilómetros de Madrid: es un establecimiento

completamente nuevo, siendo las condiciones enseñantes, las más apropiadas para formar rápidamente personal directivo de explotaciones agrícolas, de la chacra, con relacion al suelo, al clima y á las superficies arables. En nuestro concepto, estudiando y observando el programa de estudios y de prácticas, esta institucion se ajusta á nuestras propias necesidades: hay teorías pero hay prácticas, muchas prácticas que se ajustan diariamente *por secciones de labor*, concluyendo con demostraciones en los laboratorios químicos. e

En correspondencia con esta Escuela, hay otra llamada de *Montes* en el Escorial, en que se hacen estudios superiores y se forman verdaderos ingenieros agrónomos.

Hay en estos establecimientos un régimen tan sério y severo, como en otro tiempo admiramos en las escuelas de Alemania, y tratando especialmente de la Escuela de Montes, creemos positivamente que es una de las instituciones más importantes de este país, que tiene necesidad, como lo ha ejecutado la Francia, de repoplar sus montañas, de revestir las márgenes de los ríos y proporcionar al porvenir progresivo de la nacion los elementos indispensable para todo género de construcciones.

Al visitar el Escorial y sus extensas y místicas galerías nos pareció á cada paso divisar en los claro oscuros, la pavorosa figura de Felipe II, que lo mismo dictaba disposiciones para administrar las Indias, como hacia ejecutar á su infeliz hijo Cárlos, como ponía en disparada á su secretario Antonio Pérez. r

La estadística general española está prontamente atendida en todas y cada una de sus secciones, y para una demostracion práctica extractaremos del *Boletín mensual de estadística demográfica sanitaria*, aquella parte que corresponde al mes de Octubre de 1884.

Durante las cuatro semanas que corresponden desde el 29 de Setiembre al 26 del referido Octubre, ocurrieron, dice ese importante boletín, en la Península é

islas adyacentes, 42.153 nacimientos y 36,823 defunciones. La poblacion española tuvo, por tanto, un aumento de 5,330 individuos, que equivale en el período observado y con relacion á la poblacion existente, á una proporcionalidad de 0,314 por mil, la cual implica al año el 0,38 por 100 de aumento en la poblacion.

El número de nacimientos, de los que el 94,96 por 100 han sido legítimos y el 5,04 por 100 ilegítimos equivale tambien con relacion al censo general á una proporcionalidad anual de 2,98 por 100.

Las defunciones acusan asi mismo una proporcionalidad de 2, 61 por 100.

Los períodos de la vida en que se divide la estadística ha contribuido á la mortalidad con las cifras siguientes:

Menores de un año, 8,800; de 1 á 5 años, 8,914; de 5 á 10 años, 1,706; de 10 á 20 años, 1,814; de 20 á 40 años, 3,840; de 40 á 60 años, 4,636; de más de 60 años 7,113.

En cuanto á las enfermedades, hé aqui la cifra con que cada una ha contribuido á la mortalidad en el período que examinamos:

Viruela, 623; sarampion, 632; difteria y crup, 1,560; coqueluche, 451; tífus abdominal, 521; tífus exantomático, 310; disenterías, 1,158; fiebre puerperal, 562; intermitentes palúdicas, 615; otras enfermedades infecciosas, 1,830; tisis, 1,816; enfermedades agudas de los órganos respiratorios, 2,802; apoplejía, 1,374; reumatismo articular agudo, 378; catarro intestinal (diarrea) 1,952; cólera infantil, 25; cólera nostras, 206; escarlatina, 268; demás enfermedades, 19,379.

Ocurrieron además 258 defunciones por homicidio, 36 por suicidio y 67 por accidente.

Once son las provincias que en el período observado han tenido mayor número de defunciones que de nacimientos. Las que mayor proporción han alcanzado son las de Lérida y Ciudad Real; el exceso acusa en la primera en proporción de 0,350 por mil, y en la segun-

da de 0,261. Las que presentan mayor número de proporcionalidad de nacimientos son las de Cáceres, Badajoz y Avila; ocupando la de Madrid el noveno lugar.

Estos datos acreditan que la poblacion española aumenta.

Visitando las oficinas de esta importante institucion, no pudimos ménos de recordar, que nosotros los rurales promovimos la fundacion de la Direccion de Estadística en el Uruguay, bajo la administracion del Sr. Ellauri, y que nos costó, no muy poco trabajo, que el Sr. Vaillant fuera el encargado de su direccion, no queriendo renunciar como no renunció de su ciudadanía francesa.

Por el interés que universalmente se tiene hoy, por el conocimiento general y parcelario de la estadística, no olvidaremos de ir acotando todo aquello que pueda servirnos á nosotros en las esferas de la Rural.

Hemos de concluir la presente dando los últimos precios de los ganados y algunos frutos en este país y en esta Capital, donde todo es más caro que en el resto de la Península.

Los bueyes de labor valen cada uno de 55 á 60 \$; novillos de tres años, 50 \$; vacas de vientre, 40 \$; ovejas al tirar de la pata 2 1/2 y 3 \$; corderos de plaza gordos escogidos, 1 1/2 \$; chanchos ó sea cerdos al destete, \$ 2,70 cts. cada uno; idem de seis meses de 6 á 7 \$; idem de un año, 11 y 12 \$; idem de año y medio de 22 á 24 \$.

Los animales sacrificados ayer para el consumo de esta Capital han sido 216 cabezas entre novillos y vacas, 289 capones lanares, 24 terneras cebadas y 18 de campo, sumando 547 animales con un peso de 44,809 kilos, y esto independiente de los cerdos, corderos y ovejas viejas, cuyo número exacto no nos ha sido posible obtener, por no perder este correo.

El trigo valía tambien ayer diez y ocho reales la fanega de 96 kilos y la harina sistema áustro-húngaro nueve y medio reales la arroba (11 kilos 485 gramos)

de primera clase y *ocho y medio* reales de segunda. La harina molida por el sistema antiguo de *seis y medio á siete* reales arroba.

Estos y otros antecedentes los he ido recogiendo cuidadosamente, porque nos interesa conocer los ramos generales de la produccion, con la relacion de su consumo. Los precios son reducidos á nuestra moneda.

Con tal motivo saludamos á nuestros amigos de la Rural del Uruguay.

D. ORDOÑANA.

RELACION DE VIAJE

Madrid, Marzo 20 de 1885.

Conforme á lo que en nuestra última relacion nos permitíamos manifestar, nos hemos ocupado con el interés que el asunto necesita de estudiar el *estado actual de la cabaña española* en invernada—en relacion á sus variadas zonas y en relacion tambien al consumo de la poblacion propia y sus exportaciones, porque España, independiente de sus productos agrícolas, exporta para Inglaterra considerables sumas de ganado en pie—por lo que esto pudiera importar á nuestras futuras exportaciones, tal como lo piensan los iniciadores de la Sociedad *Nuevos Mercados de carne tasajo* y los productores de razas laníferas ampliadas por toda la República.

La cabaña española ó la ganadería general española está, bajo muchos conceptos, más próspera y potente que lo que la suponen muchos de los productores españoles, y no sólo los productores, sino

los mismos individuos de la alta administracion del país, como hemos tenido el honor de manifestarlo al Presidente del Consejo de Ministros señor Cánovas del Castillo, en conferencia especial sobre estas materias. Luego, pues, para la extension del comercio de carnes y lanas Platinas en este país, se ha de tocar con un mundo de dificultades reales y positivas, porque las tendencias generales de la poblacion, se inclinan al más exagerado proteccionismo, capitaneando estos principios el Rey, con una corte de celebridades catalanas.

A pesar de los intensos frios y de otras dificultades propias del rigor de la estacion, hemos visitado los mejores cortijos de Andalucia, las ranchadas de Segovia, las corralizas de Navarra y de Aragon, las vacadas de Salamanca y de Zamora, y tenemos una idea perfecta y acabada de lo que en total y á cada uno corresponde y de los sorprendentes y admirables caracteres que determinan y apartan los ganados de cada region, llevando cada una de ellas caracterizado el sello que imprimen las zonas geográficas.

Visitando la Andalucia, no podíamos dejar de revereer y volvimos á ver el puerto de Leppe, tan simpático para nosotros como punto de partida de la expedicion descubridora del Rio de la Plata, no podíamos dejar de visitar á Lebrija, patria del ilustre Solis, y la visitamos; porque parece que en estas visitas reverdecen las ideas y se tributa merecido respeto á la memoria de los hombres que en algun sentido han concurrido á la extension de la poblacion con la moral social y cristiana que imponen las modernas sociedades humanas.

En Andalucia no podíamos olvidar tampoco al insigne D. Pedro Ceballos, primer virey del Rio de la Plata y le visitamos en su descanso de la Catedral de Córdoba para leer sobre su sepulcro, y despues de otros títulos, el de reconquistador de los territorios de la Banda Oriental del Uruguay usurpados por los portugueses.

En Andalucía se encuentra uno admirablemente bien, porque muchos de los modismos que corren por nuestros campos, corren también por los campos andaluces y la población rural es de condiciones semejantes á las nuestras, viviendo sin más previsiones ni cuidados, que los que hemos venido denominando *gauchos*.

En medio de todas estas poblaciones y en el bullango de las grandes ciudades europeas, se desconoce por muchos ó casi todos un peligro, un inmenso peligro para la riqueza y producción de estos países y es lo que América en toda su extensión y en todos los ramos empieza á producir en condiciones mucho más económicas que las suyas y en cantidades relativamente fabulosas, que se permitirán luchar en todas las esferas del comercio.

Hace años comenzó á iniciarse en Europa una grave crisis agrícola, cuyos primeros anuncios fueron despreciados con aquel filosófico desdén que suelen acostumbrar los que presumen de hombres de Estado y de principios, menospreciando como alarma de gentes empíricas y de espíritu apocado é ignorante, todo lo que juzgan indigno de la alteza de sus concepciones. Entre nosotros pasó lo mismo y pasa lo mismo, con la amenazadora plétora de ganados y lanas que golpea nuestros cercados y potreros, porque son demás en relación á las demandas del comercio y sólo algunos espíritus elevados como los señores Pena, Artagaveytia, Vedia, Herrero y Espinosa, detuvieron su pensamiento ante las consideraciones que *cuatro fundilludos* exponían para promover los *Nuevos mercados de tasajo*.

Pero en Europa el daño ha crecido de tal suerte y vá tomando la crisis tales proporciones, que hoy preocupa hondamente á los gobiernos y es objeto de serios estudios en los Parlamentos, y ante la inminencia y gravedad del mal, se afanan por discurrir el medio de atajar su incremento.

En estos mismos días, la prensa de la Gran Bretaña

traza cuadros sombríos de la aflictiva situacion en que se encuentran los ganaderos y agricultores ingleses; y las más acreditadas revistas agronómicas demuestran, con cifras y con datos incontestables, hasta qué punto ha llegado á ser desmenuzable y ruinosa su situacion.

La subida de los conchavos ó salarios en los grandes centros fabriles que tanto seducen á la poblacion rural, ha determinado allí, como en otras partes, el aumento de los jornales agrícolas, y con ellos han crecido todos los gastos de la explotacion, y con este mayor costo y encarecimiento de la produccion, coincide una baja constante de los precios á todos extensiva pero muy principalmente en los cereales y en el ganado lanar que han bajado 20 por 100 en capones desde la iniciativa de aquel *Dunelin* que nosotros saludamos como el salvador de nuestra ganadería.

James Caird estima en 3,500 millones de francos las pérdidas sufridas por los ganaderos y agricultores en un reducido número de años y esta considerable reduccion de capital, influye de tal manera en el cultivo, que contrapone el célebre *high farming* por *low farming* por lo que agrónomos tan autorizados como *Lawes* siguen asegurando que la produccion total agro-pecuaria de Inglaterra, ha disminuido en once por ciento en estos cuatro años.

Causas idénticas producen hoy en Francia é Italia una agitacion no ménos profunda, que la que embarga el ánimo de los ingleses y embargará tambien pronto el de los españoles, país inmensamente agrícola.

No hace seis años todavía, los periódicos económicos de Francia elevaron la voz, y nuestra Rural transcribió algunos artículos apropósito de la renovacion de los famosos tratados de 1860, presintiéndose la gran crisis agrícola, porque fué entónces cuando principiaba á tomar proporciones la importacion de trigos de los Estados-Unidos, vendidos en el territorio de Francia á tales precios, que los agricultores expertos se apresuraron á dar la voz de alarma, pretestando

la imposibilidad en que se hallaba la agricultura francesa de sostener la concurrencia con la importacion americana.

Barral, Girard, Fontain y otros muchos lo demostraron con cifras elocuentes, pero las iras libre-cambistas se desencadenaron contra ellos al ver que pedian un aumento de 60 centésimos de franco por quintal de trigos importados; pero fueron sus cálculos y sus reclamaciones menospreciados en todos conceptos.

La situacion actual es tan precaria y á tal punto llegan los perjuicios, que sólo en el Departamento del Aisne pasan de 900 las casas de labranza abandonadas por no encontrar colonos que quieran arrendarlas, citándose distritos como Laon, donde pasan de 700 las hectáreas cuyo cultivo ha sido forzoso abandonar y se hace constar que todos los arrendamientos nuevamente estipulados, han descendido las rentas de 20 á 30 por 100 y en no pocos casos hasta el 50, cuya baja equivalente á 25 ó 30 francos anuales por hectárea, representa por sí sola un enorme quebranto en las moderadas rentas de la tierra.

Mucho de esto lo sabemos por vista de ojos en estos dias en los Bajos Pirineos.

Todos estos datos, los presentados por una comision gubernativa y los expuestos en innumerables representaciones dirigidas á la Asamblea en opuestos sentidos, han sido objeto del más prolijo estudio y del más detenido exámen por parte de una comision legislativa, cuyo presidente, Mr. Graux, ha formulado un extenso y concienzudo dictámen que llama la atencion, por las muchas y diversas apreciaciones que potentemente contiene.

En oposicion resuelta á las apremiantes instancias de los que piden proteccion para la agricultura y ganaderia francesas, se ha organizado en favor de las doctrinas del libre-cambio absoluto y se ha formado bajo la presidencia de Leon Say, una liga singular de anti-proteccionistas que para mejor herir la fantasía de las imaginaciones y concitar los ánimo, ha toma-

do el nombre de *Liga contra la carestía del pan y de la carne*.

Pero á pesar de todos estos trabajos y del ardor y bulla de los asociados de Say, la Asamblea ha juzgado imprescindible elevar y ha elevado los derechos de importacion de los trigos europeos á 3 francos el quintal métrico, á 7 francos las harinas y á 6 francos 60 centésimos y 10 francos 60 respectivamente, las de los trigos y harinas de Ultramar. La introduccion de ganados en pié y de carnes extranjeras en canal, también sufrirán un alto derecho.

Esta es la situacion económica de la rural de Francia, y causas idénticas como ya dijimos, preocupan con igual fuerza á la opinion pública de Italia, país, como España, esencialmente agrícola, cuyo Gobierno, que vé en el cultivo de sus campos la base de la verdadera prosperidad nacional, encargó al economista Luzzatti un estudio concienzudo que vió la luz pública con aplauso de todos los que se ocupan de tan interesantes asuntos.

Luzzatti invoca no sólo sus personales observaciones sobre la cuestion agrícola, sinó que utiliza, en cuanto se refiere á los Estados-Unidos, las publicaciones de Max, Wirth y Sernier que ya son del dominio de nuestra biblioteca.

Y las mismas causas marchando hácia el Norte, determinan análogos efectos en Austria y en el imperio Aleman, agravando de una manera alarmante los grandes quebrantos ya sufridos por la crisis especial del azúcar, y el príncipe de Bismarch, como en Inglaterra Gladstone, estudian hoy las cuestiones agrícolas, con un empeño semejante al que en España cifran en cuestiones como la de la Universidad en que se invirtieron 40 dias de discusiones en el Congreso, para que los torrentes de la palabra en tantos Castellares como allí se sientan luzcan su inmenso desconocimiento de las verdaderas necesidades de su país y de lo que constituye la vida actual de los pueblos civiliza-

dos que siguen haciendo vida de prevision y de prácticos movimientos.

Sólo el señor Moret, con su elocuente palabra, hizo los otros días conocer los peligros que para su porvenir no lejano, ofrecían los centros vinícolas de California, cuya produccion crece con las ventajas que le da su inmenso territorio, tan propio todo él para producir los diversos vinos que actualmente se producen en Europa y son motivo de un gran comercio ultramarino.

La Comision encargada de estudiar la manera de dar forma al pensamiento de una gran Exposicion Universal en Paris en 1889, ha presentado su informe dias pasados y lo hemos leído con el interés que siempre hemos asignado á esa clase de funciones.

Conforme esa Comision al voto formulado por la Municipalidad de Paris, ha decidido que el emplazamiento sea el campo de Marte y además en la misma ribera del Sena, el terreno que se extiende en la avenida La Bourdonais, comprendiendo tambien los muelles y la explanada de los inválidos; á la derecha, el Trocadero, unido por el puente del Jena y los campos Eliseos, desde la Avenida de Autin á la que limita el Palacio de la Industria del lado de la plaza de la Concordia, comprendiendo el citado palacio.

Un gran puente por cima del de los inválidos y bastante elevado, para que no impida la circulacion del de abajo, enlazará esas dos partes de la exposicion.

El Palacio de la Industria y sus alrededores, servirá de emplazamiento para lo que la Comision llama cuadro de la manifestacion de las ideas; con cuyo objeto se levantarán grandes estrados, en los cuales se celebrarán congresos y conferencias y se verificarán las grandes fiestas.

La explanada de los inválidos servirá para la ex-

posicion de las colonias, y para los animales en pié, que sólo durará seis semanas.

La exposicion agrícola ocupará el espacio entre los muelles de Orsay y de Alnia.

El informe de la Comision no acepta un palacio único en el campo de Marte, sinó dos diferentes y separados, que permitan ver en la perspectiva la escuela militar; uno en la parte de la Avenida La Bourdonais servirá para las Artes, y otro en la avenida Suffren para las ciencias.

Estos dos palacios cubrirán cada uno 34,000 metros, sin contar con los cafés, los restaurants y otros adherentes que tendrán acceso por una explanada reservada entre los edificios.

Estos dos palacios deberán construirse para perpetuarse y para que sirvan en lo venidero para exposiciones parciales y periódicas, que necesitan tener en abundancia gas, vapor y electricidad.

La construccion de estos dos edificios definitivos, costará unos diez y seis millones de francos y la de los edificios provisionales unos 10.200,000 francos.

Contiguo á estos palacios y construcciones habrá 220,000 metros cuadrados cubiertos, de los que 106,000 ocupará el depósito de las máquinas y las galerías del trabajo que tendrán toda la longitud del campo de Marte y 14,000 metros se destinarán á las industrias.

La Comision avalúa en 50 millones de francos el total de los gastos para construcciones é instalaciones.

En cuanto á los productos para cubrir estos gastos, son avaluados por la Comision en 28,000 millones, por subvencion de la ciudad de Paris y del Estado 14 millones de entradas de dia y noche, 15 millones, por concesiones diversas, 1 millon reventa de materiales, formando un total de 58 millones con un producto líquido de beneficio de ocho millones. De la torre de 355 metros nada dice la Comision informante, aunque no se ha desistido de la idea de levantarla.

Por nuestras idas y venidas desde que llegamos á estos países, juzgamos que el ferro-carril, en todas sus manifestaciones, es verdaderamente un agente de civilizacion y de movimiento, y nosotros no podemos ménos que condolernos del estado de verdadero atraso en que á este respecto nos encontramos, por causas que nosotros no nos atrevemos á achacar á ninguna fraccion política ni á ninguno de los Gobiernos que han precedido al Gobierno del Teniente General Santos, desde que los primeros ferro-carriles del Plata, fueron estudiados por el señor Buschenthal en 1853.

El caudillaje histórico, que hizo por tantos y tantos años *inhabitables* los campos, la centralizacion administrativa, el desconocimiento absoluto y completo de lo que habia de hacerse para asegurar una paz sólida, segura y respetuosa, hizo que los retardos tuviesen siempre excusas y que pasáran los años sin que éstas y otras regalías, que se obtienen por los esfuerzos del trabajo y de la inteligencia administrativa, dejasen de dispensarnos á nosotros los moradores de los campos, á nosotros los elementos constitutivos de la produccion y de la vida nacional, toda la atencion y todas las consideraciones que nos merecíamos.

Hoy mismo llegan á nuestras manos todos los periódicos de Montevideo, y en esos periódicos, ¿qué es lo que encontramos de verdadero provecho nacional, de verdadero interés de adelanto y de progreso? Nada, absolutamente nada,—y no se ofendan nuestros conocidos y nuestros amigos,—nada de interés real y positivo, nada más que los puntos y puntillos de diario á diario, y al fin que aplastaron á *El Bien Público* y se armó una infeliz querrela con el digno y respetable obispo de la República, por una casa de propiedad privada.

A la distancia, todas estas cosas y estas sociales cuestiones empequeñecen al país que tiene que entender en ello, y nosotros nos vemos á cada paso en situacion estrecha para dar explicaciones suficientes á fin de desvanecer las malas impresiones, y hacer

que no se crea y extienda la idea de que eso pueda perturbar en algun sentido el progresivo crecimiento del país, que en todos conceptos aumenta sus aptitudes y facultades productivas.

En los periódicos de esa capital, hemos encontrado tambien, promovida por *La Colonia Española*, una interesante cuestion relativa al fomento de instituciones rurales en los Departamentos y á este propósito, observaciones de mucha cuantía é importancia, firmadas por *Silvano* en *El Partido Colorado*, *La Colonia Española*, *El Paysandú* y todos los que han aceptado el pensamiento de tales asociaciones, desconocen completamente la indole de nuestra poblacion rural; la más indiferente y abandonada de cuantas poblaciones de este orden puedan existir en el mundo, porque hablando como ha hablado *El Partido Colorado*, con nada, absolutamente nada, ha concurrido al sostenimiento de una Asociacion que le ha dado sus leyes, sus reglamentos, todo cuanto ha necesitado para extenderse y dilatarse en medio de una paz y un orden de cosas *novísimo*, que nosotros alentamos desde 1875.—Las Asociaciones rurales no son posibles, ni son posibles otras agrupaciones ni otros grémios, sin la concurrencia personal y sin dispensar aliento á los que quieran ocuparse de los trabajos directivos, y en este concepto, el señor *Silvano* ha dicho la verdad, la verdad verdadera, cuando ha manifestado que todo cuanto ha producido la Rural del Uruguay es y ha sido obra de unos poquísimos individuos que supieron hacer panal y colmena—todo lo demás son fin-fines como lo suele decir nuestro amigo y compañero Artagaveytia.

Por la Rural se han tentado todos los medios; se formaron comisiones auxiliares en campaña, concurriendo poderosamente los Jefes Políticos, como los señores Mac-Eachen, Etcheverry y otros.

Se organizaron congresos anuales para tratar en ellos de las necesidades más vitales de cada Departamento y de cada seccion; se difundieron ideas y cono-

cimientos sobre las ventajas que podríamos obtener y el peso que podríamos hacer en las decisiones de las Cámaras en los asuntos relativos á la produccion, y llevando estas ideas hasta su término, se dijo y se expuso la necesidad de la agrupacion, y gran agrupacion, para influir poderosamente en las elecciones de Diputados y Senadores que fuesen genuinamente productores, hijos de los Departamentos y con riquezas suficientes para sustentar su posicion sin la limosna del presupuesto. Todo esto está dicho y trabajado con teson verdaderamente vascongado, que es cuanto hay que decir en materia de tesones; ¿y qué se consiguió?... *La Colonia Española*, por mucho que nosotros queramos á su Director y reconozcamos su patriótico interés en este asunto, nos ha de permitir le digamos que no hay todavía harina para ese costal y que es en balde hablar al que no quiere entender.

La filoxera vastatrix continúa haciendo y extendiendo sus extragos en diversas regiones de Europa, y como nosotros nos hemos ocupado muchas veces de prevenir su introduccion en la República, creemos de oportunidad hacer conocer el artículo 5.º de la ley que acaban de emitir las córtes españolas, porque es de útil aplicacion para nosotros; ese artículo dice así: «Se autoriza al Gobierno para que, de acuerdo con la Comision Central, pueda prohibir por el tiempo que las circunstancias aconsejen, la introduccion en España y sus islas adyacentes de sarmientos, barbados y púas; de todos los residuos de la vid, como los troncos, raíces, hojas y cuanto haya servido para el cultivo de este arbusto, aunque se importase como leña ó combustible y todo género de árboles arbustos y cualesquiera otras plantas vivas procedentes de regiones infestadas por la filoxera. Las semillas y las plantas desecadas y convenientemente preparadas

para los herbários estarán en todo caso exentas de esta prohibicion.»

Siguen al artículo 5.º otros artículos más ó ménos del mismo orden, en que se encarecen los medios de preservar las viñas de la filoxera existente en las fronteras de Francia, que en verdad, presentan un cuadro bien triste, bajo el punto de vista de la produccion, que sólo por los medios combinados de la ciencia y del arte dan algunos pámpanos y racimos que escasamente remuneran su entretenimiento.

Hemos sabido el fallecimiento de dos amigos nuestros de Montevideo, los señores Urioste y Bustamante; y á la distancia, al ménos para nosotros, se aumenta la pena y el desagrado, por muchas razones que no queremos emitir.

El señor Urioste, como nuestro querido amigo don Carlos Reyles, era de esos estancieros criollos que tuvieron y tienen siempre por enseña el progreso de la ganadería y por la última de sus manifestaciones en los *Lincoln* que se taenaron en el saladero de la Sociedad de Ganaderos, se podía deducir todo lo bueno y lo interesante que cultivaba en sus estancias. Con justicia, pues, merecieron sus productos una medalla de oro en la Exposicion de Amsterdam.

De don Cándido Bustamante, conservamos como rurales nuestro agradecimiento al importante servicio que prestó á los intereses de la produccion, perdonando siendo Ministro de Hacienda y en dos ocasiones distintas las respectivas contribuciones de dos años á toda la propiedad rural que habia sido disminuida por la peste. Por lo demás, otros habrán hecho la biografía de este ciudadano, pero nosotros en medio de todas las faltas que sus mismos amigos le descubrieron, siempre encontramos en él algo más que la vulgaridad del hombre, algo más que el ciego materialismo y en el fondo era todo un caballero, un orien-

tal de la cría misma de los que desembarcaron en la Agraciada y creemos que haya muerto sosegadamente como saben morir los caballeros cristianos!!

Al concluir esta correspondencia, asistimos á un congreso *libre-cambista* presidido por el señor Moret y sus conclusiones en el espacioso salon del régio coliseo, fueron un brillantísimo discurso en que se lucieron sus inmensas dotes oratorias para finalizar en estos términos:

«Voy solamente á evocar un recuerdo en vuestra memoria y á pedir os que penseis en lo que habeis visto, en lo que todos cuantos están aquí seguramente, han contemplado, por distraidas que sean sus miradas, cuando en los meses de verano han ido hácia la frontera francesa ó hácia los balnearios de las provincias vascongadas. Apénas despertais en Vitoria, habeis visto las fábricas de camas de hierro que rodean á la estacion; despues, al rápido marchar del tren, se han levantado ante vosotros en derredor de Tolosa aquellas hermosas fábricas de papel, y sobre todo, «La Tolosana,» «La Guipuzcoana» y «La Guadalupe,» que lleva el nombre de la hermosa hija del enérgico fabricante que las ha organizado; un poco más allá, las extensas fundiciones de hierro de Beasain, y luego la gran fábrica de tejidos de algodón que se alza en Andoain; sigue el tren y llegais á San Sebastian, y allí se multiplican ya en derredor vuestro las fábricas de vidrio, las de cerveza, la sierra mecánica, los tejidos para sombreros y boinas; cuando os acercais á Pasajes y quereis ver su pintoresca bahía, os roban el panorama aquellos edificios de tejados triangulares, que son los grandes depósitos de vinos; un poco más allá, al lado de Lezo, la gran fundicion de la Real Compañía Asturiana, y dentro de Rentería, otra gran fábrica de tejidos. Si acaso no seguis hácia la frontera y penetrais en las provincias vascongadas, sea por el pintoresco valle del Oria, ó por San Antonio de Urquiola, ó por la cuesta de Descarga, la industria se alza á vuestro paso.

«Allí, sobre el Oria, están las fábricas de cal hidráulica, y aquella miniatura, modelo de las fábricas de algodón, que sobre el curso del río han levantado los Sres. Brunet y por el otro lado las ferrerías de Mondragon, las fábricas de fósforos de Oñate y Arechavaleta, los 10,000 husos que tejen el algodón en aquel enorme edificio de Vergara; siguiendo por la derecha oireis el martilleo de los obreros de Eibar y Elgoibar, que cincelan el acero y le recaman con el oro y con la plata en caprichosísimos dibujos; y llegais á Durango, y tomando de nuevo aquel ferro-carril de via estrecha, pero de inmensa circulacion, cuando apenas habeis dejado de contemplar el encanto del país, os encontrais ya en Galdácano; deslizándoos por delante de la fábrica de productos químicos, viendo á lo léjos las casillas de la dinamita y el molino donde la Cantábrica prepara el superfosfato: y cuando quereis pedir antecedentes sobre ella, ya os encontrais en Bolueta, donde verdaderos cíclopes han convertido en lingotes el rojizo hierro campanil en aquella multitud de fundiciones que se levantan á la entrada de Bilbao; y desembocais en la ría, y por todas partes se alzan la sierra mecánica, los depósitos de madera, los pequeños astilleros de Arana, los buques, los almacenes de todo género de productos; y más allá, la fábrica de refinar el petróleo, y se ensancha la ría y aparece el Desierto, donde se levantan las altísimas chimeneas de las antiguas fábricas de los Ibarra, donde hoy, por vez primera, se vá á fundir acero en España, y á su lado los ferro-carriles que bajan los minerales á los barcos, Mientras los cables aéreos, porque ya la tierra no es suficiente, conducen los pesados cestos por el aire; un paso más allá, y están las fábricas de Mudela, en cuyos muelles, vapores que llevan el nombre del dueño, embarcan lingotes para todos los puntos de Europa y América; mirais todavía más allá, y se alza la Vizcaya fundada recientemente con la esperanza de llegar hasta hacer el blindaje para los buques; y creyendo que ya no hay más, dirigis la vista al Abra y allí veis

con sorpresa 14 ó 16 grandes vapores esperando para entrar, que les dejen pasar otros 14 ó 16 que tienen el turno de salida; y al ver aquel espectáculo sublime, pensais, no ya en el Loire, sinó en el Clide y el Tine, orgullo de la Inglaterra, y exclamais: ¡Gracias, Dios mio, está es la pátria del trabajo, de la energía y de la iniciativ!.... (Los aplausos que venian ya interrumpiendo al orador, estallan en este momento, impidiendo oír las últimas frases.)

Esa es la patria que ha creado la industria, la producción y la riqueza; la patria que no pregunta por capitales, porque sabe formarlos; que no pregunta por tarifas de ferro-carriles, porque sabe organizarlos; la pátria que, sin embargo, tendria derecho á pedir, porque ha estado rodeada por masas carlistas y perdida en el seno de la guerra civil durante muchos años. (Grandes y repetidos aplausos.)»

Entre los ingeniosos descubrimientos de nuestros tiempos, acabamos de ver uno bien sencillo y útil en una panadería de esta córte, que llama la atención por su novedad. Tal es, una caldera de vapor que, elevando su presión, lleva por medio de tuberías, para cada horno en que se cuece el pan, un fluido vaporoso que humedece y templá la caldeada atmósfera en que el pan se cuece, contribuyendo de una manera clara y manifiesta á que los productos, es decir, el pan cocido, sea uniforme entre la miga y la corteza, conservando un hermoso color de cocido. Creemos que este útil invento haga camino, porque desaparece el peligro muy frecuente de que el pan salga arrebatado, cociéndose por la superficie y quedando en el centro poco más que recalentado.

En estos dias debe ensayarse también otro invento procedente de Australia, que por cierto se enlaza inti-

mamente con la industria agro-pecuaria; tal es el de una máquina ó más bien dicho un aparato para producir lluvias cuando se necesiten. Segun nos ha explicado un amigo, el aparato australiano tiene la forma de un globo salpicado de pequeños agujeros dispuestos con gran habilidad, llevando debajo de todo una poderosa carga de dinamita.

El globo se eleva cuando se desea la lluvia, y en el momento calculado y previsto en que revienta la dinamita entre las nubes, el globo revienta tambien bajo esta poderosísima accion y el agua se esparce sobre la tierra reventando las nubes bajo la accion detonante.

Este fenómeno venia siendo estudiado hacia tiempo por distinguidos meteorologistas, observando las profundas perturbaciones que en las corrientes atmosféricas ocasionaban las detonaciones de la artillería.

Se han ensayado estos globos en la Nueva Gales del Sur y los resultados dicen, que han sido satisfactorios y nosotros lo diremos tambien cuando lo veamos.

En estos dias se ha discutido un estudio interesante con relacion á la agricultura, y que tiene muy íntima relacion con lo que el Gobernador don Lorenzo La-torre decretó en materia de premios á los que hiciesen tales y determinados cultivos.

Una ley española de 23 de Marzo de 1845, estableció que en la contribucion territorial disfrutarían de la exencion de contribuciones por 15 años, los terrenos incultos que se destinasen á plantaciones de viñedos ó de frutales, los bañados y lagunas que se desecasen y redujesen á cultivos ó pastos. Igual exencion disfrutaría por espacio de treinta años, la misma clase de terrenos, si las plantaciones que en ellos se verificasen fuesen de olivo ó arbolado maderable y de construccion. Y por último, las tierras que estando en cultivo ó pastos, fuesen destinadas á plantaciones de las clases ya dichas, continuarían pagando en su an-

terior estado, durante los quince ó los treinta años respectivamente.

40 años lleva de aplicacion este sistema, y durante él se han desarrollado de tal manera las plantaciones en España, que cuando el quinquenio de 1850 á 55 no se exportaba por término medio en cada año 7.701,670 pesetas en aceite de olivas, 1.090,981 en almendras, 1.130,159 en frutas de diversas clases, 185,994 en limones, 814,593 en naranjas, 8.513,934 en pasas, 189,673 en uvas, y 48.851,939 en vinos, ahora en el trienio de 1880-82 estas exportaciones han subido cada año: la de aceite de olivas á 16.065,452 pesetas, la de almendras á 4.361,778, la de frutas diversas á 4.645,011, la de limones á 1.002,616, la de naranjas á 16.664,420, la de pasas á 23.160,992, la de uvas á 4.210,153 y la de vinos á 286.210,546, ó sean 57.245,168 duros sólo en vinos.

Parecia natural que los gobiernos penetrados de que en el desarrollo é incremento de las producciones está principalmente, el porvenir de la riqueza de España, habian de procurar por todos los medios á su alcance seguir dando estímulo y aliento al crecimiento de todos los cultivos; pero el Ministerio de Hacienda no lo ha creído así y más atento á conseguir de presente algun aumento en el rendimiento de la contribucion territorial que ha de preparar para lo futuro recursos cada vez más considerables por el crecimiento de la riqueza pública, pretende que se reduzcan las exenciones temporales que se concedian á las plantaciones á la mitad justa de lo que acordaba la ley citada de 1845.

El proyecto de ley pasado á las Córtes por el Ministro de Hacienda, no hará camino, porque los agricultores españoles, potentemente representados en las dos Cámaras, se aprestan á combatirle y á seguir oponiéndose por los medios legales, haciendo uso de su derecho. Con saludos á los amigos rurales, soy su affmo. S. S. y amigo,

D. ORDOÑANA.

Bordeaux, Abril 19 de 1885.

Mi querido amigo:

Le escribo á usted esta correspondencia variando el carácter de las *relaciones*, porque no puedo yo prescindir de saludar en este día y de lejanas playas, la memoria, la homérica memoria de aquellos 33 ciudadanos, que en tal fecha desembarcaron en las playas de la Agraciada.

Fecha memorable y heróica; fecha de *conmemoraciones* de lucha, de peleas, de largas guerras; de abnegacion, de patriotismo, de desinterés por parte de los que consagraron sus personas y sus fortunas á la independencia de la patria y á la constitucion de todas sus instituciones.

Cada dia se agiganta más y más la jornada de aquellos sinceros patriotas, y juzgamos que en tiempos no remotos la Capital, consagrará algun monumento á su memoria.

Pero pasemos á otra cosa.

Despues de haber visto temblar los suelos de distintos pueblos de Andulacia, de haber admirado los muchos y variados cultivos de aquel suelo privilegiado, viviendo en completa armonía la caña de azúcar, la remolacha, la vid comun, el almendro, el ave llano y la palma datilífera; despues de haber visitado sus moriscos monumentos, sus prehistóricas ciudades y sus sarracénicos jardines; de haber compulsado aquel sin par archivo americano de Sevilla; pasamos como ya dije á usted á visitar y observar los ganados en las *invernadas*, de las provincias más ganaderas en la especie vacuna, caballar y lanar y de ida y de venida por el Escorial, por Simancas y por Búrgos, el de las leyendas del Cid, dimos con nuestro espíritu y nuestro aliento con las Provincias Vascongadas, patria de tantos linajes americanos, tronco de tantas y tan distinguidas familias platenses y patria tambien

del amigo ausente que no olvida sus queridos amigos del Uruguay.

En Vitoria tuvimos ocasion de contemplar un cuadro para nosotros excesivamente conmovedor; el cuadro vivo de un pueblo que habia perdido sus históricas libertades y que al fin tenia que dar en el sorteo que en esos dias se verificaba, su contribucion de sangre; de lo que se habia visto apartado durante siglos y siglos por otras contribuciones y por otros servicios que los vascongados prestaban á la nacion española, para la extension y grandeza de su territorio, señalándose entre sus hombres los de Oquendo, Elcano, Balboa, Valdivia y otros que iremos haciendo lucir á su tiempo.

Vitoria es una ciudad en todo sentido culta y progresista y lo acreditan sus hombres de administracion, y el sentido práctico que se observa en todos los ramos de la administracion municipal y provincial.

4 5 No se vén en sus espaciosas calles, en sus paseos, avenidas y alamedas, los mendigos y estropeados que se observan en otras ciudades de Europa, sensibilizando el espíritu del viajero y del morador. Un hospicio perfectamente bien dotado que sirve á la vez de escuela de artes y oficios, sustenta y da lugar á todos los pobres de la comarca. Una cárcel modelo Belga, aloja en sus celdas; da trabajo é instruccion á los detēidos y penados. Una granja experimental situada á una legua de las ciudades, proporciona los capataces y peritos agrícolas más aptos que proporciona ninguna otra escuela de su órden y los sementales de todos los linajes extranjeros y nacionales que se contiene en sus chiqueros, bretes y galpones, sirven para ir absorbiendo los ganados inferiores del país, pagando por los *saltos*, una cantidad relativamente pequeña. Exposiciones regionales, provocadas á corto tiempo, elevan la competencia de los ganaderos, como lo hemos podido observar en una fiesta que detallaremos más adelante.

El Hospital Civil, la Catedral Gótica, el Jardin Bo-

tánico, los paseos públicos, el Instituto de 2.^a enseñanza, los palacios de la Diputacion y de la Municipalidad, la plaza cubierta de arquería, el monumento de las Salesas que acaba de hacer construir una señora (1) con un costo de millon y medio de francos, los edificios de las moradas de pobres y desamparados, y las anchas calles de la nueva ciudad, dan á esta poblacion un aspecto de grandiosidad y de civilizacion muy adelantada y de una cultura real y positiva en sus sosegadísimos habitantes. La instruccion pública en este país es materia de grande atencion por parte de su Diputacion provincial y consejos municipales, como lo acredita la noticia siguiente:

La provincia de Alava contiene 94,945 habitantes y tiene 5919 niños y 4981 niñas que dá un total de 10,900, independiente de los que reciben instruccion particular.

Las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya tienen su instruccion primaria en las mismas proporciones y no hay ejemplo de que al fin de cada uno de los meses vencidos haya dejado de pagarse á los profesores con toda religiosidad.

Los vascongados, por más que hayan perdido sus fueros y ciertas libertades políticas, no han de perder ni pierden su carácter típico, porque se armoniza con la naturaleza de su quebrado suelo y tienen necesariamente que obedecer á las eternas leyes del *atavismo* que no es otra ley que la de continuidad, perturbable si se quiere, pero que subsiste y permanece dentro de ciertos medios geográficos por otras leyes de *constancia* que las hace inmutables.

Por eso, cuando el viajero atraviesa la frontera vascongada, viniendo de Castilla, sabe sin preguntar que está en otro país; que respira otros aires, que marcha en otra naturaleza; porque los cultivos agri-

(1) María del Rosario Walls y Alfonso de Souza, viuda de don Fermin de Córdoba, hermana de la Marquesa de Torre Manzanal de Málaga.

colas que observa, las plantaciones florestales que vé ejecutadas, el aprisionamiento de los ríos, la desviación de las aguas, las fábricas de todos los linajes industriales, los movimientos de la población esparcida, el colorido de los campos matizados con el colorido de los pueblos y de los caseríos, todo, todo le acredita y le indica que está en el país de la constancia y de la moral social, que ha sido y es el secreto de esa poderosa fuerza expansiva y asimilatrix que le caracterizó y caracteriza en suelo americano.

Por eso el señor Moret pescó en este país sus elementos *libre-cambistas*, por eso el señor Castelar hizo en el verano pasado sus magníficas arengas en las plazas de San Sebastian, de Bilbao, y á la sombra del añoso árbol de Guernica, expansionándose en sus aficiones democráticas.

Tambien el elemento sério de *Castilla y de Leon* respeta, quiere y estima al pueblo vascongado que le dió sus fuerzas vivas para la union nacional, que le acompañó en sus viajes y descubrimientos ultarmarinos y puso al servicio de la población, conquista y sociabilidad del suelo americano, hombres como Ayola, Irala, Garay, Iturbide, Zabala, Aguirre, Oyarbide, Aizpurua y otros que con la palabra, con el ejemplo y con el modesto título de misioneros, se extendieron por las márgenes de los ríos y penetraron en lo más enmarañado de los bosques, haciendo entrar en el dominio de la civilización cristiana, muchas y numerosas tribus salvajes.

En los vascongados cada caserío, cada aldea, cada pueblito, nos recuerda un héroe perdido en los espacios americanos y condenado tal vez al silencio de la historia, un amigo que reside en un punto, otro que constituyó una distinguida familia, otro que nos dá magistrados íntegros, prudentes sacerdotes y más prudentes obispos como el inolvidable señor Valdivieso de Chile y como el que dirige tan digna y elevada-mente la grey Uruguaya.

En Vitoria tuvimos una verdadera sorpresa y ma-

yor sorpresa ha de producir en nuestros amigos, la noticia de haberse encontrado allí al fraile Agustino *Mortara*, predicando con la afluencia y sabiduría y precisión de un Lacordaire.

¿Pero quién es ese señor fraile, me dirán los que no conocen la historia civil de nuestros tiempos? Pues el padre *Mortara* de quien hablamos, es aquel niño *Mortara* hijo de un judío romano que en el pontificado del papa Pío, IX. fué bautizado por la voluntad de su nutriz que vivía fuera de Roma, hallando muy sencillo el procedimiento, desde que el niño estaba enfermo y se lo habían entregado sin condiciones y que después al conocerse el caso ocurrido hubo protestas del gran «rabino», algunas agitaciones diplomáticas, mucho ruido, mucho bombo y mucho humo de paja dispersado en la plaza de San Pedro. Aquel niño es hoy el rector de la iglesia de Oñate que desempeña desde hace algun tiempo.

Pero, hoy por hoy, vamos marchando al través de las vascongadas en tren expreso; se suceden los pueblos, los túneles y los viaductos, y en el apeadero de Beascoin adquirimos la noticia de que en el inmediato pueblo de Lazcano la noche anterior habían entrado tres lobos en un redil y habían muerto cuarenta y cinco ovejas; se deja á Villa Franca, Ideosondo, patria de un amigo nuestro de la «Laurac-Bat» y pasamos Tolosa y la bella San Sebastian, vadeando al fin el Bidasoa, dejando para otra ocasion narrar más detenidamente el país que acabamos de atravesar.

De Hendaya seguimos para Bayona—visitando en sus inmediaciones la colonia agrícola llamada *Refugio*, que detallaremos á su tiempo—Pau, Lourdes y Tarbes; observamos los cultivos de sus campos, nos detuvimos en las exposiciones agronómicas citadas por el *Boletín Oficial de Agricultura* y nos detuvimos también piadosamente en Lourdes, cuya bellísima población hemos visitado con el estanciero argentino, el inglés Miton y la señora, visitando también la virgen de la Gruta, la Basílica, y las mil maravillas que

se han improvisado allí, con la concurrencia de los peregrinos—saludando nosotros cariñosamente la bandera azul y blanca de la República Uruguaya piadosamente enviada por las damás de Montevideo y que se luce en la Basilica entre los trofeos más artísticos y más notables que existen allí, procedentes de todos los puntos del globo. Lourdes ofrece inmenso interés para el pueblo cristiano visitante y nosotros en nuestra pequeñez, hemos rendido culto á la majestad de las grandes cosas que allí se observan, porque la naturaleza del hombre en ciertas y determinadas esferas siente algo de grave y desconocido, algo que rompe con estas pequeñas miserias humanas que siguen trabajando á la humanidad en todas sus esferas y á esta pobre Europa más y mejor que en América.

0 Atravesando las productivas landas, sus inmensos pinares, sus cereales de desecacion, sus gigantescos trabajos mandados ejecutar por Napoleon III, nos desviamos para Arcachon y entre grupitos de ovejas y de rodeitos de ganados de todos colores y matices, llegamos á esa improvisada ciudad para observar muy detenidamente la industria de ostricultura que dá trabajo en aquel punto á 30,000 obreros, pura y simplemente ocupados en multiplicar y criar ese apetitoso bocado tan solicitado por la gente de buen tono.

ix Arcachon era, cuando lo visitamos la primera vez un pueblito de pescadores de simple media caña y hoy, merced á los esfuerzos de los Gobiernos y á la iniciativa privada, es una bellísima ciudad que ha convertido grandes arenales como los de Maldonado, en frondosas florestas y alamedas de pinos de todas las calidades conocidas, cuyas emanaciones balsámicas mantienen en sus espléndidos hoteles, gran número de gente en *invernada*.

Siendo las exposiciones regionales y generales uno de los objetivos que mas llaman nuestra atencisn, no debemos pasar adelante sin determinar que en Tafa-

lla (Navarra) tuvimos ocasion de presenciar la *Mular y Asnal* y en Vitoria la exposicion de ganado vacuno cebado, cuyos premios fueros dispensados en la forma siguiente:

Primer premio de 200 pesos á don José Vuzueta, por el cebon de *mas mérito*, peso vivo de 596 kilóg.

2.º de 150 pesos á don Tomás Yugunza, por el cebon que le sigue en mérito al anterior, de edad de 3 años, peso vivo de kilógramos 550.

3.º de 100 pesos al mismo señor Yugunza, por el cebon que le sigue en mérito á los anteriores, peso vivo kilóg. 675.

Otro de 100 pesos á don Mariano Mendia vecino de Durango, por id, id., peso vivo kilógramos 636.

4.º de 50 pesos, al señor Vuzueta, por peso vivo de kilógramos 566.

Otro de 50 pesos, á don Diego Larrea, por peso vivo de kilóg. 506.

De 100 pesos á don Tomás Yugunza, por el cebon de mas peso, kilóg. 804, raza Hereja.

De 150 pesos, á los señores Molmueso por estar dentro de la base 6.ª con peso de 680 kg.

De 125 pesos, á don Gregorio Berbide con peso vivo de kilóg. 531.

Tanto la exposicion mular y asnal de Tafalla, como la precedente, han revestido un carácter sencillo y fraternal, en que las autoridades á porfia, se han distinguido por dispensar aliento á las manifestaciones del trabajo.

En estas Exposiciones regionales han desaparecido las medallas y diplomas, porque se ha comprendido que debe despertarse el interés directo del productor en competencia, compensando con dinero los gastos y sacrificios dispensados á los muchos y nnmerosos cuidados que demandan los ganados que hayan de exponerse, lo mismo que sucede tambien con productos de la agricultura general y por eso nosotros tambien procedimos en el mismo sentido en nuestra Exposicion Floral tan amenguada y empequeñecida como

la de ganadería, nada ménos que uno de nuestros mas íntimos amigos, elevado á la categoria de redactor de un periódico de sensacion política.

Pero lo que sigue sériamente preocupando la atencion de los economistas de estos gobiernos y de estos pueblos productores, son las plétoras de produccion de los distintos ramos de la economia rural, desde que la América ha enviado las carnes y cereales por concurrencia con la produccion europea y desde que es palpable la inmensa superioridad que económicamente presentan aquellos productores sobre todo y cada uno de los que pueden cultivarse en Europa.

El cultivo de la vid comun, sigue extendiéndose asombrosamente en la progresista España, que ocupa todos los trenes de pequeña velocidad en la exportacion de sus vinos rojos, siendo por ella un motivo de inmenso provecho la inmediata salida de esos líquidos para llenar las necesidades del comercio vinícola de Francia.

Miétras tanto, la filoxera vastratrix sigue arruinando los viñedos de este país y poderosas familias y compañías agrícolas poderosísimas se funden visiblemente, sustentando año por año sus viñas con remedios antifiloxéricos, que por lo caros y las malas condiciones del artificio de la vegetacion, se comen el total de los productos.

Al fin, el anhelado remedio parece haberse encontrado en California en la aplicada práctica del mercurio, es decir, en el azogue, llevado á la ejecucion por el agrónomo M. Bauer que se dedica á la viticultura californiana desde 1849, siendo puede decirse el Aguilar y Leal de ese producto en aquel país, habiendo sido de los iniciadores de ese cultivo en diversas escalas.

Para nosotros esté asunto reviste ya mucha importancia, pues nuestros distinguidos amigos don Luis de la Torre y don Francisco Vidiella creyeron alguna vez en la existencia de la filoxera en sus viñedos y si no se manifestaron sus efectos en una forma tan

destructora como en Francia, juzgamos nosotros que siendo así se debe pura y simplemente á la fuerza vegetativa de nuestro suelo.

Es sensible que esta bellissima parte de Francia, que estas regiones de la Agaroná y de Gate, que estos agricultores tan inteligentes, que esas casas y esas granjas sufran tan horribles contrariedades y estén muchas de ellas amenazadas de abandono ó teniendo que cambiar la índole de sus cultivos.

Las vides americanas, las mismas que se cultivan en la zona agrícola de Montevideo, resisten bastante bien á la invasion floxérica; pero sea porque los vinos que suministran no se ajusten á los gustos y necesidades del comercio, ó porque esta vid tenga relativamente muy corta existencia en relacion á los gastos de entretenimiento, es lo cierto que los viticultores de este país, no manifiestan entusiasmo alguno por su propagacion.

Por todo esto, el azogue sistema Bauer como antifloxérico, está preocupando hoy la atencion, no solamente de la Francia vinícola, sino de toda la Europa meridional, y los diarios agrícolas de Francia, Italia y España, han dado á luz simultáneamente en estos dias, la traduccion completa de lo publicado por el Boletin, dando la noticia del descubrimiento con el método Bauer y tambien la comunicacion de Mr. Morse participando el brillante resultado de su exámen en las viñas de M. Hagen puestas en curacion.

Los periódicos agrícolas que emiten opiniones propias acerca del azogue, la emiten favorable añadiendo sin embargo que se necesitan muchas y numerosas pruebas, y en este concepto las hemos visto practicar oficialmente entre distintos puntos de las regiones vinícolas de Francia y algunos de ellos en estos últimos dias.

Mientras tanto Mr. Bauer que considera resuelto el problema floxérico por su invencion y perseverancia, solicita del gobierno francés, ó reclama mas bien dicho, la recompensa nacional de 300,000 francos

ofrecida al descubridor de un remedio eficaz contra la plaga, y contestando á una comunicacion del ministro de Agricultura, en que solicitaba la descripcion del remedio y su método de aplicacion en las plantas, ha enviado la interesante nota que damos á continuacion.

Así mismo los cónsules de Francia, España, Alemania é Italia han remitido á sus gobiernos cuantos informes han podido conseguir para iluminar el asunto y el profesor Heger de la Universidad de Halle (Alemania) se encuentra hoy, por mandato de su gobierno, en el valle de Napa para estudiar é investigar los efectos del azogue en la corriente vital de las viñas.

Pero si hay alguna nacion verdaderamente perjudicada con la presencia de la filoxera, esa nacion, como hemos dicho, es la Francia, que segun documentos oficiales que tenemos á la vista, tenia ántes de la invasion del cólera filoxérico 2 400.000 héctareas plantadas de vides, de las cuales han desaparecido 760.000 y 640.000 se hallan mortalmente atacadas.

Hay pues, *un millon cuatrocientas mil héctareas* que pueden considerarse perdidas y esta destruccion de los viñedos franceses ha causado una disminucion en la produccion del vino, que obliga á hacer compras de él y de pasas en el extranjero por una suma de 350.000,000 de francos al año, cuyas dos terceras partes siguen á España y lo demás á Italia y Portugal.

En concepto de profundos de estadistas, Francia se empobrece en 350.000,000 francos por año, á consecuencia de los extragos causados por la filoxera y este empobrecimiento será de tres mil quinientos millones en diez años, suponiendo tambien que la enfermedad no recrudezca y suponiendo tambien que los gastos en compras de vino y pasas no acrezcan tambien por algun motivo.

La calamidad que pesa, pues, á la Francia, es en todos conceptos seria, y debiendo nosotros continuar nuestras observaciones sobre asunto tan interesante,

en otras correspondencias continuaremos sobre lo mismo.

La pavorosa cuestion de Oriente que ha preocupado al mundo diplomático en todo el siglo actual, y que ha causado guerras cruentas, vuelve á suscitarse entre las dos potencias que se disputan la supremacia en el Oriente; Rusia por acercarse á Constantinopla, Inglaterra por imperar en la India y no permitir la menor sombra de predominio por parte de nadie en ese país y sus fronteras.

La reina de la Gran Bretaña ha llamado á las armas á las milicias, porque la respuesta rusa á la nota inglesa mandada el 16 de Marzo, no ha llegado todavía; y si bien se espera que ella no dará lugar á un rompimiento de hostilidades, no se oculta á nadie que el ganar tiempo indica el propósito de prepararse completamente, para marchar adelante si el adversario no está en disposicion de resistir.

Por eso los preparativos militares tanto en Inglaterra como en la India, marchan con la mayor actividad.

Una casa de Schefffield que tiene contratos por materiales de ferro-carriles indianos, ha recibido órdenes apremiantes para que apresure la confeccion de los necesarios á completar las líneas de la frontera del Afghanistan, en la perspectiva de operaciones militares.

El almirante inglés, Sir Herbert, avisa desde Portsmouth al gobierno, que puede contar con treinta cañoneras que están prontas á hacerse á la mar en la presente semana.

El Consejo del Almirantazgo, ha dirigido á los arsenales instrucciones para que armen sin dilacion todos los buques de guerra disponibles, y de fletar treinta buques trasbordes para embarcar tropas á la India.

Devauport prepara los acorazados *Ison*, *Duke*, *Prin-*

ce Albert, la *Tay*, el *Hopfspur*, el *Hecaté*, el *Talia*, el *Uroyalist* y otras cañoneras, y *Portmonsth* trabaja día y noche para concluir el *Mercuri*, crucero forrado en acero y uno de los buques más veloces que se conocen, el cual el juéves se botará á la mar, así como el *Inflexible*, el *Devastacion*, el *Umpert* (buque torpedo) el *Polipepaso* y otras corbetas cañoneras en toda esta semana.

Por su parte el gobierno ruso ha ordenado la concentracion de cincuenta mil hombres en Moscow.

Otro síntoma de las disposiciones belicosas de Rusia, es el haber querido comprar secretamente en estos dias, muchos buques de los más fuertes y más rápidos de la marina mercante inglesa, negociacion que ha fracasado, por la vigilancia y prontitud con que el gobierno inglés ha obrado.

Ostensiblemente al ménos, todos los embajadores de las potencias han recibido órdenes para que gestionen é instan eficazmente á los gabinetes de Lóndres y San Petersburgo á usar de moderacion y hacerse mútuas concesiones; pero ¿puede saberse lo que se oculta tras tales recomendaciones?

La sola esperanza que queda para que la paz no se altere entre las dos poderosas naciones, pudiera ser la intervencion del emperador de Alemania, íntimamente ligado con las casas soberanas de los dos países, el cual además por su posicion, por su experiencia y por la autoridad que le presta su fuerza, pudiera obrar como árbitro en el conflicto anglo-ruso.

El virey de la India, lord Dufferins á todo evento, se ha apresurado á celebrar una entrevista con el emir del Afghanistan, en Ravoul-Pindi, donde se le ha hecho una recepcion imponente á la cual asistieron todos los jefes del Punjab, y los altos funcionarios de Madras y Bombay; la poblacion le ha aclamado con entusiasmo y las tropas en formacion tambien. Por esta parte la Inglaterra es enérgicamente favorecida.

Pero en cambio el príncipe de Vokliara Muzzefar Eddinkhan ha concedido por su territorio paso libre á

las tropas rusas y á sus provisiones y municiones de guerra que pasan del Turquestan hácia la frontera Afghana, y ha autorizado á la administracion rusa para aprovisionarse en los mercados de Vokliara. a =

Por otra parte el Shá de Persia, su heredero, los consejeros y aun el pueblo mismo, tienen más simpatías con los rusos que con los ingleses, y estas tendencias de la Côte Persa son vivamente apoyadas en Teberán por la legislacion Alemana, que se ha establecido recientemente cerca de aquel recinto.

Como de estallar la guerra anglo-rusa, nadie cree que la lucha se localice en el Afghanistan sinó que se extenderá al mar Negro, Inglaterra sondea al gobierno del Sultan á fin de conseguir autorizacion para que los buques ingleses puedan sondear los Dardanelos. c

Estas negociaciones han sido causa de que la Puerta Otomana haya mandado á su embajador en Lóndres, Hassan-Jeluin-Pachá que permanezca todavía en la capital del Reino Unido por que la complicacion Afghana. más aún que la cuestion egipcia, pudiera contribuir á la conclusion de un tratado de alianza entre Inglaterra y Turquía.

Lo que no puede dudarse es que si las hostilidades llegan á romperse, estamos abocados á una guerra, tal vez general en Europa, porque todas las ambiciones están excitadas, los rencores avivados, los jefes de los Estados y sus gobiernos ávidos de popularidad que esperan conseguir en la victoria, y los pueblos mismos propicios á emprender aventuras, olvidando, que despues de todo, ellos serán los que más han de sufrir en los trastornos de los Estados.

Los afghanes, como los chinos, han demostrado siempre mucho ódio á los extranjeros que penetran en su país, y por esta causa se sabe muy poco acerca de ellos, y hasta los mapas más recientes son bastante inexactos.

Se calcula que el Afghanistan tiene unas 430 millas (144 leguas) de Norte á Sur. Por el Norte está limitado por el rio Ovus hasta pocas millas más abajo de

C = Kelat, y desde allí la línea que le separa del territorio de Kiva, se dirige hácia el Este. Por el Oeste, confina con Persia; por el Sur con Kelat. Desde su extremo Sud-Oeste la frontera corre en direccion del Nord-este á lo largo del territorio británico hasta fuera. Una cordillera á la que puede considerarse como una ramificacion del sistema himalayo, atraviesa el Afghanistan de Este á Oeste: se llama el Hindu-Kuch y termina en el Kok-i-Waba un monte de 18,000 piés de elevacion cubierto siempre de nieve, situado al Noroeste, y á no larga distancia de la ciudad de Cabul. Desde allí corren dos cordilleras paralelas llamadas la una el Sajed-Kod, y la otra, la más meridional, Siad-Kod. La septentrional termina cerca de Herat y la meridional se bifurca al Sud-Oeste y al Sur. Estas montañas no son de gran elevacion. Al Norte de Kok-i-Waba y del Sajed-Kod, hay una meseta elevada que se llama del distrito de Hurapach. En realidad, el Afghanistan es un territorio montañoso cortado por valles, las divisorias principales son las cumbres de las dos cordilleras, que corren la una de Este á Oeste y la otra diagonalmente del Nord-este á Sud-Oeste. Los rios más caudalosos son: el Murghab, el Hari-Bud, el Balch, el Cabul y el Helmund,

C El clima y el terreno del Afghanistan son muy variables. En los valles hace mucha calor en verano y abundan las frutas y los cereales. En la region septentrional hay algunos páramos. En la parte oriental del valle de Cabul y en los de Mediodía se cosechan todas las producciones de la India, como la caña de azúcar y el añil, miéntras que en los valles septentrionales abundan las producciones de las zonas más frias, y las montañas están cubiertas de pinares. En Cabul y al Norte de Herat hay grandes bosques y extensas llanuras cultivables; pero al Mediodía de Herat y Keredubar las llanuras son arenosas y no se saca agua sinó por medio de pozos que comunican con canales subterráneos. La agricultura se halla en todo el país en el mismo estado primitivo que en Persia y otras regiones

asiáticas. Se emplea el riego en grande escala donde se necesita. Sólo están cultivadas las tierras de mejor calidad.

Los animales que más abundan son: el caballo, el camello y el carnero. En los llanos se encuentran gacelas, chacales, zorros y lobos, y en las montañas se encuentran leopardos, hienas, tigres, lince y una raza de asno llamada «gorakha», (asno blanco).

La nacion afghana se divide en poblacion fija y nómade, subdividiéndose ámbas en numerosas tribus. Los nómades son pastores pero varían lo monotonía de su vida en luchas entre tribu y tribu y excursiones para robar. Estas tribus nómades pagan un tributo al Emir de Cabul y son un contingente para el ejército regular del Afghanistan. En todo lo demás parecen ser completamente independientes del gobierno de Cabul.

La poblacion fija, se dedica principalmente á la agricultura; los afghanes que lo componen no trafican en nada, ni trabajan en ningun oficio mecánico como no les obligue á ello la miseria. Consideran tan despreciables los negocios que, por no ocuparse de ellos, se los dejan á los persas ó á los indios.

Los afghanes, como otros pueblos montañosos, se enorgullecen de su origen y es en ellos mayor el amor á la familia y á la tribu, que á la libertad individual. Las tribus se dividen en agrupaciones, cada una de las cuales se constituye mandada por un Kahan, elegido unas veces por el soberano del país y otras por el pueblo.

Los pleitos se resuelven por los estatutos de Mahoma y la justicia criminal, segun la práctica afghana, que se funda en la ley del talion. Está permitida la poligamia aún, que los pobres se contentan con una mujer y los de la clase media con dos. En algunas tribus no se permite la más pequeña familiaridad ántes del matrimonio, al paso que en otras se consiente todo. La educacion se practica como en países más adelantados. Un «mollah» (maestro) enseña á los hijos de los pobres

á leer el Corán y á rezar. Para los hijos de los ricos hay profesores particulares, y los que siguen una carrera van á los colegios.

El idioma más usual es el pushtú que tiene muchas palabras del zend y del sanscripto y los caracteres empleados para la escritura son de la forma «niskeer» del alfabeto, pero los afghanes son todos mahometanos de la secta semidor, y son muy tolerantes con las demás creencias. Los cristianos no sufren persecuciones ni insultos; se les llaman «la gente del libro» por ser su dogma de origen escrito. El «sofeesen» ó libertad de pensar es muy comun y se extiende mucho, aunque los combaten los sacerdotes que son por lo general fanáticos, avaros, hipócritas y soberbios.

Los afghanes son muy sociables y aficionados á los banquetes y á oír canciones amorosas con acompañamiento de guzlas y violines. Fuman con exceso y toman mucho tabaco de clase fina, como los escoceses. Son tambien apasionados por la caza y por toda clase de ejercicios y acostumbran á criar para la pelea gallos, moruecos, perros y hasta camellos.

Las demás noticias de sensacion son: la definitiva organizacion del Gabinete francés y vislumbrándose la paz con la China.

El embarque ya efectuado en Marsella de la estatua colosal de la libertad (16 y metros de altura) que los franceses regalan á los Estados-Unidos para conmemorar el centenario de su independencia.

La inauguracion del nuevo cable trasatlántico entre Europa y Estados-Unidos llevada á efecto por los propietarios del *New-York Herald*, señores Bernat y Makay.

El señor Benat es el mismo que ántes asoció su nombre á la expedicion polar de la *Jeannette* y á los dos viajes de Stanley al Africa Central, y por lo pronto y como una de las principales ventajas, la trasmision de cada palabra de Francia á los Estados-Unidos sólo costará 2 francos.

Seguiremos para Paris dentro de unos dias, visitan-

do algunas zonas agrícolas y visitaremos allí las exposiciones de electricidad y de pan confeccionado, que actualmente tiene lugar en aquella inmensa metrópoli, y como el 2 de Mayo tendrá lugar la inauguración de la exposición internacional de Amberes, estaremos allí para estudiar todo lo que pueda relacionarse con nuestra producción, porque Amberes es nuestro primer mercado de lanas, y es la verdadera fuente para nuestras transacciones, con el Norte de Europa.

Siento anunciarle á usted que, á juicio de dos amigos míos que he encontrado en esta ciudad, la exposición de Nueva Orleans ha dado un fiasco completo, siendo ellos de los chasqueados y de donde acaban de regresar.

Suludo á mis compañeros de la Rural, siempre su affmo. S. S.

DOMINGO ORDOÑANA.

Faillebourg, Abril 25 de 1885.

Mi querido amigo: En mi anterior participé á usted los serios y detenidos estudios y las serias y detenidas preocupaciones que embargaban los ánimos de los gobernantes y de las poblaciones vinícolas en Europa, á causa de la filoxera, y ahora y por la presente, puedo manifestar á usted que hay razones de poderoso volumen para que Francia especialmente, y las grandes regiones viticultoras de la Garona y de la Dordogna, se tengan muy en cuenta con la extensión cada vez más creciente de ese bicho asolador.

Los experimentos del descubrimiento de Mr. Bauer siguen en distintas zonas y regiones, pero así mismo, después de tantos experimentos inútilmente practicados y de tantas fortunas arruinadas, no hay el verda-

dero entusiasmo de los ensayos que estimula y alienta al que paga y ejecuta, y es por esto, por lo que otros que no son Mr. Bauer, siguen en medio del general pavor, ensayando otros remedios que inventa cada uno en la esfera de sus facultades. En estos mismos dias, un viticultor de Saint Pierre d'Aurillac llamado M. Gustave Bares ha publicado un nuevo método y tratamiento de la filoxera que dice él, le ha dado los más brillantes resultados.

El método y remedio de M. Bares consiste en derramar sobre las vides, por el procedimiento de los fuelles azufradores, una cantidad de *cal hidrúlica* repitiendo la operacion cada quince dias, lo que simplemente no es más que la sustitucion del azufre por la cal.

No ha disfrutado gran extension el descubrimiento precedente, pero como remedio natural y barato, han empezado á ejecutarlo las clases acomodadas, que disponen de poderosos fuelles y máquinas de las más ingeniosas para azufrar las viñas.

En todos conceptos y probado evidentemente que la filoxera trabaja en las raíces primales de las viñas y que es en ellas donde se anida y multiplica, creemos que el señor Bauer que reside en California, vá más derecho que ninguno, aplicando directamente á las raíces de la vid el mercurio por un procedimiento especial.

Este señor, en una nota dirigida al Ministerio de Agricultura de Francia, pide el nombramiento de una comision, para estudiar su descubrimiento, solicitando como conclusion el premio de *cien mil* francos acordados al descubridor de un eficaz remedio para combatir la filoxera, dando las siguientes conclusiones:

PLANTACION DE VIÑEDOS

Al plantar una viña nueva, mi método consiste en emplear un operario en hacer hoyos de un pié de diámetro y 12 á 15 pulgadas de fondo, echando la tierra que saca en una caja de madera; otro operario pone una onza de mi mezcla en la caja y con una pala pequeña, la incorpora bien con la tierra, un tercer operario planta el sarmiento, llena el hoyo con la tierra preparada y la pisa ligeramente.

Para tratar viñas viejas infestadas, saco la tierra á una profundidad de 15 á 16 pulgadas y en un rádio de 6 á 8 pulgadas al rededor de las cepas, y vuelvo á echar esa tierra en el hoyo, despues de haberle incorporado onza y media de mi mezcla. Al hacer esto, debe cuidarse de no lastimar ni cortar las raíces en cuanto pueda evitarse.

La parte que en este descubrimiento me pertenece, consiste en haber hallado: que el azogue, por el contacto de sus glóbulos, mata la filoxera; que sus vapores lo matan igualmente; que colocado el metal en el suelo cultivado á profundidad de un pié ó pié y medio de la superficie, se rodea á distancia de tres piés ó más en rádios hácia los lados y hácia abajo, con una atmósfera destructiva del insecto, y que gradualmente vá impregnando todo el suelo de una viña; y que el mejor método de aplicacion es preparar el metal para que se distribuya por el suelo del hoyo, triturándolo con igual peso de arcilla seca, hasta que sus partículas sean demasiado pequeñas para poderse distinguir con un cristal ordinario de aumento.

Los experimentos que he hecho en los últimos ocho años, con el azogue, han tenido lugar en varias viñas á distancia de 40 y 50 millas de San Francisco, donde estoy ocupado en mis negocios desde 1849. No me ha sido posible hacer visitas frecuentes á dichas viñas, y á veces ha pasado un año sin que supiera el resultado de una aplicacion. Otras veces tenia que fiarme de

personas que no ponian cuidado ni tenian interés. En una ocasion, unas cepas viejas infestadas se arrancaron y quemaron despues del tratamiento, y ántes de que el remedio hubiera podido producir efecto.

Mis observaciones, aunque me han costado mucho tiempo, trabajo y dinero, y aunque para mí son satisfactorias, no pueden en su actual estado ser generalmente aceptadas sin más pruebas, que espero se obtengan dentro de un plazo moderado, despues que V. E. ordene una investigacion oficial. Continuaré mis trabajos y comunicaré sus resultados á su ministerio sin retraso. Supongo, por lo que se me ha dicho, que mi mezcla será aplicada dentro de los 5 próximos meses á muchas viñas viejas infestadas por la filoxera y á más de 200 *acres* (80 hectáreas) de nuevas viñas en California.

El cónsul de Francia en esta ciudad recientemente nombrado, Mr. E. Carrey, y el vice-cónsul, conde Jouffroy d'Alban, se interesan mucho en el asunto y darán á V. E. noticias oficiales relativas á mi descubrimiento.

Tengo la honra de ofrecirme de V. E. agradecido servidor.

J A. BAUER.

La carta precedente tiene el mérito de la modestia y de la sencillez.

Temiendo con justicia y prevision que la publicidad de sus experimentos indujese á algun hombre de mala fé á intentar robarle la propiedad de la invencion, Mr. Bauer ha querido asegurarla, pero así mismo es el primero en reconocer la necesidad de pruebas más vigorosas y metódicas.

Hubiéramos por consiguiente esperado á que éstas se hicieran, para dar de ellas conocimiento á nuestros viticultores, sinó fuese altamente previsor é instructivo el asistir al desarrollo gradual de lo que puede llegar á ser un gran adelanto.

La idea que ha guiado á Mr. Bauer no puede ser más sencilla y práctica, porque unos pocos glóbulos de mercurio puestos en un armario-vidriera ponen al abrigo de los insectos una valiosa coleccion de historia natural y pronto veremos si los vapores del azogue en el terreno, nos libran del más perjudicial de los insectos conocidos.

Bastan para apoyar las prácticas de Mr. Bauer, los terremotos de Andalucía y sus consecuencias inmediatas en la reproduccion de las vides muertas por la filoxera, porque en verdad, motivo de verdadera sorpresa ha sido para los viticultores de la region vinicola de Málaga, el que vides próximas á ser remudadas para las replantaciones, empezasen á brotar desde sus más profundas raíces con un vigor y una desconocida lozanía, acreditando que las emanaciones subterráneas producidas por los tremendos sacudimientos y aberturas quebradizas de aquellos suelos, han funcionado del mismo modo que el sulfuro de carbono, envenenando la atmósfera subterránea en que vive la filoxera.

Pero el azogue tiene sobre el sulfuro la ventaja de que mientras este último se volatiliza con tal rapidez que á veces son necesarios dos tratamientos anuales, el azogue apenas disminuye de volúmen al aire libre, á pesar de estar constantemente emitiendo emanaciones, como hemos podido observarlo en las famosas minas de Almaden, que producen salivaciones casi inmediatamente.

Quedan, sin embargo, como dijimos ántes de ahora, dos cuestiones importantes que estudiar, ántes de poderse decir, que el tratamien'o de las filoxeras por el azogue merece el premio asignado por el Gobierno Francés y pasar á la práctica general de la agricultura industrial.

Falta, en primer término, saber si á pesar de la division diminuta á que se somete el metal al mezclarlo con la arcilla, y de la incorporacion de esta mezcla con el suelo, la gravedad específica del mercurio no

hará que gradualmente se vayan juntando sus moléculas en unas pocas balsas y depósitos subterráneos, cada vez más hondos, de modo que los focos de emanacion se reduzcan en número y no alcancen un rádio suficiente para impedir la vuelta del insecto.

Falta averiguar tambien y comprobar perfectamente que el azogue no se introduce en la sávia de las cepas como lo sospecha el mismo Bauer en el párrafo 7.º de su carta, pero á pesar de que afirma *que no sucederá tal cosa*, se necesita de ello certeza absoluta, por los espantosos efectos que el mercurio produce en el organismo humano y la facilidad con que en él se introduce por simple contacto con la piel.

Los alemanes están en estos estudios y observaciones en las distintas estaciones agronómicas, y puede asegurarse que nada escapará á su ciencia y paciencia.

Tambien ensayan en Alemania el cultivo de la vid en *raíces profundas*, que es el que principalmente salva á las vides españolas; y en cuanto á vides americanas con caractéres inatacables á la filoxera, pasado el primer entusiasmo, es poquísimo el cultivo que se hace en este país, segun he podido observar en el curso de este viaje.

Hemos hablado de raíces profundas y esta afirmacion se afianza en una notable carta que se publicó hace algun tiempo en los periódicos agrícolas, firmada por uno de los hombres más conocidos en Francia, por su participacion en los estudios allí hechos durante *diez y siete* años sobre la historia natural del insecto.

En la vid tenemos en el Uruguay inmenso porvenir agrícola y por zona geográfica estamos en las condiciones de España.

Como nos proponemos visitar las regiones vinícolas de la Alemania y muy especialmente á nuestro amigo el doctor Boh de la escuela imperial de Bon que sigue el curso de los estudios de este orden, comunicaremos los conocimientos que á estos propósitos hayamos adquirido.

Por lo demás, nuestro ánimo ha quedado contristadísimo de ver tantas y tan riquísimas regiones que conocimos ricas y opulentas en otros tiempos, condenadas hoy á la improduccion y al obligado cambio de cultivos que todos flaqueáran por la agotacion, pobreza y miseria de estos cansados suelos.

Saludo á mis consocios de la Rural

DOMINGO ORDOÑANA.

Paris, Abril 30 de 1885.

Mi querido amigo: en las precedentes correspondencias le hablé á Vd. de la filoxera vastatrix y de los ensayos y medios curativos que la imperiosa necesidad obliga á ejecutar á poblaciones que han fiado toda su existencia á la existencia de las vides comunes.

Tuve presente á lo que á esos respectos querian saber mis amigos de la Torre y Aguilar y Leal y lo hice de la mejor manera que me fué posible, adquiriendo tambien el convencimiento de que es necesario é indispensable que nos aprestemos á emprender una formidable campaña para alentar el cultivo de ese preciosísimo arbusto, que constituye hoy la riqueza de España, y tan elevado entre nosotros por el inolvidable Vidiella, porque estos países europeos se vienen aviejando como se aviejan los suelos muy gastados, muy trabajados, que por muchos que sean los abonos artificiales, siempre serán suelos *agotados y pobres*.

Tan cierto es todo esto, que, independiente todavía de la filoxera, hay ya otro *bichito* llamado *Mildew* que se ha presentado royendo las vides americanas que parecian estar al abrigo de la filoxera.

Para estudiar este nuevo insecto y combatirlo en todas sus manifestaciones, la Sociedad de Agricultura de la Girona, ha instituido una comision encargada de constatar en todos los puntos del Departamento los resultados obtenidos en las observaciones y el trata-

miento más aparente para descubrir la enfermedad y curarla.

El cuestionario de estos propósitos no puede ser ni más completo ni más bien estudiado.

Paris ofrece en todos tiempos motivos de atraccion y novedad; y aunque nos era muy conocida la índole general de esta inmensa metrópoli de civilizacion, no podíamos excusarnos de visitar sus exposiciones de electricidad y de elementos generales de consumo que tenían lugar en los últimos dias del mes pasado en el Palacio de la Industria en los Campos Elíseos y en el apartado barrio de *Mont Parnasse*.

Los productos de consumo, empezando por el trigo y la harina y todos los frutos menores, debían atraer y atrajeron nuestra atencion en primer término y allí fuimos y observamos todo lo que la inteligencia del hombre puede hacer en el camino de los perfeccionamientos, cuando hay el poderoso auxilio de los Gobiernos que alientan y de las agrupaciones sociales que extienden su accion en todos sentidos y en todas las esferas del trabajo.

La exposicion de molinería y panadería llamó desde luego la atencion por su caprichosa organizacion y por los diversos aparatos que simultáneamente funcionan allí.

En la seccion de piedras, puede decirse sin contradiccion que la *Sociedad general molinera de la Ferté sous juarre* ocupa el primer lugar.

Esta sociedad ha presentado planos de instalacion de molinos con nuevas máquinas perfeccionadas, para la limpieza del grano y depuracion de los diversos productos de la molienda.

Afirma tambien dicha sociedad, que para ponerse los fabricantes al nivel de los progresos industriales, no tienen más que adoptar su sistema de molienda sin que para ello tengan que hacer una transformacion completa y costosa en sus aparatos. Segun un cálculo hecho por dicha sociedad, para reparar un molino

agregando otros aparatos especiales para aumentar el rendimiento, la blancura y calidad de la harina, cuesta aproximadamente diez mil francos.

En la seccion de cilindros, los dobles aparatos para moler el trigo, de los señores Braul y Tisset, merecen especial mencion. Estos constructores, que son los primeros que se han ocupado en Francia de la construccion de cilindros, han tenido la suerte de ver adoptados sus modelos en reducido tamaño para las clases del conservatorio.

Estos elegantes aparatos de silencioso movimiento que son el resultado de largos estudios y de asíduas investigaciones, llaman la atencion de muchos de los molineros americanos, allí presentes, como observadores y visitantes.

La exposicion de electricidad tiene lugar en un solitario barrio de esta animada capital, en el observatorio que se halla hácia la parte de la magnífica avenida de *Mont Parnasse*, flanqueada de árboles pareciéndose á la prolongacion de un bosque sin fin—cuyo acontecimiento tiene animadísimos todos los contornos del citado observatorio.

La gran azotea de este edificio convertida en inmenso salón cubierto de lienzo, del mobiliario nacional; las grandes rotondas de Este á Oeste; la biblioteca y todos los salones destinados á la exposicion, ofrecen un aspecto animadísimo y de gran estudio y observacion, sobre todo, para los que estamos acostumbrados á este género de sorpresas.

A la entrada del parque, fogoneros y mecánicos se ocupan en dar movimiento á máquinas de vapor para poner en accion los dinamos que han de producir el alumbrado eléctrico y las máquinas mecánicas.

El trabajo mecánico, producido por la fuerza eléctrica, es siempre un atractivo en la exposicion y un motivo más que suficiente para que los curiosos queden ó quedemos sorprendidos por algun tiempo: sierras de cinta, ventiladores, prensa tipográfica, proyec-

tor colosal colocado en la cúpula del edificio, análogo á los que se usan en la marina francesa que milita en la China, el Tonkin y Madagascar, y el cual es construido de manera que los rayos luminosos alumbren en todas direcciones, haciendo visibles los objetos colocados, á grandes distancias, cuya accion alcanza á 6 kilómetros; todo esto y otros diversos movimientos los produce alguna máquina de vapor colocada á distancia del edificio.

El tiempo trascurrido desde la exposicion del Palacio de la Industria, hasta la presente del Observatorio, no permite, á juicio de los que vieron aquella exposicion, el que se vean muchas aplicaciones completamente nuevas.

Las compañías de ferro-carriles han perfeccionado sus sistemas de señales, han convertido en más manejables sus aparatos para perfeccionar sus maniobras.

Los fabricantes de lámparas incandescentes, han inventado é invertido ingeniosas disposiciones, decuplando la potencia luminosa hasta producir la luz de 1.400 bujías, en un principio del tamaño de una pequeña pera, ahora del de una cidra, pero todo esto no constituye más que desenvolvimientos conocidos y aplicados ya.

Una de las aplicaciones más originales de la electricidad en la Exposicion, es la de conocer por ese medio el efecto de los venenos en los cuerpos humanos y animales, para cuyo objeto hay un aparato especial; su inventor espera hacerlo funcionar para investigaciones de medicina legal, haciendo experiencias en las ranas y el médico legista Mr. Brouardel está encantado de poder utilizar este aparato eficaz hasta en los cuerpos que han estado inhumados mucho tiempo.

Hay en la exposicion multitud de joyas eléctricas, como alfileres, diademas, collares, accesorios de teatro y otros muchos objetos, que sorprenden por su efecto y novedad.

Iluminanse por la tarde los inmensos salones, y los bronce y los cristales atemperan de una manera visible la severidad de las desnudas bóvedas de piedra de los techos que sostienen los pesados aparatos, para las observaciones astronómicas.

Tal es la idea general de las interesantes exposiciones que acabamos de visitar.

Otro concurso no ménos interesante acaba de promover la Sociedad de Agricultura de Francia, con el fin de producir en todos sentidos la produccion del trigo, ó más bien dicho, su rendimiento en superficie señalada, y la idea que ha promovido este concurso es indudablemente una de las más fecundas; pero así mismo creemos no dará los resultados que se apetecen, desde que el secreto de ese aumento de producciones, hasta cierto punto artificial, descansa en la mayor suma y variedad de abono y en las especiales condiciones de las tierras arables.

Los agricultores que quieran tomar parte en este concurso, deben avisarlo inmediatamente á la Sociedad Nacional de Agricultura á fin de que las comisiones locales nombradas, en el momento de la cosecha puedan visitar las explotaciones y constatar el rendimiento del trigo.

El premio será de 3,000 francos, explotando ó funcionando sobre una superficie de terreno no menor de 10 á 15 hectáreas, descendiendo los premios, según el orden de la produccion, hasta las medallas de oro, plata y diplomas.

Las compañías de ferro-carriles se aprestan por su parte á rebajar considerablemente los derechos de trasporte de productos agrícolas y particularmente los abonos de todos los linajes.

Coincidiendo con las exposiciones precedentes, tuvimos la íntima satisfaccion de encontrarnos en una fiesta para nosotros nueva y desconocida, cual era la recepcion del insigne ingeniero Mr. Fernando de Lesseps, de miembro de la Academia Francesa.

Al decir de personas acostumbradas á ver estas funciones, jamás se había visto el pequeño salon del instituto, tan lleno de elevados personajes y aparato aristocrático tan completo y tan brillante.

Allí estaban los miembros de las diversas Academias, el Duque de Aumale y Alejandro Dumas, Caro, Máximo de Camp, Leon Say, Massonier, Chárles Garnier, Jules Simon, Duque de Broglie, Barthélemy Saint-Hilaire, y otros muchos conocidos del mundo sábio.

El señor Lesseps se presentó al fin llevando el gran cordon de la Legion de Honor y con 6 cuartillas de papel en la mano que leyó cuando el presidente le concedió el uso de la palabra. El discurso fué como el de todos los hombres prácticos; sencillo, claro y correcto, contestando al académico Mr. Renan, aquel padre Renan, el de la vida de Jesús, que pudimos apreciar en toda su gallardía.

Concluidos los objetivos de nuestro paso por Paris, debíamos seguir y seguimos nuestro itinerario para Bélgica; pero no debemos dejar de manifestar que nuestra impresion del Paris actual está léjos de ser la de los brillantes tiempos del Imperio, en que parecía que todo tenia otro colorido, otra brillantez y viveza que se armonizaba con el carácter genuino de esta potentísima ciudad; pero verdad es tambien que coincidía nuestra última visita con la admirable Exposicion Universal del 67: lo que no podemos dejar de decir es, que con la demolicion de las Tullerías que son hoy una inmensa *tapera*, el verdadero corazon de la ciudad de Paris ha perdido aquella belleza y majestad imponente que se observaba en las inmensas plazas de Carrousell y Louvre.

De los que brillaron en la famosa revista del 15 de Agosto del 67, cuántos muertos ó totalmente oscurecidos!!

El Sultan Abdul Azis muerto en un baño, Alejandro de Rusia asesinado en las calles de esa córte, Napoleon muerto en el ostracismo y su hijo muerto tambien á

manos de los negros zulús y tantos otros que se recuerdan por incidente. Es la vida de la humanidad!

Por lo demás, sus museos y sus instituciones científicas continúan en el mismo orden de cosas y sus boulevares y paseos, sus jardines y avenidas, están siempre animadísimos con la masa de población que en todas direcciones y en todas partes se agita en la vida de París, lo mismo en los teatros que en los paseos, en las estaciones de los caminos de hierro, toda es vida y movimiento, aunque haya yo dejado de creer que París, no es ya el cerebro del mundo.

Saluda á Vd. y á los compañeros su affmo. amigo.

D. ORDOÑANA.

BRUSELAS

Mi querido amigo:

El trayecto de París á Bruselas se hace en el corto tiempo de cuatro y media horas en trenes de gran velocidad, denominados por aquí *rápidos*, y este país desde que se llega á Mons se distingue por sus caminos y canales, su verde campaña, sus variados cultivos agrícolas, armonizados á la naturaleza plana de su suelo, porque estos belgas no se limitan al cultivo especial de sustancias alimenticias directas para el hombre, que es lo que desgraciadamente se efectúa entre nosotros, sinó que practican la agricultura agronómica, enlazando la cria y engorde de los ganados con el cultivo de la tierra y extensas praderas y pequeños potreros ocupan en prados una superficie igual ó casi igual al de las tierras roturadas, aprovechando las márgenes de las cañadas, los cercos vivos y las pendientes de colinas, con árboles industriales y maderables. Las escuelas de Agricultura y Horticultura de Vilvord y Especmen, próximas á Bruselas, dirigen toda su instruccion en estas mismas direcciones y nada más sencillo y claro y nada más fácil y

práctico para la formación de peritos agrónomos con dos años de instrucción, que lo que allí se enseña, lo mismo también que en la escuela de *plantas ornamentales y botánica en plena tierra* de Bruselas en que para alentar esos estudios, han cercenado parte de su instrucción técnica, por la enseñanza de las prácticas de fácil convencimiento y aplicación.

Llegando á Bruselas por la estación del Mediodía, se encuentra desde luego el círculo de los grandes *boulevards* que la envuelven, y fuera de cuya línea se han formado ya barrios muy importantes. Tomando á la derecha, se sube hasta el barrio Leopoldo, residencia de la diplomacia y de la nobleza; las calles, anchas y solitarias, tienen nombres singulares. La calle del Comercio, la de la Industria, la de la Ciencia, la Avenida de las Artes, dan un sabor ideal á toda esta parte de Bruselas. Siguiendo los *boulevards*, dejando por la parte exterior barrios populosos, se llega al Jardín Botánico, á la plaza de la Estación del Norte, y se puede volver, sea por el *voulevard* de Amberes y los docks, sea por el *boulevard* Anspach y el del Mediodía, á la estación de este nombre.

De modo que esa línea de anchos *boulevards* separa á Bruselas en dos partes: los barrios exteriores, algunos ricos y populosísimos, de un lado, y de otro la ciudad vieja, centro del comercio, y donde están el Parque, el Palacio Real, el de Justicia, los de los Ministerios, así como tres grandes monumentos, el Hotel de Ville, la Catedral de Santa Gudula y la columna del Congreso. A más de esa división de Bruselas, que puede comprobarse sobre el plano, los accidentes del terreno dan origen á otra. Bruselas está separada en dos partes, la alta y la baja, y el desnivel es entre ellas considerable.

En la parte alta, en la Plaza Real, cerca de la morada del jefe del Poder Ejecutivo, y del palacio de los condes de Flándes, no lejos tampoco de la Biblioteca y del Museo de Pinturas, á dos pasos del nuevo palacio de Justicia y del Parque, se levanta la estatua

de Godofredo de Bouillon, colocada en el punto mismo en que segun la tradicion, desplegó el héroe su estandarte, llamando á los burgueses de Bruselas á la conquista del Santo Sepulcro. Godofredo, á caballo, vuelve el rostro al Hotel de Ville, alrededor del cual se agrupaba la antigua ciudad. Por las calles de la Montaña y de la Magdalena, que forman una pendiente casi abrupta, se baja á la antigua Bruselas. Esas vías, las galerías Saint Hubert y los barrios que las rodean, son el centro de la vida y del comercio.

La calle Real, que partiendo de la plaza del mismo nombre, en la direccion de Sud á Norte, va á cortar el cinturon de *boulevards*, junto al Botánico, y en cuyo extremo se destaca la iglesia gótica de Santa María, contiene en una especie de plazoleta, que forma como una extension de la vía, la columna del Congreso, monumento elevado á la independencia belga. La columna está en la línea que separa la ciudad alta de la ciudad baja, y desde su pié se ven los patios de las casas vecinas, situadas en esta última.

Los dias de cielo azul puro son casi desconocidos en Bruselas, por lo cual nada más fácil que ver, subiendo por el interior de la columna hasta el balcon que la corona, el aspecto de la hermosa ciudad, envuelta en gasas de vapores. Lo primero que choca es el aspecto solemne del Hotel de Ville, que con su torre, parece dar un modelo á la arquitectura municipal. En efecto, aquí, viéndolas de arriba, se observa que todas las construcciones tienden á concluir en la aguja gótica, que tan mal imitan otros pueblos, mientras que en los países del Norte parece lo obligado, natural y corriente. Esa arquitectura se encuentra sin duda en el Mediodía en cien monumentos admirables, pero lo que entre nosotros parece exótico y de importacion extranjera, pues no se asemeja en nada á las construcciones modernas, es aquí el tipo con arreglo al que se han construido todas las habitaciones, sin exceptuar á las construidas segun el estilo que llaman del renacimiento flamenco.

La columna del Congreso tiene escritos al pié, los artículos de la Constitución belga, que garantizan los derechos y libertades del ciudadano, así como los nombres de los diputados de 1830 que consolidaron la independencia, resultado precioso de unos cuantos días de lucha sangrienta contra Holanda.

Desde la columna, así como desde la torre del Hotel de Ville, se domina á la antigua Bruselas, que parece agruparse alrededor de estos dos monumentos, uno que representa la vida moderna, las libertades constitucionales, los progresos de la gran industria, mientras el otro simboliza la Edad Media, con sus municipios, sus cofradías y sus corporaciones y gremios. El espectador permanece silencioso largo rato, viendo la historia del Occidente escrita allí ante sus ojos en monumentos de piedra. El Hotel de Ville es un edificio gótico de gran belleza y de singular importancia artística, aunque no alcanza la fortuna que entre todos los edificios de este orden tiene la catedral de Colonia, á saber: la de haber sido ejecutada hasta en sus detalles más ínfimos con arreglo á los planos trazados ántes de que se colocára la primera piedra de sus cimientos.

Sin embargo, el Hotel de Ville de Bruselas, construido con sujecion á proyectos distintos, reparado y deformado varias veces, despierta en el ánimo una multitud de recuerdos, sobre todo al contemplar la plaza que ante él se extiende, y donde se encuentran las casas de los antiguos gremios, como si quisieran decir á la posteridad que el poder municipal y las corporaciones de artes y oficios se sostuvieron y apoyaron en muchas ocasiones, ya que no contribuyeran á su mútuo desenvolvimiento. En el Hotel de Ville tuve yo ocasion de enterar al Conserje de una cosa que él no sabía y que le sorprendió mucho. Por una Ordenanza de 1572 se prohibió á sus antecesores en el empleo, la cria de gallos en el edificio. El conserje al oirlo sonreía con incredulidad. ¡Hasta en Bélgica se olvidan las tradiciones!

Las calles que rodean el Hotel de Ville tienen nombres que sorprenden á los que no conocen el régimen industrial anterior á Turgot y á la revolucion francesa. Nombres de oficios, de gremios, y nombres tambien de mercados, indican que aquél fué el centro de las poderosas asociaciones industriales de otra edad. Por cierto que hoy existe un movimiento de reaccion que lleva á ellas de nuevo, movimiento que será preciso moderar y dirigir bien, si no se quiere volver á un insostenible monopolio. ¡Que no sonrian los economistas! Los abogados, los agentes de cambio, todas esas profesiones colegiadas, ¿qué son más que los antiguos gremios? Las Cámaras sindicales francesas y alemanas, ¿qué son más que nuevos núcleos de corporaciones industriales? Las exigencias de los obreros para que se limite el número de aprendices y los años de aprendizaje, y para que el aprendiz pague la enseñanza, no al patron, sinó á ellos ¿qué encierran más que gérmenes del régimen á que aludo? Pero sea de ello lo que quiera, me parece que ya he hecho en estas cartas demasiadas alusiones á las cuestiones sociales, y las acabo aquí.

Por otra parte, poco más voy á añadir á lo dicho sobre Bruselas. La Bolsa, el Botánico, la estacion del Norte, el Museo de Pinturas, la Catedral con su admirable púlpito, merecen ser visitados. Otro tanto puede decirse de la Exposicion anual de pinturas, muy inferior á las nuestras, y á la que los artistas españoles harian bien en enviar cuadros, seguros de hallar aquí un mercado excelente. El nuevo palacio de Justicia es imponente, pero demasiado recargado; las avenidas que llevan al *bois* son espléndidas, las mujeres feas, la vida barata y el carácter de las gentes agradable.

Recuerdos españoles he encontrado tres: *El Amigo*, nombre que dan á los puestos de policía, la palabra *Adega*, que no sé lo que quiere decir, y en el Hotel de Ville los retratos de reyes de España, que lo fueron

además de este país. En Holanda se amenaza todavía á los niños con la venida del Duque de Alba.

Bruselas, dicen sus habitantes, es un pequeño Paris, y á la verdad no les falta razon, en muchas de las cosas exteriores. Grandes avenidas, calcadas sobre el modelo de las de la capital de Francia; boulevards que pretenden imitar y oscurecer al de los Italianos, la simetría en los parques y los monumentos modernos, un bois remedo del bois de Boulogne, teatros alegres, de los que está proscrito el arte, vida fácil, pretensiones á la galantería, una colonia femenina, que pasa la vida entre el Eden de aquí y las Folies de allá; todo eso lo tienen; pero á mi entender ahí acaba el parecido de la ciudad, gloria del Sena, con la que es orgullo del Brabante.

Alfonso Esquirós dividió las razas occidentales de Europa en razas que beben vino, y en razas que beben cerveza, y casi quiso ver ahí los orígenes de dos civilizaciones distintas. Si tal criterio pudiera ser exacto, aún remotamente, como los belgas, que beben mucha cerveza, beben tambien mucho vino, habria que colocarlos entre los dos polos de la escala ideada por el distinguido escritor. Pasemos, pues, porque así sea, y supongamos que deben al vino algunas de sus cualidades, y á la cerveza las restantes. Hay, sin embargo, que confesar que la cerveza predomina.

Quien quiera convencerse de ello, éntre en un café, en un restaurant ó en un teatro de esta ciudad, ó haga lo que yo hice hace poco, asistir á una reunion electoral. Todo esto le permitirá observar que la idea flamenca y brabantona de la vida no se parece en nada á la de nuestras tierras del Mediodía. En los cafés y restaurants las gentes parecen saborear lo que comen ó beben, entregándose á todas las delicias materiales de la mesa, con un apetito encantador. En las reuniones públicas se hace patente el carácter que todo lo toma en sério, y que á la vez es bastante

niño para reirse de las cosas más insignificantes y pequeñas.

No olvidaré fácilmente los debates que suscitó en la reunion á que aludo el haberse descubierto que un concejal de este Ayuntamiento habia hecho comprar en su casa de comercio unos 30 á 60 francos de semillas, destinadas á no sé qué jardin público. ¡Con qué placer se apresuró el auditorio á picarle la epidermis durante una hora, hasta que se supo que el comerciante no habia cobrado el importe de lo adquirido en su propio establecimiento! Los belgas me parecian en aquel instante hombres del tipo *Jérôme Paturot guardia nacional*

Satisfaccion en gozar de la vida; paciencia para los trabajos más cansados y penosos; almas que en general se deslizan sin extraordinarias ambiciones sobre la superficie del mundo; un carácter á un tiempo maduro é infantil; una tranquilidad raras veces turbada; luchas más de superficie que de fondo, cuando las pasiones y creencias religiosas no vienen á envenenarlas; genio simpático, abierto, más dado á la generosidad que al odio; humor igual, sólo en naturalezas excepcionales comparable al de los temperamentos inquietos de otras razas y de otras latitudes; eso que muchos libros colocan en el fondo del espíritu belga, lo encuentra aquí el viajero desde los primeros pasos ostensible y palpable.

Muchas ocasiones se me han presentado en estos dias de comprobar tal juicio; muchos hechos de la historia y de la vida de Bruselas se lo probarán al que los examine y analice. En la Biblioteca Real he encontrado, revolviendo libros relativos á este país, una noticia que prueba que el amor de la paz moral, de la tranquilidad y de la calma, ha sido aquí constante.

Juan IV quiso establecer en Bruselas, en los últimos años del siglo XIV y los primeros del XV, la Universidad que hoy existe en Lovaina, y se vió obligado á renunciar á su idea, ante la oposicion enérgica

d ✓ de los burgueses de aquí, quienes alegaban que los estudiantes se dedicarían de seguro á enamorar á sus hijas, cosa que con fundamento rechazaban. Compárese ese hecho con las peticiones de nuestros pueblos para que se fijen en ellos, no ya las Universidades, sinó los regimientos, y dedúzcanse las consecuencias.

Ni siquiera la fiebre de los negocios, tan intensa en Bruselas, logra trasformar el carácter de los hijos de este suelo. En la iglesia judía de la rue de la Regence ví yo el sábado último á gentes que deben pertenecer á lo más granado de la banca, y que parecían tan tranquilos y felices como el napolitano que pasa la vida gozando de su espléndido cielo. Y no era recogimiento religioso lo que les dominaba, pues se preocupaban más de lo que tenían alrededor que de las ceremonias del culto. Por cierto que las señoras, que ocupan una alta galería, dejando la planta baja á los hombres, están en la iglesia con ménos atencion que las españolas, y coquetean mucho con sus hermanos en la religion, á pesar de la separacion de sexos.

La tradicional *hermesse* es otra prueba de cómo entienden la vida los naturales de estas tierras. Esa fiesta, todavía muy popular, se realiza en cada localidad en épocas diferentes. Dicen los libros que en los dias de *hermesse*, los flamencos del tiempo pasado daban rienda suelta á los apetitos animales de su naturaleza. Beber, cantar, divertirse, comer, amar, era el programa, de que quedan más restos aquí que del carnaval entre nosotros: la moral parece que no salía muy bien librada de esas horas de desórden legal, pero las costumbres han mejorado mucho. Uno de los usos y prácticas más curiosas, aún seguido en Holanda, segun Amicis, es el que obliga á todas las personas del sexo femenino que asisten á la fiesta, y que no tienen galan, á alquilarse uno, que se hace pagar más ó ménos caro, segun su hermosura y presancia.

En las fiestas populares predomina el carácter que voy señalando. Lánzase el flamenco á gozar de la vida con sin igual deleite; bebe, danza, rie, contento y satisfecho de la hora en que vive, sin volver la vista al pasado, ni fijarla en el porvenir con demasiado empeño. Claro está que no hablo de individualidades como las de las clases cultas, en las cuales el tipo nacional está ya alterado y corregido; hablo del pueblo donde aparece, rudo y bello á la vez, un resúmen de la raza.

¡Qué diferencia entre el homenaje á Henry Conscience, y el que se le hubiera tributado en el Mediodía. En Bruselas, una procesion pública, formada por las sociedades de retórica, de canto y de gimnasia con sus respectivos estandartes á la cabeza, va á buscar al ilustre escritor en su retiro, y luego se pasan el dia cantando en coro, gozando del beneficio inmenso de vivir, y todo ello sin aparato oficial, espontánea, cordialmente, sin pedir, como hubiese pasado en España, la intervencion de ningun alcalde, de ningun cabildo, sin preocuparse de hacer una ceremonia oficial.

Y eso que Conscience representa el sentimiento de media Bélgica, y la victoria de una lengua y de una raza. Escribianse aquí las leyes en francés, y ese idioma era el dominante. Conscience, movido por los impulsos que en nuestro siglo han hecho surgir del polvo tantas nacionalidades, quiso restaurar la lengua flamenca, y empezó á escribir en ella. ¡Cosa singular! Conscience no fué célebre miéntras sus libros no se tradujeron al francés: con su tenacidad, halagando el orgullo de sus compatriotas, obtuvo que la lengua flamenca se declarase oficial como la francesa; y hoy todos los edictos, leyes y avisos se exponen en ámbas á los ojos del público: los belgas han llamado á eso la redencion de una raza. Sin dejarnos seducir por tales exageraciones, debemos reconocer que Conscience tenia razon en su campaña, como lo prueba el que Bruselas, segun el censo de 1880, cuenta 60.000 habitantes

que no hablan más que flamenco, 41.000 que sólo conocen el francés, y unos 50.000 que poseen los dos idiomas. En las Flandes hay cientos de miles de habitantes que no hablan más que el dialecto del país. Conscience, sin embargo, no puede ir más allá de donde ha ido, y sus esfuerzos para crear una literatura flamenca han sido infructuosos.

Todos estos hechos, todos estos detalles, arrojan alguna luz sobre el génio del pueblo de Bélgica. Para no ser demasiado prolijo voy á fijarme al concluir en uno característico. ¿Sabe el lector quién es, ó qué es Manneken Pis? Pues es sencillamente un muñeco, que colocado en una fuente, *hace aguas*. La figurrilla indica un singular amor del desnudo en esta raza, cosa que no extrañará á los que recuerden lo que cuenta Alberto Durero, y que ya he dicho, á saber: que cuando la célebre entrada de Carlos V en Amberes, las hijas de las primeras familias coronaban los arcos de triunfo, completamente desnudas y cubiertas con ligeras gasas. «Pocas veces, decia el artista, he visto mujeres tan bellas.»

La historia de Manneken Pis acabará de hacer comprender lo que de propio y singular tiene este pueblo. Manneken fué probablemente un capricho de artista, y existia ya en 1452; pero era de piedra. En 1619, la figura fué reemplazada por una de bronce. Los bruselenses dicen de su muñeco, que es *el burgués más antiguo de la ciudad*. En 1695, lo guardaron para preservarlo del bombardeo; más tarde volvieron á colocarlo en su sitio. Manneken hizo un paso triunfal, y al pié de la estatua se escribió:

*«In petra exaltavit met, et nunc exaltavit caput
meum super inimicos meos.»*

En 1.º de Mayo de 1698, el elector de Baviera ofreció un banquete á los arcabuceros, y regaló á Manneken ricos trajes. En 1747, unos soldados franceses quisieron robárselos, y entónces, para calmar la excitacion que el hecho produjo, Luis XV lo nombró caballero, regalándole un sombrero con plumas y una

espada. El pueblo de Bruselas estuvo, sin embargo, á punto de amotinarse para castigar á los que habian ofendido á Manneken. Todos los partidos políticos han condecorado con sus colores á Menneken Pis, figura dichosa, que posee varios trajes, y que tiene á su servicio un hombre, encargado de vestirlo los dias solemnes.

¿No es verdad que eso pinta á un pueblo? ¿No veis ahí al belga, amante de sus tradiciones, celoso de sus caprichos y privilegios, bastante sério para no consentir atropellos, aunque no sea su persona la victima, y á la vez bastante niño para enamorarse de un muñeco, mimándolo, por decirlo así, durante siglos, y satisfecho al ver que un rey lo nombra caballero? Sí, no hay que añadir nada á la curiosa historia de Manneken. Ella sólo dice más de lo que podria decir un abultado tomo sobre Bruselas y los bruselenses.

Le saluda su affmo. amigo.

D. ORDOÑANA.

AMBERES

Mi querido amigo:

Segun estaba anunciado, se celebró la inauguracion de la Exposicion Universal, debida á la inteligente y poderosa iniciativa de los comerciantes de esta ciudad.

Desde el 1.º de Mayo presentaba la antigua ciudad flamenca, un aspecto por demás pintoresco y animado, con sus innumerables banderas en todas las ventanas, cuya inmensidad cubre á veces la fachada del edificio.

La ceremonia dió principio el 1.º á las 8 de la noche con una solemne recepcion de la prensa, en los espléndidos salones del Comité Ejecutivo de la Exposicion; allí se reunieron unos 150 representantes de todos los periódicos del mundo, y en una buena y sentida allocucion dirigió á todos la bienvenida el señor don Víc-

tor Lynens, Presidente del Comité Ejecutivo, persistiendo en afirmar que el éxito que coronaba los esfuerzos de dicho Comité, se debía al apoyo franco y decidido que la prensa de todas las naciones habia prestado á esta obra de paz y de progreso; de paz, dijo, porque confunde en fraternal abrazo á los hombres de las naciones más diversas; de progreso, porque es la más culta y correcta del trabajo y del entendimiento humano en todas las manifestaciones del comercio, en la industria, en bellas artes, ciencias y literatura.

Despues de los brindis de estilo, los representantes de la prensa se trasladaron á *Cabeld Hôtel-de-Ville*, magnífico edificio de la Edad Media, cuya reciente restauracion bastaría por sí sóla para confirmar la merecida reputacion artistica de que goza esta ciudad, y en uno de sus preciosos salones decorados al estilo flamenco, el Alcalde de Amberes recibió á los representantes de la prensa Belga y extranjera, brindándoles con la cordial y franca hospitalidad que se dispensa aquí.

Entre el estrépito de los aplausos que acogieron la corta y entusiasta peroracion del simpático patricio Alcalde de Amberes, pronunciaron varios delegados del XIX Siglo de Paris, del *Times* y del *Express* de Lóndres y del *Homdesblat* de Amsterdam, la *Gaceta de Colonia* y el *Precursor de Amberes* de cada uno en su respectivo idioma, lo cual dió á esta fiesta marcado carácter de cosmopolitismo muy armónico, con el fin que lo ocasionó.

El 2 á la 1 y 1/2 de la tarde, llegó el tren real conduciendo al Rey Leopoldo II y su esposa, el conde de Flándes, y el Príncipe Blandomia, heredero presunto del trono Belga, siguiendo para la exposicion por una línea de *boulevares* de unos tres kilómetros de largo en medio de un inmenso gentío.

La acogida que se dió á la real familia fué bastante fria, algunos vivas aislados, pero todo el mundo se descubria respetuosamente á su paso.

Seis mil personas se hallaban reunidas en las salas

de fiestas de la exposicion, donde despues de los discursos correspondientes, se ejecutó un canto por 1500 niños de ámbos sexos pertenecientes á todas las clases de la sociedad, compuesto para las circunstancias por el maestro Benoit.

El golpe de vista era admirable: todo el Cuerpo Diplomático y Consular, las Córtes y el Senado, la Magistratura, la sociedad Comercial, la Prensa, los Expositores, los invitados especiales y el público, todo formaba un conjunto admirable y fascinador en los costados y de entre ellos se elevaba en forma de gradería, profusion de brillantes uniformes contrastando con el frac negro.

Concluida la gran cancion ó himno del trabajo, el Rey, despues de un discurso de Mr. Lynens, inauguró con otro discurso corto y expresivo la exposicion, descendiendo á visitar las galerías de máquinas y bellas artes.

El patriotismo local ha hecho todos los gastos de la exposicion, pero hay que tener presente que la viejísima ciudad de Amberes ha gastado en ménos de 30 años más de 100 millones de francos para *encajonar* el Escalda, por poderosos malecones, haciendo de la ciudad marítima una verdadera excepcion en el mundo: se han construido más de 3,500 metros de malecon á lo largo de la ribera, ganando como 100 metros de anchura sobre el rio, que es profundo, dando acceso á los grandes vapores trasatlánticos. El movimiento del puerto que era hace 40 años de 400.000 toneladas se eleva hoy á cuatro millones, lo que es verdaderamente prodigioso como tráfico.

Para hacer conocer los inmensos progresos, los amberinos han inventado esta exposicion que ocupa una superficie de 105.000 metros cuadrados, de los cuales la Bélgica ocupa una superficie cubierta no menor de 30.000 metros cuadrados, siguiendo la Francia con 22.000 y así relativamente todas las naciones europeas, porque la América no está representada en esta fiesta del trabajo, cuya congregacion de varia-

dísimos objetos de arte, industrias y ciencias, no puede detallarse en los límites de una correspondencia; pero así mismo es señalada la seccion del *Congo*, cuya compañía ha puesto ante los ojos de los visitantes, los muchos y variadísimos productos que constituyen la natural riqueza de aquel nuevo Reino Africano, de que es rey el rey de Bélgica, por autorizacion especial que le acaban de conceder las Cámaras.

C El Congo constituirá pronto una nueva nacionalidad real y positiva, porque el exceso de poblacion belga, se apresta á tomar aquel camino en grupos colonizadores, que llevarán la vida, movimiento y civilización europea, á las márgenes de aquellos misteriosos rios y de aquellos extensos lagos, que por tantos siglos han estado ocultos y vedados al cristianismo, y mucho más y mejor se apresta el elemento colonizador, desde que por los productos naturales presentados en la Exposicion, se han podido apreciar bien y en todos sentidos los diversos caractéres de aquel extensísimo territorio

La seccion Portuguesa Africana, es poco más ó menos del mismo orden de la anterior y amenizan la visita de esta seccion unos veinte músicos negros que tocan piezas que sorprenden, tanto por la originalidad de la música, como por la no ménos original de los instrumentos.

Además de la exposicion precedente, hay otra exposicion de ganados inaugurada el dia 8, y todo cuanto pudiéramos decir en ebequio de los muchos y numerosos animales expuestos, seria hasta cierto punto zonzonzo, porque no dariamos sinó una pálida idea de esos maravillosos ganados de las planicies de Holanda y Bélgica, de Alemania y de Inglaterra, de todo esos fenómenos zootécnicos, de estas admirables máquinas de produccion animal, que están expuestos en las condiciones más ingeniosas y que nosotros observamos y apreciamos con el inmenso interés que dispensamos á las producciones pecuarias.

Estos países, con su plétora de poblacion, con su

admirable paciencia, con el concurso de elementos fundados en el respeto á la propiedad, buscan en su voluntad, en su paciencia y en su ingénio, lo que nosotros buscamos en las condiciones naturales de nuestros forrajes y en los sencillos cruzamientos que tienden á la absorcion de las razas inferiores. Lo que para nosotros es cuestion de paz, órden y seguridad, es para estos pueblos agro-pecuarios cuestion de combinaciones y de observar la naturaleza, para provocar la precocidad de los animales, y cómo se le disminuyen los huesos, cómo se adelanta el tiempo de su crecimiento y desarrollo muscular y cómo se aumentan las dimensiones perfeccionándolas y se extienden las corrientes de las vías lácteas, convirtiendo los alimentos, en horas y hasta en minutos, en verdaderas fábricas de nata y leche.

Las previsiones de la Municipalidad de Amberes se manifiestan en todos los ramos de la administración para provocar la gran concurrencia de viajeros y de visitantes, que es el secreto de estas fiestas y congregaciones, y para ello hizo oportunamente gestiones y consiguieron que trenes dotados de gran velocidad y de espaciosos compartimentos, arrojasen diariamente en las estaciones de esta ciudad viajeros procedentes de todas partes, á precios los más reducidos, y que los coches de servicio de la ciudad, los hoteles y las casas de huéspedes, los restaurants y fondas mantengan los precios ordinarios, para que no pueda sorprenderse ni tiranizarse á ningun viajero.

No le hago á V. detallada descripcion de los pueblos que están representados en ese concurso ni de los numerosos objetos presentados, porque los encontrará en la reseña y guía que le acompaño y en los numerosos catálogos que diariamente se imprimen y distribuyen.

Está representado el Uruguay por una seccion especial de extracto de carne de Paysandú perteneciente al señor Santa María, y nos felicitamos de la inspiracion que ha tenido ese señor porque al fin no ha

faltado la bandera azul y blanca y el escudo de la produccion nacional, que es el escudo de la patria, en ese gran certámen, el único de todos los que han tenido lugar en Europa hace 16 años, al que no hemos dejado de asistir nosotros con todos los ramos de la produccion.

La Argentina está con un escaparate con pomos de agua de olor para el juego de Carnaval, presentado por el señor Cranwell de Buenos Aires.

El Brasil ha hecho una brillantísima representacion de café, igual á la que tuvimos el gusto de ver en Rio Janeiro.

El Paraguay tambien está con sus sorprendentes productos naturales y con las obras de manos llamadas ñandutí que admiran y atraen por su ingénio y novedad.

Independiente de los atractivos que ofrece la exposicion, es esta ciudad interesante por sus curiosidades y por su historia y con la vecindad de Brujas, Iprés y Gante, contienen agrupados aquellos flamencos que lucharon con el Duque de Alba y sus Tercios Castellanos.

Allá en el Oriente están los walones, con hieja y hovaina; en el centro una poblacion mixta, cuyo eje es Bruselas; que recibe y acepta más que las otras, las ideas y las costumbres de Francia.

La originalidad de esta raza flamenca, tan profunda como la del suelo que habita, la manera cómo se ha formado el territorio y cómo escapa á las constantes iras del Océano, ofrece con los interesantes cultivos de los campos y la asociacion de la agricultura á la ganadería puntos de observacion y estudio, pero yo aunque rural me urbanizo hoy para tratar solo de esta ciudad.

Amberes tiene seis *docks* principales, ya insuficientes para las necesidades de su comercio: el *grande* y el *pequeño*, contruidos por Napoleon; el de las *Maderas*, el de la *Campine*, llamado tambien de los españoles, porque allí atracan casi todos esos barcos; el

del *Canal* y el de *Kattendyk*. Las dimensiones de los mayores son de unos 650 metros de largo por 160 de ancho; el menor mide 179 por 152. Demás está decir que muchos buques fondean, sin embargo, en el río, y que en éste están los embarcaderos: los *docks* sólo sirven para la carga y la descarga de las mercancías. Todos los enumerados se encuentran hacia la parte Norte de la ciudad; allí se ven también cuatro diques ó calas secas para la reparación de los buques

En la parte Sur se ha inaugurado en este mismo tiempo cuatro *docks*, destinados por ahora á los pequeños barcos que por ríos y canales hacen el servicio interior de Bélgica. Muchas veces se ha hablado de construir otros en la orilla izquierda del Escalda, y todo hace presumir, que ese proyecto no tardará en verse realizado.

Los muelles se extienden por la orilla derecha del río, casi desde el principio de la ciudad, por la parte Sur, hasta los *docks* del Norte. Ahora se están fabricando otros nuevos y se reparan los viejos. En estos mismos momentos se ejecutará la construcción de tres enormes muelles que sustituirán á los de Plantin y San Miguel. Manzanas enteras de casas van á ser demolidas para hacer almacenes y explanadas. Gigantescas máquinas trabajan, unas ayudando á los hombres en la construcción, otras limpiando los fondos, dragando, quitando obstáculos.

La grandiosidad del puerto se nota también en los almacenes situados sobre los *docks* y los muelles, y que no son para uso exclusivo de ningún comerciante, sino para el del comercio en general. Vastos y numerosos edificios guardan en su seno los productos más variados, para lanzarlos luego, arrastrados por veloces locomotoras, á los más profundos senos de Europa. Al *dock* y al almacén les faltaría un complemento si no llegara hasta allí el camino de hierro. Multitud de vías se encuentran por las orillas de estos monumentos; á veces las mercancías pasan sin intermediario del barco al ferrocarril. Propiamente ha-

blando, el *dock* no es sólo el depósito de agua, sino todo eso junto.

Unos *docks* comunican directamente con el río por medio de un brazo sobre el cual hay tendido un puente giratorio. A ciertas horas, según las mareas, aquellos puentes giran sobre uno de sus extremos y colocándose á lo largo de los muelles dejan entrar y salir los buques desde los enormes *esteamers* de hierro que traen nuestros productos hasta la modesta *barca flamenca*. Otros *docks* sólo tienen comunicacion indirecta con la Escalda: cada uno dispone de dos puertas que se mueven por medio de barras dentadas y de un *crick* correspondiente.

Mientras los *docks* están abiertos, es decir, mientras los puentes no dan paso, surge una industria: una porcion de muchachos aparecen con sus botes, y por 15 céntimos de franco llevan de una á otra orilla á los que tienen prisa. Conviene decir que aun muchos de los que la tienen se quedan embobados mirando el agua, y contemplando el magnífico espectáculo.

He mencionado la *barca flamenca*, y nada por cierto más curioso. Debe parecerse á la en que Noé pasó los cuarenta días del diluvio; es larga, ancha generalmente, con dos popas y uno ó dos palos. Tranquilamente, unas veces movida por sus velas, otras á brazos, deslízase sin ruido á lo largo de los canales de Bélgica y Holanda. De noche parece un ave gigantesca que protege con sus alas la tierra. Hábitala una familia; la habita, en toda la extension de la palabra. Como Mr. de Amicis, lo cuenta de la *barca holandesa*, allí nacen los hijos y allí crecen; muchos no han tocado con su planta más que las orillas de los canales; los matrimonios se efectúan entre los mismos barqueros; despues los nuevos esposos ponen casa, es decir, construyen una barca, y allí hacen la vida comun, sin echar de ménos la tierra para nada. Los chicos, rubios y pálidos, andan sobre la cubierta sin ningun temor. La mujer hace de timonel la mayor parte de las veces, mientras los hombres se entregan á

las maniobras más duras de impulsar la barca ó de arrastrarla. En Bruselas, en el canal de Charleroi, he visto yo un domingo las barcas amarradas y las familias sentadas sobre la cubierta, mirando á los paseantes de las orillas. ¡Vida monótona y extraña, la mayor parte de las veces sin penas y sin alegrías, sin auroras y sin crepúsculos como las de los chalaneros *eh* del alto del Paraná!

No es ésta una ciudad como algunos pudieran creerse, un centro mercantil solamente, porque el esplendor que en los últimos tiempos de la Edad Media, y en pleno Renacimiento alcanzó, como otras muchas de Italia, de España, de Francia y Alemania, ha dejado aquí señales indelebles. Entre ellas las hay que despiertan un interés profundo en los que aman la civilización; así es que el Museo Plantin Moretus, es el monumento característico, único de su género en Europa.

El Museo Plantin Moretus es la casa de un editor, ó mejor dicho, de una dinastía de editores. En ese edificio se alojó con sus talleres de imprenta Crisótbal Plantin en 1576; allí han trabajado él y los suyos hasta 1876 ¡trescientos años! fecha en que la ciudad de Amberes compra la casa, bibliotecas, colecciones, caractéres de imprenta, prensas, etc., para constituir un Museo que se inauguró el 19 de Agosto de 1877.

Pero seguiré el catálogo.

El Museo tiene dos pisos. Al entrar, desde el pié de la escalera que conduce al superior, se vé una lámpara colgando de una bola metálica sostenida en un techo pintado de azul por un águila que extiende en rápido vuelo sus alas. Esta pintura, que es muy original, se debe á un artista holandés.

Sobre la puerta de entrada hay una escultura de Artus Quellin, representando la marca de los Plantin Moretus. Una mano que parece salir de una nube sostiene un compás. Las dos piernas del instrumento están unidas por un arco donde se lee *Labore et constantia*; ideas además personificadas en un hombre

vigoroso que representa el trabajo, y en una mujer que apoya su brazo en un pedestal, como significando la persistencia

En los salones del piso bajo se encuentran diseminados multitud de retratos de los Moretus, tapices flamencos de precio inestimable y muebles curiosísimos.

A nada de eso me referiré, pues sólo tengo espacio para narrar lo característico. Es de notar, que en aquella casa la Exposicion empieza por las piedras de las paredes. Cuando en un momento me senté cansado en una silla, un guardian vino á advertirme que *estaba prohibido tocar los objetos expuestos*. Otra vez que me entretenia en examinar de cerca un puntal de una escalera, recibí la misma advertencia.

Entre los retratos, casi todos de Rubens y de Willebords, llamó mi atencion el de Arias Montano, que ostenta la cruz roja de la Orden de Santiago sobre su manto, y que se debe al pincel del primero de aquellos pintores. Con placer contemplé á nuestro célebre compatriota, que asoció su nombre al nacimiento de los estudios filológicos. Motivo de orgullo es seguramente pensar que España, tan pobre de hombres de ciencias en los últimos siglos, y no por su culpa, presente nombres como el de Arias Montano y el de Hervás y Panduro, al lado de los creadores de la ciencia del lenguaje.

En escaparates horizontales, situados en el centro de los tres primeros salones, se encuentran muestras de las grandes obras impresas por la casa, desde la *Biblia* y los *breviarios* y *misales*, con sus portadas de colores, sus caprichosos dibujos y su impresion cuidadosa, hasta la *Anatomía* de Vesalio y los tratados geográficos, con mapas y vistas del mundo entónces conocido. En otros se ven dibujos de Rubens de Vos, de Van den Broeck, de Borcht, de Van der Horst, de Noort, preparaciones sin duda, esbozos que los artistas llevaban á Plantin, para luego, una vez convenidos, grabar las obras. Casi todos estos dibujos

representan escenas bíblicas ó devotas. Otros reproducen asuntos mundanos, como la entrada de María de Médicis en Bruselas.

Hay tambien recibos escritos de la mano de Rubens, y contratos efectuados entre éste y los jefes de la casa, á los cuales siempre le unió una íntima amistad. Entre esos documentos hay un recibo del pintor por 600 florines, precio de un cuadro que adorna la sepultura de Juan Moretus I en la catedral. Hay otro que es un contrato en el cual Pedro Pablo Rubens vende á Baltasar Moretus I en 4 920 florines, 328 ejemplares de la obra de Huber Goltzius, y le cede las láminas de la misma en 1.000 florines más, pagaderos en libros.

No acabaría si fuera á describir los tesoros que el Museo Plantin encierra. Todo habla en aquella casa de los tiempos pasados; si se compulsáran sus documentos, si se les ordenára metódicamente, si se les estudiase como, segun Mr. Taine, deben estudiarse estas cosas, de seguro resultaría viva y característica ante nuestros ojos una época remota, y se asistiría á los actos de la familia Moretus, penetrando hasta sus más ocultos planes y sus más recónditos pensamientos. Lo que digo de esta parte del Museo, lo digo de otras muchas; el archivo, la tienda de libros, el escritorio, la trastienda, el cuarto de uno de los Moretus, la *librería grande* ó depósito de las obras de fondo de la casa, la fundicion y otros mil sitios; patio, escaleras, galerías, ventanas, todas aquellas piedras y maderas que parecen tener voz; ¡tanto dicen al que no las mire con indiferencia!

Dejaré, pues, eso, aunque sea con sentimiento porque hay otra parte de la casa, la más característica tal vez, que nos llama y atrae, tal es la imprenta.

Lo primero que se vé es el cuarto de los correctores; me descubrí con respeto, porque aquello sí que es un monumento funerario. Lo comprenderán conmigo todos los que leen impresos sus propios escritos; ¡ya no existen correctores!

Entónces existían y eran sábios, filólogos, teólogos, doctores. Despues estos sugetos han encontrado cosas más lucrativas en que ocuparse, y hoy no hay libro ni periódico que salga bien corregido. Sobre la mesa de esta sala se vén multitud de pruebas, terminadas unas, á medio corregir otras. Parece como si los operarios se hubiesen marchado á almorzar y fueran á venir enseguida. Esto por lo demás, se nota en todo el edificio. Cree uno haber sido admitido á verlo en una hora de reposo.

Plantin tuvo por correctores á hombres como Pulmann, filólogo de mérito; y á Kiel, uno de los redactores del Gran Diccionario flamenco que editó la casa. Los Moretus tambien se dedicaban á esto. Algunos de ellos, sobre todo Baltasar I y Baltasar II, fueron verdaderos eruditos. Estos dos sabían á la perfeccion francés, flamenco, latin, español, griego é italiano, y estaban al corriente de los progresos científicos más diversos.

En un pasadizo están multitud de alfabetos mayúsculos, tallados en madera. Detrás la sala de composicion. Segun el inventario de 1575, Plantin poseía entónces 38.121 libras de letra, divididas en 73 clases diferentes.

Luego se entra en la imprenta. Cinco prensas se extienden á lo largo de uno de los muros; parece que esperan las formas. En el fondo se vén dos bultos confusos. Me acerqué, y declaro haber experimentado una de las emociones más fuertes que he sentido en mi vida.

Sobre un estrado de honor se ven dos prensas, carcomidas, medio destrozadas, revelando su ancianidad. Son del siglo xvi; son del tiempo de Plantin. ¡Nada más elocuente! Permanecí largo rato contemplándolas; me acordaba de los talleres de Marinoni que he visto en Paris y de las máquinas de rotacion que tiran 40.000 ejemplares por hora. ¡Tres siglos deben ser muy largos!

Sin embargo, aquellas dos prensas rotas son testi-

gos mudos, y actores á la vez, de una de las más grandes revoluciones que ha realizado el espíritu humano. «Conservadas por los sucesores de Plantin como preciosas reliquias, dice Max Rooses, esos nobles veteranos del trabajo, puestos al servicio de la ciencia, reposan allí de sus grandes fatigas, que han dejado gloriosas cicatrices en sus miembros.»

En el piso superior se encuentran la librería, la fundicion y otros departamentos que ya he indicado. Dos salas notables son las que guardan los grabados en madera y cobre, de muchos artistas célebres. Hay bastantes de mano de Rubens. En la casa Plantin-Moretus se vé bien cuán sagrado es un Museo. Razonaba Paul de Saint-Victor cuando llamaba bárbaros á los alemanes que lanzaron sobre Paris bombas, de las que escapó por milagro uno de los más grandes tesoros del arte, el palacio y las colecciones del Louvre.

Recuerda ese escritor en su requisitoria contra los ejércitos del Emperador Guillermo, que un general romano, al ordenar el envío á la Ciudad Eterna de las joyas más preciadas del arte griego, dijo al patron del barco que debía conducir las: «¡Si rompes alguna, tendrás que hacerla nueva!»

Difícil es, sin duda, por más que al buen general no se lo pareciese, igualar á Fídias y Praxíteles; pero más difícil parece todavía hacer otro Museo Plantin-Moretus, porque siglos semejantes á los del Renacimiento, no es fácil que los vuelva á conocer la Historia.

AMBERES

Recorriendo esta ciudad, el más olvidadizo recuerda sus tiempos de esplendor y las páginas que ocupa en la historia de la pintura: á falta de otra cosa, las estátuas de Teniers, Van Dyck y Rubens, refrescarían la memoria. Este último es, además, objeto de un culto particular: su nombre aparece por todas partes, y su recuerdo se conserva religiosamente. La uni-

versalidad de los talentos del grande artista ha dejado aquí, al lado de sus cuadros más famosos, mil fachadas, pórticos, proyectos y dibujos que son desconocidos fuera. Sólo en Amberes se comprende á Rubens en toda su magnificencia.

A excepcion de Rembrandt y Potter, aquí han nacido ó vivido los más grandes pintores de los Países Bajos. Esta ciudad fué para ellos madre cariñosa. La prosperidad de las Flándes en los siglos xiv al xvi, no ménos que condiciones especiales de raza y de medio, originaron una escuela de pintura con caracteres propios y brillantes. Libertad, cultura, riqueza, todo lo que deja señales de su paso por el mundo, lo tuvieron en abundancia. Un embajador veneciano, Guicciardini, que sólo conoció este país cuando entraba en decadencia, escribía, á fines del siglo xvi: «Casi todos, aun los campesinos, saben leer y escribir; la mayor parte tienen además conocimientos elementales de la gramática. Hay más de 200 sociedades de tiro, canto y *retórica*.»

A fines del siglo xiv, dice Taine: Flándes es con Italia el país más floreciente de Europa. En 1370, Malinas poseía 3.200 tejedores. Un mercader de Valenciennes, hallándose en una feria de Paris, compró para demostrar su opulencia, todo lo que en ella se vendía. En 1389, Gante podia poner sobre las armas 189.000 hombres; en 1380, los plateros de Brujas son numerosísimos. Poco despues Eneas Sylvius, decia de ella que era una de las tres más hermosas ciudades de la cristiandad. La llamaban la Venecia del Norte. Amberes era lo que he dicho en mi primera carta. En suma, reinaban la prosperidad y el bienestar, y aparecieron el lujo con todos sus refinamientos, y con todas sus maravillas el arte

Así es que en toda Bélgica se encuentran cuadros de mérito en número infinito. Amberes, sobre todo, encierra en este punto riquezas fabulosas. A más de su museo de pinturas, joya del arte flamenco, tiene otros muchos: la catedral es uno; la iglesia de San-

tiago otro; despues, en multitud de capillas y ermitas se encuentran tambien diseminadas obras de los más célebres maestros. En ninguna parte como aquí se observan tan íntimamente unidos los progresos de la pintura á las creencias religiosas. El espíritu de esa alianza parece vivir todavia: rara es la esquina en la parte vieja de la ciudad, que no tenga una vírgen ó un santo, expuestos allí á la contemplacion y oraciones de los fieles.

Sólo de tres monumentos es posible que me ocupe en esta carta: la plaza del Hotel de la ciudad, la catedral y el museo de pintura. Me falta espacio y tiempo para hablar de los mil pequeños recuerdos de Rubens que existen por todas partes; de los púlpitos, tumbas y estatuas que pueblan las iglesias y plazas de Amberes. Casi todos los cuadros conservan sus puertas, llamadas *volets*, que permiten cubrir la tela principal. En esos *volets* hacian los artistas pasar á la posteridad sus amigos y conocidos. En los de la bajada de la Cruz pintó Rubens á su segunda mujer y á su hija. En los del Juicio final, Van-Orley colocó á San Jorge, al burgomaestre Rochoc con sus tres hijos y á su señora con sus *once* hijas. Las demás iglesias de Amberes son tambien pequeños museos: el arte brotó aquí verdaderamente espontáneo y vigoroso.

Nada más curioso que una plaza mayor de la Edad Media. En ella se levanta, como alma del espíritu municipal, la Casa Ayuntamiento, á cuyo alrededor parece que se agrupa todo el vecindario. A un lado y enfrente, como centinelas y guardianes, las casas de los antiguos gremios, de aquellas corporaciones cerradas, que constituyó el espíritu egoísta de la clase industrial. Por cierto que una de las acusaciones que se dirigen á las monarquías históricas, es que organizaron los gremios, cuando la verdad es que las cartas de agremiacion sólo eran otorgadas por los príncipes á petición de los interesados, que ponian gran empeño en conseguirlas. Una prueba de que las causas de aquella organizacion industrial eran otras muy

distintas que la voluntad de los reyes, la tenemos en que hoy mismo renace el espíritu de agremiación: ya ha dado muchas señales de existencia en las Cámaras sindicales de París y en Alemania. Perdónese esta digresión, pero no puedo olvidar que la generación presente ha aprendido y está aprendiendo la historia en escritos que, más que otra cosa, son pura y simplemente libros de caballería.

La Plaza Mayor de Amberes contiene, pues, su Hotel de Ville ó Ayuntamiento, las siete casas de los gremios: construcciones todas de los siglos XVI y XVII. El Hotel de Ville es un edificio exteriormente feo, á pesar de los dos pisos, uno dórico y otro jónico, que ostenta. La casa del gremio de arcabuceros es de 1513; la de los fabricantes de paño de 1644, y la de los carpinteros de 1646. El conjunto está bastante desnaturalizado, y no presenta el carácter de época que la Plaza Mayor de Bruselas, de que hablaré otro día.

En el Hotel de Ville hay una cosa verdaderamente notable; el salón de ceremonias, ó sala mayor. Llámase también sala Leys, nombre del pintor que la ha decorado. Se ven allí, además de los retratos de los príncipes que más han hecho por Amberes, cuatro grandes cuadros representando la entrada solemne de Carlos V. El Emperador jura respetar las libertades. Un burgomaestre encargando á otro magistrado de la defensa de la ciudad. El tercero, representa la recepción del genovés Palavicini como burgués de Amberes. El último alude á las turbulencias de 1566. Todos dan idea de la vida de épocas remotas, y son como eflorescencias del espíritu municipal que tantas grandezas ha legado á Europa. Leys pintó esos cuadros hace poco tiempo: cinco años empleó en ellos, de 1864 á 1869.

Que el arte flamenco fué un producto natural del suelo, lo prueba el número extraordinario de grandes pintores que vió en su seno Amberes. El museo de pinturas los presenta á la contemplación de las eda-

des en tres grandes cuadros naturales, que llenan las paredes del vestíbulo. En uno de ellos, la ciudad de Amberes distribuye coronas á los artistas; á su lado se vé la personificacion del arte gótico y la del renacimiento. A la derecha un grupo de maestros que trabajaron en las obras de la catedral. A la izquierda, Rubens, Van Dyck, Noort, Massys, Floris, Jordaens, Otto Venius, David, Teniers. En otro, los pintores y escultores. Quellin, Rombonts, Schut, Boyermans, Van Oost, Crayer. En el tercero, los pintores y grabadores. Entre esos grandes cuadros murales, los retratos de Rafael, de Miguel Angel, de Julio Romano, de todos los grandes artistas de Italia que han ejercido alguna influencia en el estilo y gusto de los pintores flamencos.

El Museo, que posee unos 650 cuadros, es la glorificacion de Rubens, el más grande de todos los artistas de este país; el que no sólo era pintor, sino que era tambien arquitecto de primer orden. En más de 1.500 cuadros dió vuelo á su génio; todo lo trató su pincel: escenas religiosas, bíblicas, paganas, figuras cristianas, figuras de la antigüedad clásica, composiciones históricas, retratos, alegorías, batallas y combates de animales, escenas populares y galantes, fiestas, paisajes; nada fué extraño, nada difícil al gran maestro.

Explican muchos, sin embargo, su fecundidad, asegurando que en algunas de sus obras le ayudaron sus discípulos. *La Asuncion* del altar mayor de la catedral de Amberes, que pasa por ser la mejor de Rubens, fué hecha en diez y seis dias. En ese cuadro se puede observar bien que el espíritu que animaba al maestro, el que derramó en sus obras, nō era el espíritu místico que se nota en los cuadros análogos de Murillo, sino un espíritu humano, preocupado de las cosas de aquíabajo, fijo en los tipos y en los colores terrenos, buscando siempre la forma más exuberante, como cumplía á una época de renacimiento.

En el Museo se encuentran tambien deliciosos paisajes de Teniers, de Berchem y de Ruisdael, y lienzos de multitud de los mas célebres artistas, entre ellos la obra maestra de Quinten Massys, «el entierro de Cristo;» pero todo allí parece accesorio y decorativo. Aquello es un templo levantado á Rubens, en el cual no se le ha querido presentar sólo, sinó rodeado de sus predecesores, contemporáneos y discípulos como centro y foco luminoso de un brillante sistema planetario.

Pero voy á decir algo de la catedral Exteriormente no está acabada. Sólo tiene una torre, atrevida sí, pero poco elegante.

Interiormente es grandiosa. Siete naves y los brazos de la cruz presentan á los ojos perspectivas magníficas. El altar mayor con la Asuncion; las capillas; las vidrieras de colores, representando escenas del Nuevo Testamento; las estátuas, retratos, cuadritos por todo el edificio diseminados; el púlpito, el coro, las esbeltas columnas, todo contribuye á hacer de aquella basílica una obra de arte, donde poco espacio debe quedar para la meditacion interior y la contemplacion de las verdades eternas.

Los domingos se ejecutan allí, sin duda para que tal asercion sea más exacta, misas de los grandes maestros. En los dos brazos de la cruz que forma la catedral, están las dos obras maestras de Rubens en el género religioso, la subida de la cruz y el descenso. Es inútil pretender verlas sin pagar. A las horas en que la iglesia está abierta para todo el mundo, el sacristan cubre los cuadros con un espeso velo verde, no sé si con un propósito industrial, ó para no distraer el pensamiento de los fieles.

En la subida de la cruz el interés está un poco diseminado por todo el cuadro. Varios hombres de musculatura hercúlea, titanes más que hombres, levantan para fijarlo derecho en la tierra, el afrentoso madero. Las figuras son poderosas; se vé el esfuerzo atlético de los sayones; el gusto de la fuerza física

domina en el conjunto; hasta la figura de Cristo adolece de ese defecto.

En la bajada de la cruz toda la atencion se concentra en Cristo. Jamás se ha pintado, como lo dijo un crítico, *un muerto tan muerto*. La vida ha huido de aquellas carnes, que parecen haber sido estrujadas, para obligarlas á abandonar sus jugos y su sangre.

Yá lo vé el lector; Amberes posee joyas inestimables, recuerdos de un pasado de prosperidad.—Hoy la ciudad se enriquece de nuevo; mañana vendrán los arquitectos y los pintores á reanudar las interrumpidas tradiciones y á llenar el país de monumentos.

AMBERES

De Bruselas á Amberes se atraviesa una campiña sin accidentes. Perpétuas praderas, cortadas acá y allá por líneas de árboles y canales, se extienden ante los ojos. Apenas si las torres de Málinas interrumpen un momento la monotonía del paisaje. Las chimeneas de las fábricas, algunas vacas casi nunca de color uniforme, hé ahí todo lo que presenta aquel país, sobre el que reina un aire de paz y de tranquilidad indescriptible. No hay que hacerse ilusion sin embargo; en pocas partes tienen las querellas religiosas tanto eco, ni son tan violentas como en Bélgica, y el aldeano que mora en la más apartada choza, toma en esos asuntos parte tan activa como la que muestran las luchas ocurridas en multitud de procesiones cívicas y religiosas, y los debates nunca acabados de los más humildes municipios.

De la capital á la ciudad del Escalda se tarda en expreso poco más de una hora. Los ferro-carriles belgas sacan sus ganancias de la multitud de los viajes, más que de los precios de trasporte. En efecto, por unos 50 á 55 francos se recorre la Bélgica, en primera clase y en tren expreso.

No cuesta tanto ir de Bruselas á Amberes, y luego á Gante, Brujas, Ostende, Blankenberghe, Heyst,

Iprés, Tournai, volver á Bruselas y correrse al Este, á Lovaina, Lieja, Huy y Namur. Por 50 céntimos de peseta se recorren muchos kilómetros; por 40 tomando trenes ordinarios. Además hay los billetes de ida y vuelta, con rebaja de 20 por 100. Yo he visto trenes directos que no llevaban pasajeros por valor de 100 francos. Por lo que se va de Madrid á Ciudad-Real, hablo de una línea construida sobre llanuras como las de Bélgica, se puede aquí viajar quince días enteros. Por otra parte, de Junio á Octubre se establecen billetes circulares que permiten visitar diez ó doce poblaciones casi de valde. La línea de Lieja á Verviers, que está llena de túneles y puentes y que ha costado muy cara, no por eso cobra precios fabulosos. En suma: la explotación económica de los caminos de hierro belgas, se rige por el principio: «gana muchos pocos, más bien que pocos muchos.»

Así es que la vida es barata aquí. Yo he vivido en Amberes en el hotel del Comercio, cuyas tarifas ponen dos francos por la comida. El día de mi llegada creí haberme equivocado, pues no me cabía en la cabeza que por aquel precio pudieran dar tantas cosas y sobre todo tanta carne. Causa admiración ver comer á los flamencos. En Montevideo he conocido yo bastantes personas que pasan por ser en esta materia *primeras partes*, y que aquí sólo podrían cantar de *tenorinos*. Con lo que un meridional tiene para todo el día, esta gente sólo tiene para seis horas. Dicen que así son todos los descendientes de la raza germánica. Mr. Taine ha observado que en las novelas inglesas, las más delicadas heroínas, aquellas que casi no son otra cosa que espíritu puro, han consumido al llegar al tercer tomo, multitud de pedazos de aves, tazas de té, bizcochos, tortas y *sandwiches*.

Hoy Amberes es, como ya he dicho, una ciudad comercial, que trabaja mucho y se enriquece rápidamente. El centro de la actividad es la parte vieja, que se extiende á lo largo de la orilla derecha del Escalda. Al Sur y al Sudeste, se levantan barrios

magníficos, construcciones modernas, y se trazan grandes avenidas y espaciosas vías y boulevards. Las avenidas del Sud, de la Industria, de las Artes y del Comercio, forman un arco que rodea toda la parte antigua de la ciudad, y que se extiende de los docks del Norte, hasta encontrar al río en la parte Sur. En ellas se alza el Palacio nuevo de Justicia, edificio grande, sin duda, pero de escaso mérito arquitectónico, y el teatro flamenco, construido de 1869 á 1872, en el estilo del renacimiento. Sobre la fachada que da á la plaza de la *Commune* se lee: «*La paz engendra las artes, y las artes ennoblecen al pueblo.*»

Cerca de este monumento, que lo es sin duda, se encuentra el jardín zoológico, moderno, espacioso y rico. Los animales están alojados en verdaderos palacios, y las colecciones de faisanes, águilas, tigres, leones, antílopes y panteras negras, son de primer orden y muy superiores á las análogas del Jardín de Plantas y del de Aclimatación de París.

El Parque Leopoldo, que está próximo, es una de las pruebas más concluyentes de la prosperidad, cada día mayor, de Amberes; está hecha por el estilo de los parques ingleses, y es muy bello.

Uniéndolo á esta parte nueva la plaza Meir y la plaza Verde, se tiene lo más notable de la ciudad. Ya he hablado de la primera en otra carta; la segunda sólo presenta de notable una estatua de Rubens. Como construcción de mérito, encierra también Amberes el edificio del Banco, en el estilo flamenco del Renacimiento, con torres redondas en los ángulos.

En la parte vieja de la ciudad, llaman la atención los santos en las esquinas. En la nueva los espejos de las ventanas, colocados allí para ver desde el interior lo que pasa en la calle. Donde esta costumbre es más general todavía, es en Holanda. En Bruselas hay bastantes, pero no tantos como en Amberes. Esta raza ama el *home*, pero le interesa lo que ocurre fuera. El meridional encuentra por aquí, á más de eso, otro objeto que le choca, el *carillon*, especie de aparato

musical que se coloca en las torres, y que cada hora, y á veces caía cuarto de hora, entona una *tocata*.

Esto, que de léjos y leído en los libros es muy agradable y bonito, de cerca no puede resistirse en calma.

El *carillon* del *Belfrood* de Gante, tiene una de sus campanas atravesada por una bala austriaca.

Otra cosa que no se puede dejar de mencionar, hablando de Amberes, es la Bolsa de Comercio, cuya animacion hace recordar la de Paris. Sobre la antigua, que era de 1531, y que fué destruida por un incendio en 1858, se levantó la actual. Compónela una sala de 50 metros de largo por 40 de ancho, rodeada de una doble galería de columnas. Encima hay otra galería que da paso al Tribunal de Comercio y á las oficinas del telégrafo. En el techo están las armas de Amberes y de las restantes provincias; un enorme cuadrante, en comunicacion con una veleta, señala la direccion del viento. Las paredes del piso bajo contienen grandes mapas, mostrando todas las costas del mundo y las profundidades de los mares, las corrientes, etc. Muchos profesores llevan allí á sus discípulos ántes de la hora de Bolsa, para enseñarles la geografia del Océano.

Con tal motivo saludo á los amigos rurales.

D. ORDOÑANA.

Excursion por los campos

Waes, corazon de Flándes, es uno de los territorios más poblados de Europa, pues cuenta 280 habitantes por kilómetro cuadrado. Desde el mismo punto en que empieza el camino de hierro, de Amberes ó Ostende, se extiende ante los ojos un campo llano, sin límites, de aspecto muy variado. No son ya las praderas que separan á Bruselas de Malines con campos perfectamente acotados, en los cuales se observa una

variedad infinita de cultivos; y así es hasta la misma costa.

A una hora próximamente de Amberes está Gante, la turbulenta Gante, que tanto dió que hacer á Carlos V y despues aparece Brujas. Estas ciudades encierran una poblacion muy semejante á la de Amberes, aparte de la actividad. Brujas, sin embargo, estacionaria hace más de tres siglos, parece una ciudad de la Edad Media, sin los pintorescos trajes de entónces, y sin las corporaciones y gremios tan célebres en la Historia. De todas las grandezas pasadas no queda más que el recuerdo y los *ojos españoles*. Vénse, en efecto, en Brujas fisonomías ménos flamencas que en las demás ciudades y dicen que allí es donde han quedado más descendientes de nuestra raza, y la verdad es que las mujeres de Brujas parecen casi todas mujeres de Andalucía.

A pesar de que no se encuentran ya en esas campiñas señales de las luchas de otra edad y de que sólo las querellas entre liberales y católicos interrumpen la monotonía, el país de Waes es profundamente interesante, no ménos á causa de su agricultura, que por el modo como se ha formado en gran parte, y como hoy se mantiene y crece, arrancando de año en año un trozo de tierra al dominio del mar, sinó porque la lucha del hombre con el Océano es aquí, como en Holanda, ruda y constante; que, sin embargo, les ha servido muchas veces para hacer de sus campiñas inundadas fosos temibles, salvacion de sus ciudades contra armas extranjeras. Las lecciones del pasado no se han olvidado, y hoy mismo los alrededores de Amberes pueden inundarse en mucha parte, en caso de sitio.

El país de Waes no es lo que ha sido; es el hombre el que lo ha modificado y agrandado. En el siglo XII estos campos, donde hoy no queda una pulgada por cultivar, estaban incultos, y bandadas de lobos sitiaban, segun Michiels, á los monges en sus conventos. Gante era puerto de mar en el siglo IX; Brujas, en el XII;

Dam, en el XIII; tal vez en el XXI, se diga que en el XIX lo fueron Ostende y Blankerberghe. Del siglo XIII acá, más de 50.000 hectáreas han sido añadidas al dominio agrícola, sobre la margen izquierda del Escalda; unas 7.000 despues de 1815. La tierra avanza siempre, y el mar levanta muchas veces por sí mismo las barreras que lo detienen.

Basta andar un poco por las dunas de la costa, para penetrarse de que no hay exageracion ninguna en lo que acerca del mar y de las Flándes se ha escrito. Recorriendo la cordillera de montecillos de arena que se extienden desde la boca del Escalda hasta Dunkerque, se ve de un lado la campiña llana, y del otro el mar, y se nota, sin necesidad de instrumento alguno, que si aquellos diques desapareciesen, si se aplanazaran las dunas, las Flándes no serian más que una inmensa playa.

Pero el hombre vela y ha velado desde antiguo, y el mar, que es á veces su enemigo, pone casi siempre, por la acumulacion de arenas en las playas, un obstáculo eficaz á sus propias invasiones. Diques y dunas son, pues, la defensa de las tierras, y de ellos se vale el flamenco para cultivar los *polders*. El dique del Conde Juan, que protege el Norte de las Flándes desde Amberes á Dam, data de principios del siglo XIV. Por entónces se construyeron tambien los de los *polders* que rodean á Ostende.

Suponed una costa cualquiera, más baja que las grandes mareas; un dique y una hilera de dunas que lo coronan, protege la tierra. El océano deposita allí un dia tras otro sus musgos, sus limos, las conchas calcáreas de sus infinitos habitantes. Poco á poco, aquel sedimento cubre la playa arenosa. El habitante de Flándes acecha el crecimiento de su tesoro. Por entónces lo llama un *schorren*; cuando lo considera maduro, le pone un dique, y aquel nuevo trozo de patria se llama un *polder*, destinado desde entónces al cultivo. Los holandeses, en cuyo país éste fenómeno es más general que en las Flándes, y donde la tierra

es aún más baja, dicen que *Dios ha creado el mar y ellos las costas*.

Así, escribe Mr. de Laveleye, es como se ha desecado un gran brazo de mar, el Zwyn, por el cual se hacía el comercio de las grandes ciudades flamencas en la Edad Media, y que, en 1213, daba abrigo á los mil setecientos buques de la escuadra de Felipe Augusto. Las aguas profundas donde se libraban en otro tiempo batallas navales, han sido reemplazadas por tierras arables, magníficos prados y poblaciones encantadoras.

Cuando los *polders* están en peligro sólo por la accion de las grandes mareas, los diques suelen tener veinte metros de ancho; si todas les alcanzan, treinta. La conservacion de los diques no es cosa de *zonzos*, en Holanda, el presupuesto del Estado concede para esto unos siete millones de florines (moneda que vale unas dos pesetas y diez céntimos,) es decir, cerca de tres millones de duros, sin contar lo que por su cuenta puedan hacer en ciertos puntos, para la defensa de sus *polders*, los particulares. Un cuerpo de ejército, llamémoslo así, constituido todo de ingenieros, está siempre en la brecha, y á la menor señal de peligro, vuela al combate.

Aún así no se libran de catástrofes espantosas. En 1875 sufrieron una, y hace un mes han estado á punto de sufrir otra. En las Flándes, para conservar las obras de defensa, cada *polder* tiene su consejo administrativo, nombrado por los propietarios, que pagan un impuesto especial con aquel objeto. El poder ejecutivo pertenece al *conde* del dique, al que ayudan y aconsejan un ingeniero y un secretario, que suele ser un abogado. Sea porque, como lo dice Taine, la virtud de asociarse sin oprimirse es una virtud de la raza germánica, sea porque la necesidad les obliga á ello, muchos *polders* han constituido entre sí ligas para su engrandecimiento y su defensa.

En las dunas, cuyo ancho varía de doscientos á dos mil metros, donde parece que nada habia de prospe-

rar, sobre la misma arena, se tropieza, á veces, con pequeños valles, en los que se han construido algunas casas, y hay unas cuantas brazadas de legumbres y patatas. Acá y allá, alguna vaca pintada pace tranquilamente. Los *polders* nuevos son de una fertilidad extraordinaria; generalmente, no necesitan abonos en un período de cincuenta años. A pesar de las fiebres, que en un país semejante reinan gran parte del año, es de ver el gusto de los flamencos por la vida del campo; sus casas de ladrillo, aseadas, de un solo piso, cobijan á una poblacion industriosa, que hoy, como hace cuatrocientos años, constituye multitud de sociedades de retórica, de canto, de tiro, de música, de carreras, de gimnasia, y que se entrega, llena de júbilo, en brazos de la alegría en sus populares *kermesses*.

Sin embargo, no todas son dichas. De una parte la subida de los precios de arriendo, de otra la gran oferta de brazos que ha ocasionado el aumento de poblacion, hacen que el trabajador y el pequeño arrendatario vivan bastante estrechamente. De 1830 á 1846, los arriendos snbieron, por hectárea, de 60 á 73 francos, en la Flándes Occidental, y de 71 á 93 en la Oriental; del 46 á la fecha, la ascension ha sido constante y rápida. Como costumbre, merece consignarse que el arrendatario entrante paga al saliente una cierta suma, naturalmente variable, por los abonos invertidos en el último período de preparacion de la cosecha. En el país de Waes, el tipo es de 21 francos por hectárea. Añadiré que el cultivador flamenco vive en general sobre su tierra; las villas y pueblos están constituidas por la reunion de las industrias exigidas por las necesidades de la poblacion agrícola, que es muy numerosa. La zona del litoral contiene en general propiedades de 20 á 50 hectáreas. Los mejores pastos se arriendan desde 30 á 50 pesos hectárea. Las tierras de labor á 25 ó 30 pesos. En esta parte es donde los labradores son más ricos y están más desahogados.

La prueba de que en las Flándes el hombre es quien

ha hecho la tierra, se encuentra en que al lado de trozos que se pagan é tres mil y más francos, hay otros que á igual superficie sólo valen cuatrocientos. El hombre es tambien quien con sus procedimientos aumenta los productos hasta un grado considerable. Segun Laveleye, á quien he seguido en toda esta exposicion, los caracteres de la agricultura flamenca son: la variedad extraordinaria de cultivos, la extension dada á los cultivos accesorios, que se obtienen en el mismo año sin perjudicar á la cosecha principal, el empleo de los abonos, llamados aquí *el dios de la agricultura*, y la pequenez de las explotaciones.

Así es que tienen cultivos industriales, como el lino, el cáñamo, las achicorias; alimenticios, trigo, patatas, etc., y á la vez dan grande importancia á la ganadería, y cultivan con éxito los forrajes y las raíces. Siendo el cultivo intensivo, exige cantidades considerables de abonos, y así es que el flamenco los busca por todas partes con verdadera furia. Los más apartados rincones se escudriñan con ese objeto, y se ponen á contribucion todos los adelantos de la ciencia.

En general, se ha establecido una rotacion de cultivo, que cada diez años da uno de descanso á la tierra. Los cultivos industriales son los que permiten sostener el gasto enorme de los abonos, sin los cuales la tierra se agotaría aquí bien pronto. En efecto, en las Flándes Oriental, sobre *cient* hectáreas que arroja el catastro, se cultivan *cient* treinta y una, á saber: *setenta y dos* de cereales y plantas industriales, *veintiocho* de forraje, y *treinta y una* de cosechas secundarias, que ayudan á la alimentacion de los habitantes y al sostenimiento de los ganados.

Al gusto de los flamencos por las labores del campo, á la asociacion íntima de la agricultura y de la industria, y á la libertad é independencia de que han gozado estas poblaciones, atribuye Mr. Laveleye los progresos de su agricultura.

Cuando se piensa en lo mucho que esta última causa ha contribuido á la prosperidad, dice aquel escritor;

• cuando se recuerda además la naturaleza ingrata del suelo, viene sin quererlo á la memoria la frase de Montesquieu: «Los países no son cultivados en razon de su fertilidad, sino en razon de su libertad.»

Es imposible en estas cartas dar noticias demasiado detalladas acerca de todas las cosas belgas, y por ello es, que me he limitado á describir á grandes rasgos las regiones principales del país. Sería, sin embargo, incompleto este bosquejo, si no se hablara algo del *valle del Mosa*, centro de muchas y poderosas industrias, en el cual está enclavada Lieja, antigua residencia de los príncipes-obispos de la region, y hoy una de las ciudadelas del liberalismo en el Norte de Europa.

Al que quiera visitar este territorio, saliendo de Bruselas, le recomendaré que se dirija primero á Namur, y desde allí, por Huy, se venga á Lieja, dejando para la vuelta el pasar por Lovaina. Al llegar á Namur, despues de atravesar una region llana, que se diferencia de las Flándes en sus múltiples colinas, y quedándose á un lado, y no muy léjos, el campo de batalla de Waterlóo; al llegar á Namur, repito, se presenta á los ojos un hermoso paisaje, que no se interrumpe en todo el curso del Mosa, hasta muy abajo. Pasan Namur y Lieja por formar una línea importante de defensa, y el general Brialmont, á quien ha hecho célebre su libro sobre los campos atrincherados, opina que conviene fortificarla, así como elevar el número de hombres de que se podrá disponer en el dia de peligro. Poy hoy, sin embargo, estas teorías no gustan en Bélgica, pues se cree que tomando el campo de Amberes por base de defensa, y concentrando en último término en su recinto, las tropas del reino, se podrá prolongar la lucha cuanto fuere necesario para salvar la independendencia nacional.

El porvenir dirá quiénes aciertan en este punto, que se hará sobremanera interesante cuando se acerque la nueva é inevitable lucha entre franceses y alemanes. Bélgica tiene, á la verdad, garantizada su vida

por tratados respetables y por los deseos de Inglaterra. pero los pactos internacionales sólo sirven al que tiene medios de darle la sancion de la fuerza. En el caso, improbable por hoy y lejano, de una invasion alemana de Bélgica y de Holanda, ¿qué podrá Inglaterra, más que protestar primero, y aceptar luego el hecho consumado? Otra cosa sería si Francia conservara sus antiguas fuerzas, más, si alguna vez Alemania se propone abrirse camino hasta el Canal de la Mancha, será despues de anular por un largo periodo las energias de su rival.

Los belgas no dejan de comprenderlo, y no hay aquí un hombre sensato, que no aspire á que Alemania y Francia se equilibren, sabiendo que, desde el momento en que una de las dos naciones llegue á la Omnipotencia, estos pacíficos territorios serán presa del vencedor. Debo añadir que los belgas se flan ménos de Francia que de Alemania. El primero tal vez de los diplomáticos flamencos, el Baron de Nothomb, por muchos años embajador en Berlin, no ha ocultado nunca que los mayores peligros para Bélgica y Holanda, se encuentran en Paris. Los franceses, por su parte, no callan sus deseos, pareciéndose en esto á nosotros, los españoles, de Portugal. Un libro admirable de Prevost-Paradol, escrito despues de Sadowa y ántes de Sedan, la *France nouvelle*, contiene el programa que debería ejecutar su nacion en el caso de triunfar de Prusia, en la guerra que se preparaba, y que Prevost-Paradol y otros muchos hombres eminentes, consideraban como inevitable. Prevost-Paradol no se ~~anda con remilgos~~ para dar por limites á las aspiraciones francesas el Rhin y la frontera de Holanda.

Sea de todo esto lo que quiera, repito que el valle del Mosa pasa á los ojos de todos por una línea de defensa muy importante, y muy insuficientemente dispuesta, para fines tan capitales. A mis ojos, al escribir esta carta, el valle del Mosa pierde todo carácter diplomático y militar, y representa sólo un centro fabril de primer orden, en este país, que puede

pasar por uno de los más próximos á adaptarse al tipo industrial que, segun Herbert Spencer, acaba por sustituir en la civilizacion al tipo sacerdotal y al guerrero. Desgraciadamente, el mundo no marcha al unísono, y todo pueblo tendrá que adaptar su organizacion á la de las naciones vecinas.

Las vertientes que forma el valle del Mosa, son de gran hermosura, y si carecen de la magestad de nuestras montañas vascongadas, tienen líneas más graciosas que ellas. Méenos elevadas, méenos abruptas, cultivadas en gran parte, presentando acá una chimenea y allá la boca de una mina ó de una cantera; son éstas, tierras en extremo poéticas. Namur es una de las poblaciones mejor situadas que pueden concebirse, como lo es Seraing, y por ultimo Lieja, asentada sobre el Mosa, que tiene allí gran anchura, y al que las perpétuas brumas dan un color blanquecino y melancólico, muy propio del carácter de esta ciudad Walona, trono que fué de obispos guerreros y turbulentos. Lieja es hoy una ciudad universitaria, y en sus escuelas de ingenieros se forman muchos jóvenes, de los que luego recorren el mundo prestando servicios á la industria.

Me falta espacio para hacer descripciones de ciudades, y sólo puedo escribir á vuela pluma cartas que no aspiran á ser incontrovertibles ni completas. Como todo eso puede encontrarse en una guía, me figuro que presto servicios mayores al viajero que desee recorrer Bélgica, indicándole aspectos generales de las cosas, que entreteniéndome en otras méenos importantes. Y es imposible recorrer el valle del Mosa, sin pensar, y mucho, en el problema capital de nuestros tiempos, en el que los absorbe todos, luchas civiles, y á veces guerras extranjeras, disputas políticas y debates tormentosos de las escuelas, problema que se llama de la distribucion de los productos del trabajo, y que con el nombre de cuestion social, es célebre en todo el universo.

Como para resolverlo se necesitará el trabajo de la

humanidad toda entera, es preciso desde luego ir examinándolo en sus aspectos parciales, sin prestar mayor atención á los que todo lo quieren resolver con sus insulsas panaceas. ¡Cuánto y cuánto daño hacen al mundo los inventores de sistemas y de teorías! Unos se vienen diciéndonos que la cuestión social quedará resuelta dando á todos los ciudadanos por igual una instrucción íntegra, como si eso pudiera hacerse sin que todos tuviesen en su juventud medios suficientes de subsistencia. Es decir, que para resolver la llamada cuestión social, esos señores la dan previamente por resuelta. Otros piden, no ya una instrucción íntegra, sino el leer, escribir y contar, como si semejante remedio fuera algo más que una frase hecha. Algunos, y acabo aquí, han creído ver en la cooperación la medicina apetecida, como si no hubiesen los últimos años presenciado el fracaso de infinitas sociedades de ese género.

La solución está en muchas cosas á la vez: en los progresos de la industria, en los de la cooperación y la instrucción, y aún más que todo eso, en la reforma del hombre moral é interior, sin cuyo previo requisito lo demás sería estéril y vano. Pensándolo yo así; creyendo que todas las teorías absolutas se parecen á las que Swift pone, en su libro inmortal, en boca de los sábios de la Academia visitada por Gulliver, procuro siempre fijarme en los hechos aislados, en los tanteos que aquí y allá efectúan los hombres, y que serán el único medio de ponerlos en camino de soluciones salvadoras. Con tal motivo, cabe un recuerdo para la fabricación de armas de fuego, revólvers, carabinas, etc., de Lieja, que ocupa muchos miles de obreros, y que se ejecuta en talleres independientes.

Uno de los males derivados de la gran industria, de las inmensas fábricas, ha consistido en poner en contacto diario á miles de hombres, que se han transmitido de unos á otros, á manera de contagio, las doctrinas colectivistas, socialistas y anárquicas. Todos los que estudian seriamente el movimiento obrero,

saben que ántes del reinado de Luis Felipe, en Francia, vivían los trabajadores de muchas industrias en un estado sensible de hostilidad, que ha concluido, lo cual no nos parecería malo, si precisamente no hubiera venido á sustituirlo el anarquismo revolucionario, peligro inmenso para nuestras sociedades, y especialmente para las clases obreras, que desdeñan el progreso lento y continuo, deslumbradas como están por las esperanzas de una reconstitucion total, absoluta, rápida y definitiva de la organizacion presente.

Para corregir los daños que vienen de ahí, para poder tambien economizar mucho en los gastos de produccion, se desearía llegar á resolver el problema del transporte de la fuerza á distancia, que vendría seguido de la distribucion de la fuerza á domicilio, y del restablecimiento del trabajo doméstico, ó al ménos por pequeñas secciones de operarios. Claro está que, en muchas industrias, la aplicacion sería difícil, si no imposible, pero en otras no, y con esto quedaría aminorado uno de los focos más temibles de perturbaciones sociales. En Lieja ese es el sistema empleado para la fabricacion de armas. Cada obrero trabaja en su casa las piezas que constituyen su especialidad, piezas que luego son reunidas por otros que dan término á la operacion.

Los aficionados á las cuestiones sociales creerán, pues, que sin necesidad de haber resuelto el problema de traslacion y distribucion de la fuerza, hay una ciudad donde se aplica el sistema de trabajo que merecerá tal vez un dia las preferencias de nuestros descendientes; sin embargo, no hay que hacerse ilusiones. Esa organizacion es en Lieja un resto del pasado, á que van pronto á verse en el caso de renunciar, pues no pudiéndose llevar todavía fuerza barata á domicilio, la competencia de las grandes manufacturas está haciendo decaer aquí, de una manera constante y rápida, esta preciosa industria.

Aunque son muchos y magníficos los establecimientos que esta region encierra, sólo daré idea de dos de los principales:

La fábrica de papel Godin, que emplea 5,000 mujeres y niñas, cuyos salarios varían de 80 centésimos á 3 francos, y unos mil hombres, que ganan jornales de 5 francos, es una de las curiosidades del país. Perdida en el seno de cañadas agrestes, una colonia importante elabora allí papel de primera calidad, del que una gran parte se dirige á España, sobre todo á Barcelona.

Al lado de esta gigantesca empresa, las mejores fábricas de Angulema son poca cosa. En ella está en vigor el sistema de trabajo *por ajuste, á la tache*, como dicen los franceses, que viene á ser en las industrias y lugares donde cabe aplicarlo, la forma más perfeccionada del salario. Cuando se combina ese sistema con el de primas, obtiene el obrero resultados que prometen ser muy superiores á todo lo que hasta ahora ha dado de sí el régimen de la cooperacion y el de la participacion de los beneficios.

Esta fábrica empezó en 1840 con una máquina solamente, y hoy ocupa terrenos inmensos, y está provista de tal modo, que la produccion mensual de papel es de unas 5,000 toneladas. Dado lo barato del artículo, y los gastos generales de una empresa tan vasta, es necesaria una produccion considerable para obtener algunos beneficios. El trapo, la paja, todo se emplea como primera materia, y si fuera éste sitio á propósito para ello, describiría yo aquí la fabricacion del papel, desde que se reciben en la fábrica los trozos de tela vieja, que podrían, si hablarán, contar tremendas historias, hasta que los sobres y las resmas de papel son trasportados á todos los puntos de Bélgica y del extranjero. No se recuerda en ella ni una sola huelga.

Entre Huy y Lieja está Seraing, donde se encuentran los grandiosos establecimientos Cockerill, hoy explotados por una compañía anónima y en los cuales

se trabaja día y noche, sin que jamás se extinga el penacho de fuego con que las chimeneas de los altos hornos quieren remedar á los antiguos caballeros de este valle, lleno de recuerdos y ruinas góticas. Desde 1873 no se ha visto una huelga en Seraing, y aún hay que decir que la de dicha fecha fué poco importante. La sociedad Cockerill tiene relaciones constantes con España, pues de nuestro país y de Argelia sale el mineral de hierro de mejores condiciones para fabricar el acero Bessemer.

La mina de carbon, con sus tenebrosas galerías ventiladas por aspiradores enormes, los altos hornos, los talleres donde se convierte en máquinas admirables la lava ardiente del acero Bessemer, los martillos ciclópeos, las sierras mecánicas, que cortan los rails con facilidad pasmosa, el material de caminos de hierro, de puentes, las corazas de los buques de guerra, que pueden salir de Seraing aparejados para el combate; todo se encuentra allí, presentando ante los ojos, el cielo maravilloso de la industria, cuya nobleza igualaría á su grandiosidad, si á lo mejor la máquina no triturara un cráneo ó un brazo humano, con la misma frialdad con que dá formas al metal.

Una de las mayores quejas que los obreros tienen contra la gran industria, es que ésta, por su misma naturaleza, sale de los límites de los capitales privados, y entra en la esfera de las sociedades por acciones, que sólo procuran explotar lo mejor posible las fuerzas del trabajador. Aquella union del jefe de industria y de sus subordinados, formada á la vez por el afecto y el respeto, desaparece del mundo, arrancando á plumas tan elocuentes como la de Mr. F. Le Play, lamentos tristísimos, y es reemplazada por la impiedad de las sociedades anónimas.

Justo es decir que en la corta visita que hice á los establecimientos de Seraing, no noté nada de eso. La compañía, cuyo director es Mr. E. Sadoine, parece preocuparse de la vida y bienestar de sus obreros, tanto como de repartir considerables dividendos. No

creo que en el estado actual de la industria pueda hacerse de una empresa un elogio más cumplido que el que aquí hago, y la impresion primera quedó completamente confirmada en mi ánimo, leyendo las *Notes sur la Société Cockerill et ses établissements*, que sedan en prueba de delicada atencion á las personas que los visitan.

En la plaza principal de Seraing, frente á la fábrica por él creada, se levanta la estatua de John Cockerill, una de las glorias de la industria. Hijo de un mecánico inglés, que en la época en que la Gran Bretaña no dejaba exportar sus máquinas, se fijó en Verviers, despues de tratar en vano de establecerse en Suecia, John Cockerill recibió del autor de sus dias una educacion industrial excelente, que desarrolló las singulares aptitudes de nuestro héroe. En 1814, al pasar por Bélgica los aliados, los Cockerill dieron alojamiento al prusiano Benth, más tarde Ministro de Hacienda y fundador de la Escuela de Artes y Oficios de Berlin.

Ese funcionario consiguió para esta familia la concesion de un gran edificio en dicha capital donde fueron á fundar una fábrica de hilados de lana en 1815. John, por su parte, estableció en Seraing, con el auxilio del rey Guillermo de los Países Bajos, una fábrica de máquinas, que superaba á todo lo que existía en Inglaterra, y que sólo ha sido sobrepujada despues en su género por el Creuzot. La revolucion de 1830, que separó á Bélgica de Holanda, le produjo una terrible crisis, pero salió de ella brillantemente, construyó algunos caminos de hierro en Alemania, y llevó por todas partes el génio de la industria. Sin embargo, en 1838, á pesar de ser su activo de 26 millones de francos, y su pasivo de 18, se vió obligado á liquidar.

Como su divisa era *courage to the last* (valor hasta el fin), no se abatió, y ya se dirigía á Rusia á construir algunos caminos de hierro, cuando la fiebre tifoidea le llevó al sepulcro en Varsovia, en 19 de Junio de 1840.

«John Cockerill, dice la *Biografía Nacional de Bélgica* (tomo 4.^o), tenía todas las cualidades de un hombre superior. Imaginación poderosa, memoria segura y vasta, y un desinterés á toda prueba. Hombre de accion y no de palabra, poseía, sin embargo, un lenguaje claro y preciso, que movía las inteligencias y los corazones». Ese hombre, nacido en el Lancashire, es, sin embargo, una gloria belga. Su estatua está tambien en Bruselas, en la plaza del Luxemburgo.

La sociedad Cockerill fué fundada en 1842, dice el folleto citado, con un capital de 12.500.000 francos sobre el cual pesaba una deuda hipotecaria de tres millones, perteneciente al Estado. Ese capital primitivo ha sido elevado, en 1872, á 15 millones, emitiéndose además, en 1879, 6,000 obligaciones de 500 francos cada una. De 1866 acá, no sólo se ha pagado la deuda ántes dicha, sinó que se han gastado unos 25 millones de francos más en mejoras de todas clases. Por tal medio, la Sociedad Cockerill ha podido aumentar sus recursos de carbon y minerales, doblar sus medios de produccion en ciertas divisiones, triplicarlos en otras, y ponerse á la cabeza del progreso en todas las ramas de la industria carbonífera, siderúrgica, metalúrgica, mecánica y en la de construcciones navales.

La poblacion del establecimiento es de unas 9,500 personas; de ellas 360 empleados en las oficinas, el resto obreros. Además del Hospital de la Sociedad, posee ésta un orfelinato, clases de instruccion primaria, de gimnasia y una escuela de mineros. La Sociedad concede pensiones á los obreros enfermos ó heridos y á los inválidos. Hasta 1871 estas pensiones y socorros se sacaban de un capital formado con descuentos sobre los salarios. Pero desde dicha época, esos gastos son de cuenta de la Sociedad.

La compañía ha creado además, en 1873, una caja de prevision para los obreros necesitados, cuyo capital actual es de 168,000 francos, y otra de retiros y pensiones para los empleados, con un capital que

asciende ya á 77.000 francos. Los fondos de estas cajas los saca la Sociedad de sus propios beneficios. Por otra parte, la empresa Cockerill concede á sus obreros cierto número de bolsas, que le permitan seguir los cursos de la Universidad y de la Escuela de Minas de Lieja, otras destinadas á viajes de instruccion, y multitud de recompensas á los alumnos de la Escuela industrial de Seraing; que se hayan distinguido más en sus estudios.

Por último, la Sociedad ha creado para su personal, en 1872, una caja de ahorros, que cuenta actualmente con unos 2.070,000 francos de depósito, y que paga el 5 por 100 de interés, con la ventaja de entregar, en el plazo de veinticuatro horas, las sumas que se le reclamen, siempre que no excedan de 1.000 francos.

Si los patronos y las Sociedades industriales ó mercantiles, se inspirasen generalmente en parecido espíritu, no tendria un economista distinguido que escribir, al hablar de las luchas sociales, palabras como las que aquí pongo, para remate de esta carta:

«Todas las sociedades europeas, y la francesa especialmente, estarán mucho tiempo entregadas á estas perturbaciones, si no se hace una enérgica tentativa para contener el desarrollo creciente de lujo desordenado, de vanidad ridícula, de desvergüenza moral, y de nulidad intelectual que ha tomado grandes proporciones en las clases elevadas desde hace veinte años. Sin embargo, añade, para alcanzar ese fin, se necesitan dos cualidades que han llegado á hacerse muy raras: el sentimiento del deber y el espíritu de sacrificio».

Volviendo de Seraing á Lieja por el rio, para tomar el tren de Alemania dejando esta interesante Bélgica, dejaba yo correr mi pensamiento por las aguas tranquilas, penetrándome de que las frases anteriores arrojan más luz sobre las cuestiones contemporáneas, que todos los libros donde se propagan las panaceas de los sábios de gabinete. La Sociedad Cockerill lleva trazas de suprimir las huelgas de sus obreros, porque

se inspira en los grandes ideales humanos de fraternidad y de justicia. Sus trabajadores no la acusan de haber organizado la explotación del hombre. ¡Eso constituye á la vez su gloria y su poder!

Con tal motivo le saluda su affmo.

D. ORDOÑANA.

Ginebra, Junio de 1885.

Mi querido amigo:

Acabo de ejecutar uno de los más bellos paseos y una de las más importantes excursiones que pueden efectuarse en la Europa Central, dadas las facilidades del rápido movimiento y dadas tambien las Exposiciones regionales económicas, que en todas las grandes ciudades y en todos los grandes centros de producción agro-pecuaria, se han venido produciendo en este verano. Despues de haberme detenido en la Exposicion de Amberes, tanto cuanto demandaba y demanda su interesante conjunto, debia entrar en los detalles de la vida del campo, penetrar en los sembrados y cultivos, en los establos y corralizas para observar los ganados en primavera y en verano, y estudiar las diversas leyes y los variadisimos reglamentos que constituyen la administracion rural, porque tambien nosotros hemos sido legisladores de observacion y de conciencia. De Amberes hicimos otras excursiones interesantes é instructivas, pero despues de lo que le he expuesto, ántes de ahora, poco útil y de verdadero provecho podría referirle, porque las visitas á Rotterdam y Amsterdam, la pintoresca navegacion del Zuicerde, el desecado lago de Hastem, convertido en predio agrícola sólo ofrecen aspectos de meditado estudio.

De la tierra de Holanda fácilmente discurrimos hácia Meckemburgo siguiendo hácia el Báltico y hácia el Holstein, donde cambian tambien los cultivos y los

caractéres generales de las construcciones rurales, con nuevos tipos en la poblacion rural.

La Holanda plásticamente considerada, es igual por igual al territorio del Hando Belga de Wals de que he hablado anteriormente y en sus habitantes se descubre fácilmente, la comun originalidad y el crisol en que fueron fundidos ámbos pueblos.

Pero yo estoy ya en Lieja tomando rumbo á Colonia, cuya imponente catedral queremos admirar con mi compañera, queremos volver á verla ya concluida despues de 700 años de trabajo constante,

De Lieja á Colonia rápido es el viaje por Aquisgran y de Colonia á Mayence y Franckfort tambien es fácil ejecutar el movimiento en vapores bastante rápidos, pero que dan tiempo suficiente para observar las numerosas poblaciones de sus riberas, los cultivos agricolas, principalmente la vid en las pendientes, las arboledas en las profundas cuencas y en los altos picos cortejando los castillos señoriales, los cultivos de granos y forrajes en los oteros y el ganado agroeconómico apacentado en las riberas y en los espigaderos.

Haciendo pié en Mayence tomamos la direccion de *Buda-Pest* y su exposicion mixta, y de empalme en empalme y pasando por Berlin y atravesando la Baviera y deteniéndonos en Viena para admirar una vez más su espléndido *Prater* y sus espléndidas construcciones sobre el Danubio, y oír cantar la Donadio, debíamos imperturbablemente seguir nuestro itinerario, prescindiendo por ahora de la Alemania, para asistir el dia de la apertura de la exposicion y descender luego por las corrientes del Danubio, cuyas aguas tienen el mismo colorido de las del Uruguay.

Mentiría así mismo, si empezára por decir que habia aprendido algo de inmediata aplicacion entre nosotros, porque lo mucho que se observa en los diversos ramos de la economía rural de estos países, corresponde perfectamente al período en que se encuentran estos pueblos pletóricos, que tienen necesidad de

buscar en su ingenio la manera de hacer todos los dias nuevas sustancias y sustanciar los suelos para los fines de la vida ordinaria y de las demandas del comercio y de la industria manufacturera. Por lo demás, el agricultor y ganadero, si bien es cierto que disfrutan en ciertas y determinadas partes de Francia, Bélgica, Holanda y Hungría, de algun bienestar material en las esferas de la vida ordinaria, en cambio hay otras regiones de Alemania, en la libre Suiza, en el Tirol y en la Lombardía, en que los labradores viven en la mayor miseria, comiendo maíz apolillado, papas insustanciales, tiranizados por los propietarios, porque el labrador rara vez es propietario, oprimidos por las contribuciones públicas, mermadas las familias por el servicio militar y finalmente constituidos lisa y llanamente en peones del lujo que se observa en los ejércitos y en la vida civil y fastuosa de las ciudades.

Tal es la vida general de estos pueblos y cuando se dice que se efectúa un progreso ó se realiza una maravilla en cualquiera de los ramos de la economía rural, atribúyese todo eso á propietarios que residen en sus granjas y que tienen gusto por las sorpresas agro-pecuarias, que hay ambicion de gloria, y que luciendo en las exposiciones y concursos, aumentan á la vez su riqueza con frutos que no obedecen á ninguna ley de constantividad.

Estos son los que se ocupan de la alzada de los ganados y de las nuevas aptitudes por medio de combinados alimentos, inventando esos forrajes ensilados y otros que se pierden en el silencio de las granjas, en los laboratorios químicos de los mismos y en los numerosos cuidados que se dispensan, alternando el temperamento barométrico del establo con el colorido de los galpones.

Todo esto he tenido tiempo de examinarlo cuidadosamente penetrando en los campos y en las chacras y deteniéndome con espíritu práctico en los detalles de la vida íntima de la población rural, que es bien

triste en todo el concepto del bienestar material en las diversas regiones europeas.

Todo esto me da motivo para pensar diariamente en lo que nos ataña, y en la necesidad cada vez más sentida de extender gradualmente entre nosotros la poblacion agricola, que por innecesaria se desprende de la ganaderia que ha simplificado sus servicios desde que el cerramiento de la propiedad ha puesto al ganadero en mejores condiciones de explotacion.

Con nuevos focos de poblacion agricola partiendo de nucleos nacionales, tendriamos la asimilacion de la inmigracion extranjera, de esta misma que de Europa se desprende y ha de desprenderse en mayor número dando curso á su multiplicacion.

Creo haberle manifestado á usted que á través de la Alemania continuaria para la exposicion agropecuaria de *Pesth* que es una preciosa ciudad de Hungría muy cerca de *donde el diablo perdió el poncho*, pero en el centro de un círculo interesante bajo el punto de vista ganadero.

Aquella exposicion ha ofrecido para mí la gran novedad de los ganados á campo libre y el uso de ese lazo justamente llamado Húngaro más bien que Númida y que en el Plata es indispensable para el ejercicio del campo y de la estancia.

Más que carácter de exposicion, ha tenido aquella inmensa congregacion de ganados un tipo de feria general, porque al segundo dia de haber inaugurado la fiesta el príncipe imperial Werdolfo de Austria, en presencia del Emperador y de todos los magnates madgiares, empezaron las negociaciones de compra-venta efectuándose las renovaciones por un sistema nuevo y desconocido para nosotros, pero útil y curioso bajo el punto de vista comercial.

La exposicion de *Pesth* ha ofrecido ante mis ojos algunas materias de estudio y de aplicacion, pero más que todo ofrecia novedad el capricho del personal concurrente; pintoresco en sus conjuntos procedente los unos de la Herzegovina y de la Albania, los otros

de las partes interiores de la Alemania, de la Esclavonia y del Belgrado, todos judíos, cristianos, turcos, mezclados y distinguidos por ropas y lenguas completamente distintas.

El ganadero húngaro es quizás el ser más feliz de Europa en la condicion de trabajador, porque los señores dan participacion en los productos de las estancias á los administradores y peones más diestros y que más directamente se entienden en los trabajos generales que son muchos y muy complicados en relacion á los que nosotros practicamos.

El Imperio Austriaco es riquísimo en todo linaje de ganados, y sus reses y sus carnes se encuentran en los mercados de Lóndres y Liverpool, de Bruselas y de Amberes, de Nápoles y de Roma, de Venecia y de Milan y son preferidos á los propios de los países respectivos para la mesa de las gentes acomodadas, y esto lo atribuí á que proceden de forrajes naturales y de ese aire libre y de ese movimiento que tanto necesitan los animales para la gimnasia funcional de que nos hablan los zootécnicos.

La exposicion de Pesth y las excursiones imperturbables y seguidas me han convencido, de que la Europa Central contiene el número de ganados más que suficiente para la alimentacion de ciudades y pueblos que pueden darse el tono de comer carne, porque hay que dejarse de zonceras, en Europa la mayoría de su poblacion jamás llegará á comer carne por la sencilla razon de que no tendrá medios para proporcionársela en ningun sentido, aunque se le dé á *un* centésimo la libra desde que no tenga este centésimo.

Bajo el punto de vista pintoresco, esa féria monstruosa de Pesth ha sido verdaderamente notable por la calidad de los animales expuestos y por los ropajes y atavíos, como ya he dicho, de los distintos pueblos y las distintas tribus que allí han concurrido.

La agricultura austro-húngara está en verdadera prosperidad y da gusto y verdadera satisfaccion observar las producciones de tan altas latitudes, espe-

cialmente la de la vid comun de Pesth al Miskolex para producir vinos relativamente buenos, principalmente el llamado Tokay, por el cual los hay que se dejan pedir allí 25 francos por botella.

En esta excursion he descendido para la Italia llegando á Nápoles y Castellamare, á Prócida é Ischia, á Ventone y á Capri, visitando tambien en Roma á mi distinguido amigo y representante de la República en Italia, don Pablo Antonini, cruzando con él ideas sobre la introduccion de nuestros tasajos en Italia, proponiéndose, con la prudencia, tacto y patriotismo que caracteriza hace muchos años su representacion diplomática, hacer remover los obstáculos que allí se oponen para ese comêrcio, recargado de derechos.

A Roma la he encontrado muy cambiada en cuanto á su fisonomía católica.

La capitalizacion de esta eterna ciudad habrá servido para centralizar en ella todos los dispersos elementos de la nacionalidad Italiana, pero la vieja Roma con su Capitolio y su roca Tarpeya, con sus coliseos y sus termas, sus arcos de Vespasiano y Tito, sus *forum* y sus acueductos, todo se derrumba y desaparecen como desaparecen las taperas al movimiento de las nuevas construcciones y cuya demostracion empieza en la imponente estacion del camino de hierro central.

En el predio agrícola de Roma, siguen los focos de la *malaria* y siguen los lagos pontinos extendiendo su pestilencia y su fetidez por dilatados espacios por más que Garibaldi pretendiese curar el *agro-romano*.

Sólo unos pobres frailes trapenses se han atrevido á oponerse y sanear gradualmente esos pantanos con plantaciones de eucaliptus y de otras plantas obsorbentes y aromáticas y yo he tenido mucho gusto de saludarles en su establecimiento rural de *quatre fontaines* y elevar todo cuanto me ha sido posible la varonil decision, y el esfuerzo de aquellos hombres consagrados á mejorar las condiciones inhabitables de aquellos pantanos, que desde los más remotos

tiempos de la Roma Imperial, hicieron la preocupacion de todos los gobernantes y el malestar de sus vecinos y escasos pobladores.

La Roma mística que yo conocí en otros años brillante, vive hoy concentrada en el círculo de la plaza de San Pedro y en las basílicas que atraen siempre viajeros de oracion y de curiosidad y los que nos preciamos de continuar siendo fieles á los principios de la civilizacion moderna, fundada por el cristianismo, no hemos podido ménos que observar eso y mucho más de abandono y desdén, que reservamos con un profundo sentimiento de tristeza!!

Mientras tanto la capital de Italia luce nuevos y elevados monumentos con anchas y espaciosas calles, con paseos como los del Pincio concurridos por numerosos carruajes y viajeros procedentes de distintos puntos del mundo, pero no es Viena, ni un Bruselas, en ninguno de sus modernos aspectos, Milan ó Turin.

La Italia atrae siempre por la belleza de sus ciudades y por el esmerado cultivo de sus campos, y de ciudad en ciudad no habia de dejar de visitar á Florencia y la visité porque, más que sus bellísimos paseos y sus riquísimas galerías, queríamos con mi compañera observar su exposicion floral sorprendente en todos los conceptos del ramo, pero no superior á la nuestra y queríamos tambien ver el obrador del célebre escultor Sr. Costa, porque nos habian asegurado que allí se hacian trabajos conmemorando personajes históricos del Rio de la Plata, no encontrando más que algunos de la República Argentina de *celebridad discutible* y nada, absolutamente nada, que se relacione con nosotros.

La vegetacion de Italia es variadísima: en las planicies, naranjas y limones brillan á porfia sus oscuras hojas y sus dorados frutos; en las pendientes, el oscuro olivo se entrelaza con las vides. Las moreras con las higueras, los aloes y los nogales con los durazneros y con los gomosos almendros; los

castaños, los robles, los ávellanos, los manzanos crespos, suben por los estribos de los Apeninos dándose proteccion mútua.

Los cultivos agrícolas de Nápoles que suben hasta el observatorio del Vesubio se relacionan con lo que en el Uruguay ejecutan los labradores napolitanos que son de mucho ingenio, de mucha paciencia y aptitud para los cultivos inferiores diversificados.

Por lo demás, cada ciudad y cada pueblo, tiene algo que entretiene y atrae al viajero, pero Nápoles más con su inmediato Vesubio y su subida funicular que es un camino de hierro, con su Herculano y Pompeya que son la imágen de la muerte y Venecia con sus canales y sus *sospiros*, sus gondoleros y canoras gondoleras, su poética Isla de Lido y Milan y el lago Mayor y Mantua y Turin ofrecen abundante materia de observacion, de entretenimiento y de estudio, pero yo en mi condicion de hombre rural he debido fijarme en las condiciones de la poblacion; en los arrozales de la Lombardia, en los cáñamos de Mentana, en las moreras multicanis de Turin, en los linos de Modena, en las vides comunes, y en las plantaciones oliveriras que se extienden por toda la Italia Meridional ajustadas á las condiciones de zona y exposicion, pues en medio de todo, su poblacion rural pobre, impremeditada la subdivision de la propiedad en pequeñas parcelas y pensamientos de emigracion y de ausentismo en los campos y en las ciudades,

La nacionalidad Italiana constituida, puede decirse que ha cambiado la superficie pero no ha cambiado el fondo, y la idea que se impone y que predomina paseando entre ruinas y monumentos desechos, es la idea de la muerte y de la eternidad.

Brotan allí las instituciones modernas entre las moles de los antiguos tiempos, pareciendo como que lo presente vale poco en presencia de la fugacidad de la vida comparado con los monumentos eternos.

Sin ser muy experto, pero para ojos expertos, los celages del porvenir se cierran ante la consideracion del *Nuevo Mundo*. que con su naturaleza virgen, sus selvas, sus rios inmensísimos, sus desiertos que llegarán á contener millones de hombres con civilizacion más perfecta y más adelantada, mientras que todo esto se apagará por las desgastaciones ó por el empobrecimiento de los suelos.

En Roma entre tantos sepulcros, entre montones de huesos que rodean la ciudad por todas partes, ni cabe la esperanza ni el presentimiento de lo porvenir, tan ligados como á la juventud de nuestra vida individual á la juventud del universo. Despues de abrazar de una sola ojeada innumerables centurias, esculpidas sobre columnas que el tiempo separa con siglos y el espacio reúne en el mismo sitio; despues de ver que ciertas aspiraciones y ciertas grandezas no se repiten, os atrae bien poco lo porvenir terrenal sujeto á los mismos hechos y á las mismas derrotas de lo pasado; y os sobrecoje el deseo impaciente de penetrar en otros horizontes nunca vistos, en otras esferas nunca alcanzadas, en otros cielos superiores á nuestros cielos, en las sombras infinitas de la eternidad. Luego la naturaleza se ha complacido en formar una necrópolis en rivalidad con la historia. El árbol por excelencia de Roma es el ciprés; las plantas por excelencia de toda ruina, la ortiga y la cicuta. Los rios, de suyo cristalinos y alegres, son aquí turbios y las lagunas pontinas exhalan, como he dicho, miasmas de corrupcion y siembran las campiñas de muertos, y dan á los campesinos en todas partes la verdosa amarillez de los cadáveres.

Esta amenaza de la fiebre, que mató á Víctor Manuel, presente siempre á los ojos, sonando como el llamamiento del sepulcro, esparcida hasta en el aire que os anima y os refrigera, enseña como sobre Roma solamente han quedado la sombra de los gladiadores pidiendo venganza, los manes de los mártires, de tantas causas ó vencidas ó vencedoras; los ángeles

del juicio ó del exterminio ideados por los antiguos Apocalipsis y las tristezas sublimes de todas las ciudades muertas.

Peró debo despedirme de Italia pasando como quien dice por superficies.

Turin es una preciosísima ciudad cortada en ángulos rectos como las ciudades hispano-americanas. Sus principales calles, anchas de treinta metros, están flanqueadas de corredores ó galerías que le dan un aspecto de grandiosidad y de lujo desconocido en otras ciudades italianas. Sus plazas, plazuelas y encrucijadas, elevan las estatuas que para algo sirvieron en el reino de Cerdeña y allí están Cárlos, Alberto y Gioverti, Cavour y Anceglío, y otros ministros y funcionarios públicos y otros guerreros que fueron cayendo desde Novara, hasta la consumación de la nacionalidad italiana.

Turin tiene una de las más grandiosas estaciones de Europa, en la que se levanta una estatua á Stepersson, el inventor de las poderosas locomotoras del movimiento de ferro-carriles de actualidad. Cruzan la ciudad de Turin diversos tramvías con fuerza de sangre y de vapor, y este último sistema que lo he observado bien, creo sería de gran utilidad y provecho para las extensiones del Paso Molino, de la Union y Marofías.

El Pó es navegable en Turin y diversas líneas de piróscafos á vapor tienen establecido allí un movimiento de viajeros para las partes superiores e inferiores del río.

De Turin he cruzado los Alpes para llegar á esta interesantísima ciudad de Ginebra, de la que me propongo escribir á algunos de mis amigos cuyas correspondencias acabo de recibir y comunicar á usted, también estas rápidas impresiones de viaje, saludándole y saludando á los amigos de la Asociacion Rural.

D. ORDOÑANA.

Estribaciones de los Alpes, Julio de 1885.

Mi querido amigo: Pocos dias hace escribí á ustedes saliendo, como quien dice, de la progresista Italia y llegando á estos paises suizos, en que la vida rural y urbana se mezclan en admirable confusion, porque se urbanizan aquí los campos en estos meses del año á impulsos de una marea de viajeros, que se vén y se encuentran en todas partes y visitan las montañas y quebradas, los sitios umbríos y apacibles, buscando siempre nuevas emociones y nuevos cambios, que contrasten los de un día con los del otro día.

Ginebra ofrece con sus extenso lago Lemán, con sus cabeceras del Ródano y con las colinas y llanuras que avecinan la ciudad, viniendo desde los Alpes, mil pasatiempos distintos á cual más variados y entretenidos, y nosotros no hemos podido dispensarnos, en estas repetidas ocasiones, de romper con nuestras tendencias puramente rurales, y hemos estado en todas las combinaciones y conciertos que allí se inventan para pasatiempo de los viajeros, lo mismo en las ciudades que en los campos.

Nada falta en la ciudad de Ginebra, en instituciones de todo linaje, ni en estatuas ni monumentos conmemorativos y bajando más abajo, tampoco faltan los más caprichosos entretenimientos de la mocedad, que se mueven allí *procedentes y procedidos* de todas partes, ni nada deja de encontrarse en su prédio, que deje de responder á su título de ciudad libre, aún cuando al llegar á la estacion del camino de hierro y descendiendo del coche, se lea en gruesos caracteres la advertencia siguiente: «*Se previene á los señores viajeros de cuidarse de los ladrones y rateros.*»

Creo que todo eso no son más que precauciones administrativas, porque ni en las poblaciones ni en los apartados campos, hemos encontrado ningun individuo ni observado tentativa que pueda relacionarse ni traducirse con esa precaucion.

Por eso hemos subido alternativamente por los

montes, navegando á trozos por los lagos, hemos penetrado en las lecherías y pequeñas granjas veraniegas de las altiplanicies de los Alpes, con la seguridad y aplomo que puede efectuarse en la sosegada Bélgica y en nuestra campaña habitable y nadie nos ha hablado más que para ofrecer sus servicios.

En estas idas y venidas llegamos á Laussane, para encontrarnos, segun los anuncios ya encontrados en las cabañas, en una fiesta en todos conceptos de gran novedad, como que se efectuaba una fêria de ganados y una funcion de carácter puramente español y singularmente andaluz.

Era el 7 de Junio y como nuestra llegada tuvo lugar á medio dia, creimos como por encanto encontrarnos en una Sevilla trasportado al prado de Derrière Bourg.

Guitarras y panderetas, y castañuelas y bandurrias se sentian tocar en distintos puntos y corrillos, y muchos hombres y muchas mujeres de chambergos y de mantilla con aire andaluz, y muchos ventorrillos y muchos pabellones de España agitándose por un viento tan suave como reparador.

¿Qué significa esto? le preguntamos á un individuo. Significa, nos contestó, que se ha querido dar á las fêrias de esta ciudad carácter puramente español.

La fêria de ganados habia principiado el dia anterior, siendo inaugurada por la Sociedad Agrícola de la ciudad con presencia de un delegado del Gobierno Federal. La misma Sociedad habia provocado estas fiestas y otras funciones, con el fin de hacer conocer el país y dar más atractivo y novedad á los numerosos viajeros que en estos meses cruzan en todas direcciones la Suiza.

Los ganados presentados y los productos pertenecientes á los mismos en queso y manteca, atraian numerosos observadores y tratantes y por nuestra parte, aunque teníamos mucho que admirar en los diversos tipos que revestían las productoras vacas suizas presentadas en fêria-concurso, sin embargo no

ya tanto como para sorprendernos, despues de lo observado en Amberes y Hungria y en otras funciones del mismo orden.

Se concedieron allí los premios á la emision de leche y á la perfeccion osteológica del animal y despues al peso bruto en báscula correspondiendo á una edad establecida en los reglamentos.

Mientras tanto, grupos de jóvenes, señoritas y caballeros de las principales familias, vistiendo todos en carácter de andaluz, discurrían por la ciudad y entraban en las barracas y tendejones, comprando objetos y baratijas á vendedoras y vendedores, que usaban los mismos trajes de sus modelos de Andalucía.

Por un lado, una casa de fieras en cuyos portales ejercían su oficio de adivinadoras algunas gitanas fingidamente llamadas *Paquiyas* y *Juaniyas*.

Por otro lado, una música histórica española con más de *cien* piezas auténticas, entretenía á los artistas y aficionados extranjeros.

Hácia otro punto, una Plaza de Toros con unos toritos embolados, y uno mecánico muerto fingidamente siete ú ocho veces, hacía conocer los caracteres esenciales de esa fiesta y presentaba los tipos de los toreros, todos ellos dirigidos por un titulado *Fras-cuelo*.

Un grupo de estudiantes vestidos como los antiguos bachilleres de Salamanca y cantando en aire español con guitarras, bandurrias, panderetas y castañuelas, recorrían la ciudad con gran satisfaccion y alegría inmensa de las mismas gentes que les seguían, haciéndonos conocer á nosotros, profundamente sorprendidos, la competencia de aquellos jóvenes Laussanees para esas difficilísimas imitaciones.

Una galería llamada *Tableaux vivants* hacia conocer, en todo su colorido local, los habitantes de una posesion rural andaluza sorprendidos y espantados por un temblor de tierra, y un museo inmediato y contiguo ponía de manifiesto cuadros españoles de Murillo y de Zurbarán, de Velázquez y de Goya.

Las tabernas no fueron olvidadas en esta clásica función y allí estaban los taberneros y taberneras vendiendo vasitos de aguardiente y de amontillado, de tintilla y de manzanilla, que entraban á gustar muchísimos viajeros para oír también el rasguear de las guitarras y típles, y unas manolas y manolos fingidos, bailando á gota gorda con castañetas.

Esta fiesta original, según lo dicen los periódicos de la ciudad, ha obtenido el éxito que se deseaba, cubriendo todos los gastos y dejando un remanente que se aplicará á beneficencia, y dicen también que siendo la primera de su índole que jamás se ha visto en Suiza, dejará permanente recuerdo en el ánimo de todos los que la hayan visto, sirviendo además de aprendizaje para seguir anualmente con otras iguales.

El ganadero no puede dejar de visitar en Suiza y he visitado yo los famosos establecimientos y fábricas de queso de *Gruyère*, tanto por la parte Francesa como por la Suiza en que sorprende el maravilloso movimiento que se nota en esas granjas y extensos galpones para producir anualmente 18 millones de kilogramos de queso, con un rendimiento metálico de 24 millones de francos.

El queso comercial de Gruyère se vende en los mismos establecimientos, á ciento veinte y cinco francos los 100 kilogramos y las manipulaciones y cuidados para entrarlos en las corrientes del comercio, desde el momento en que se confeccionan hasta que se despachan, necesitan de uno y medio á dos años, invertidos en *curar y embalar*, operación en todo sentido engorrosa y muy mecánica que demanda bastantes brazos de resignación y de paciencia.

El verdadero Gruyère suizo, se prepara para el mercado, de tamaño pequeño, existiendo además la diferencia con el suizo francés, de que éste se prepara y cuaja con leche hervida y el suizo genuino con leche cruda ó simplemente atemperada, por lo que le denominan queso *emantahal*.

En las casas de los labradores y en las pequeñas granjas, hemos visto aprovechar el residuo líquido ó suero que queda en los tachos y calderas, sobre el cual sobrenadan sustancias y grumos que se coagulan, y volviendo de nuevo á hervirlo y espumando estas coagulaciones las dejan enfriar, y añadiendo una pequeña porcion de cuajo disuelto, consiguen un queso pobre en sustancias asimilables, pero que lo consumen los trabajadores de los establecimientos por ser de buen paladar y fácil digestion.

Además del queso Gruyère fino, hay todavía otro más superior y más pequeño en su tamaño, pues sólo alcanza á unos 60 centímetros de diámetro por 9 de altura, al cual le llaman *petit montagne* y se vende mucho más caro que el mejor Gruyère y lo llevan generalmente para las mesas de los cresos.

La plétora de poblacion y embotamiento de las industrias urbanas y fabriles vá obligando á la Suiza á pensar en la difusion del trabajo agrícola, al que parece no se dispensaba, hasta hace poco, toda la atencion que ha de merecer en adelante.

En el instituto agrícola de Berna se leyó hace dias una memoria sobre el cultivo del tabaco, cuyos ensayos oficialmente habian sido confiados al señor Panchand que acompañó su memoria con plantas de 80 á 90 centímetros y peso de 2 á 2 1 2 libras, concluyendo por manifestar que el cultivo del tabaco podria ocupar muchos brazos.

Al mismo tiempo se leyó otra memoria sobre plantas oleaginosas y téxtiles, presentando productos cosechados y cálculos de produccion y de rendimiento.

Otro presentó unos ejemplares de unos nuevos ánales, de gran tamaño obtenidos de la ánade comun doméstica, cubierta por ánade africano salvaje que visita aquellos lagos todas las primaveras y que vive en las charcas y se multiplica domésticamente sin darle alimento.

Otro rural leyó una memoria sobre ensilaje de maíz verde, de centeno y de cebada, con los análisis

de los principios alibles de cada uno de ellos y el método de las fermentaciones azucaradas

Con motivo de la inmediata cosecha del trigo, la misma sociedad concluyó nombrando una Comision para observar por segundo año el rendimiento del trigo recogido ó segado *diez dias antes* de su perfecta madurez, y el grado de verdad que tienen sobre *mayor provecho* y rendimiento al que se siega ya maduro, segun lo aseveran los agrónomos Agnol y S. T. Gall.

La Suiza tambien está trabajada por apasionamientos políticos á pesar de su libérrima constitucion y de sus hábitos y costumbres políticas que están como entrañadas en la masa de la sangre.

Se trata de la creacion de un *banco federal suizo* con el monopolio de la emision de billetes, y los periódicos más autorizados del país no sólo *contra-* dicen ese propósito, sinó que lo creen como un principio de centralizacion, que segun ellos, se sigue encumbrando en el Consejo Federal, agregando que si consigue imponerse á la confederacion, echando en la balanza todo su poder la Suiza, podrá escribir en un negro monumento estas fatídicas palabras: *Finis Helvetiæ*.

Juzgo un poco exagerada la consideracion de estos periodistas, pero así mismo parece que en el fondo hay algo más de lo que se manifiesta por el Gobierno, faltando, segun algunos, el regular equilibrio tributario entre los campos y las ciudades, haciendo que los sacrificios por el mantenimiento y elevacion del progreso carguen siempre sobre las clases trabajadoras y principalmente sobre las rústicas, que tienen que soportar contribuciones que, segun los mismos suizos, proceden de la tendencia á la burocracia, que es el verdadero secreto del unitarismo centralizador.

A juzgar por los periódicos de estas referencias el monumento de Guillermo Tell, debiera estar envuelto en negros crespones!!

La crisis industrial que se divisa á en todas partes

de Europa se apercibe tambien facilmente en Suiza y siendo la industria relojera la primera y principal del país, es decir de toda la confederacion, puede decirse que hay plétora de relojes, para cuyo desagüe los fabricantes han buscado mil medios distintos en todos los países y uno de esos fabricantes plétóricos nos ha referido el siguiente episodio, suprimiendo nosotros nombres propios porque no somos los ofendidos, sino los simples comunicantes.

Actualmente, nos dijo, y ya desde hace algunos años, es en Italia donde hemos tenido nuestro principal mercado de relojes, pero aquel país está actualmente socavado por una sociedad llamada *Bande des Indes* que nos ha dado muchas sorpresas, y nos ha proporcionado muchos desengaños. Como supe yo últimamente que cierto individuo afiliado en la indicada *bande*, que lo creia ya apartado de la escena de las explotaciones, volvia á ellas ofreciéndose á mis co-industriales como comisionista en Nápoles, tuve que señalarles al Signor P. de aquella ciudad como á uno de los grandes pilluelos de esa sociedad.

Este individuo, continuó Mr. Lappez que tal es el nombre del narrador, Bernalés me pidió en 1881 un precio corriente de relojes de diversos valores y calidades. Envié los precios corrientes que me fueron pedidos y al mismo tiempo pedí al crédito Lionés en su agencia de Ginebra, me procurase alguna noticia sobre su posicion comercial. Las noticias fueron favorables hasta el punto de decirseme que podia acordarse al Sr. P. un crédito de 20,000 liras, dándome la direccion en Nápoles Piazza N. N. direccion dada por el mismo P.

Cuando tuvo en su poder mi envío, me acusó recibo acompañándome un reglamento de pagos á tres meses, y pidiéndome una nueva factura de 5,000 liras.—Al recibo de este pedido, me decidí á completar mis noticias sobre el señor P., dirigiéndome á mi agente en Bale, ofreciendo pagarle todo gasto suplementario

que se ofreciese, hasta saber positivamente la verdadera posicion del señor P.

¿Pero cual no seria mi sorpresa al saber que en la plaza de estas referencias y en la casa y número designados, vivia un relojero y quincallero, hombre muy honorable y de buen crédito, pero que tambien habitaba la misma casa, 2.º piso, un sobrino suyo, del mismo nombre y apellido, pero designado como perteneciente á la *Bande des Indes*?

Estas noticias me dieron el presentimiento, por desgracia cierto, de que mi factura habia sido recibida por el sobrino, creyendo yo enviarla al tío.

Para esclarecer mis dudas sobre la verdadera situacion de mis 20,000 *liras*, me decidí á escribir al señor P., tío, suplicándole por intermedio de un amigo mio de Nápoles, se sirviera darme noticia sobre la Comision que le habia confiado, y la respuesta no se hizo esperar, haciéndome saber que él nada me habia pedido, ni nada habia recibido que pudiese pertenecerme.

El sobrino que vivia en la misma casa, habia ejercido ese robo en confabulacion con la Sociedad Manufacturera

Me dirijo entónces á nuestro cónsul en Nápoles, pidiéndole me pusiese en relacion con algun abogado de aquella ciudad, y éste, despues de mandarme pedir 100 *liras* de anticipo para las gestiones, concluyó al tiempo, por decirme que el pájaro habia volado hácia Roma.

Visitando los establecimientos penales de Suiza, y encontrando en ellos numerosos individuos condenados á perpetuidad, no hemos podido ménos de acordarnos de aquel *Marabia* de la Agraciada, que el Gerente de la «Asociacion Rural» ha rememorado en una conferencia general.

El sentimentalismo ha hecho aquí tambien y en todas partes gran camino; por eso la criminalidad aumenta, los suicidios se aumentan tambien y Francia principalmente, segun su estadística, pasa hoy por una verdadera *cruz del eje*.

¿Será porque la instruccion no está bastante difundida y la ignorancia arma el brazo del homicida ignorante más fácilmente que la del educado y del pensador? ¿Será por la impunidad, por la falta de castigos ejemplares y serios, por la facilidad de burlar á la justicia, por lo que tienen lugar tantos robos y tantos asesinatos?

Suiza abolió no hace muchos años la pena de muerte y la restauró por un movimiento popular elevado simultáneamente y en todas partes, porque se observó el renacimiento de la criminalidad, principalmente acompañada de los robos con fractura.

La conciencia pública universalmente, lo mismo en Francia que en Alemania y Bélgica, vá transformando la ciencia penitenciaria sobre los penados y sobre la pena, y el delincuente que no sea condenado á la pena capital, se le somete á un perfeccionamiento y una mejora obligatoria por la religion, por la instruccion y el trabajo. Así es que la pena de detencion no es únicamente una sensacion física que se produce por el castigo corporal, sinó que ha de tener por finalidad corregir y educar, para que los actos criminales no se repitan.

Esto es lo que indudablemente ha buscado y motivado la conferencia del Secretario-Gerente de la Rural del Uruguay, que hemos leído con gran interés.

Pero para que se completen los loables propósitos del nuestro amigo el señor Rodriguez Diez, en su meditado estudio, es preciso que la práctica responda fielmente al pensamiento capital á que la reforma ha de encaminarse, porque si la educacion primaria es siempre difícil mision de llenar cumplidamente, lo es aún mucho más, tratándose de seres que por unas ú otras causas han caído en el precipicio del crimen.

El corazon de un niño que asiste á las escuelas públicas, es un lienzo donde el profesor puede á su antojo escribir ideas y sentimientos; pero el de los criminales y penados tienen escrito ya algo que es preciso borrar de antemano.

Algo parecido habría que decir de los talleres precisos para completar la enseñanza y efectuar las transformaciones, pero en estos puntos y en todos los que con ellos se relacionan, no hay una verdadera y única legislación, porque los pueblos tienen sus establecimientos amoldados á sus necesidades y ajustados también á la índole de su población.

La conferencia del señor D. Benjamin Martínez, versando sobre carnes, no puede ser ni más nueva ni más interesante, en medio del descuido general de los productores y de todos aquellos, que industrial y comercialmente, tienen que entenderse en estos asuntos.

Europa tiene mucha más carne de lo que generalmente se supone en esa, y no hemos estado en pueblo por pequeño que sea, que no tenga un matadero en el que se la encuentra siempre fresca.

Lo que hay en Europa es una masa inmensa de población que jamás podrá darse el tono de comer carne, porque no habiendo tenido nunca los medios de proporcionársela, todo el orden de la alimentación está fundado en la leche, en los despojos de cerdo y en los vegetales, con los cuales se encuentran perfectamente bien cuando tienen la suerte, *pero la gran suerte* de que no les falte.

Austria que tiene numerosos ganados se desagua diariariamente por Bélgica en cuyos mercados se rematan sus carnes frescas, y se dirigen también á Italia, en que entran pagando un sencillo derecho de *cinco liras* por quintal.

Francia ha aumentado en estos últimos años su producción ganadera general y tanto, que la caballería del ejército que se remontaba hasta hace 30 años con caballos extranjeros, tiene hoy un sobrante bastante considerable, que se ha presentado en venta en las ferias y concursos que hemos visitado. Es un progreso de economía rural tan característico que bien podría servir de estudio especial, por lo presentado en las exposiciones y concursos de este verano.

Los tratados á que se refiere nuestro amigo Martínez con los gobiernos europeos, son hasta cierto punto necesarios é indispensables, buscando las compensaciones que corresponde estudiar á *nuestros* hacendistas, que para estas materias y para puntos tan interesantes, debieran todos prestarse, porque se trata del país que no pertenece á nadie, ni perece en manos de ninguna parcialidad política. Por lo demás, nosotros siempre hemos encontrado buena voluntad en los gobiernos para tratar de estos asuntos.

Los tratados darían paso en las Aduanas para luchar con los derechos de *sisa* de las municipalidades, por que son sus rentas propias, pero esto se allanaría sujetándose cuando más á los derechos de las carnes indígenas, ó de las cecinas de vaca y chanco que proceden del campo.

Gran suma de conocimientos y de noticias suministra la conferencia del señor Martínez; todo ello responde á sus sentimientos elevadamente progresistas y al entusiasmo con que abrazó el pensamiento de *Nuevos Mercados de Tasajo*, pues nosotros no podemos, como amigos del país, conformarnos con que un anciano venerable en todos conceptos hable solo, propague solo en medio del silencio, de la *indiferencia* y del *dejar hacer* de tantos y tantos que disponen del talento necesario para hacer algo y *no quieren hacer nada*. Miétras tanto, venga la plétora y vengan las epidemias á *clarear* nuestros potreros.

El fallecimiento de nuestro compañero de trabajo en el *Código Rural*, don Daniel Zorrilla, lo hemos sabido en estas quebradas suizas, sorprendiéndonos pocos dias despues la de nuestro distinguido amigo el doctor Vaeza.—Nuestro espíritu sobradamente impresionable, ha tenido que sufrir con ese *deshojamiento* de amigos, —y hemos sufrido profunda y dolorosamente tan sensibles pérdidas.

El Dr. Vaeza fué de los compañeros iniciadores de los estatutos sociales, y juntos atravesamos negros y difíciles periodos para la axistencia de la Asociacion,

y fué siempre entusiasta del pensamiento y mantenedor constante de las ideas que motivaron su fundacion y su existencia.

Vayan, pues, oscureciéndose los Zorrilla y los Vaeza, que los sobrevivientes no les olvidaremos, manteniendo vivo el sentimiento leal de compañerismo!!

Saludo á mis compañeros y amigos de la Rural, y soy siempre su consecuente servidor.

D. ORDOÑANA.

El concurso agro-pecuario de Beauvais y el instituto agricola del mismo

Julio de 1885.

Han terminado en Francia las exposiciones y concursos regionales, que por disposicion administrativa tienen lugar todos los años en las capitales de los departamentos, guardando la alternativa de las aproximaciones, para que no tengan efecto fiestas semejantes en dos puntos inmediatos.

En esas fiestas de trabajo y de aliento, lo mismo en Angulema que en Tolouse, en Nimes como en Lile, el señor Pierre Legrand, Ministro de agricultura, hizo visita de cuerpo presente, tomando activa participacion en las comisiones clasificadoras, y poniendo la autoridad de su firma en los diplomas correspondientes á los laureados.

Pero Francia es Francia, como Bélgica es Bélgica y como son la mayor parte de estos pueblos que viven apercibidos de que son ellos mismos los que tienen individualmente que tomar ingerencia en el progreso de la comunidad y lo toman y trabajan, formando tantas sociedades y comicios agricolas, como son los pueblos y ciudades que tienen alguna importancia social.

Estas sociedades trabajan con tino, con uniformidad y perseverancia en la eleccion de los representantes que han de concurrir al Congreso Nacional y cuidan de que estos diputados sean hombres que hayan dado

df pruebas prácticas de conocer las necesidades del departamento del canton por el cual v^{an} á diputar y todo esto independiente de las condiciones de su carácter y su posición social, le mantengan en situacion independiente para no dejarse imponer por el ejecutivo y por las congregaciones centralizadoras de las mismas Cámaras, que tienden en todas partes á ese unitarismo bárbaro en que viven, medran, embuchan y lucen en las capitales y cascos de poblaciones una punta de ignorantes, de aduiones y de atrevidos, siempre cayendo sobre la poblacion rural, que en Europa como en Francia y la Suiza misma, somos el burro de carga de los grupos audazmente burocráticos.

5 Entre las preciosas instituciones que tiene la Francia y que conserva en medio de las disoluciones revolucionarias, provocadas y producidas sin provecho real para la nacion, debemos citar el grandioso instituto agrícola de Beauvais en el departamento de L'Oise, en un centro y en una region de las más feraces y más risueñas de la Francia.

Muchos bosques y muchas aguas, muchos accidentes suaves en el territorio de Beauvais, llaman desde luego la atencion del que se aproxima y visita, y nosotros por la recomendacion de nuestro distinguido amigo D. Félix Buxareo, penetramos cuidadosamente, como quien debe ver algo nuevo y desconocido, algo que deba romper con la vulgaridad de lo que se ha visto en otra parte y en relacion semejante.

En las aproximaciones de la poblacion, muchos carros y carricoches, muchos aldeanos y aldeanas caminando con ansiedad como quien quiere llegar para ver y tocar algo que no se vé frecuentemente

Era el Concurso general de agricultura y ganadería que se celebraba en este dia y era el Ministro de Agricultura llegado el dia anterior y la Junta Directiva de la Sociedad de Agricultores de Francia, presididos por el ilustre Marqués de Dampierre, los que promovían aquella aceleracion de las gentes caminantes y porque la visita oficial de los productos y ganados

debía principiarse á las diez de ese dia, para dar paso á la comision y jurados de competencia seccionaria.

Un concurso de ganados y otro concurso de productos agrícolas, empezando desde las coles, no merecen, despues de todo lo que se ha dicho, más que la pena de mencionarse, porque entraríamos en esas odiosas repeticiones que rompen con la uniformidad de las narraciones y nada enseñan ni nada dejan que sirva de rastro y de señal para una enseñanza ó un aprendizaje.

El primer diploma de honor oficial se concedió al vizconde de Checelles por su práctica de *ensilajes de forrajes verdes* en grande escala y ahí concurren á ese pensamiento los amigos Lerena, Artagaveytia y de la Torre, que tanto se preocupan de ese fermentado alimento. El diploma se concedió por demostraciones en el concurso y por vista de ojos de comision pericial, trasladada á la magnífica granja estancia de *Boulleau-me*, cuyas cuevas tambien vimos nosotros. El premio de honor lo recibió el señor Dubois, por los pequeños y detallados cultivos agrícolas, y el de horticultura sistema Margat, el señor Morel; pero el gran premio de la Sociedad de Agricultores de Francia le fué espléndidamente asignado al baron de Corberon, presidente de la Sociedad de Agricultura de Beauvais.

En los ganados, los premios fueron dispensados á los vacunos Normandos, quedando en cierto sentido relegados los Durhams, que tenian muy buenos representantes. En el ovino fueron los Dishley los que se llevaron el premio por su excelente lana estambrera y la proporcion muscular modificada por su propietario Mr. Pluchet.

Pero el laureado, para nosotros más raro, más sorprendente y más nuevo, fué un pobre fraile, un hermano de la *doctrina cristiana*, un hombre popular en toda aquella comarea, conocido por todos con el nombre de *frère Eugène Marie*, que dirige los magníficos establecimientos que los hermanos de las escuelas cristianas poseen en la ciudad y en sus cercanías. El

Padre Eugenio María obtuvo *treinta y cinco denominaciones*, lo que segun decian por allí destruyó algunos siniestros pensamientos del Gobierno, con respecto á la existencia de esa gran institucion. Lo cierto es que el Ministro de Agricultura fué justo y equitativo y condecoró al Padre Eugenio María por los servicios prestados al progreso de la agricultura regional.

Estos frailes poseen desde hace muchos años un Seminario célebre, en el que se enseña de todo, desde la instruccion primaria hasta la carrera superior, comprendiendo comercio y agricultura. En 1885, el instructor agrícola de prácticas se agregó al Seminario de instruccion teórica con el pensamiento de asociarse íntimamente, iniciando á los estudiantes en la asociacion de las teorías á las prácticas tan necesarias, más necesarias que la sola teoría si se quiere para la buena direccion de una propiedad rural.

Pensamiento fecundo y grande que dió maravillosos resultados y así ántes que ningun Gobierno ni ninguna Escuela de Agricultura hubiera consignado en sus reglamentos, la aplicacion inmediata de los estudios teóricos, á la manuabilidad y práctica observacion de sus resultados, ya los frailes de Beauvais lo hacian y ejecutaban y expedían con títulos correspondientes, numerosos maestros con suficiente capacidad para dirigir cualquier dominio rural.

A esta sazon gobernaba Napoleon III; y por muchos que hubiesen sido sus errores políticos y grandes las faltas que se le atribuyen, tuvo sin embargo la virtud, que se la reconoce todo el pueblo rural francés, *de ser él* el que más hizo y más ha hecho por la prosperidad práctica de la Francia, manifestado en la supresion de numerosas gabelas, en la apertura de nuevos caminos, en el saneamiento y total aprovechamiento de las landas, en las plantaciones de montañas calvas de vegetaciones y en otras ventajas y provechos, cuyo recuerdo cuidadosamente guardan estas poblaciones agradecidas. Los políticos piensan y hablan como

políticos, los rurales, que somos gente de otra esfera, pensamos así.

Napoleon creyó, pues, que debió subvencionar una institucion que tan bien respondia á sus pensamientos, y subvencionó á Beauvais, y aunque esa subvencion na era una gran cosa, sirvió como lo decía el conde de Toqueville, uno de los fundadores, como *certificado de vida legal*, reservándose así la Nacion ejercer cierta patronato, haciendo que sus delegados tomaran asiento entre los examinadores anuales y que el Prefecto del Departamento firmase los diplomas en nombre del Gobierno.

La subvencion, el patronato y la ingerencia oficial desaparecieron en las polvaredas revolucionarias; el Prefecto del Departamento del L'Oise no visitó ya los establecimientos, no firmó los diplomas, no dió con su presencia el aliento que todas esas instituciones necesitan, viniendo de arriba abajo; pero la Sociedad de Agricultores de Francia, la gran Sociedad que representa las fuerzas vivas de este país, cien veces social, recogió, como en herencia, lo que sobraba y oficialmente se abandonaba, y sus delegados, los más ricos propietarios rurales de la Francia, van allí, toman asiento entre los examinadores y firman elevadamente los títulos y diplomas que se dispensan á los estudiantes.

El gran establecimiento y la gran institucion de los hermanos de la doctrina cristiana son el principal floron de la heróica Ciudad de Juana Hachette, y el instituto agrícola está particularmente y en todos conceptos admirablemente montado, con sus gabinetes de física y de química, y con sus vastos museos y herbarios; sus espaciosos salones conteniendo toda la instrumentacion agrícola moderna, su parque-solano de 100 hectáreas para las prácticas, y finalmente, por la comodidad que disfrutan los estudiantes en espaciosos aposentos y galerías, y las atenciones y cuidados que les dispensan sus sábios profesores.

Uno de los hermanos nos hizo el honor de acompañarnos por todas partes; al bosque, al *Beau-sejour*,

donde hacen maravillas de horticultura y de arboricultura. Allí se ven vacas lecheras, emitiendo 35 á 40 cuartas diarias; los gigantescos cerdos de la Jorkshina, las manadas de yeguas, con anatómicos tipos sementales de arrastre y de paseo, verdaderos modelos equinos que pueden lucirse entre los mejores de Europa, y tantos otros animales, y tantas otras cosas que debían irse escapando de nuestra investigación y de nuestra mirada, pero que manifestaban y manifiestan las razones que habían militado para que el buen hermano Eugenio María rayase tan alto en el concurso regional, representando estos impouderables establecimientos, que, manifiestan á vista de ojos, cuando puede hacerse por el espíritu de asociacion!

En el departamento del L'Oise, no hay escuela normal primaria para la enseñanza de profesores, ni estacion agronómica, ni escuela de montes y de desviacion de aguas, ni ninguna señal que acredite que hay por parte de la administracion nacional, algo así como una compensacion de los servicios tributarios y algo así tambien como de prevision administrativa.

Pero hemos dicho mal, porque los frailes de la doctrina cristiana han previsto todo, han llenado todos los claros, y desde hace más de 50 años educan ellos el número de maestros suficientes para dar educacion á todos los niños pobres de todas las comarcas del departamento, y sustentan una estacion agronómica que es acabado modelo de prevision y de enseñanza, y todo esto sin remuneracion oficial.

Mientras tanto, la mentira de los principios filosóficos, contrarios á estas instituciones, se elevaban hasta Voltaire, que desconoció las ventajas de la educacion de las clases trabajadoras, y las contrarió venalmente hasta donde pudo ejecutarlo. En las investigaciones de estos propósitos, encontramos á M. *La Chalotais* escribiendo á su amigo Voltaire, al iniciarse en el siglo pasado las escuelas cristianas, instruyendo á la poblacion rural, diciéndole textualmente que: « *en instruisant les enfants des classes laborieuses, les frères*

des écoles cretiennes mettent en peril l'ordre social », y Voltaire, el aparatoso contemplador del pueblo, le contestaba: vos vues sont saines; je voudrais qu'à travers ces hommes de travail il fût fait defense d'étudier. Quant à ces frères envoyez-moi quelques uns pour les faire travailler derrière mes charrues, ou mieux encore, pour les faire tirer à eux memes ».

No se comprende como Voltaire, tan iluminado en muchos de sus juicios, podia producirse de una manera tan rara y tan egoista, tratándose de la instruccion de las clases trabajadoras, y si hoy subiera á la superficie y quisiera ser justo y equitativo por algunos minutos, rendiria sin duda culto á la magestad de esa institucion verdaderamente democrática, que se elevaba y sentaba en Francia mucho ántes que se hubiesen producido las borrascas del 89 y que atravesando tormentas de todos los linages, ha llegado hasta nosotros para marchar, como lo dijo M. Vilmorin, á la cabeza de todos los progresos agro-pecuarios de Francia.

A pesar de todos los estorbos que tienen continuamente que remover y de las contrariedades que ordinariamente sufre esa patriótica congregacion, luchando con la indiferencia oficial que se manifiesta en todas las cosas, los hermanos forman hoy una legion de diez mil profesores, que asisten á 1,500 escuelas primarias y superiores, y primarias y superiores mixtas en trabajos agrícolas y en las pequeñas industrias de su dependencia, concurridas y pobladas por más de 400,000 niños que reciben gratuita instruccion como correspondiente á las humildes clases de Beauvais.

Todo lo que imperfectamente acabamos de referir, es lo que viene á constituir las escuelas cristianas de Beauvais, que en el año pasado obtuvieron la medalla de honor en la Exposicion pedagógica de Lóndres y que en 1878 fueron laureadas con medalla de oro en la Exposicion Universal de Paris por sus radicales agrícolas.

Coincidiendo con el concurso agro-pecuario de Beauvais, tuvo lugar un congreso agrícola presidido por el marqués de Dampierre, presidente, como hemos dicho, de la Sociedad de Agricultores de Francia y socio honorario de la Rural del Uruguay.

El conde de Sucay, rico propietario rural, fué el primero que habló, versando su discurso sobre las enormes cargas y contribuciones de todo linaje que pesan sobre la agricultura francesa, *grâce*, dijo con entonación, *à la dilapidation de nos finances*.

Continuó despues en el uso de la palabra el Sr. H. de Vilmorin dando una verdadera conferencia, muy aplaudida, sobre el empleo de los abonos químicos. Otros congresales hablaron de diversas materias relacionadas con el cuestionario del Congreso, concluyendo las fiestas ocasionadas por el concurso regional, con dos grandes banquetes presididos igualmente por Mr. Dampierre. Uno de estos banquetes tuvo lugar en el salon del teatro, al que asistió el obispo de Beauvais acompañado de sus vicarios generales y el otro banquete se efectuó en el instituto de los hermanos de la doctrina.

La instalacion del concurso regional dejaba mucho que desear y se comprendia fácilmente que debió existir algun antagonismo entre el consejo municipal de Beauvais y la Sociedad de agricultores de la misma y así habia sido: el doctor Gerár, nuevo *maire*, elegido segun decian los conservadores por una minoria *sans vergogne*, por la opinion de la mayoría, habia procedido sólo y absolutamente sin el consejo ni el poderoso concurso de la Sociedad de productores.

Estos, acompañados por la Junta Directiva de la Sociedad de Agricultores de Francia se negaron á todo oscureciendo completamente á la autoridad del consejo municipal en todos los actos del concurso y de las fiestas.

Los periódicos que recibimos de nuestra Asociacion, nos hacen saber que por Diciembre tendrá lugar

una segunda exposicion de ganadería en Montevideo. Juzgamos que será debidamente concurrida porque es necesario ya romper con esa vida apartada que hemos llevado concentrado cada uno, *á estar á lo que tiene*. Creemos que nuestro distinguido amigo el Presidente de la República prestará á ese pensamiento el gran concurso que se sirvió prestarnos en otra ocasion.

A las exposiciones internacionales hemos concurrido lo suficiente. Nuestros productos y el nombre de la República del Uruguay, son conocidos en todas partes y en todos los centros industriales, y en todas las sociedades agricolas, y en todos los mercados de consumo, se encuentran las revistas comerciales de Montevideo y se leen las revistas quincenales de la Asociacion Rural del Uruguay, que son la gota de agua de nuestro prestigio.

Por otra parte, los Gobiernos extranjeros no se esfuerzan ya en exposiciones con carácter nacional, porque las artes y los oficios las fábricas de todos los linajes no necesitan ya de alientos como lo acreditan *sus plétoras de produccion*; pero no sucede así con lo que corresponde á la tierra en todas sus manifestaciones porque al fin es ella la nutriz del género humano, como lo dijo Columela hace 2.000 años.

Está bien que el Sr. Santa-María de Paysandú tenga su escaparate en la exposicion de Amberes, porque industrialmente quiere hacer conocer, como hará conocer, sus carnes preparadas por nuevo sistema. Está tambien en su lugar, que el Brasil busque nuevos mercados para sus cafés; que California haga conocer sus viños que son una nueva produccion, pero qué significan en esas exposiciones los *nanduty* que presenta el Paraguay y las bombitas de carnaval que tiene allí el Sr. Cranwell de Buenos Aires, para lucir la bandera Argentina?

Seamos, pues, prácticos y sigamos desenvolviendo nuestras fuerzas dentro de nuestras propias esferas y

al propio país; y que los de la Torre y los Martinez y los amigos que componen la Junta Directiva de la Rural sean secundados en sus trabajos, con la decision que nos corresponde á todos, pero *sin disparar, al vislumbrar las dificultades y desengaños* que han de presentarse en el curso de los trabajos.

Saluda á sus compañeros y amigos.

D. ORDOÑANA.

Arcachon, Agosto 15 de 1885.

Mi querido amigo:

Muchós y numerosos son hoy los asuntos que preocupan á estos pueblos europeos, pues miéntas los españoles luchan heroicamente con los diversos contrastes de la vida humana, manifestados allí, ya en forma de terremotos ya en pestes coléricas, aquí, en Francia, se preparan los diversos partidos políticos para las elecciones generales de Diputados que deben tener lugar el 4 de Octubre próximo; en Inglaterra, en la que suponíamos moralísima Inglaterra, se ocupan en el esclarecimiento de un mundo de escándalos de la *high life*, que son sucesivamente revelados por un periódico llamado el *Pall Mall Gazette*, cuyos redactores no han tenido ni tienen, como se dice, pelos en la lengua, cuando haya de decirse la verdad, sirviendo tambien de terrible arma política para desautorizar eminentes jefes de partido, como Sir Charles Dilke, que no ha podido comprar por 100 mil libras esterlinas el silencio de Mr. Duval Cranford, ofendido en su esposa.

El cólera se ha desarrollado en España de una manera tan prodigiosa como debia esperarse de un país que, aceptando las conclusiones del inútil congreso sanitario de Roma, dió puerta franca á todos los movimientos de la poblacion y del comercio, haciendo que con la rapidez de los cambios que

imprimen los ferro-carriles, las simientes coléricas perfectamente conservadas y fecundadas en los bañados de Múrcia, durante el invierno, se extendieran en las ciudades y en los campos, produciéndose una mortandad espantosa bajo el punto de vista de la densidad de la poblacion.

Los periódicos de los diversos matices políticos no dejan por eso de zaherirse, buscando los flancos de los más prestigiosos jefes, sacudiendo así al señor Castelar, que es durísimamente atacado por haberse ausentado hácia Galicia en los momentos de iniciarse el cólera en Madrid.

Mientras tanto, sigue el doctor Ferran sus inoculaciones anticoléricas y siguen sus numerosos discípulos esparciendo su prestigio por todas partes, manifestándose en Nápoles con el doctor Rummo y en las márgenes del Rhin con naturalistas como Ruffk, y en Francia mismo, á pesar de las pesadumbres del doctor Brouardel.

Soy de los que creen en el descubrimiento inmensísimo del sábio microbiólogo catalan, cuyas últimas palabras sobre el cólera son las siguientes:

«*El coma bacillus*, dice el Dr. Ferran, extraído de las deyecciones coléricas por medio de la técnica de Koch y sembrado en un medio muy nutritivo, dotado de una atmósfera renovable, forma en la superficie del líquido un *micoderma*, constituido al principio por virgulas y más tarde por un *mycellium* ramoso entrelazado, cuyos tubos, tabicados trasversalmente, como la caña común, en toda su longitud, *dirigen al aire* tubos esporularios (esporangios), de cada uno de los cuales sale una série monoliforme de esporos que tienen una vida aérea y resisten hasta cierto punto la sequedad. Cultivados estos esporos en medios adecuados, siguen la evolución del cuerpo muritorme, procedente como ya he expuesto en publicaciones anteriores, de virgulas ó *spiritus* sumergidos.

«Resulta, pues,—que el *coma bacillus* puede dar esporos cuando vive sumergido en un medio nutritivo,

y tambien cuando tiene una vida aérea en la superficie de un medio adecuado.

«En cuanto al papel—sigue—que á estos esporos está reservado en la propagacion del cólera, podemos *á priori suponer que los esporos sumergidos, al quedar en seco, son retenidos ó quedan pegados in situ, gracias á la humedad y á la materia orgánica más ó ménos viscosa de que están constituidos, al paso que los aéreos es de suponer que, faltos de humedad y de viscosidad que pueda retenerlos, sean capaces de efectuar siembras á pequeñas distancias si son arrebatados por una corriente de aire.*»

Y sigue la carta del ilustrado doctor:

«No autoriza esto, sin embargo, á suponer que puedan formar verdaderas nubes aéreas, capaces de infestarnos por la respiracion; es más, aunque estas nubes pudieran formarse en circunstancias que difícilmente pueden reunirse, como serían las de que estos cultivos con esporangios tuvieran en las poblaciones vastísimas superficies, dotadas de condiciones para desarrollarlos, no reuniría el pulmon condiciones de medio de cultivo para provocar el cólera en el hombre, y los escasos gérmenes, ingeridos con la saliva, tendrían que atravesar muchas contingencias ántes de llegar al duodeno, sitio verdaderamente abonado por la exuberante vegetacion del feto-parásito.

«Los mismos microbios patógenos propios de nuestra latitud y que, por lo mismo, se producen aquí en cantidades prodigiosas, no determinan, de ordinario, sus efectos *nosopoyéticos* (productores de enfermedad) si no le sirven de vehículo el agua ó los elementos, á excepcion de aquellos que se acomodan fácilmente en la mucosa respiratoria, como el de la pneumonía infecciosa, la tuberculosis, la bronquitis, etc.

«Aunque se demostrase la existencia en el aire de los esporos no sumergidos, las demás circunstancias que dejo apuntadas *me inducen á pensar que jamás será aquel fluido, vehículo poderoso para la propaga-*

cion del cólera, y que en la etiología de esta enfermedad el agua y los alimentos siempre desempeñan, como rectores de los gérmenes, el papel más importante.

«Así lo confirman los hechos de un modo evidente, siendo por otra parte muy discutibles los rarísimos hechos de transmisibilidad del cólera por el aire que se citan.

«Estoy firmemente persuadido de que, como la naturaleza no se contradice jamás, cuantos progresos se realicen en la morfología del *coma bacillus*, no vendrán á ponerse en oposicion con los hechos hasta hoy observados.

«En suma, mi querido amigo—termina el doctor Ferran,—á los esporos no sumergidos *les concedo importancia solamente para explicar la más fácil y súbita difusion de los focos; pero no creo que la enfermedad pueda propagarse por el aire.*»

Hasta aquí el doctor Ferran.

En Marsella se ha producido tambien el cólera y se extiende tambien por Toulon y otras partes y me persuado que si el verano no estuviera ya tan adelantado, la peste se extenderia por toda la Europa, pues ya se anuncian casos en Bristol y Lóndres y pasaria tambien á la América porque hay estudio en ocultar y mil medios de eludir las observaciones de las patentes de los vapores con sus clasificaciones de *súcias* ó de *limpias* y los pasajeros de puntos infestados buscan escape pasando á puntos limpios.

Portugal estableció desde un principio sus cordones sanitarios reforzados recientemente con 5000 hombres: el cólera aunque ha llegado á sus fronteras ha quedado allí respetando las previsiones autorizadas por la ciencia práctica, que en estos casos vá valiendo mucho más que la técnica.

Y tan cierto es todo esto, que los ingleses que tan frios se han manifestado siempre en materia de cuarentenas, lazaretos y fumigaciones, van cambiando tambien de opinion, á juzgar por una carta que el

doctor Drysdale, decano de los médicos del *Metropolitan Free hospital*, dirige al *Times*, en que manifiesta que ocurriendo en España 1200 defunciones diarias del cólera, deben adoptarse precauciones, puesto que es una enfermedad evidentemente infecciosa que se propaga por contagio, como lo demostró el doctor Paine, de Cardiff, al hacer la historia de las epidemias que en distintas épocas habían diezariado aquella población.

Recomienda el doctor Drysdale que se cuiden y vigilen los depósitos de agua, y se desinfecten las alcantarillas y sumideros, y se *aislen* los casos.

Los numerosos análisis que en todos los puntos infestados se siguen ejecutando en las aguas de los ríos y de las fuentes, vienen comprobando que ellas son poderosos agentes de propagación cólerica, y mucho más y mejor cuando hay aguas muertas como las que tenemos en los terrenos de la Playa, los numerosos pozos que hay por la Aguada, Cordon y Tres Cruces, que fueron de hornos de ladrillo, y las represas del Arroyo Seco y Paso del Molino.

La reproducción del cólera en Marsella, dice el sabio académico doctor Brouardel, se ha debido á las aguas paradas, á la *mugre en fermentación* en los barrios bajos con población amontonada, á las deyecciones arrojadas en los patios y ángulos de las escaleras y á los tupidos caños maestros que no tienen corrientes de agua limpia, y así algo igual á lo que pasa con nuestros conventillos y caños maestros.

Las precedentes noticias yo sé que no serán una novedad para Montevideo; algunos amigos míos me supondrán medio *jabonado*; pero así mismo creo que hay necesidad de tomar muchas y muchas precauciones, porque en mi condición rural no puedo olvidar los extragos producidos el 67 y el pavor que se apoderó de la población esparcida en los campos; y juzgo que el cólera los produciría hoy más, por la mayor densidad de la población: creo, pues, que

hay necesidad de ir saneando la ciudad y sus arrabales.

Paso esta temporada entretenidísimo, observando cómo se hacen las recolecciones de frutos y cómo se ejecutan las prácticas de los cultivos intensivos y cómo se henifican y bonifican los campos para los ganados, en los fértiles territorios de la Gironda, la Dordoña y la Gave, donde la cosecha de vinos es bien escasa en este año á causa de la filoxera y del Mildew, por cuyas razones acaba de provocarse un congreso nacional agrícola en Burdeos para el año próximo, cuyos temas serán los siguientes:

Primero: Filoxera.—El método curativo, los métodos preventivos y paliativos.—Segundo: Reconstitucion de las viñas: cepas más durables y resistentes, sean genuinas ó híbridas —Tercero: Enfermedades de la vid procedentes del Mildew, Oidium y otros insectos.—Cuarto: Accidentes atmosféricos y afecciones diversas.

Estos congresos agrícolas son interesantes en todos conceptos. Yo he tenido el gusto de asistir á tres de ellos y he podido apreciar, no la mayor ó menor suma de conocimientos vertidos por cada uno de los que han tomado parte en los debates, sinó la flexibilidad y la tolerancia de cada uno al exponer y contrarestar las opiniones casi siempre de carácter diversificador.

Estos congresos tienen lugar casi siempre coincidiendo con las exposiciones regionales y relacionándose íntimamente con el carácter é indole del concurso ó exposicion.

Los instrumentos agrícolas que se usan generalmente en Europa tienen muy poca relacion con los que generalmente seguimos usando nosotros, y todo esto se comprende perfectamente, observando la estrechez relativa de los campos y los muchos accidentes, los muchos embarazos que los prédios oponen á la mecánica agrícola americana.

Hay zonas de alguna extension, de 100 y de 200

hectáreas, de *grán extension* para los que no han visto otra cosa, sin soluciones de continuidad: en ellas funcionan aparatos de mucho ingenio y de novedad como que pertenecen á ricos propietarios que hacen trabajar sus fundos con gente conchavada.

En estos establecimientos se auna el cultivo de la tierra con la recria, cria y ceba de ganadós y se mueven en ellos máquinas de vapor en distintas aplicaciones; pero estas grandes casas de labor no constituyen más que una parte relativamente pequeña de lo que se llama el *cultivo de los campos* que lo ejecutan pequeños propietarios y arrendatarios humildes, que trabajan para pagar las rentas y contribuciones y viven miserablemente. Esta es la verdad que no se traduce en las revistas agrícolas que siempre nos hablan de lo que se ejecuta por los grandes, por los que disponen de capital, pero no de la parte sustancial y nutritiva de la poblacion rural.

Las ideas proteccionistas hacen aquí largo camino hasta en los más sencillos agricultores y no extraño yo nada que el señor *Pouyer Quartier*, antiguo Ministro de Hacienda, acaudille estas ideas y pensamientos y produzca discursos apasionadísimos y se le aplauda en las ciudades y en los campos como el héroe de una cruzada de verdadero progreso, porque funda sus conclusiones en la *ruina de la agricultura francesa*, sinó se elevan los derechos, *pero mucho, mucho*, para todos los productos agrícolas *procedentes de América*.

Los ingleses, en la Cámara de los lores, acaban también de nombrar una comision investigadora sobre la extension, naturaleza y causas probables del gradual estancamiento del comercio británico, renunciando al dia siguiente todos aquellos caballeros conocidos por sus ideas libre-cambistas, lo que, segun un periódico agrícola, arguye poco en favor de los que tales principios sustentaron por mucho tiempo.

El año agrícola es generalmente bueno en toda la Europa, pero en España en vinos y trigos extraordina-

riamente abundante, lo que hasta cierto punto vendrá á modificar los inmensos perjuicios y las numerosas calamidades que se vienen sucediendo desde algun tiempo á esta parte, en aquel país de la familia y de la caridad. Aquí, en Francia, como ya he dicho á usted, se preparan sériamente para las elecciones y es hoy por hoy el pensamiento fijo de cada uno, y el obligado artículo de cada revista y de cada periódico.

Los aprestos son grandes y el partido conservador que observo que es aquí el rico, el productor, el propietario, como lo es en todas partes, se auna y trabaja con mucho sentido, con mucho tino y con un personal cuyos nombres están en las tradiciones históricas del país, confortado poderosamente con el elemento católico, que había sido en Francia una verdadera potencia, segun dicen los contrarios de ayer.

Y todo esto se robustece con las divisiones de los llamados oportunistas y con el salto atrás dado por los intransigentes, aquellos que querian arrancar de cuajo el tradicionalismo del país, vinculado á sus costumbres y sus creencias.

Así es que el ex ministro Ferry ha hecho un verdadero papelón de estraza, en el banquete que le ofrecieron en Lyon, en donde destruyó por medio de un largo discurso todo aquello que se creia era *programa de una nueva vida nacional*, declarando sencillamente, despues de otras muchas declaraciones: «que era necesario mantener el presupuesto del clero, sustentar las buenas relaciones con el Vaticano y realentar en todo lo posible las instituciones que dan el personal idóneo para la extension de la civilizacion en los nuevos dominios conquistados por la Francia y para mantener—dijo—fresco el prestigio que la Francia ilustrada debe mantener en todo el mundo, por medio del ejemplo y de la palabra, que indisputablemente llevan esos apóstoles de civilizacion.»

El señor Ferry es un orador verboso y atrayente, y que yo habia tenido el gusto de saludarle en Sorrento

dos meses ántes; le he oído con placer, produciéndose con tino y sagacidad.

Pero así mismo, ni el señor Ferry ni Clemenceau, ni Brisson ni ninguna de estas personas que se mueven en la actualidad política de la Francia, tienen para mí la altura, la gran talla de los Guizot, Thiers, Montalembert, y otros que figuraron en períodos no muy retrospectivos de este país.

Puede ser que sean apresiones mías.

Al oír al señor Ferry y al observar las tremendas vacilaciones porque pasa este país con sus perturbadoras leyes de divorcio, con sus premios á la *fecundidad de los matrimonios que llegasen á tener más de siete hijos*, y con otras disposiciones á cual más cercanas de la escuela positivista, y *dudosas todas de su moral privada*, no he podido ménos de volver los ojos á Malthus, cuyos principios zootécnicos admiro, pero que *humanizados*, sirven para el rebajamiento más claro y más absoluto del estado social á que puede llegar toda una nacionalidad.

En la confusion de todas estas leyes y en el estudio general de la familia, no he podido ménos de volver los ojos hácia el Uruguay, para encontrarme allí con leyes y disposiciones que tienen inmenso contacto con todo esto, que es viejo, y que así mismo divide profundamente la sociabilidad francesa por el empirismo de estas partes de su legislación.

Porque los principios sociales de los pueblos no se aprenden en artículos de periódicos, ni en fugitivas lecturas de folletos intencionales, ni en los paseos de los grandes cascos de poblaciones, ni son parte de personales aprensiones, sinó que se aprenden en la concienzuda y fría observacion, en la apartada morada de la granja y de la familia, juzgando y comparando la índole de cada pueblo, con los elementos que constituyen su instruccion, su riqueza, su bienestar material y la mayor ó menor densidad y desahogo en que vive.

Lo demás es producir y proceder—cômo decia el sábio don Florencio Varela—como las abutardas: *fecundando huevos de nido ajeno*.

La ciencia de legislar es verdaderamente una gran ciencia de aplicacion práctica, sobre todo cuando se legisla por primera vez en pueblos que empiezan su existencia política y social; y más ciencia todavía, si han de prevenirse los períodos económicos, los períodos rurales porque ha de pasarse hasta llegar al definitivo *aquel*, que clava la densidad de la poblacion, con la infinita subdivisión de la tierra.

La ley de matrimonio civil que acaba de promulgarse, dudo que tenga personal idóneo que lo desempeñe en campaña á la altura que se observa en Francia y Bélgica, donde inviste esa institucion altísima importancia administrativa, política y social.

Los Jueces de Paz imponen aquí, por su magistral presencia, por su posicion social independiente, por su morada, por mil atributos que aquí en Francia rodean á los magistrados, que se subliman y elevan cuando tienen que ejecutar las funciones inherentes al matrimonio civil.

En Bélgica son los burgo-maestres los que ejecutan ese sacerdocio, sobresaliendo en todos estos oficiales de justicia, la instruccion y el trato social finísimo, que se impone por sí sólo y dá solemnidad y tono á todos sus actos.

Perteneciendo yo, por derechos adquiridos con mi trabajo, á los elementos más adelantados en todos los ramos del progreso de la República, habiendo iniciado y concurrido á la confeccion de la mayor parte de las leyes sociales y económicas vinculadas á la campaña y á otras que rigen sin los nombres de sus autores, hombre de paz y sin pasiones políticas, de índole mansa é independiente, con amigos en todas las esferas de la Sociedad Uruguaya, comprendiendo la alta administracion, mentiria yo si dejase de manifestarle á Vd. que he tenido un profundo y verdadero disgusto al informarme de todas las desinteligencias producidas

últimamente, porque las disgregaciones nos roban tiempo y personal, y el verdadero país productor necesita de la concurrencia de todos, para marchar derechamente y sin perturbaciones por el camino de la civilización y del adelanto moral y material, que demandan el crecimiento de la población y de la riqueza pública.

He visitado y sigo visitando, en mis claros, los establecimientos termales y los pueblos determinados por el lujo y por el capricho, *para unos pocitos* de baños de mar.

Bagnere de Luchon es notable, mucho más que Vichi y Plombières, bajo el punto de vista de sus termas y bajo el de su situación topográfica en los estribos de los Altos Pirineos franceses.

Atónitos y zonzos quedarían los antiguos romanos, fundadores de ese balneario, si pudieran bañarse en las magníficas pilas que allí se ven, y más los aparatos para duchas, inhalaciones, etc., que están á disposición de los que puedan gastar algunos francos.

Se conservan todavía algunos pilotes de los buenos tiempos de Roma la Augusta, que se conservan como monumentos arqueológicos y testigos mudos de las mudanzas de los tiempos y de las costumbres de aquellos conquistadores del mundo.

Antes de ayer llegué á esta población, que como usted sabe, está situada en el fondo del Golfo de Gascona, y extremidad de las Landas. La rodean espesísimos bosques de pinos marítimos que embalsaman suavemente el ambiente, siendo por esta circunstancia residencia invernal de muchas personas que padecen debilidad pulmonar.

Cuando le conocí por primera vez, era un pueblito de pescadores y su campaña una solana arenal, en la que se apacentaban algunas majadas de ovejas, guiadas por pastores montados en zancos. Hoy es una preciosa residencia con amplias calles, suntuosos edificios, soberbios hoteles, caprichosas *villas*, umbríos paseos, amenas praderas matizadas de vistosas flores.

y extensos lagos artificiales que dan ocupacion á 25 ó 30 mil individuos en la recría y cría de las ostras.

En estos establecimientos y entre estos humildes trabajadores, hay siempre mucho que aprender y observar, sea cualquiera el punto de vista del que uno quiera apreciarlos.

El contingente de bañistas y de viajeros, lo mismo aquí que en Ostende, que en Luchon, como en Biarritz, se compone de gente alegre y adinerada, procedente de Estados-Unidos y de Rusia, de Inglaterra y de Alemania, de España y de Paris, que sustentan lujosos trenes, porque los hay que viajan con sus coches, caballos y perros.

Se comprende en estas régias residencias, las diferencias que para los contactos sociales establece el dinero, las graduaciones del bolsillo, por la condicion en que cada uno vive y se acomoda y el género y linaje de la vida que lleva con relacion á otras escalas, y así le miman, le cortejan, le adulan y le agasajan los de abajo y por sus derivaciones le tratan y le consienten los de arriba para todas las ocasiones de roce.

Se observan príncipes de sangre de puro pergamino, y príncipes del dinero heredado ó adquirido; aristocracia femenina de grande aparato y novedad, y en el fondo simple rastreadora de fortuna ó de intermitente posicion social.

Así andando, muchas de estas gentes movedizas se reclinan hácia el Mediterráneo buscando á Niza, Mónaco ó Vintimilla para residencias de invierno; suben despues hácia el casino de Monte-Cárlo y juegan y se descamisán á la ruleta, y alguna parte que no es generalmente el residuo, sinó la parte más sustancial, baja gradualmente la pendiente de la colina; atraviesa en ángulo la cercana vía férrea, busca el sacudido malecon que sujeta y embozala las agitadas ondas del *mar tirreno*, observa por un segundo las agudas rompientes, las espumosas olas, el lejano y pavoroso bra-

mido del golfo, y elevándose alineadamente sobre el murallon, se deja pesadamente desplomar con la total liquidacion de las cuentas de la vida que acaba!!

Sesenta y siete suicidios, entre ellos 18 de mujeres, tuvieron lugar el año pasado en aquellos parajes

Saluda á los amigos rurales, S. S. S.

D. ORDOÑANA.

Boulogne y Calais, Setiembre 2 de 1885.

Mi querido amigo:

Interesante es el espectáculo que presenta hoy la Francia en víspera de sus elecciones generales y de la eleccion del Presidente de la República que en Enero próximo debe sustituir al señor Grévy,

Y no es en Paris ni es en los grandes cascos de poblacion donde debe estudiarse ese movimiento electoral y sorprender el secreto de su aliento; es en los campos, en las poblaciones rurales, en las agrupaciones fabriles, en los focos de trabajo y de produccion, donde debe observarse el movimiento genuino de la opinion pública y verdaderamente nacional, y allí se le encuentra alzado y dispuesto, á sustentar, en el pacífico campo de la ley, el personal de diputados que quieren enviar á las Cámaras, y que en todos conceptos representen genuinamente sus derechos y se impongan por su capacidad práctica, por su riqueza terrateniente y por los precedentes morales que den autoridad á su palabra y á sus procedimientos.

Las sociedades y comicios agrícolas trabajan todos por dar direccion y alentar esas ideas, y, sin querer yo individualizar, por que tengo material para hacerlo, podría ir ya señalando á usted los que, desde Orleans á Nancy y desde Arispe á Douay, están indicados como personal docente para ocupar los puestos de representantes, obedeciendo todos á un programa esencialmente rural y decididamente individualizado.

El proteccionismo es el principal fundamento de ese programa y los oradores que le sustentan y preconizan por secciones, como lo acaba de ejecutar en Abbeville Mr. Estancelin, á quien he oído hablar, son motivo de los mayores elogios y les interrumpen y les aplauden sus numerosos oyentes, porque, además del prestigio de su palabra, llevan *como escogidos para ello*, el innegable aliento de su riqueza y el de su calidad de propietarios terratenientes de las mismas comunas.

Como para robustecer más y más los principios proteccionistas que agitan todos esos movimientos, llegó días pasados á Paris, *Mercado de la Villette*, una tropa de ganado Durham-Angus *pele-negra, cornicorta*, procedente de Estados-Unidos, que ha venido á sorprender á los ganaderos franceses en sus mismos mercados, por la calidad del ganado y por los precios á que se vendieron los animales, en todos conceptos superiores al ganado francés, que no puede producirse en tales condiciones económicas, segun la opinion expuesta por el marqués de Poncius, que es el ganadero más importante de Francia.

El ganado de estas referencias habrá nacido en Tejas y su engorde se habrá efectuado en el Estado de Nueva-York. Su carne en algo *catínguda*, tomando sus aromas de los alimentos y de la constitucion de dos razas tan lejanas como son la Angus y la Durham, ayuntadas para producir mucha pulpa, poco hueso y escasa serosidad.

La verdad es que el problema hace muchos años tentado entre nosotros, de la *conduccion de ganado en pié para Europa*, está resuelto por los Norte-Americanos de una manera ventajosa para los instructores que han utilizado, libre de todo gasto, 162 francos por animal, miéntras que los ganaderos franceses no pueden presentar animales semejantes, sinó con una utilidad ruinosa de 50 francos.

Pero la exportacion de ganado en frio no tiene, en mi concept, mercado seguro ni duradero en este país,

porque morirá con los derechos que pronto han de imponerse por cualquiera de los partidos predominantes.

Lo que descubro casi en todas partes y en todos los almacenes, son los extractos Liebig's y los caldos del señor Cibils, que van siendo muy conocidos y muy utilizados en el concepto de sus grandes jugos que se prestan á comprobadas dilataciones.

De las carnes que prepara nuestro inteligente amigo el señor Herrera y Obes, no he visto un solo tarro; pero, al preguntar por el producto, he oído hacer los mayores elogios, lamentando la escasez de la producción y la total ausencia del producto en venta.

Siguiendo el itinerario de este viaje para Londres, he pasado por una de las regiones de Francia más interesantes en agricultura intensiva en toda la zona de Amiens, y muchos bañados saneados y muchos territorios cortados á las corrientes encauzadas de los ríos.

Los cultivos se suceden á los cultivos y las ovejas desempeñan el papel de fertilizantes, emitiendo sus abonos en rediles provisionales y mudables á voluntad, según las dormidas de los rebaños.

Las ovejas que generalmente se cultivan son una extraña mezcla de la lana estambrera propia para paños abatanados; pero más que al término productor de la lana, se atiende á la robustez y competencia del animal para carne y para fábrica de emisiones, porque es un animal verdaderamente voraz, y es conocido de todos los agricultores el secreto de la fuerza de los abonos animales, que no reside en otra parte que en el poder de las sustancias alimenticias.

En esas regiones hay bastante ganado empotrado en llanuras saneadas que se descubren fácilmente por sus zanjeados que no hace mucho tiempo, eran extensos bañados y tanto más, cuanto que en los parajes que no han podido sanearse por falta de

pendiente hay grandes turberas en explotacion, vendiéndose la turba en Francia con el título de *carbon de tierra*.

Un establecimiento muy importante he visto en el campo dedicado á destilacion de alcoholes, que por cierto me han dado luz que yo no tenía.

Me he convencido de que la mayor parte de los titulados *coñacs*, no son otra cosa que alcóhol de granos, cuyo olor y mal gusto se corrige con *éter acético* y con los ácidos sulfúrico ó hidro-clorhídricos, encargándose una melaza de azúcar ordinaria de darle su colorido y eljabon y el amoniaco la suavidad y olor que propiamente llaman allí *son bouquet!*

Estos aguardientes de gran s los aumentan los cereales y las leguminosas y observamos, en las fábricas de estas referencias, papas, maíz, trigo, porotos, alpiste, arvejas y avena, fuera de otros muchos frutos que estaban por allí para hacer *kirch*, *rom* y otras bebidas, buscadas por los aficionados, pero que me bastaron á mí para convencerme de que el alcoholismo tiene su principal aliento en los aguardientes procedentes de granos.

La pimienta, el gengibre, el alumbre, la stramonia, el laurel rosa, son elementos que viven por allí preparados para entrar en la composicion de las muchas y diferentes bebidas que en aquella fábrica se preparan.

La seca es grande en todo este norte de Francia y la remolacha que sustenta inmensas fábricas de azúcar, presenta un tristísimo aspecto y se comprende claramente, por lo amarillo de las hojas, que los tubérculos no se han desarrollado. Dicen además los agricultores que el agua ya hoy no conduciría más que á totalizar la pérdida que deben sufrir ellos, lo mismo que los fabricantes.

El 6 del corriente tiene lugar la apertura de un congreso agrícola en San Maló y los puntos á discutirse, segun el programa que encontré fijado en Amiens, son:

Cultivo del tabaco—Fabricacion de cidra—Praderas y pastos—Cría y recría de ganados—Fabricacion de manteca.

De muy buena gana hubiera asistido á ese congreso, pero tenia ya trazado el rumbo en otra direccion.

Otro congreso tiene lugar en el Havre promovido por los maestros de escuelas rurales para solicitar aumento de pension. Y en verdad que tienen razon, porque 1300 francos al año ó sean 26 suses por día, que es lo que ganan los preceptores, (cargados de hijos la mayor parte de ellos) son motivos más que suficientes para que lleven una existencia verdaderamente pobre como se observa en todos los focos de poblacion rural.

Las aproximaciones de estas dos ciudades han cambiado completamente su fisionomía seca y árida, que era la que les imprimian los médanos de arena de otros tiempos, por un aspecto tan risueño y tan alegre, como saben tomar los suelos cuando se visten de vegetacion.

Grandes plantaciones de pinos y grandes cultivos de argomas han dado ya material suficiente para sustentar una poblacion forestal que no tenia bases de existencia y estas colinas que fueron de arena y esas quebradas entrecortadas por manantiales y con algunos oasis nos recuerdan á los médanos de Maldonado al campo de San Rafael; á los bañados de San Ignacio, sobre cuyas venturas y desdenes tanto se ha poetizado en la Rural.

Sigo para Inglaterra atravesando el Canal en vapor de dos proas que guarda los equilibrios en un mar siempre agitado y de encontradas corrientes.

Lo saluda su affmo. S. S.

D. ORDOÑANA.

Lóndres, Setiembre de 1885.

Mi querido amigo:

No dirá usted ni dirán mis compañeros que he dejado de cumplir mi palabra enviándoles noticias de mi viaje y de todo aquello que más haya impresionado mi espíritu y memoria; porque *estudiar* es algo muy distinto de impresionar y de observar; así, pues, he de empezar por manifestarle que en Inglaterra todo tiene el carácter grandioso que corresponde á un imperio de 200 millones de almas con capital metrópoli de cinco millones, como son los que contiene esta ciudad babilónica.

Cruzar la Inglaterra de un extremo á otro es cuestion de algunas libras y de tener las posaderas acostumbradas á los movimientos veloces; y afortunadamente en este punto, tengo yo material suficiente, desde que se cruzaban las espaciosas colinas del Uruguay, al rumbo, sin esas soluciones de continuidad llamadas cercos y potreros, que vinieron á romper la tradicion histórica de la colonizacion pecuaria que efectuó el inmortal Hernando Arias de Saavedra, dando á la colonizacion social y cristiana los elementos necesarios de su existencia, vinculados poco despues en Soriano por aquel sesudo monje, Fray Bernardo de Guzman, verdadero padre de la Patria Oriental del Uruguay!!

Al visitar esta vieja Europa, en cuyo suelo se han reproducido tantas y tantas generaciones y ha dado los elementos para la poblacion de todo el continente americano, el espíritu se concentra en la contemplacion de la *lucha zoológica* por la *existencia*, que no son otra cosa esas ambiciones de conquistas y de nuevos suelos, esas rapiñas y leoninos negocios con los ignorantes reyezuelos de Africa y de Micronesia, que se viene ejecutando por todos los poderosos á título de comercio y de extension de civilizacion.

La plétora de poblacion y el *agotamiento* de los *suelos*, son motivos más que suficientes para que aquí

haya constantemente causas sordas de movimientos políticos, y éstos se han acentuado y se acentúan cada vez más, desde que fué derrotada y anonadada la Francia, y la Alemania se hizo marítima y colonizadora con carácter pronunciadamente invasor. Por esto, ha debido tener lugar un conflicto entre Alemania y España, que se ha conjurado gracias al buen temperamento del Emperador de Alemania y también gracias al espíritu patriótico de todos los españoles incluso el Rey, cuyo alce ha sorprendido á la Europa entera; y hasta á los escritores idealistas, fascinados por el mágico despertar de un pueblo que le suponían muerto y momificado entre los laureles de su historia, le han saludado con asombro ó como una aparicion no conocida en los anales contemporáneos.

El principio de la *no ocupacion* milita en todos los conceptos políticos de la Alemania para apoderarse de lo que no está *realmente* ocupado por otra potencia, y á estos propositos y *por lo que importe á nuestros políticos*, recordaré lo que hace 25 años recordó el ex-ministro de Gobierno D. Plácido Laguna, sobre la desierta *Isla del Jumcal*, llave verdadera de la navegacion de todos los afluentes del Plata que *está inocupada* y que ocupa una admirable posicion estratégica, frente á frente á la bifurcacion del Guazú y Uruguay, en la cabecera misma del Plata.

Pero volviendo á mis propósitos, yo creo que para las naciones hay un orden de sucesion y un orden de sucesion para los continentes, que deben señaladamente obedecer á principios fijados en la tierra por la *fertilidad* y *agotamiento*, por *exceso* de poblacion y por *merma* de comida.

La América se puebla, se fortifica y se constituye y cuando se levanta el pensamiento hasta los hombres que la hicieron entrar en el dominio de la civilizacion cristiana; cuando se piensa en los Guzman, en los Sandú y en los Bentoso, en los soldados y navegantes,

en el sayal y en la espada, no puede ménos de rendirse culto á la abnegacion y á los heroismos de aquellos hombres ignorados, condenados tal vez muchos al silencio de la historial

Pero me he apartado de mi relacion para entrar en otras consideraciones que no son de este caso.

El paisaje de esta Inglaterra es en todos conceptos atrayente y los ferro-carriles, rápidos en todas direcciones, cambian á cada momento su fisonomía accidentada y sus caprichosas vistas, divisándose tan pronto extensas praderas con grupos de árboles protectores de los ganados como los ganados mismos, pastando en la libertad de los potreros, indiferentes al bullicioso movimiento de los ferro-carriles.

De distancia en distancia, labradores ocupados en faenas de campo; los unos en el trabajo de la beneficacion, los otros en la formacion de parvas y los otros, un poco más allá, en el cuidado de rebaños introducidos en los sembrados ya segados, para que espiguen lo que escapó de la mano del hombre ó quedó abajo de las segadoras. La rapidez del movimiento no permite otras apreciaciones; lo que se vé en el horizonte es poco despues punto central de otro horizonte y el país agro pecuario en órdenes sucesivos vá pasando con granjas y estancias, sin esa sucesion de pueblitos y esa subdivision infinitesimal fraccionada de la propiedad rural, que significa estrechez y miseria, que se vé en casi todas las partes de Europa. Pero hablo de la propiedad agraria roturada.

Aquí se descubre fácilmente la gran propiedad, al Lord propietario y terrateniente de muchos acres y muchas millas, con muchos arrendatarios á quienes paga los adelantos y perfeccionamientos, pero que se reserva para sí una gran zona con castillo señorial, con vaquerías, granja y potreros, en que se contienen los más hermosos tipos de las especies pecuarias, pero divididas y apartadas las equinas de las bovinas

y las ovinas de las caprinas, por cercos vivos y por balaustradas de fierro parecidas á nuestros alambrados.

A Predominan en esos potreros los forrajes naturales, y los animales sometidos al libre apacentamiento están en relacion con la superficie del suelo y con la naturaleza de los pastos que espontáneamente se producen. Tienen tambien estos potreros sus periodos de descanso y recuperacion, pasando los animales á otros cierros.

Contienen tambien estas granjas zonas de tierras roturadas en que se cultivan mieses y simientes, raíces y forrajes que se cosechan y guardan, sean cortadas para alimentos secos y sean tambien para ensilar en verdaderos silos espaciosos y profundos: los que son para verde corresponden al cultivo intensivo y sirven para atender á los animales de cabestro y á los que están sometidos á las leyes del establo y responder á las penurias del invierno.

Los animales que sucesivamente entran en *ceba*, reciben en los mismos potreros un gradual aumento de comida en granos quebrantados y en sal molida, todo en pesebres portátiles, y así poco á poco se van apartando los más lucidos para el mercado ó para el redil, sin que los animales sufran la tristeza melancólica de la separacion que, segun un práctico zootécnico, produce mermas que se aprecian económicamente.

Los departamentos correspondientes á la nutricion alcanzada son unas verdaderas cocinas *bodas pecuarias de Camacho*. Tal es la cantidad de tachos y de calderas, tanto los tarros grandes y pequeños, tantas las vituallas que se observan por allí, que uno se absorbe y esto sin mirar los alambiques y los serpentes, los barómetros y ventiladores, que están tambien ordenadamente colocados para cuando hayan de funcionar.

Luego los galpones de ordeñar y de hacer manteca y queso, los laboratorios de las dependencias y los

mecanismos y movimientos, forman un total que sorprende, más que todo, por el majestuoso silencio que se observa para todos los trabajos que se ejecutan.

No quiero yo entrar en el detalle y clasificacion de los ganados observados, ni mencionar tipos y razas vistas, porque cada propietario grande ó pequeño cultiva aquí los animales que más se armonizan á las condiciones del suelo que posee y á la naturaleza y cantidad de los alimentos que pueda proporcionarles, conociendo los tres grandes secretos de la ganadería consistentes en la *asimilacion*, en la *precocidad* y en la *produccion*.

No hay aquí más que uniformidad de trabajo y de cultivo, siempre relativo; nada se hace sinó obedeciendo á cálculos y previsiones fundadas en precedentes observaciones, y nadie piensa en modificar y cambiar lo que tiene y conoce, sinó en relacion á las demandas del mercado y á las económicas conveniencias de la produccion.

No comprendo las cabañas de ensayos, ni los establecimientos para reproductores zootécnicos, porque no son de esta índole.

Los ganados de todas especies que yo he visto, tanto aquí, en Inglaterra, como en el continente, me han dado el convencimiento de que nosotros tenemos en el país elementos suficientes y tipos bastantes para ir absorbiendo las razas inferiores y esto en cuanto convenga destruir las razas criollas, que tienen sus condiciones económicas ajustadas perfectamente á la naturaleza espontánea de nuestros campos; estudio que nadie ha hecho ni puede hacerlo todavía, porque el empirismo con que trabajamos en *zootécnica*, no es la ciencia misma, como lo manifestó repetidas veces el doctor Sacc, y lo reiteró con mucho tino el señor Buxareo Oribe. La suerte definitiva de nuestros animales criollos que en 200 años han adquirido 82 veces tipo *aborigene*, ha de fijarse más adelante con la ciencia real y con la observacion práctica y por eso no

soy yo ni he sido campeón *comercial* de las precipitadas absorciones.

Concluiré con todo lo que al campo se refiere manifestando que, para estudiar, ver, observar y convencerse de lo que corresponde á cada entidad, en sus condiciones productivas ó reproductivas, como para conocer el estado ingénito de las poblaciones rurales en su moral social y de trabajo, y saber la instrucción que se la dispensa en las escuelas primarias, es necesario bajarse en los *apeaderos* de un *minuto*, tomar mucho sol y seguir por los senderos, entrar por sorpresa en los campos, en las aldeas y en las escuelas, sorprendiendo á cada uno en lo que se encuentre. Es así como se vé, se aprende y se dejan caer las antiparras y las cataratas.

Lo demás son zonceras

En mi excursión, he llegado al país de los *Pitcos* y á distintos puntos de esa Escocia, tan justamente elevada por Walter Scott, en sus bellísimas fantasías de imaginación. Pero la lucha por la existencia que se descubre fácilmente en todos los puntos de Europa, se descubre también en Edimburgo, se descubre en Manchester, Liverpool, en los campos y en las ciudades, por más que esa lucha esté concentrada hasta donde es posible llegar con el sufrimiento y la resignación del número.

Los muchos pobres rompen aquí, sobre todo aquí en este inmenso Lóndres, los linderos del derecho autorizado por la teoría Hobessiana y Darwiniana y los franquea en todos los momentos, en todas las circunstancias, y se reconocen con caracteres distintos y con ropajes diferentes.

Por eso hay aquí instituciones dignas de estudio y de la más detenida observación en cuanto pueda referirse á la *asistencia pública* y á los *asilos nocturnos* que son de orden *puramente municipal*, y los asilos y dispensarios civiles que viven de la voluntad particular y hasta por nacionalidades, como el de los franceses en Leicester Squart.

Las casas de *refugio* para arrepentidas, las de *correccion y enseñanza mecánica* de trabajos para el servicio doméstico, las de *moral* privada, las de *descanso* de fatigas de trabajo y servicio, acreditan la previsora filantropía de las aristocráticas señoras de Lóndres y elevan en todos conceptos, lo que á estos respectos han hecho en Montevideo las distinguidas señoras de Jackson con su hospicio de *Larrañaga* y doña Manuela A. de Errazquin con su famoso asilo del *Buen Pastor*.

Y como todos estos asilos y como todos estos establecimientos necesitan tener una direccion *que se olvide de sí*, y que sea muy administrativa, muy ordenada y muy moral, son todos ellos dirigidos por señoras de alta educacion y ricas muchas de ellas, que con el carácter de hermanas de tal ó cual título, se han consagrado y consagran á estos servicios, que nunca se apreciarán bastante en el mundo de la indiferencia y de la vanidad humana.

La autoridad-administrativa municipal para nada interviene en esos establecimientos despues del conocimiento de sus estatutos, pues así mismo, los administradores de los dispensarios públicos frecuentemente les visitan, para darles el aliento de su autoridad y ofrecerles lo que hayan menester en el franco ejercicio de su mision.

Todos estos establecimientos obedecen á estatutos y reglamentos semejantes, que sorprenden por la prevision y tacto que ha predominado para todos los casos.

Estudiando las *instituciones de asistencia pública* y los *asilos nocturnos públicos* tambien, hay hoy aquí una comision de la Municipalidad de Paris, presidida por Mr. Michelin, que sigue un verdadero curso de instruccion con el fin de llevar á la capital de Francia el interesante secreto de estas instituciones, que no las tiene Paris en las provisoras condiciones de esta ciudad de Lóndres.

Hay en Paris otras instituciones y otros dispensarios,

pero todos ellos son pura y simplemente de iniciativa privada, careciendo, como es natural, de la protección directa de la autoridad administrativa y de los recursos que ella puede allegar en todos los casos.

La Bolsa de Londres que es, por su movimiento y por su actividad, la verdadera entraña comercial del mundo, me ha llevado una larga visita, porque tenía yo curiosidad de conocer una parte aunque más no fuera, de su organismo, ver por mis propios ojos la forma en que se ejecutan esas grandes operaciones bursátiles que el telégrafo comunica instantáneamente de un punto á otro del globo, y darme el innegable placer de mirarles la cara á esos hombres que trafican por millones y llevan alternativamente la alegría y la angustia á las naciones y á las familias de los más apartados pueblos.

Es la Bolsa de Londres, como la de Montevideo, una propiedad particular ó civil, cuyos accionistas tienen que ser todos miembros del Stok Exchange y nadie puede ser accionista sin pertenecer á esa congregación y ser, además de todo, *ciudadano inglés*.

Tiene hoy el Stok Exchange 2,500 asociados ó miembros activos de título, y su dirección ó junta directiva está constituida poco más ó menos como nuestra Cámara Sindical.

Para honrarse con el título de socio en el Stok Exchange, debe ser presentado y patrocinado por tres socios, teniendo cada uno de ellos un período social no interrumpido de cuatro años y comprobando escrupulosa ó individualmente cada uno, que cumplió siempre honradamente con sus obligaciones.

Cada uno de estos verdaderos padrinos del postulante, tiene que responder de la solvabilidad del ahijado durante cuatro años, contados desde la admisión y esto por la suma de *dos mil* libras esterlinas.

Los extranjeros no son admitidos sinó dos años después de haberse naturalizado, pero como la ley

inglesa establece una residencia de cinco años para dispensar carta de naturalizacion, es. á los siete años que puede obtenerse el altísimo honor de ser socio de la *Bolsa de Lóndres*.

La forma en que se ejecutan las operaciones y los diversos mecanismos de ese movimiento son muy interesantes, pero yo no tengo paciencia para detallarlos.

Llama la atencion del visitante actual de Lóndres un tramvía entregado á la explotacion hace poco tiempo y movido por *aire comprimido* en diversas presiones.

Los coches que arrastra son poco más espaciosos que los que conocemos en Montevideo, pero el verdadero ingénio está en la economía del arrastre, en la rapidez de los movimientos, en las suspensiones graduales, en la velocidad de los giros, pudiendo recorrer 25 millas por hora, aunque éste no recorre más que á razon de ocho, obedeciendo las ordenanzas municipales que son respetuosamente obedecidas en todos los casos.

Los rieles están elevados unas pulgadas sobre la superficie de la calle, pero esto no ofrece dificultades para el movimiento y paso de otros vehículos, ni tampoco para las gentes pedestres.

El más precioso efecto que me ha producido á mi ese tramvía, es la suavidad de su movimiento que no produce esos molestos ballesteos que azonzan al viajero cuando se combinan con los cascós de los caballos.

En este inmenso vientre llamado Lóndres, es un verdadero placer visitar todos sus grandes mercados y observar en cada uno de ellos el objetivo á que responde.

Las carnes y los productos agrícolas debian ser mi principal pensamiento y han sido mi principal preocupacion.

Covent Garden es el gran mercado de frutas, de flores y de verduras, muchas de ellas completamente

desconocidas para mí por el volúmen ó por las formas caprichosas que les imprimió el territorio y la zona de su produccion, independiente del capricho á que les hizo obedecer el productor en el ingénio de su cultivo.

Para el capricho y para el gusto nada falta en ese mercado; desde los líquenes de la Bahía de Baffin hasta las chirimoyas de los trópicos, y desde los racimos colosales de granos de uvas de las islas griegas de Ulises hasta los higos de Sipari y las naranjas y granadas de Málaga y los frescos dátiles de Berbería y las almendras verdes de Sínope y las nueces de las Orcades, todo está ahí en admirable orden, pero en ordenada confusion. Millares de cajones con huevos y con cebollas y millares de canastos con pimientos y con tomates de Egipto de todos colores están ahí tambien con otros productos raros muchos de ellos, esperando, segun las muestras, las órdenes de su distribucion. Agencias numerosas y corredores que hablan diversas lenguas, se ocupan de la realizacion y combinacion de todos esos negocios, que tienen el regular carácter de una bolsa de circulo; de las flores no diré una palabra, porque, segun la opinion de mi compañera, las tenemos en Montevideo tan buenas y mejores.

Cattle Market y Metropolitan meat market son los otros grandes mercados; el primero, especialmente en asuntos de carnes y de ganados, ocupando una superficie de 32 acres. Pero ántes que esos mercados, es necesario visitar las estaciones de los caminos de hierro, para observar la llegada de los ganados en los muelles y apeaderos que hay construidos para esos propósitos.

Allí se admira la mansedumbre, la docilidad con que van pasando los animales, la ternura con que se miran unos á los otros al separarse y tomar direcciones distintas, los balidos que van dando correspondiéndose hasta perderse en la distancia y en el bullicio de la

ciudad y, en fin, hasta el respeto con que empiezan á mirar á sus sacrificadores.

Los carniceros y abastecedores son en Lóndres una verdadera entidad comercial y se les comprende y se les conoce en *Cattle market* observando atentamente todas las operaciones que conducen hasta el detalle, y en el detalle mismo de las reses y de los despojos, de los que se forman verdaderas séries.

Proceden estos ganados del abasto en pié del reino unido y del extranjero y esto independiente de la carne que llega en canal procedente de Austria Hungría, de Galicia, de Baviera, de Holanda y de Holstein y los incidentales arribos de Nueva-York.

Además, llegan las carnes frigoríficas de Nueva Zelandia y Australia y, sin gran significacion todavia, las que corresponden á establecimientos de *Campana y la Colonia*. Estas carnes tienen sus aposentos frigoríficos desde donde se detalla la venta para la plaza ó se conducen para el interior en wagones especiales y á estos respectos son dignos de visitarse los diques y el mercado *Smith field* que dan una idea clara de cómo se ejecuta ese comercio y cómo se reciben y guardan las carnes de 30 ó de 40 mil reses ó cómo se detallan y distribuyen para todas partes.

El capon de Zelandia tiene aquí muchos apasionados y en verdad que su carne es excelente, y sin ningun *olor de jubre*, perteneciendo esos animales á razas verdaderamente carniceras, sin la preocupacion de las ventajas laníferas, que nosotros no queremos abandonar buscando una imposible asociacion. Las aptitudes tienen que ser una; y á sus expensas, no se puede pretender, sin romper todas las leyes de la economía hereditaria, fundar otra aptitud cualquiera sin modificar sensiblemente la conocida y connaturalizada. Lo demás es pérdida de tiempo y capital.

Segun los datos estadísticos que he podido adquirir como seguros y ciertos, la ciudad de Lóndres recibió el año pasado 543 mil animales vacunos del extranjero y gastó diez millones de libras esterlinas en la

compra de capones y carne de capones lanares tambien del exterior.

En los mercados de Lóndres se reconocen lo mismo que en Paris las carnes que entran para el consumo. En uno y otro mercado las muertas llegan generalmente de madrugada y cada animal ó cada trozo llega envuelto en lienzo y encerrado en un canasto de mimbre, en donde se procede al reconocimiento pericial por el encargado de la municipalidad.

En Lóndres el microscópio no trabaja bastante en esos reconocimientos y claro es que tienen que escapar, entre las fibras musculares, muchos elementos capaces de producir cualquier enfermedad microbiosa y principalmente pulmonar.

En Paris, apercibidos de este peligro, acaban de establecer una formal oficina de reconocimiento en un pabellon especial frente á la entrada principal de la iglesia de San Eustaquio, en el que se sujetan á un atento exámen microscópico y luz eléctrica todas las carnes que hayan de seguir para el consumo de la Ciudad. Lóndres recibe además de las carnes vacuna, lanar y de cerda, considerable cantidad de caza.— Los jabalíes de Escocia, los venados de Irlanda, los ciervos del país de Gales, los faisanes de Wurtemberg, las becacas de Córcega y de Cerdeña, los ánades de los bañados de Holanda y de la Bretaña, y finalmente las liebres, conejos y perdices de los mismos campos de Inglaterra, entran aquí diariamente en cantidad verdaderamente fabulosa.

Los arrastres de esta populosa Ciudad, fuera del movimiento que los tramvias ejecutan, en algunas calles se hacen por numerosos carruajes Rippert y por ómnibus, tirados por ligeros caballos Cleveland; de coches de alquiler, he contado el número 14,813.

Los carros de cargas y de aproximaciones para el comercio y para los trabajos públicos, son movidos por otros caballos de inmenso poder y fuerza como son los Clidesdale, que arrastran sueltamente hasta cien quintales de peso.

En las galerías ó portales de las escuelas rurales de la campaña y del prédio agrícola de esta capital, se observan muchos velocípedos, correspondientes á los muchachos que de distintos puntos concurren á la escuela montados en esos económicos caballos.

Las maravillas de la locomocion permiten á Lóndres ser el mercado de lo *verde* y de lo *fresco* de todo el Reino unido, y ferro-carriles construidos sobre viaductos al nivel superior de las casas, vienen á detener sus máquinas en *Charig Croos* que es corazon de la Ciudad, ó atraviesan por túnel subterráneo y de punta á punta la Ciudad, llevando todo de aquí para allá ó de allí para aquí con más facilidad que la que disfrutaban los hortelanos del Miguelete y Pantanoso en sus relaciones y movimientos con el mercado de la capital.

Es hasta la manía, la pasion del movimiento en este país. Estaba yo los otros dias en Manchester y se festejaba allí bulliciosamente un asunto recientemente despachado en la Cámara de los Comunes, autorizando la construccion de un canal de navegacion que la pondria en directa comunicacion con el mar, como si no le bastase á esa inmensa metrópoli manufacturera, la espesa red de caminos de hierro que la estrechan y circundan por todas partes. Por la oposicion que ha hecho á ese propósito el comercio de Liverpool, he comprendido que lo que Manchester ha buscado es librarse de puentes y de atajos, marchando directamente á evitar los perjuicios que acarrean á su comercio las demoras y los desperfectos de movimientos con aumento de gastos.

¿Cuándo tendremos nosotros algo que fomente la actividad mediterránea de nuestro comercio, haga el trazado general de los caminos, busque los elementos para provocar la construccion de puentes que enlacen íntimamente las vías de comunicacion?.....

Pero hablaremos de otra cosa.

Tiene lugar actualmente en esta Ciudad una exposicion de gran novedad, titulada *Exposicion Interna-*

cional de invenciones, que en muchos conceptos es superior á la de Amberes.

Se efectúa esta fiesta en el inmenso palacio de Kensington construido para la Exposicion de 1863:— contiene, además de sus grandes salones y cobertizos, un inmenso teatro en el que trabaja una compañía muy original de música y verso de Siameses, espaciosos jardines, lagos extensos, saltos de agua y hasta un parque florestal de instruccion, con la flora herbórea de Inglaterra, y entre vidrios la que corresponde á sus colonias.

Todo hay en ese palacio para el que necesite instruirse, para el que se quiera entretener y solazar, no faltando fondas y restaurants, al alcance de todos los bolsillos.

Como complemento de tan importante exhibicion, la Sociedad Real de Agricultura, promovió una exposicion de flores y frutas que ha durado sólo cuatro dias.

En la floral, mi compañera no ha tenido nada que admirar en extrañas flores y, en las conocidas, sólo el volumen de las dalias dobles y sencillas, llegando algunas al tamaño de un mediano zapallo de tronco con una variedad contada de 97. Había tambien cactus decorativos, camelias y constancias, claveles y rosas de todos los colores, pero no superiores á los presentados por el señor Ferreyra en nuestra exposicion; es así que nos ha acreditado, una vez más, la bondad de los productos que vende y expone el señor Margat.

En las frutas, había madroños, ciruelas de todos los colores y de tamaños no conocidos por nosotros, racimos de uvas y granos de uvas como medianas nueces, manzanas y peras, cocombrs que no atraían más que por el colorido, el volumen y la variedad, como duraznos y granadas obtenidos por el calor y colorido de los vidrios de los invernáculos.

El principal atractivo de esta exposicion reside en lo que á electricidad corresponde, ocupando el más vasto de los salones. Los dinamos y todos los elemen-

tos productivos de la electricidad están á la vista y funcionando con los problemas ya resueltos. El que corresponde á la difusion de la luz con mecheros incandescentes, (abestos incandescentes) se difunde por todos los departamentos de la exposicion, en vasitos de todos los colores del arco iris, penetra en las isletas de los lagos, se trenza en el ramaje de los árboles, aparece rastreramente entre los garones ó céspedes que tapizan los jardines. sube por las columnatas del palacio y se pierde en mil irradiaciones luminosas, para producir en la cúpula un sol brillantísimo que puede mirarse sin espegismos.

Muchas máquinas hay allí movidas por la fuerza impulsiva de la electricidad, y entre ellas algunas de periódicos tan importantes como el *Illustrated London*.

No soy yo de los que pueden apreciar científicamente la marcha progresiva de este descubrimiento; pero cada vez admiro más y más el creador génio de Edison.

La galería de máquinas agrícolas pocas novedades ofrece sobre lo que ya he visto en otras partes, y lo más nuevo y perfecto que se ha presentado, corresponde más bien á la horticultura y jardinería, que á la agricultura propiamente dicha.

Pero dejaré este palacio; atravesaré la calle para entrar en el espacioso campo y magnífico paseo de Hyde Park, deteniéndome ante el grandioso monumento, que con un costo de 800,000 libras esterlinas, ha elevado la nacion británica á la memoria del finado príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria.

El príncipe está vaciado en bronce dorado á fuego y sentado en la actitud de un hombre que piensa.

La descripcion de tan interesante monumento sería obra de un artista de mérito, y como yo no tengo pretensiones semejantes, me limito á recordar que en el basamento están representados, en estátuas de mármol blanco de Carrara, todos los hombres ilustres como sábios y como artistas que lucieron en las edades pasa-

das y presentes, desde Phidias á Homero, desde Demóstenes y Ciceron á Cervantes y Shakespeare, desde San Ambrosio á Corneille y Molière, y desde Guido d'Arezzo á Rossini y Auber; pocos deben ser los que, habiendo significado en el mundo de la inteligencia, dejen de figurar en esas inmensas placas y tableros, que he reconocido y observado con la mayor veneracion, como quien rinde culto al talento, que es, en mi concepto, una sacratísima y forma manifiesta de la imagen de Dios

Del mundo olvidadizo y desdeñoso, recibí yo los otros dias palpable demostracion en el Panteon de Paris, encontrando *solito* á Victor Hugo, en aquellas espaciosas bóvedas, tan visitadas poco ántes por todo linaje de viajeros..... Despues, en el cementerio del Padre Lachaise y con ocasion del aniversario de la muerte del señor Thiers, se celebraba una misa conmemorativa provocada por su sobrina; allí fuimos con mi compañera y sólo habia quince personas, entre ellas Mr. Alejandro Dumas y Mr. Jules Simon. Se trataba de Thiers, muerto hace ocho años, fundador de la República!

De Hide Park, un camino bordeado de caprichosas casas y de parques y jardines, conduce á James Park y Richmond y siguiendo las ondulaciones, un poco más adelante encuéntrase uno en pleno palacio de Hampton Court, cuya célebre vid queríamos con la compañera volver á visitar despues de algunos años. Esa vid es conocida de todo el mundo, y todo el mundo visitante admira y venera esa gigantesca planta, cuyo tronco de calor pardo oscuro lleno de asperezas semejante á un viejo ñandubay, se divide á medio metro del suelo en tres gajos, que se extienden y apartan hasta 30 metros de largo y 12 de ancho, que tiene el espacio de la *media agua* del galpon, dejando escapar de los numerosos cayados, otros gajos y otras ramas que entretejen y tapizan, con sus ramas, frutos y pámpanos, toda la alta superficie del cobertijo invernadero. La planta está hoy en el período de fruta, que

es negra y grandes los racimos y granos, pero de áspera y poco azucarada apariencia.

El año pasado se constataron seis mil doscientos racimos segun se anunció en el Boletín de la Sociedad Real de Agricultura, pero este año, entre mi compañera y yo, no hemos podido contar más que tres mil doscientos veintiseis repasando dos veces la cuenta.

Contiene el parte de Hampton Court una buena majada de ovejas Leicester, que se apacenta con otra majada de ciervos, en la amplísima libertad de los potreros tapizados de muy buen pasto y protegidos por helechos y por grupos de árboles, que forman vistosísimas islas-oásis, alternando con los lagos y las riberas de artificiales cascadas.

En Richmond visitamos las reproducciones de las truchas y de las anguilas, pero es tarde y volvemos á Lóndres en canoa, recordando nuestras excursiones en el gran Delta del Paraná.

El Támesis en todo ese trayecto está bordeado de grupos de bosques, de parques y praderas pertenecientes á los títulos más elevados de la nobleza de Inglaterra. Pero hay silencio y los ciervos, venados, avestruces de Africa, las liebres y ñandúes, se ven en las riberas observando tranquilamente nuestros movimientos, y seguimos descendiendo para llegar medio tardecito al hotel...

Discurriendo por esas calles tan anchas y tan largas, tan cruzadas de movimientos y de actividad, se observan cosas tan diferentes, que casi no pueden ni narrarse con cohesion, empezando por los coches que se gobiernán desde la zaga.

Los contrastes de la vida social, como ya he dicho, se observan aquí con toda facilidad y la gran lucha zoológica, la del buche y la existencia, está en su gran campo de práctica.

La inmensa riqueza y la inmensa miseria á tacto de codos, y miéntras discurre con toda rapidez aristocrático carruajes con veloces caballos y vistosos lacayos

y libreas, alguna infeliz mujer ya anciana discurre tambien por el borde de la vereda, cantando gutural melodía para disfrazar su demanda de limosna.

Por las noches grupos de criaturas y criaturas aisladas ofrecen ramitos de místicas flores en las calles y en las puertas de los teatros, cantan *algun triste* ó alguna endecha más triste todavía, solicitando disfrazadamente una limosna.

En la noche tambien, una luz opaca en algun ángulo de la calle os atrae y os lleva hácia alguna mujer rodeada de tres ó cuatro muchachos, cuyas lánguidas miradas, de ojos profundamente perdidos en las cuencas, os acreditan que no han comido talvez un bocado en todo el día.

En los ángulos de la monumental plaza de Trafalgar, á la luz de los reverberos, muchachos casi niños con escobas y palas de mano, ocúpanse en levantar y barer las bóñigas de los miles de caballos que pasan por allí para que no resbalen, depositando esas emisiones en tubos diafragmas de fierro que tienen subterránea comunicacion para efectuar su remocion.

En los muestrarios de ciertas casas de comercio, lúcese escarabajos luminosos que chispean en cristallinas aguas.

Pescados de las más brillantes escamas se agitan en todas direcciones y viven y se reproducen en gamellas de cristales opacos.

Tortugas fosforescentes del Gabon, alimentadas con microbios producidos por la fermentacion de algas, se recrean en cascos especiales.

Las calles, tapizadas de paralelepípedos de madera, apagan el ruido de los carruajes, y la circulacion no molesta más que para cruzar la calle y saludar las numerosas estátuas de personajes contemporáneos que se levantan en los ángulos de las anchas calles, en las plazuelas, plazas y paseos.

Subiendo á los teatros, los asuntos cambian de aspecto.

A las mujeres ataviadas con descuido y algunas

bamboleantes que se encuentran por las calles luciendo su inmensa debilidad, se suceden en los teatros, hasta en los conciertos del ponderado Cobent Garden, otras mujeres con magníficos atavíos, hermosas, consideradas físicamente, discurriendo y morisqueando por los salones, como quien descocadamente busca y solicita algo, por haber perdido individualmente todo lo que con la honestidad se relaciona, todo el secreto encanto de la mujer, basada en la castidad y en el respeto de sí propia!!

En los teatros de la Alhambra y de Haymarket, representaciones y bailes mímicos; el Excelsior y otros de los más subidos colores á *calzoncillo corto, tapa rabo á lo chaná y escote de camisa caída á estilo de las correntinas* Funcionan, en esos teatros y en otros de su índole, mozas y mocitas de mucha entereza y de mucho garbo figurando muchas de ellas en calidad de hombres, lo que acusa y acredita que sobran faldas y faltan calzones El personal que se agita en esas fiestas es en todos conceptos numeroso.

La jóven Alfonsina ejecuta, en el primero de esos coliseos, que tantos puntos de contacto tiene con los de la antigua Roma, sorprendentes ejercicios y piruetas de giros y de equilibrio, trabajando sobre una gran bola de goma; y la Paladiv y la Signorina Bessone, bailarinas de la escuela de Milan, se disputan el primer término, luciendo en competencia su maestría y su asombrosa habilidad trabajando tambien en dos distintos grupos. A don Florencio Varela le sorprendió en Lóndres la educacion de unas pulgas y á mí me han sorprendido otros animales interesantes.

Perros verdaderamente sábios, representan en ese teatro, y hacen ejercicios que acreditan su alta y ordenada educacion y la paciencia y tino de su maestro, el profesor Wingfiel....

Los domingos cesan todos los movimientos del comercio; detiénese el ruido de las calles; clausúranse todos los teatros; apágase el ruido mundanal y las Iglesias de todas las creencias se abren poblándose

de creyentes y los ricos cuando ménos, se alzan para sus parques ó para las carreras de Epsom.

Tienen los católicos muchas iglesias, pero la catedral de San Jorge se impone por la severidad de su arquitectura y por la misticidad seria que revisten las funciones que se celebran en su carácter metropolitano. Hay en esa catedral un Cristo de bronce de proporciones verdaderamente colosales, que es considerado artisticamente como una obra de arte.

Los anglicanos poseen la antigua iglesia católica, y San Pablo y San Martin son muy conocidas en la historia de los grandes monumentos.

Los bragmanes tienen su Pagoda, sus sinagogas los inadvertidos hijos de Israel y los nietos de Mahoma y los biznietos de Confucio tienen tambien sus mezcuitas para entregarse á la meditacion

Los numerosos parques y paseos del centro mismo de Lóndres, los jardines de Windsor, de Sindenhay y Hampton; el jardin zoológico que posee la más completa coleccion de animales que hay en el mundo con su gabinete de osteología comparada, y las plazas no monumentales de la ciudad, cubiertas de vegetacion y pobladas de numerosos chingolos y palomas, descenralizan la poblacion, buscando aires nitrificados. Se contempla en uno de esos paseos en las márgenes del Támesis, la aguja de Cleopatra muy inferior á la de Neron en Roma en esbeltez y elevacion y la de la Concordia en Paris por la mayor riqueza de geroglíficos que contiene la renombrada de Luxor.

Los progresos materiales de este país son grandes y se relacionan y presentemente se cierran con el siguiente:

Las costas inglesas ofrecen graves inconvenientes para los ferro-carriles que han de hacer la competencia á los trasportes llamados de Cabotaje, ó sean aquellos que por la via del mar, enlazan puertos importantes.

En efecto, observando un mapa de la Gran Bretaña se notan muchas entradas del mar constituyendo

grandes ríos que dificultan el establecimiento de líneas férreas continuas á lo largo de las costas, dada la extension de los puentes que sería preciso, y las dificultades de construir apoyos en dichas vías, casi siempre profundas y borrascosas.

Tales inconvenientes, perjudican al tráfico ventajoso del ferro-carril sobre el de cabotaje, y los ingleses, que son gentes atrevidas en sus proyectos, unas veces ejecutando puentes como el de Forth y del Tay, otros túneles como el de Severn, salvan la dificultad, gastando muchos millones y mucho ingénio, que al fin y al cabo encuentran la recompensa debida, en los grandes rendimientos que allí producen su extraordinario comercio.

De las grandiosas obras que hemos apuntado, el túnel de Mersey será la primera que se inaugure al servicio público, pues hace un mes sobre poco más ó ménos, que los contratistas invitaron á las autoridades municipales de Liverpool y Birkenhead, en cuyas jurisdicciones tiene sus salidas el túnel, para que entrando cada una por su lado se reunieran en el centro para felicitarse bajo las aguas de la vía de Mersey.

Las vicisitudes porque ha pasado esta empresa han sido en extremo laboriosas, toda vez que hace 19 años se constituyó para realizar esta obra gigantesca, bajo la idea de ejecutar un ferro-carril neumático que enlazase las poblaciones referidas por bajo de la referida vía.

En un principio faltó dinero; pero desde el año 1870 se dió gran impulso á la empresa bajo nuevas bases que han prevalecido hasta su terminacion, siendo éstas, la de abrir un túnel para dos vías del sistema usual.

Este túnel, tiene más de tres kilómetros de longitud, 26 pies ingleses de ancho, por 21 de altura, lo que permite la circulacion de trenes en sentido inverso, poniendo en comunicacion dos pueblos que cuentan un millon de almas próximamente, y que ántes para

realizar sus infinitas transacciones mercantiles, necesitaban un trasbordo lleno de dificultades y aún de peligros en determinadas ocasiones.

El túnel está revestido de ladrillo, y sólo falta establecer las dos vías para que la empresa vea coronada tan importante obra, que constituye por su naturaleza, una verdadera maravilla, honra de nuestro siglo.

Concluyo esta relacion, elevando cuanto puede elevarse el sentido práctico que en todos los detalles se observa en la vida de este pueblo, verdaderamente grande. No hay aquí pérdidas de tiempo; y las previsiones administrativas se descubren, lo mismo en la administracion y servidumbres de las poblaciones rurales, como en las distribuciones y servicios de las policias de las ciudades. Todo obedece aquí á sentimientos de orden, hasta donde puede llegar la autoridad en cualquiera de sus caracteres y en la órbita de sus deberes.

Lóndres puede visitarse segun las inclinaciones de cada uno, porque se contienen las mayores riquezas y curiosidades en sus galerías y museos y hay verdaderas sorpresas en los departamentos que corresponden á las antigüedades, que pueden rápidamente escalonearse para estudiar en globo la marcha de la civilizacion hasta llegar á nosotros.

Por todas estas idas y venidas, no he podido corresponder como debia á las atenciones que me han dispensado los Sres. Cranwell y Barber que tanto me han distinguido con sus bondades por aquello del sacrificio del tiempo que, segun los mismos ingleses, *es oro*.

Saluda á Vd. y á los compañeros de la Rural, despidiéndose por algun tiempo su afectísimo,

D. ORDOÑANA.

Nueva-York y Rhode Island, Octubre de 1885.

Querido amigo: Le saludo á usted y saludo á los amigos y compañeros de la Rural, cuya institucion me es cada vez más cara y simpática, y se desarrolla más grande y majestuosa ante mis ojos, desde que, pisando este suelo americano, encuentro esas instituciones y comicios, influyendo para los Gobiernos y para las Cámaras, como guías y conductores prácticos de todas las grandezas y verdaderas maravillas de civilizacion moderna, que se observan aquí en todas las esferas de la *vida pública*, que es la vida de la produccion y del trabajo constante, con *aisladores* para todas las teorías y los *lirismos todos*, que no puedan numerarse con prácticas demostraciones.

Liverpool es el punto de partida de una línea de vapores, célebre en los anales de la navegacion trasatlántica, como que cuatro de sus *naos* ejecutan la travesía del Atlántico hasta este puerto, en el espacio de seis dias y horas, cortando el meridiano con matemática precision entre los 43 y 50 grados de latitud costeando el gran banco de Terranova que con sus 150 leguas de largo y 50 de ancho, ofrece ocupacion lucrativa á miles de buques que se están en la pesca del bacalao, y gran peligro á la navegacion por los frecuentes abordajes que tienen lugar en aquellas latitudes. La marcha de estos vapores *cunard* está regularizada en 22 á 24 millas por hora y el movimiento de *flotacion* imprime á los temperamentos nerviosos como el mio, cierta excitacion peristáltica, modificada por las agudísimas corrientes del aire. Son 24 libras esterlinas las que se pagan en cámara de primera clase y hay en esos barcos y en esas cámaras, cierta austeridad fria y monótona que contrasta perceptiblemente con el cariñosísimo trato de los paquebots franceses.

Los incidentes particulares de esa navegacion y los movimientos más ó menos agitados de las corrientes atlánticas siempre de través boreal, no han pro-

ducido en mi espíritu ninguna clase de emoción, entrando en el orden de las cosas á que voluntariamente se somete el hombre, y la primera impresion y el primer incidente que rompió la rutina de la navegacion en aguas americanas, fué producido por un pailebot correspondiente á los prácticos de Nueva-York que nos abordó, ofreciendo el piloto que por cien pesos y á cien leguas de distancia habia de llevarnos al amarradero de Nueva York.

Entre los muchos compañeros de viaje, encontré un amigo de los campos uruguayos, uno de aquellos ingleses que cayeron á nuestros pagos, en los años de prestigio para nuestras ovejas y que despues, por circunstancias que todos conocemos, abandonaron ese negocio y ese país, rumbeando hácia otras tierras en busca de más propicia fortuna.

Este amigo, que es el Sr. Morgant del *Corralito*, me ha dado todo cuanto yo necesitaba para seguir mis impresiones, que *era un guía y compañero* y una noticia de las regiones agro-pecuarias más interesantes, prescindiendo para todo, del programa trazado por el *Appleton Guide* que es el *Murray* ó el *Baedeker* de los Estados-Unidos, porque este libro interesante en todos conceptos y magnífico para los *turistas* y para los *abutardas* á que se refiere el ilustre Dr. D. Florencio Varela, no se armoniza con el programa de mi excursion ni de mis movimientos.

Al aproximarse á Nueva-York, lo primero que se divisa llama la atencion y ocupa la vista, es la punta aguda, arenosa y aplastada de *Sandy Hook* los arrecifes de *Hood Rook* próximos á saltar y el colosal faro el nuevo *Rodas la libertad alumbrando al mundo* y á espaldas y un poco más allá, las verdes colinas y quebradas, salpicadas de alta arboleda de *Staten Island*.

La estrecha entrada del puerto es algo parecida á la del Janeiro, un poco más á la de Bahia y está como aquellas defendida con un fuerte que se franquea á toda la rapidez del vapor para fijarse en un verda-

dero bosque de mástiles que se divisa hácia adelante, y luego la ciudad y las quintas, y las velas y numerosos vapores que cruzan el puerto en todas direcciones, hacen comprender que se ha llegado á una inmensa metrópoli comercial.

El muelle de la compañía trasatlántica es espacioso y muy atentos los aduaneros de *Custon Housse* y de *Castle-Garden* en el reconocimiento de equipajes.

Para cruzar desde este punto al hotel Nueva-York en *Broadway*, donde me he dirigido con mi amigo y cicerone Morgant, hay que atravesar barrios populosísimos, cruzados en todas direcciones por numerosos carruajes de diferentes clases y por gentes pedestres, entre los cuales muchos negros pobremente vestidos y muchos blancos pobres tambien, que fácilmente dejan conocer su carácter de inmigrantes irlandeses y alemanes, que discurren buscando un puesto.

La ciudad de Nueva-York es irregular pero hermosa: la irregularidad proviene de la naturaleza del terreno, de lo escampado de la península sobre la cual se construyeron las primeras casas como tambien de la necesidad de formar un suelo ficticio para aumentar la extension de la ciudad hasta la inmensidad que hoy ocupa y que no puede verse sin admiracion el antiguo desierto y prèdio agrícola que avicina la ciudad cultivada y llena de habitaciones, allanadas las escarpadas costas y convertidos en deliciosos jardines, en arboledas y en prados.

Instalado en el hotel, mi primer visita de estudio fué al *Asilo de Inmigrantes*, deseando conocer su personal, sus reglamentos y el actual estado de su movimiento, que no es ni sombra de lo que yo creía y está muy léjos de tener la altura y la importancia del Asilo de Buenos Aires.

Aquí se obedece ciegamente la ley que en 1882 votó el congreso instituyendo que los extranjeros criminales y los locos idiotas y todas aquellas personas que no son capaces de subvenir á su subsistencia no recibirían autorizacion para residir en el país y debe-

X rían ser reempatriados á costa del buque que los hubiera conducido.

Con todo esto la inmigracion es numerosa y la miseria se descubre fácilmente como en París y Londres.

Pero seguiré con el asilo de inmigrantes.

X El más completo egoismo y el más refinado cálculo predominan en las funciones de ese establecimiento público, y yo he salido, y creo que con justicia, muy mal impresionado, porque la direccion más que en buscar colocaciones y dar direccion á los numerosos brazos que allí concurren, como en nuestro Asilo de Montevideo, se ocupa en perseguir y en reembarcar á los desgraciados que llegan sin plata para atender á sus primeras necesidades, porque la oficina dice: «nosotros no queremos ni pauperismo ni vagancia europea.» Observando yo al empleado la exageracion y dureza con que se procedia con gente útil y aprovechable, me contestó: «usted hasta cierto punto tiene razon; pero nuestro país es rico, está ya suficientemente poblado y faltariamos los americanos á nuestro deber, si tolerásemos á las naciones europeas se desembarazasen de la carga de sus pobres cuando tienen ellos el deber de atender y de cuidar; porque nosotros damos hospitalidad á título de ser recompensados por un trabajo ó por una industria cualquiera, porque son el secreto de nuestra precoz grandeza y la esperanza de un porvenir más elevado todavia, y no pedimos al inmigrante más que salud, un poco de voluntad y los pesos necesarios para sustentarse mientras no se coloca; pero volvemos al puerto de partida á los desgraciados que desembarcan aquí, no trayendo á los Estados-Unidos con que comprar pan al dia siguiente de su llegada y creemos, dijo con *entonacion*, proceder bien en presencia de una marea siempre creciente de *pauperismo aleman é inglés*, dirigiéndose á nuestros puertos.»

Nada más le quise observar, comprendiendo fácilmente que la corriente de inmigracion promovida y

encaminada desde Hamburgo, tienen necesariamente que tomar otros rumbos y direcciones, por lo que se explican más fácilmente y mejor las tendencias *Bismarkistas* de colonizar, de buscar tierras y tierras, absorbiendo á los negros y á los Gorillas del Africa y cualquier hueco y cualquier isla donde pueda vaciarse la plétora de poblacion alemana.

Lo que llama en primer término la atencion pintoresca de un viajero rural son las policías, porque la *policia* es la verdadera garantía de la propiedad y ella hace *habitables* las ciudades y los campos y en las calles de esta ciudad, los policemen, lo mismo que en Lóndres, atraen y detienen al observador y curioso, para ver todos los movimientos que ejecuta en las combinaciones de su complicado servicio municipal.

Visten estos guardias poco más ó ménos como los de Lóndres concluyendo tambien su uniforme por una especie de casco prusiano.

Estas policías son de trato muy atento, muy urbano y dispensan toda clase de atenciones á los viandantes, haciendo detener con un gesto á todos los carruajes que circulan, para que los numerosos peatones puedan sueltamente cruzar de una acera á la otra de la calle.

Los incendios que ocurren en cualquier punto de la ciudad lo indican los *advertidores eléctricos* establecidos en postes especiales en los ángulos de las *avenidas* y el policemen se adelanta entónces al medio de la calle, levanta majestuosamente el baston y todos los carruajes se detienen y ladean en el puesto en que se encuentran para dejar franco el paso á los trenes de incendio que rápidamente circulan tirados por briosos caballos ó por locormales, arrastrando las más potentes bombas apagadoras, cuyo ejercicio he podido prácticamente observar en la quemazon de los almacenes de aceite de hígado de bacalao situados en Wostev Street.

Empezando por ver curiosidades hay que dar prioridad en el Ruppiner Hall á un reloj extraordinario

por su tamaño, su peso, mecanismo é indicaciones múltiples que hace, construido y colocado en dicho sitio ha poco tiempo.

Ha sido fabricado por el relojero Martin, y ocupa un espacio de 5,50 metros cúbicos; pesa 700 kilogramos y contiene en todo su mecanismo 265 ruedas, no contando los piñones.

Marcha por la acción de un péndulo movido por doce pesos, el primero de los cuales alcanza el máximo de su caída cada ocho días, y el último, ó sea el dozavo, cada dos mil años.

Esta pieza, verdaderamente norte-americana según se vé por el dato que antecede, tiene cuerda para diez mil años, señala los segundos, los minutos, las horas, los días, semanas, meses y años normales y bisiestos. Mueve 128 figuras alegóricas de 50 centímetros de altura, que representan, en sus respectivas épocas, las cuatro edades de la vida, los doce apóstoles, Cristo bendiciendo á sus discípulos, un campanero, los siete dioses paganos, las cuatro estaciones, los signos del Zodiaco, etc.

Cuatro veces cada día una caja de música puesta en movimiento por un autómatas italiano toca doce piezas escogidas, y por último, las fases de la luna y el movimiento de la tierra y de los astros se estudian en esferas rotativas que los copian exactamente.

Esta curiosa y original máquina está rematada por un gallo á semejanza del famoso reloj de Strasburgo, y cada seis horas canta con voz casi natural.

Para conocer la vida y movimiento de esta ciudad, es necesario mantenerse en *Madison Square*, seguir con la vista la espaciosa calle de Broadway, cortada en ángulo recto por la de *Fifth Avenue*, observar las aristocráticas residencias, el lujo de los negocios, la ligereza de las construcciones, la rapidez de los movimientos; tomar el ferro-carril metropolitano aéreo discurriendo á la altura de los primeros pisos de las casas, ver la catedral y la bolsa, el parque Central y Brookling, y Prospect Park y Badmen y la luz eléc-

trica, el Teléfono, la Fonografía y todos los maravillosos descubrimientos de *Edisson* que, como en Londres y más que en Londres, están aquí en práctica hasta en *tramvías* con motor eléctrico.

Es *Madison Square* la verdadera entraña de Nueva-York, por los empalmes férreos que se ejecutan y por los pesados carros, los *rippers* los aristocráticos carruajes que cruzan en todas direcciones, sin que la vista tenga tiempo suficiente para precisar y juzgar lo que discurre por ese espacio y humano hormigueo.

El gran hotel de *Fifth Avenue* enfla también en esa plaza, de cuyos balcones se abraza el más pintoresco conjunto, concluyendo á lo lejos con el panorama del *jardin público*, que es un *chiche* de ornamentación botánica vaciado en los moldes de *Le Notre*, iluminado todas las noches por focos de luz eléctrica elevados en altísimos mástiles.

En el piso llano del hotel está el café del mismo nombre, que más que espacioso café es un inmenso mercado lujosísimo, algo así como los bazares de Oriente, donde se encuentra todo lo que el viajero y el curioso haya de necesitar, desde el correo y el telégrafo hasta la mala de viaje.

Es punto de reunión también de gente desocupada, de corresponsales de periódicos hispano-americanos y europeos y también dicen que muchos turistas y viajeros llenan sus cartapacios, copiando en ese café de las numerosas revistas, que iluminadas las más de ellas circulan con profusión, dando noticias especiales de los diversos progresos de los Estados-Unidos que corresponden á la vida política y social del norte de América.

Los mejores *lenguaraces* y guías se encuentran en ese Centro con certificados de competencia y hombría de bien. Por invitación especial de mi oportuno amigo el señor Morgant, seguimos á visitar el colegio de Jesuitas de Nueva Zelandia, en el que tiene él un hermano.

Este instituto está situado en un barrio bastante central de la ciudad y el edificio por su modesta apariencia no indica que aloja más de 500 alumnos internos y da gratuita instrucción á 600 más que concurren á las espaciosas aulas.

Las tortuosas escaleras, los estrechos corredores, la desnudez del locutorio en que nos recibió un sacerdote alemán, no indican tampoco los recursos de que dispone esa compañía ni la extensión de su instituto que se amplía en el mismo solar con soberbias construcciones que dan á otra calle y que se nos mostró; así como también la iglesia que es una de las más espaciosas de Nueva-York y la más rica en mármoles y en ornamentaciones de carácter algo churrigueresco, pero que parece ser del gusto de los católicos americanos que son los contribuyentes de estas obras verdaderamente soberbias.

El contraste entre la modesta morada que he indicado y las lujosas construcciones que dejo referidas, corresponde á las tradiciones de esa prodigiosa compañía que se multiplica en los Estados-Unidos y se extiende en estos mundos indios, con la paciencia, la resignación y el tino práctico que caracterizó á su fundador el *solariego de Azpeitia*, genuino representante de la previsión vascongada. En su museo he podido ver las demostraciones de lo que debieron ser las antiguas poblaciones *Megalíticas* de las edades de piedra y fierro, perfectamente caracterizadas con sus atavismos y relaciones que hacen comprender el origen común del hombre europeo y americano, encontrando todo esto en las montañas pedregosas.

La legislación del Estado favorece esta clase de instituciones, bastando una agrupación de *siete* individuos, de los cuales *dos* sean ciudadanos nativos de los Estados-Unidos, para que previa presentación y aprobación de Estatutos por el Ministro de Estado, la asociación quede legalmente constituida *con personería* de Estado Civil y con derecho á poseer y recibir sin limitación alguna.

Yo supongo que ésta debe ser la palpable demostracion de la libertad social del hombre! Visitando tan importante establecimiento, de cuyas enseñanzas nada debo decir como nuevo y desconocido, era necesario visitar otros del mismo orden, y con las facilidades del movimiento remontamos el Hudson, dejando á nuestra derecha y á nuestra espalda la cerrillada célebre llamada *Palissades* ó *High-Lands*. Ninguna navegacion ni aún la del Rin me ha agradado á mi tanto como la navegacion de este rio hasta Albany á 170 millas de Nueva-York.

La costa de *Tapan Oramgeton* presenta una muralla perpendicular por espacio de más de 20 millas con una elevacion de más de 100 piés cortada perpendicularmente como para dar paso á las aguas del interior del continente que debieron en remotos tiempos constituir mares interiores.

Tomamos tierra para llegar á *Mont-Sant-Vincente* en que hay un extenso colegio que dirigen las Hermanas de San Vicente de Paul.

Cautivan en primer término la atencion, las plantaciones y jardines que preceden al gran edificio y poco despues una construccion antigua de piedra de color gris estilo normando, una gruta de *Lourdes* fielmente copiada y ejecutada con arreglo á planos y medidas de rigurosa exactitud hasta en los yuyos y estalacticas, y siguiendo adelante, un extenso lago artificial y una cascada, largas y umbrias calles de árboles indígenas, y en el fondo, el colegio, la iglesia y las clases entregadas al recreo.

En este establecimiento hay numerosas pensionistas de todos los Estados de la Union, pero se da tambien educacion gratuita y alimento de *medio dia* á las niñas de la vecindad, sosteniendo además, en edificios separados, un hospital de incurables, un hospicio de ancianos y un asilo de niñas huérfanas.

Todos los cuadernos y libros correspondientes á las clases son escritos por las mismas hermanas, que lucen una instruccion general y algunas de ellas, señoras

de alta gerarquía, hablan varios idiomas y dan noticia y conocimiento de países que han visitado, habiendo yo tenido el inefable placer de hablar de Montevideo con una de ellas que conoció y trató señoras de mi relacion respetabilísimas.

Recorriendo las extensas galerías, las áulas de estudio, los confortables dormitorios y enfermerías, sus amplios refectorios, yo pensaba que aparte de la educacion de familia que es la mejor y la más elevada de las educaciones cuando ella es posible, no hay para las niñas nada más sencillo, más sólido y más sentimental que la educacion de estos institutos, porque en ellos, por previsoras circunstancias, se encuentran en contacto los elementos necesarios para el desenvolvimiento de las facultades del espíritu con los que se refieren á la ternura del corazon; y lo que forma el juicio con lo que preserva la inocencia; lo que precipita la edad con lo que manda el candor y la inocencia y todo, en fin, lo que se refiere á la sensibilidad y á la alegría.

Estas hermanas tienen tambien á su cargo algo distante del *Monte San Vicente* un asilo de *huérfanas obreras*, en que sobre la base de la institucion primaria y conocimiento perfecto de la aritmética, se enseñan *artes y oficios*, segun las aptitudes de cada una.

En el mismo condado tienen los *hermanos* de la doctrina *cristiana* una *colonia agrícola*; una *institucion de enseñanza general* superior y una *escuela de artes y oficios*, todo admirablemente enlazado, en cuanto á relaciones de *práctica aplicacion*. Estos establecimientos obedecen á los mismos estatutos *Beauvais* en Francia y sustentan además de los pensionistas, como *dos mil* niños recogidos por las calles de las grandes ciudades y dispensan así mismo, educacion á los pobres de la comarca, *cualquiera que sea su religion*.

Todos los trabajos de la Granja, los ejecutan los *hermanos* y los discípulos conjuntos en enseñanza y

en ninguna parte he visto más sencillamente practicado el ensilaje *en verde entreverado* valiéndose de poderosas prensas, ni más aprovechamiento de forrajes sueltos, ni ganado de establo de tantos rendimientos, ni corralizas de ganado menor ni de aves, tan ingeniosamente combinados para producir y reproducir.

Segun los informes que me ha proporcionado mi amigo Morgant, los establecimientos de enseñanza bajo diversos títulos y denominaciones católicas distintas, se extiende por todos los Estados-Unidos, y no diré yo que estas instituciones sean las mejores de esta gran nacion, pero sospecho que cuando la legislacion las favorece y los donativos voluntarios aumentan su prestigio y su riqueza facilitando su extension, ha de ser por algo más que por rezar *el padre nuestro*.

La verdad es que el clero católico de Estados-Unidos es ilustrado, pero más que ilustrado, *dueño de una alta educacion social* que en mi concepto vale más que la misma ilustracion que no enseña las contemplaciones y consideraciones que son necesarias en el curso ordinario de la vida. No son los Estados Unidos de hoy los de Tocqueville y de Sagra, y en el concilio de Baltimore y en el Sínodo de Nueva-York y en el entierro del cardenal *Mac-Closkey* se ha podido apreciar lo que significan los *ocho arzobispados* y los *sesenta y seis obispados* en que están divididos los veinte millones de católicos de Estados-Unidos!

Despues de todo lo precedente, me correspondía visitar las escuelas públicas láicas para juzgar con más tiento de la legislacion escolar que tenemos en el país, porque el señor Varela tomó aquí sus ideas y conocimientos y las radicales todas de su trabajo, y los rurales pusimos, á nuestra vez, todo el peso de nuestro prestigio, para que el gobernador Latorre las convirtiera en ley, á título de *graduales modificaciones*.

Las escuelas públicas gratuitas se dividen en este país en diversas clases y categorías, pero sobresalen todas ellas por su precision y uniformidad en la disposicion de la enseñanza con prescindencia de toda religion, conformándose en esto á las diversas creencias de la poblacion contribuyente.

Las escuelas rurales tienen además del espacioso edificio y del gran material de enseñanza sobre objetos un pequeño laboratorio químico, un huerto ó una pequeña granja de prácticas agrícolas, comprendiendo el manejo de instrumentos y aperos de labor y he visto maestras inteligentísimas dando lecciones agrícolas y zootécnicas, explicando la *poda razonada*, la forma de producir abonos vegetales por fermentacion alcalina y otras noticias y conocimientos relacionados con la tierra y los animales.

La forma en que se dispensa la educacion á la poblacion rural, me satisface por su carácter práctico y á sus respectos, nada más puedo decirle, por razones de brevedad.

En las escuelas públicas urbanas llamadas *primary Schools* los niños y niñas cursan, hasta que tienen ocho años de edad; en las segundas *gransman Schools* hasta que tienen *catorce*, y en las *high Schools* cuando pesan á estudios superiores.

Se observan en todas estas escuelas considerable número de negritos de ámbos sexos y segun lo que expresan las maestras, estos tiznados muchachos son más advertidos y aprenden mejor que los rubios. Regentean en las escuelas inferiores señoras y señoritas, y en las que exclusivamente corresponden á varones hay adjuntos ó coadjutores que se ocupan exclusivamente de las clases superiores, porque en cada escuela se comprenden diferentes clases de enseñanza, y se me ha asegurado que la *moral privada* se resiente profundamente de la falta de enseñanza regligiosa en las escuelas y que se manifiesta en lo que á *mujeres libres* corresponde, como procedentes directos de las escuelas, y con algo más que se relaciona con la

conferencia privada que á estos respectos nos dió, en la Asociacion Rural, el sábio doctor Sacc y que á su tiempo tomaré en consideracion.

Los hombres de *barbas entre-peladas* se preocupan de este interesante asunto; y dicen que es necesario modificar en esa parte y en otra parte la legislacion escolar, porque la mezcla de varones y de mujeres, y una *moral simplemente civil* no bastan para formar el corazon y la familia ni hacer ciudadanos de una nacion que sigue aumentándose de una manera grande y portentosa.

En lo que tampoco van estando contentos los pensadores americanos, es en la pluralidad de instruccion superior á muchachos procedentes de las más humildes familias que se elevan hasta cierta altura para quedar allí quietos y sin más movimiento, porque carecen sus padres de los elementos necesarios para sustentarles en carreras superiores, y de ahí el desprecio de sus familias, el desdén por el trabajo bracero, el aumento de personal para los empleos, la adulacion miserable y servil hácia los gobernantes y la plétora de las penitenciarías el robo y el suicidio frecuente.

Esta ciudad es muy cara y el piso para una familia no de lujo cuesta 80\$ al mes.

El hombre más rico del mundo ha muerto en la semana última.

Vanderbilt conversaba en su despacho á solas con el presidente del ferro-carril de Baltimore y Ohio, cuando de repente su voz se debilitó y se hizo ininteligible, contrajo los lábios y cayó al suelo muerto por un violento ataque de apoplejía. Su interlocutor no ha querido revelar cuál era el asunto de la conversacion. Vanderbilt, tuvo hace años un ataque al cerebro, y los médicos le aconsejaron que no se exaltara si no queria exponerse á morir en el acto. La muerte ocurrió á la una y media de la tarde, pero se guardó el secreto del acontecimiento hasta despues de cerrada la Bolsa, temiendo el pánico que podia originar.

Vanderbilt, el coloso y tirano de la Bolsa de Nueva York, el «rey de los ferro-carriles» de América, ha dejado una fortuna de 200 millones de duros. Su renta era bastante superior á la de otro americano, Mackey, cuyo enorme capital le producía 25 pesos cada minuto, á sean 36 mil pesos en las veinticuatro horas del día. El capital reunido de los Rothschilds de Europa era ligeramente mayor que el de Vanderbilt.

En América Vanderbilt era más respetable y más temido que cualquier soberano poderoso en Europa. Los norte-americanos profesan un respeto profundísimo al poder del dinero. Un escritor célebre de los Estados-Unidos ha dicho de Jay Gould, otro de los rivales de Vanderbilt, que sus gigantescas combinaciones financieras revelaban un talento superior al de Napoleon el Grande.

Vanderbilt era dueño nada menos que de 10,000 millas de vía férrea, que se extendía desde Nueva-York, hasta Wyoming y el Canadá. Además era rey, no sólo de los ferro-carriles, sino también de todos los monopolios. Y los Estados-Unidos son el país de los monopolios. En su mano tenía la ruina ó la fortuna de regiones enteras; no se imaginaba negocio en Norte América que no tuviera que contar con el beneplácito y con la proteccion de Vanderbilt: la quiebra de miles y miles de hombres de negocios dependía única y exclusivamente de sus combinaciones y de su voluntad. En Nueva-York se decía de él que era un hombre de excelentes deseos, pero que no podía dar un paso en la Bolsa sin aplastar unas cuantas docenas de agiotistas, ni más ni menos que como no se puede andar en un hormiguero sin matar hormigas. Su renta representaba la ganancia de miles de hombres, y su capital superaba á todos los ahorros que hace durante un año la poblacion reunida de los Estados-Unidos.

Vanderbilt tenía tres aficiones: los cuadros buenos, el juego y los caballos.

Peró me he olvidado que soy rural.

La campaña del estado de Nueva York, que es de la

que principalmente quiero hablarle, es muy semejante al Departamento de Tacuarembó, por sus quebradas y colinas, por sus valles y numerosos ríos y por otros preciosos accidentes que sobresalen, porque la mano del hombre ha transformado, ya la fisonomía plástica de este país, sin que quede ya de lo indígena, de lo verdaderamente *indiano*, más que algunos bosques seculares, algunos ríos que no han sido desviados ni modificados y discurren en su pristino sentido y despues un trozo de la Francia cultivada, de Inglaterra con sus parques y potreros, de Italia ó de España, segun la naturaleza del suelo y lo incidental de las exposiciones.

Hay así mismo bañados y pantanos como los de *Melones* y de India Muerta y fiebres palúdicas y *malaria* como en el Agro-Romano, como en los charcos pontinos y los habitantes de sus márgenes y riberas se curan los *chuchos* á fuerza de quinina ó del eucaliptus triavistala.

Las emanaciones de esos bañados producen espesas nieblas y haciendo noche en *chesteril* observé á la salida del sol una cerrazon blanca velando la vista del gran bañado inmediato, y á los flancos y en las laderas las altas copas de los árboles, y los caballetes de los caseríos, destacándose como las ceibas, de los *mirajes del delta del Paraná*, y poco despues, el calor solar y el aire rasgaron aquel manto pintado de negro y amarillo, para descubrir algunos panoramas semejantes á los de los Alpes y á los de los Pirineos.

Es aquí el Otoño y todo tiene pajizo color otoñal y recorriendo el campo he podido observar los cultivos que se ejecutan, los forrajes que se producen, los ganados que se recrian y se apacentan, los collados y praderas cercadas en potreros y los grupos de árboles y flores indígenas que han escapado al cercenamiento de la civilizacion. Las recolecciones de las mieses han dado ya espacio para nuevas roturaciones en las tierras arables y los arados y las rastras mecánicas que nos son conocidas, movidas alternativamente por

ganado boyal ó caballar, dan á la tierra el oscuro color de los suelos abonados para los cultivos intensivos, que se ejecutan aquí en todos los condados en que se señala ya la pavorosa densidad de la población

Las construcciones rurales que son el cumplimiento de la ciencia agrícola, ofrecen en este país caracteres propios, porque se emplea muy poco el material de ladrillos y piedras, porque los montes y plantaciones ofrecen con muy poco sacrificio vigas y tirantes, tablas y tijeras para hacer cómodas y elegantes casas y galpones cubiertos de paja con una arquitectura de culatas y cabelletes muy semejantes á las suizas.

Los caseríos están generalmente tapizados de un papel gris é impermeable con bastones que coinciden con los machimbres de las paredes interiores, y los útiles y aperos de campo y los animales de labor, todos tienen, lo mismo que los granos y forrajes, sus departamentos y sus pesebreras en condiciones de abrigo y de mútua proteccion.

Con el sencillo mobiliario de estas granjas se encuentra un armonium, y este instrumento mudo y silencioso durante toda la semana, suena alegremente los domingos acompañando los salmos y piadosos cantos místicamente elevados hácia Dios por la familia y criados de la chacra, reunidos en el salon.

La instruccion pública muy extendida en este país lleva los domingos á las más modestas moradas revistas hedomadarias con las últimas novedades políticas del mundo y los sucesos y descubrimientos últimos en todos los ramos de economía rural, con láminas que facilitan la inteligencia y difusion de los conocimientos. Y todo esto por dos pesos al año.

Los caminos de arrastre, lo mismo los nacionales que los de vecindad, son aquí, como en Inglaterra, generalmente un poco estrechos y mal atendidos, pero los ricos terratenientes usando de convenios con los vecivos de los prédios sirvientes, construyen

caminos de fierro económicos, hasta las más próximas vías férreas.

No hay en este país una legislación rural única como la que se comprende en los Códigos Uruguayos ó Argentinos de su título, porque los estudios que se hicieron á este respecto, tropezaron en las prácticas con los mismos inconvenientes de Chile y Perú, de Francia y de Italia, *fundados en las costumbres y usos establecidos* con arreglo al clima y á las producciones de cada region, ocasionando así en que en cada condado se esté á una legislación puramente acomodaticia relacionada en sus orígenes con las leyes de Moisés y acomodada con el Código Civil y diversas leyes generales de la Nacion.

La policía rural ó campestre, desempeñada por hombres de probada moralidad, poco tiene que hacer aquí con los vagos y los matreros.

La flora herbácea y la fauna menor, que he podido observar en el campo y en herbários y museos zoológicos, no ofrecen á mis ojos más novedad que la que corresponde á esas zonas geográficas, y sin pasión creo que nuestra flora forrajera es más alible y numerosa.

Los numerosos ganados de recria y de invernada que pastean en estos campos, se venden en los corrales de las granjas al peso de *báscula*, aplicando el sencillo procedimiento que nos explicó en *conferencia especial* nuestro distinguido amigo y joven ingeniero don Carlos Arocena.

La fisonomía general plástica de este país hace comprender fácilmente los orígenes de la población estante, hasta en la forma de los cultivos, en el mismo trato social; y zona por zona y region por region, se descubre el origen étnico de los grupos y familias que lo colonizaron y votaron, como sucede entre nosotros con los maragatos y canarios, los gallegos, paraguayos y vascongados, que respectivamente poblaron Canelones y San José, Maldonado, Soriano y Minas.

Por lo demás, no se busque como se dice esa abso-

luta fusion zoológica americana en razas, en costumbres y en religion, en política y en sociabilidad que elevaron los Spencer y los Sippsson, estudiando no en los campos ni en la levadura de su poblacion, sinó en las ciudades grandes y populosas, con su lastre de inmenso fausto y su aristocracia del dinero, visiblemente creciente en este pais con sus desdenes para los de abajo.

El principio de autoridad es aquí principio de respeto social mútuo que se descubre en todas las esferas de la vida pública, y aunque se quejan los hombres honrados de cierta corrupcion administrativa y de jóvenes decentes que se prostituyen desconfiando de sus fuerzas, éstos, dicen ellos, quedan suficientemente castigados por el gradual abandono de sus amigos y el desprecio de la sociedad seria que les rebalsa.

Aquí el gobierno manda con arreglo á la ley, y lo mismo que todos rinden culto al dia Domingo, dejando su *estera ó su comercio*, así se obedece la palabra del Presidente de la República, cuando dicta y señala un dia para que todo el pueblo americano, los *cincuenta millones* de habitantes, se consagren á dar gracias á la providencia, por los beneficios que dispensa á los Estados-Unidos.

Debo concluir esta relacion sin referirme á otros intepesantes asuntos; sin decirle una palabra de lo mejestuoso y bella que es la navegacion de Hudson con sus villas, vapores flotantes, conteniendo hasta la catarata de *Cohos* y lagos interiores; lo imponente de las cataratas del Niágara con sus conocidos saltos y mujidos; lo que constituye la escuela militar de cadetes *West Poont*; sin describir el ferro-carril aéreo de Nueva-York y el puente gigantesco de Brookling; sin mencionar á Filadelfia y Boston y ni siquiera la penitenciaría de Cherry-Hill conteniendo cientos de Marabias.

Pero de todo se ocupará algo más su afectísimo amigo,

D. ORDOÑANA.

Chicago, Noviembre 20 de 1885.

Querido amigo :

No me es posible dar á usted una idea de lo que es este país y lo que constituye la *moral* de sus habitantes, y el egoísmo personal que predomina aquí en todos los casos y para todas las cosas, porque no me bastan á mi los ojos, por los cuales estudio lo poco que se puede estudiar, porque no hay, en estas vertiginosas marchas, tiempo suficiente para juzgar y determinar, *sin conocimiento*, lo mucho que yo quisiera hacerle conocer á V. y hacer saber á los amigos.

Si navega V. por los ríos y por los lagos, lo efectúa V. en vapores-palacios en que los pasajeros y pasajeras se dan el tono de bailar el Boston, especie de *cielo en batalla con entrevero*, en que se matan las horas de viaje por algunos vasos de cerveza y algunos peniques. Si vá V. por los ferro-carriles marcha usted con 50, 60 ó 70 millas por hora, formando siempre centro de nuevos horizontes. Si visita V. las cataratas del Niágara por la parte *Norte-Americana*, las encuentra V. encerradas por vallas, que le impiden la libre aproximación, y prosáicamente tiene V. que pagar por descender á las *rápidas en descensores mecánicos* ó subir á una *explanada* para observar el choque de las aguas y su inmensa precipitación, y sus multiplicados saltos y cambios de nivel. No hay allí ni un árbol, ni una yerba indiana, nada que le acredite el período aborígene, siendo preciso pasar á las márgenes del Canadá, á las posesiones inglesas para estar en los tiempos de Atala y de Chactas con sus venerandos árboles, con su añosa vegetación, con el colorido pintoresco que nos describe el sentimental Chateaubriand.

El mercantilismo ha invadido todo, desde las grandes rotaciones agrícolas que es *especulación de pequeñas asociaciones*, hasta las impresiones del espíritu patriótico, que se revelan aquí y no me gustan en las procesiones electorales. Pero estoy en Nueva-York y

me dirijo para Chicago y California y en la estacion de *Pensilvania rail-road* subo á un *sleeping-car* que parte luego de hacer *mujir* la válvula, porque en este país las válvulas no silban, sinó que mujen ó braman como los toros.

No puedo yo apreciar la region que atravesamos, aunque por otra parte no me interesa mucho, porque de través la he cruzado, cruzando el suelo de esta Nueva Inglaterra, que agosta sus tierras de una manera poco juiciosa y considerada y que ha destruido bosques naturales y que todo lo trata como quien dice: *el que venga atrás que arree*. Mientras tanto sigue el tren impetuosamente su marcha en la misteriosa oscuridad, y de vez en cuando se observan ciertos rayos de luz, que no son otros que los que producen los fogones de la máquina al efectuarse la alimentacion.

Al atravesar los montes Apalaches que contienen segun los últimos informes 160 mil kilómetros cuadrados de cuenca hullera y mientras se dormita y se toma café, se hace largo camino y la noche va llegando á su término, segun me lo indican el *lucero* y el *boyero*, que puedo ver en los espacios celestes á través de los vidrios humedecidos por la escarcha, y amanece y observo un campo pelado y triste, con algunos grupitos de ganados peludos, algunos cultivos agrícolas y poco despues se almuerza en el *Hotel Coach*, que es un coche restaurant, y más adelante, sobre la derecha, las márgenes del lago Erie, despues las turbias aguas del lago Michigan, por cuyas márgenes discurrimos largo tiempo, apercibiéndonos al fin que las vías férreas se multiplican, que se divisan altas chimeneas, torres elevadísimas, que nos aproximábamos en fin á una gran ciudad, que no podia ser otra cosa ni era otra que Chicago; la ciudad de las maravillas y de los transformismos de la produccion; la dorada Meca del Oeste de los Estados Unidos, la Babilonia del comercio interterráneo de este continente, la soñada Memphis de actividad, de vida y de movimiento de mi distin-

guido amigo don J. R. Gomez. Nada ménos que cuatro líneas de caminos de hierro unen y enlazan á Nueva York con Chicago, y esto basta para dar una idea de la competencia que ha de haber para la rapidez, para la baratura y para el trato entre las diversas compañías.

La estacion de Chicago es espaciosísima y de muy sencilla y elegante arquitectura, formada toda de madera, sirviendo por sus diversos compartimentos para diversas compañías y caminos.

La ciudad es, como todas las ciudades americanas, cortada en ángulos rectos y con edificios rectilíneos que no ofrecen ninguna novedad por su construccion, dada la matadora-uniformidad de su arquitectura, con la que rompen las numerosas fábricas y las altas y majestuosas iglesias católicas, que en todos los Estados Unidos, se elevan y se imponen sobre los demás monumentos.

Los edificios públicos y de administracion son vastos pero poco imponentes y el Cabildo sobresale entre todos, con su elevadísima torre y su monumental reloj, cuya campana es una rival de las colosales de Moscow y de Toledo; pero así mismo está léjos este *Hotel de Ville* de tener la elegancia y grandiosidad del de Filadelfia que es el más bello y grandioso de los Estados-Unidos con 470 piés de Este á Oeste y 486 de Norte á Sur, con todo su exterior ornamentado con columnas, pilastras y cornisas de granito y de mármol de Carrara, coronando y concluyendo toda una cúpula, rival de la de San Pedro en Roma, de 103 piés de alto, soportando la colosal estatua de *William Penn*, el fundador del Estado de Pensilvania.

No tiene tampoco Chicago una columna conmemorativa que pueda ni relacionarse con la que luce Baltimore, sustentado la estatua de Washington.

Chicago es una inmensa ciudad industrial, pero no es bajo ningun concepto ciudad donde haya llegado ni se haya desarrollado hasta hoy el gusto de refinacion

europaea que distingue á las grandes ciudades de la Nueva Inglaterra.

Sin embargo, no debo dejar de mencionar los edificios de instrucción pública inferior y superior; sea porque son de los últimos que se han construido ó porque los ingenieros hayan sido más precisos en las distribuciones y compartimentos, ello es que se distinguen sobre todos los mejores que se elevan en los Estados-Unidos, lo mismo que su escuela de *Zootecnia* y sus escuelas combinadas de agricultura y montes, todo lo cual he podido visitar á favor de mi pasaporte y á la voluntad del señor Wilson, Secretario del Comicio General de Agricultura del Estado.

Esas escuelas tienen en su enseñanza puntos de relación con la *Agrícola de Saint Remi y veterinaria de la Parc de la Rete* en Francia.

Los colegios católicos son vastos y elegantes y las ursulinas irlandesas poseen un *verdadero Versailles*, totalmente regalado por uno de esos riquísimos *chancheros* de origen irlandés que forman aquí una entidad aristocrática con los molineros y los *expeculadores* de inmensas rotaciones agrícolas que matan la iniciativa de los pequeños capitales, impidiendo la subdivisión de la propiedad, de las industrias menores y artes expeculativas y de la difusión del trabajo libre, que es un poco peor todavía que la burguesía de Francia, tan terriblemente juzgada por los trabajadores de aquel simpático país.

Siendo domingo he podido visitar los museos en los que pocas novedades he encontrado, sinó es en el Ornitológico.

Las bellísimas plazas pobladas de árboles indígenas, y los jardines, los parques y paseos, me han dado la idea de la flora mayor de este país y de las condiciones de su clima encontrando en contacto y armonía los *cedros encarnados de la Virginia con los cedros alba* y los espinos de Himalaya, los aligustres del Japon, el Pinabete de Tejas y cien otros, en que

no faltan las lilas del Paraguay con sus jazmines y helianás de flores caedizas.

Siendo día de fiesta he querido apreciar el bello sexo y de dos en dos las he observado en las avenidas y paseos públicos y las he encontrado garbosas, con ojos azules de un claro oscuro algo polar, de pequeños piés y ataviadas según las últimas novedades de París, aunque un poco más sombrerudas.

La aristocracia del dinero forma aquí una entidad señalada en las residencias y en los lujosos trenes y en los Yates de los lagos que no se confunden con los otros movimientos distinguiéndose en todas partes con cierta soberbia que no cuadra bien con la democracia castelarista española, ni con el señoritismo de los republicanos franceses.

Las fábricas de conservas de cerdo en todos linajes y categorías son como la de Fray Bentos: grandes, espaciosas y ricas en toda clase de máquinas y movimientos y al observar tantos movimientos casi automáticos, tanto intestino y tanta tripa, tanta lata y tanto barril, me he preguntado yo: ¿cómo andaremos por aquí de triquinas? ¿Qué bichería no aportarán esos millares de chanchos procedentes de las márgenes del lago superior del Hudson y del Michigan en esos hediondos vapores atracados á los muelles y á los warff?

Me han asegurado que se matan y benefician cuatro millones de chanchos anuales y que el Oeste contiene 16 millones en recría y ceba.

Ese animal omnívoro, que devora sin escrúpulo ni marcada preferencia, así las plantas que al paso encuentra, como los rhizomas, raíces y tubérculos, que bajo la superficie del suelo se esconden, y que por lo tanto llamó la atención del hombre, al menos desde los tiempos de Moisés, pues que le cita, presentan numerosas variedades, tanto en la raza *asiática* como en la *celta* y también en la *ibérica*, á que pertenece el cerdo español, que son las tres reconocidas y admitidas como tales.

Fatzinger comprende estos animales en dos grupos de *crespos* y de *orejas grandes*, correspondiendo al primero las razas del Sur de Europa, y al otro las del Norte. Del primero merecen citarse las razas mogola húngara, polonesa, sirriaca, española; y del segundo, la alemana, morávica, francesa, inglesa, bávara, etc. La raza inglesa ofrece muchos tipos, propios de diversas localidades, como son: el de Berkshire, que se distingue por su cuerpo macizo, hocico muy corto, y todo el cuerpo de color negro, á excepcion de las patas y la frente; el de Hampshire, parecido al anterior, si bien es más rústico en sus formas y tiene el pelaje con mucho color rojizo; el de York, de color blanco generalmente, que representa la antigua raza indígena y es el de mayor tamaño; el de Essex, que es pequeño, negro y de gran fecundidad, y los de Coleshiti y de Windsor que son pequeños y de color blanco.

El método de alimentacion influye mucho en la bondad de la carne: cebados los cerdos con avena, porotos, maíz, patatas, verduras, harina cocida y otros elementos sanos, abundantes y nutridos, y con preferencia cocidos, engordan mucho y crían carne de buen sabor.

Los individuos más corpulentos de la primera, rara vez su peso excede de diez y seis arrobas, mientras los de la segunda pesan de veinte á treinta arrobas. Las hembras paren dos veces al año; la gestacion dura cuatro meses, y en cada parto dan á luz de doce á diez y seis hijuelos. Los que se destinan á engordar no se ceban durante el primer año; pero pocos meses ántes de destinarlos á la matanza, se les sujeta á un régimen alimenticio variable, segun los recursos y circunstancias locales. Cuando el cerdo tiene un año y medio ó dos años, tiene ya las condiciones para el aprovechamiento de su carne.

Los molinos harineros movidos por la electricidad y el vapor, tienen que ver por su completo movimiento y por las operaciones que se ejecutan desde que se

vacía el trigo en los elevadores y pasa á las tolbas hasta que húmedo sigue recorriendo largos espacios, en aereadores, hasta que se convierte en harina y se cierne y se enfría, se clasifica por sí misma y se embolsa ó se embarrica, descendiendo para los depósitos, ó siguiéndolo inmediatamente para la exportacion.

Pero sobre molinos y mecanismos harineros, poco tenemos así mismo que envidiar á estos países, con representantes tan autorizados en Montevideo como el distinguido señor Podestá y en Nueva Palmira, con nuestro amigo don Felipe Fontana.

Es Chicago ciudad de inmenso movimiento mercantil que se observa en el tráfico de sus calles, pero sobre todo en el lago Michigan en que tiene su gran puerto relacionado con la parte superior de todo este continente, radificado con el alto Canadá por las numerosas ramificaciones y cursos de aguas flotables en que surcan vapores de todas las dimensiones y por los doce ferro-carriles que le enrielan con las regiones del Missisipi, del Missouri y de todo el Illinois, cuya capital es hoy esta imperial ciudad con su millon de habitantes.

Los trigos y los cerdos son los dos agentes del movimiento de Chicago, teniendo así mismo muchas otras fábricas y muchos otros movimientos que son como quien dice los auxiliares ó complementarios de su activa existencia, que es imposible apreciar en su inmensa extension, con estas vistas de ojos y estas excursiones *violetas* que practicamos los viajeros de impresion, pero que dejan comprender que esto sigue creciendo y creciendo á medida que la produccion aumenta y aumentan las comunicaciones.

Y la verdad es que desde hace ocho ó diez años á esta parte, la produccion de trigo en estos inmensos, espaciosos y fértiles valles del Missisipi y del Missouri, del Nebraska y del Arkansas, ha alcanzado un desarrollo verdaderamente fabuloso; promovido por la no ménos prodigiosa multiplicacion de los ferro-carriles que en breves años y con sorpresa de los mismos

que conocen la actividad en todos sus secretos, han puesto en rápida comunicacion los focos de gran produccion con los puertos de mar, siguiendo las corrientes de la exportacion trasatlántica y ultramarina.

A propósito de ferro-carriles, son interesantes los datos que me han podido proporcionar en la Rural de Chicago, como punto céntrico de todos los movimientos que se ejecutan en un rádio, que no será avanzado decir, de más de *cuarenta mil leguas cuadradas*, poniendo de relieve la íntima conexion que con el desarrollo de la poblacion y de la produccion agro-pecuaria se ha efectuado en el Noroeste, con la red de sus ferro-carriles que desde 1870 á 1883, sólo en once estados del Oeste han aumentado, desde 19,000 millas hasta 45,000, y en ese mismo decenio la poblacion humana ha acrecido tambien desde *doce y medio millones á diez y nueve millones doscientos mil*.

En la totalidad de los Estados-Unidos, la produccion de cereales remontó en ese mismo periodo, desde 223 millones de hectólitros á 596 millones de la misma medida, habiendo ascendido á 170 millones de hectólitros *sólo* la produccion del trigo en el año de 1883.

La construccion de innumerables líneas férreas y con ellas la competencia de las compañías de navegacion, de arrastre, y entre las mismas empresas de ferro-carriles declarándose una verdadera guerra de tarifas, ha venido á facilitar de tal suerte los movimientos y transportes, que el de la tonelada de trigo que ántes costaba 31 patacones desde Chicago á Nueva York, ha llegado á bajar hasta *siete y medio*, y esta asombrosa baratura de los fletes y de los portes es lo que, unido al espíritu emprendedor de estas poblaciones y la abundancia de capitales, siempre prontos para lanzarse á empresas lucrativas de sus *Romanza farms*, han provocado esas inmensas roturaciones, esas chacras sin término y sin limite, con que se aplica la maquinaria agrícola ideada por el génio mecánico de este pueblo.

En las condiciones esencialmente favorables que ofrecen para la produccion de cereales estos terrenos vírgenes en que se podrá cultivar sin abono durante muchos años, hay que buscar la verdadera causa de la crisis que se señala en Europa por la baratura de los precios americanos.

Se fijan los gastos de un acre de trigo sembrado en *ocho dollars y 90 centésimos* resultando por consiguiente en 126 francos la hectárea ó sea en once francos el hectólitro.

Al escaso costo de la produccion, se debe agregar la baratura de los transportes carriles ó fluviales, que arrastran hasta por su equivalente de 2 francos el hectólitro, por lo que se puede asegurar que el transporte de los trigos de este país remoto, hasta los puertos de consumo en Europa, no cuestan más de *cinco* francos el hectólitro, comprendiendo todos los movimientos.

Para dar mayor impulso al comercio de cereales, atendiendo las diversas necesidades del consumo, se ha dado aquí un gran desarrollo al consumo de harinas y un vigoroso impulso á la construccion de gigantescos molinos, y merced á tan poderosos medios, sólo en diez años la exportacion de cereales y harinas ha subido desde 72 millones de pesos á 294 millones y la de otros productos alimenticios desde 28 á 174 y la de los ganados engordados en los potreros desde *dos á diez y seis*.

La ganadería tiene tan inmensas extensiones y tan espaciosos campos como los tiene hoy la República Argentina en sus ampliaciones pampeanas, y el clima, la condicion del suelo, la naturaleza de los forrajes y de los abrevaderos, tienen tambien grandes puntos de relacion con los de nuestra próspera y ordenada vecina platense.

Y silas explotaciones agrarias son tan grandes y tan extensas y obedecen al género especulativo y creador de estos hombres, júzguese lo que serán las estancias, que en verdad asombran por sus grandes

zonas, por sus alambrados y potreros, y por los perfeccionamientos y rozas con rastras dentadas que en muchas de ellas se ejecutan, para provocar la nitrificación y la porosidad de los suelos que no son permeables, y dar paso y provocar los pastos tiernos destruyendo los *espartillares*, que son en las faldas de las quebradas y colinas, los forrajes espontáneos predominantes.

Son estas estancias en su mayor parte pertenecientes á ingleses y alemanes, y formadas por sociedades que como algunas del Uruguay, tienen su asiento en Londres, ó en Hamburgo ó Berlin, y entre estos estancieros está mi amigo Morgant, en cuya estancia he tenido mi asiento y mi campo de observaciones, en el tercio superior del Missouri, en territorios denominados de *Dakota* y de *Montana*, atravesados por el ferro-carril *Norte Pacífico* y poblados hasta hace pocos años por las tribus salvajes *Teutons*, *Sioux*, *Jaunes* y *Chipowanes* y otras que han desaparecido totalmente, no quedando ya más representantes de la existencia indiana, que algunas chinas viejas que se encuentran sin *conocer el placer del mate*, viviendo en apartados ranchos, y las numerosas manadas de antilopes, que siguen corriendo y criando en los campos, siendo ellos los más altos representantes de la fauna de este país, atravesado ya en todas direcciones por el espíritu invasor y absorbente de la civilización en sus diversas apreciaciones.

Pero me he olvidado de decirle á usted que dejé á Chicago y sigo en el tren Car, ó *Central Pacific*, que rápidamente discurre por territorios que no me ofrecen novedad bajo el punto de vista de variado y pintoresco; que no hay accidentes, ni árboles, ni cultivo, siendo un campo ondulado, entrecortado por frecuentes cañadas, ríos y arroyos que se pierden en las sinuosidades de las quebradas; que empiezan los alambrados como los nuestros que limitan las propiedades rurales pecuarias, sobre las vías férreas,—porque son dos las que marchan casi paralelas—y

que poco despues, grandes trozos de ganados vacunos y caballares y algunos rebaños de ovejas me acreditan, que nos alejamos del cultivado suelo de la *Nueva Inglaterra*; que estamos en país de semejanzas *pampeanas* y que la soledad, el rancho, la estancia, el puesto de estos pagos y el peon campeando la tropilla y algunos trabajadores en grupitos no acreditan, como digo más arriba, que estamos atravesando un país pastoril que son á su vez *desahogo de los trece otros Estados pletóricos de gente y de vida agrícola é industrial*.

Por mucho que yo simpatice con todos los contactos que regularmente puedan producirse en el *curso* social de los pueblos, no simpatizo con los contactos violentos, porque precipitan las naciones hácia la miseria, por grande que sea el lujo de su civilizacion, como sucede á la Alemania, á la Bélgica, á la Italia y á los primeros trece Estados de esta misma nacion norte-americana, en que se señala ya un empobrecimiento en los suelos y una plétora de poblacion que zoológicamente considero yo siempre como preliminar del mal de estómago y del hambre.

Por todo esto no he sido yo muy partidario de las inmigraciones *forzadas en el Uruguay* desde que contábamos con *medio millon* de habitantes para una superficie de 8000 leguas cuadradas y con su regular multiplicacion y las agregaciones extrañas y espontáneas en pocos años habíamos de concretar y subdividir la propiedad, lo bastante para darnos el espacio suficiente para pasar á la definitiva vida agrícola, acomodando gradualmente la propia poblacion y la que voluntariamente se fuese agregando.

En cuanto á la República Argentina, con sus *cincuenta mil leguas desiertas*, pienso de otro modo.

Los establecimientos ganaderos se dividen en dos categorías de produccion. Los más cercanos á los ferro-carriles ó á las corrientes de navegacion, se dedican pura y simplemente al engorde de ganados comprados en Tejas, en Wyoming y en Kansas, inde-

pendiente de los que se compran en el mismo territorio á los recriadores, que tienen sus estancias léjos de las vías de comunicacion, formando estos estancieros una segunda categoría como entre nosotros, los cuales usan la *castracion* de los terneros mamones, para venderlos en el momento del destete

Los *invernadores* pagan por los novillos flacos, de ocho á diez pesos, y de seis á ocho por las vacas, que se castran inmediatamente despues de entrar en *invernada*.

Uno de estos animales gordos, pero gordo á campo, vale en el matadero de Chicago á peso de báscula Arocena, un precio como de 20 á 30 pesos, y la libra de carne en el mercado no vale más que seis ó siete centésimos moneda cuando más cara, y á estos mismos precios se ha vendido en Nueva York la carne de 300 reses procedentes de estos mismos campos, muertos y embarcados en *dies wagones* frigoríficos en el naciente pueblo de Medura, que sirve de centro á una inmensa circunscripcion pastoril. El flete de las 300 reses de la precedente referencia, recorriendo un espacio de 3.000 kilómetros de Medura á Nueva York, ha costado 2,800 dollars, como quien dice su equivalente en patacones.

Esta baratura de los transportes, el bajo precio de los campos, la modicidad de los conchavos de los peones que son más módicos que los nuestros y la ausencia total de contribuciones, permite á estos estancieros obtener grandes beneficios vendiendo sus carnes frescas frigoríficas á los carniceros de Nueva York, al precio de tres y medio á cuatro vintenes la libra. Esa expedicion, me ha dicho mi amigo Morgant, ha dejado al estanciero expeditor un beneficio liquido de 3000 patacones ó sea un veinte por ciento del precio de compra y gastos.

Otras tropas han seguido para Europa.

Los fletes del ganado *en pié* desde la estacion de Chicago hasta la *Villette* en París, son tambien módicos, como consta de la tarifa y cuenta de una tropa

de 350 animales, que tomó vía de Amberes y se ha vendido con gran estimacion en aquella capital.

Los gastos de transporte han sido por animal:

De Chicago á Nueva York .	35 francos.
» Nueva-York á Amberes .	30 »
» Amberes á París. . . .	20 »
Derechos de Aduana. . . .	25 »

Total. . . . 110 francos.

Viaje total de 17 dias.

El peso de los animales ha sido en la báscula de París, de 560 kilógramos uno con otro, suministrando 64 por ciento de carne de primera clase que ha sido vendida á 170 francos los 100 kilos, es decir dos francos más que la carne del ganado criollo francés.

Cito todos estos resultados y doy á usted todas estas noticias para que pueda apreciarse la ganadería de este país resuelto para todo y lo que tienen derecho á esperar estos estancieros *con muy poco trabajo y muy poco esfuerzo* de su parte y disponiendo como pueden disponer de dinero que á bajos intereses les ofrecen y dan los bancos de San Pablo, de Chicago y de Nueva-York.

Los establecimientos de campo están poco más ó ménos montados como los nuestros. La casa para el dueño, la ranchada para los peones, cocina, gallineros, enramadas, cuarto de carne, un extenso galpon y una quinta, y potreros con árboles frutales y forraje, para las lecheras y para los animales finos, y todo el campo alambrado y dividido en potreros.

Son la mayor parte de los peones mejicanos de origen, aunque los hay tambien criollos medio mestizos, y algunos muchachos irlandeses, todos ellos denominados cow-boys que manejan perfectamente el lazo y son tan despilfarrados, tan gastadores y tan pulperitos y jugadores como los nuestros en no lejanos tiempos.

Aquí marcha todo con pasmosa rapidez en el orden

de las sucesiones y en el desierto donde hay instalada una gran estancia, se improvisa un pueblo, una villa, una populosa ciudad, desde que el propietario haga una escuela, una casa municipal y una iglesia de su comunión religiosa, las leyes de *concretacion* le dan todo lo demás administrativamente.

El *Medura*, desde donde le dirijo ésta, no contenía en el Anuario del año pasado más que 75 habitantes y hoy según el registro cerrado hace pocos días contiene 1647 personas y contendrá según observo *diez ó veinte mil* antes de cinco años, porque así se han formado en estos claros del Oeste, ciudades como *Bismark, Cheyenne, Indianópolis y San Pablo de Minnesota* que encierra hoy *cien mil* habitantes y sigue por el camino de ese prodigioso Chicago que no existiendo, como he dicho, hace 50 años, contiene hoy un millón de habitantes, comprendiendo chinos y bohemios.

Medura tiene ya hoteles perfectamente servidos y la estación que se levanta en el camino de hierro es espaciosa y de gran gusto arquitectónico, y los mataderos públicos movidos con sus mecanismos y refrigerantes á vapor y las casas que se levantan y los caminos que se establecen y la inmigración que afluye, me dan, como he dicho más arriba, la idea de que esta población, formando entraña de inmenso círculo de estancia, servirá por ahora de centro de establecimientos frigoríficos para la exportación de carnes que, á pesar de la distancia, salvará la tierra y el mar y pronto estarán corrientemente en Londres y París.

Estos estancieros no son tan amigos de ovejas como nosotros hasta hoy, cultivan así mismo algunas razas inglesas carníceras y algunas merinas españolas, pero su prestigio es para el ganado mayor; el cual no es tan uniformemente bueno como nosotros lo suponíamos, porque lo hay tan cornuto y ruin como el de *Rio Grande do Sul* en lo que á grandes rodeos corresponde; tienen así mismo en enmestización algunos pequeños rodeos en potreros especiales y forrajes alcanzados

y galpon como lo hace nuestro progresista amigo don Carlos Reyless en su estancia.

Las razas bovinas de absorcion y de refinacion son generalmente Hereford, Angus, Morvan, Durham y he encontrado tambien en dos estancias ganado frances de la Auvergne, Charolaise y Francoutaise.

Los caballos de campo son de la misma cría que los nuestros, pero hay crias finas.

El territorio de Dakota contiene una superficie de más de 25,000 leguas cuadradas y aunque su superficie forrajera no es uniforme ni su clima es templado, sinó más bien frio, como el Sud de Buenos Aires, su porvenir ganadero inmediato es indisputablemente grande y á mi juicio tenemos aquí un gran competidor, como en las nuevas regiones pampeanas.

La poblacion humana que puebla todo ese espacio no pasa, segun la estadística regional que tengo á la vista, de *cuatrocientos veinte mil* habitantes, y en estos iumensos llanos y en las quebradas, como en nuestro departamento de Minas, hay una poblacion vagabunda, que reviste los mismos caracteres de los antiguos changadores y cruzadores del territorio uruguayo, compadrones y gauchitos como Pincha-ratas y Martin Curú, de aquellos que recorrian los campos sacando cueros, siendo los indispensables de todas las yerras, los necesarios de todos los velorios, los que dirigian los cielitos y pericones y cortaban las cuerdas de la guitarra para darse el tono de promover una camorra y robarse alguna de las mozas del baile de candel.

Todos los gauchos sueltos de Dakota son mestizos mejicanos y les llaman aquí *cowboys irregulares* y proceden de viejas familias verdaderamente criollas que han quedado sin propiedad y sin tierras desde que el Gobierno Nacional ha vendido todo á condicion de expulsar *intrusos*, y no consentir *agregados* caracterizando así á todas esas gentes y las familias á que correspondieron, de *vagos no autorizados por la ley*. La policia los vigila y los castiga hasta donde puede

y sinó; son los estancieros los que *hacen* la justicia, para que la *campana* pueda ser habitable.

Yo he tenido el gusto de vagar tambien por esos campos durante unos dias, bien montado en un azulejo, y así he podido apreciar lo que este país vale, y lo que ha de significar en la futura historia económica de los Estados-Unidos, sirviendo de gradual desagüe para la poblacion multiplicada de la *Nueva Inglaterra* y pasar á la definitiva vida agrícola y fabril.

Hablándole á usted de *Nueva Inglaterra* debo manifestarle que aquí se clasifican de este modo los 13 Estados fundadores de esta nacionalidad, que todo el mundo respeta con muy marcado interés.

Adios amigo, sigo para *Omaha* de donde despacharé ésta.

Lo saluda como á los hermanos rurales su afmo.

D. ORDOÑANA.

California, Diciembre de 1885.

Querido amigo:

En Omaha, territorio del pecuario país de Nebraska, cerré mi última carta dejando el *Pensilvania rail-road* que acaba allí su línea, para tomar en aquel punto el *Union Pacific* que sólo llega á *Ogden*, siguiendo despues en el *Central Pacific* hasta esta ciudad, porque son tres las compañías y tres distintos los trenes que recorren la inmensa extension que aparta á Nueva-York de San Francisco, atravesando todo el continente de la América Septentrional en su mayor anchura.

Esos trenes tienen tres compartimentos: el *Sleeping-car* para dormir, el *Parlor-car* para salon de conversacion y sociedad y el *Hotel Coak* para restaurant ó para fonda.

En el *Sleeping-car*, los dormitorios son comunes para doce ó para diez y ocho personas, y las camas son compuestas de un tejido de alambre galvanizado, un

colchon de lana trenzada, dos sábanas, dos almohadas y las cobijas que se soliciten, segun la region que se atraviesa ó la intensidad del frio que cada uno sienta. Los lavabos corresponden al mismo compartimento.

El *Parlor-car* es un verdadero salon de confianza y en él puede uno aislarse para leer ó para disfrutar de la fisonomía de los paisajes, ó entrar en las conversaciones de pasatiempo que allí se suscitan entre los viajeros de todos los cuadrantes; y yo he sido muy feliz en el enouentro de dos españoles filipinos, una señora y señorita costa-riqueña establecidas en San Francisco y un sacerdote católico japonés que hablaba nueve idiomas.

Se sirve en el HOTEL-CAR tres veces en el dia y no faltan bisfteks de bisonte y de antilope, aunque no sea más que en el nombre, costando cada una de estas comidas un *peso* y el vino, que es de la tierra de California, se comprende en esa cantidad.

Los golosos y regalones no se conforman con esos alimentos y se quejan amargamente; pero dado el movimiento, la estrechez y la velocidad con que todo se ejecuta, yo creo que es demasiado bueno.

El tren discurre velozmente en esas llanuras tristes, en esa pampa cubierta de nieve, en ese océano sin horizonte, cuya unidad sólo desaparece cuando se descubre algun grupito de ganado, algun rancho ó alguna estancia rodeada de árboles protectores. No hay arroyos ni cañadas, ni colinas ni quebradas, ni un *ombú*, sólo é independiente, que rompa aquella uniformidad y aquella monotonía. Las estaciones son simples paraderos para tomar agua y carbon y sólo se descubren en sus alrededores algunas casas de negocio semejantes á nuestros boliches y pulperías de campaña, algunos mancarrones atados en palenques, aperados con grandes sillas cubiertas de pellones y estribos baules, y veo algunos hombres *sombrerudos*, lo que me acredita que atravesamos antiguo territorio hispano-mejicano.

Despues de largo dia y larga noche, se llega á la

estacion de *Cheyenne* donde se toma caldo, se almuerza bien y se prepara uno para las nuevas impresiones que han de producirse, al atravesar las montañas *Rocallosas* que á lo léjos se divisan con su color pardo oscuro y su aspecto melancólico.

El tren se pone en movimiento; suena la bocina con sus bramidos de toro cimarron; se llega y penetra en los desfiladeros; se marcha por estrechas quebradas; se aparta la vista de los precipicios; se cierran los ojos en los interminables túneles de madera, y se concentra más en la consideracion de que esos agudos peñascos, esas tierras rojizas y pobres que no producen más árbol que la espina ardiente, empiezan en el estrecho de Magallanes, atraviesan todo lo largo de las dos Américas, elevándose para dejar más alto el Illimani y el Sórata, aplastándose para dar paso al canal de Panamá y terminar en el estrecho de Bering.

A las montañas *Rocallosas* suceden nuevas llanuras, para llegar con noche bien oscura á la estacion de *Ogden*, en el territorio de Utah, correspondiente á la jurisdiccion *Mormónica*, tan mentada en el mundo social por la originalidad de su constitucion y la caprichosa organizacion civil que se han dado, contrariando la voluntad de los Estados-Unidos, manifestada por su Congreso.

Congregacion que tanta bulla ha metido en el mundo moral, no podia yo dejar de visitar pasando por sus mismos pagos y como mis compañeros los Filipinos, los señores Aragon y Eguilar, estaban animados de las mismas ideas, nos resolvimos á quedarnos en *Ogden*, que es poblacion que dispone de todo lo necesario para el bienestar y comodidad de los viajeros y dotada hasta con alumbrado eléctrico.

El mormonismo está fundado en el libro de un iluminado, de un visionario llamado José Smith, que se supuso traductor de un libro místico de incomprensibles caracteres hallados por él como *inspirado por la Providencia*. Habla de Abraham, Moisés, Enoch, una mezcla de ciencia etnográfica que pudiera tener sus

principios en algunos geroglíficos de tablas de piedra hallados en algunas de esas ciudades prehistóricas que no faltan en los Estados-Unidos centrales. Smith hizo su propaganda religiosa en el Illinois, hasta que se produjeron algunas querellas que obligaron á la autoridad de Cartago á reducirle á prision, en la que murió asesinado. Despues de tan trágico como desventurado fin, apoderóse de su doctrina y de su pensamiento Brigham Young, uno de sus discípulos que estableció la poligamia y puso en movimiento á todos los creyentes que peregrinaron meses y meses hasta fijarse en estas regiones tristes y desnudas del Utah.

Pero estoy en Ogden, ciudad mormónica que la encuentro constituida como las demás ciudades de Estados-Unidos y visito sus alineadas calles y paso á su prédio agrario que es bien trabajado y entretenido y observo buenas vacas de raza inglesa, ovejas Leicester y potreros y plantaciones y algunas pequeñas fábricas de tejidos groseros como para gente de campo.

Por la relacion de una señora mormona que ha venido con nosotros y es de Arizona y por consiguiente castellana, hemos podido entrar con confianza en algunas casas de familia por observar su extraña constitucion, sus más extrañas costumbres y el orden y distribuciones de los trabajos domésticos de que doña Anselma, que tal es el nombre de la señora mormona de estas referencias, nos dió los más menudos detalles. Su esposo y esposa de dos mujeres más y padre de 26 hijos, es un hombre hasta cierto punto razonable, pero fanático y medio loco hablando de *visiones*, por lo que juzgué y juzgo que el alma se le debía pasear por el cuerpo, por la frialdad de sus razonamientos y por las consideraciones de sus *tres* mujeres sujetas á las variaciones de la *luna*.

Yo he tenido una verdadera sorpresa al penetrar en las casas de esos hombres; al contemplar sus numerosos hijos; al observar la especialidad de su organizacion doméstica, y por fin, al hablar de su religion,

contrariada por el congreso de la nacion y por todas las personas que se detienen á estudiar los diversos organismos de su existencia, que segun el dictámen del aludido congreso, la poligamia *no servia ni sirve en el Utah más que de máscara, para ocultar los desórdenes y la inmoralidad de sus castumbres y la total promiscuidad de las mujeres que entre ellos viven.*

Yo no quiero, en el curso de mis rápidas impresiones, dar á usted más que ligeras ideas sobre este asunto, pero me ha sorprendido ver muchos hombres de seria apariencia, procedentes de distintos países, muchas mujeres, entre ellas algunas castellanas, muchas niñas producto ya de esas uniones bastardas trabajar, estudiar y razonar con cierto aire filosófico y un desparpajo que no les igualaría el portugués Bandorra.

Pero no es Ogden la ciudad santa del mormonismo. Yo y mis compañeros los filipinos, no queremos dispensarnos de visitar á *Salt Lake City* y en una hora de viaje en ferro-carril bifurcado en el del Pacífico, cruzamos el espacio que nos separaba de esta ciudad que no por ser *mormónica* y de construcción reciente, deja de tener las regalias de todas las buenas ciudades de Estados-Unidos, en cuanto corresponde á magníficas calles cruzadas de tramvías, veredas flanqueadas de árboles y corrientes de agua por la márgen de grandes y lujosos almacenes, espaciosos hoteles y restaurants, plazas y paseos que sorprenden por su extension y por la originalidad de sus plantaciones, arregladas á las condiciones del clima.

Nuestro interés al llegar á esta ciudad se reducía principalmente á visitar la famosa Metrópoli del *mormonismo*, que segun lo que nos habían dicho, no debía igualarle la catedral de Colonia, la basilica de San Pedro, ni la mezquita de Córdoba, y sólo el bíblico templo de Salomon podría parangonarse con

ella en la originalidad y en las proporciones y riquezas.

Penetrando sin embargo bajo sus bóvedas, todo se empequeñeció á nuestra vista por mucho que se observa cierta esplendidez y cierta majestad parecida á la que se percibe al penetrar en las pagodas y en las mezquitas musulmanas de gran entidad, como Santa Sofía en Constantinopla.

El monumento es grande y espacioso y en forma elíptica, pero la techumbre es baja con relacion á su extension y su conjunto es triste y sombrío como las montañas de Utách. Las paredes del templo carecen de todo linaje de adornos y sólo el organo es verdaderamente grande y majestuoso con los tubos dorados, cuyos sonidos pueden apreciarse en sus más mínimos detalles, siendo la acústica de este templo una de sus mayores curiosidades.

El bautisterio corresponde á una extensa piscina reservada, y segun el rito mormon, esa funcion no se ejecuta por aspersion, sinó por sumersion.

Independiente de este gran templo, hay otro puramente de invierno, en el que los mormones han tenido presentes ciertas condiciones confortables, atemperándole con vapor de agua caliente que por tubos de fierro corre á lo largo de los escaños, correspondiendo una parte de ellos á donde han de ponerse los pies. Las paredes de este templo están pintadas al fresco, representando por una parte á Moisés con la revelacion antigua y de la otra á Jesu-Cristo y José Smith para representar la segunda revelacion sin que se descubra, en esas pinturas ni en esos bíblicos y entremezclados cuadros, el arte pictórico que en todas las pinceladas descubre mi egregio amigo don Juan M. Blanes.

Detrás del estrado destinado á las autoridades eclesiásticas, hay una inmensa colmena, un *gran camuati*, rodeado de abejas ó de avispas, simbolizando la actividad industrial de los mormones, y un poco más arriba y hácia la izquierda, un ojo colosal—

mayor ojo que el del amigo *Chancha-mora* — que dicen que significa el de la providencia velando sobre su pueblo mormon.

Estos mormones guardan el lunes por el domingo y le guardan respetuosamente. Dejando las iglesias, debíamos acercarnos al lago Salado y nos acercamos para observar sus tristes aspectos, sus desnudas riberras, la aridez de las inmediatas pendientes y la completa ausencia de todo signo de viva vegetación. Recorriendo los campos en un *car especial* vimos con gusto sus esmerados cultivos, sus extensos trigales ya nacidos; y en las inmediatas pendientes, quebradas y ondulaciones, ganado de las alquerías y de las granjas, pastando durante el día en pastos comunales provocados con mucho trabajo y estudio por el gobierno teocrático de la comunidad.

Llenado el principal objetivo de nuestra visita, tomamos el tren para llegar á Ogden en la hora en que debía llegar el *Central Pacific* para San Francisco y seguir viaje.

Mis impresiones con respecto á este pueblo, en cuanto se relaciona á su larga existencia, no le favorecen, porque todos le ódian, todos le aborrecen y porque la *poligamia* nunca franqueó la constitución regular de la familia, y sin la constitución de la familia, la historia nos hace saber que no ha podido jamás regularizarse ninguna sociedad civil, siendo éste uno de los grandes organismos morales de la iglesia católica. Juzgo, pues, que este pueblo está nuevamente condenado á dispersarse como se le dispersó en el Illinois hace 40 años, salvándole, como he dicho, de su total ruina, el génio de *Brighan Young* que á través de ríos navegables y de desiertos pavorosos le condujo á este punto, colonizando en medió de estas montañas áridas y tristes y en las márgenes de ese lago Salado que por cierto no es el suelo más apacible y sereno para elevar una nueva *Sion*!

Sin embargo, esos hombres, á fuerza de constantes y porfiados trabajos, estudiando el durísimo clima,

los accidentes del suelo, la composicion química de las tierras, hicieron arboledas, cultivaron ganados, provocaron abonos, produjeron riegos y hoy disponen de un país relativamente fértil, enriquecido además con la explotacion de algunas minas, con la congelacion de sal en las márgenes de los lagos y con algunas industrias privadas que completan su económica existencia.

La encarnizada lucha que los mormones sostienen con sus numerosos enemigos en los Estados-Unidos, está entablada en apariencia en el terreno de la poligamia; pero, en el fondo, lo que se quiere conseguir es expulsar á los mormones del Utach, é imponerles un nuevo éxodo, y esto no por fanatismo, sinó por odio de raza y por codicia, sentimientos disfrazados con fórmulas religiosas y susceptibilidades morales, para reclutar prosélitos de buena fé y atraerse á la opinion pública, procurándose el concurso de la prensa. Esos mismos sentimientos, tomando el nombre del patriotismo y del interés de las clases obreras, piden la expulsion de los chinos y no vacilan en recurrir al asesinato y al incendio para deshacerse de los concurrentes molestos.

«Expulsar del Utach á los mormones, como los había expulsado de Nauvoo; apoderarse de sus bienes como se ha hecho ya en el Missouri; obtener del Congreso la admision en la Union de aquel territorio, á título de Estado, hé ahí el objeto que se persigue». Y pues es así, claro está que se trata única y exclusivamente de un espolio, realizado en nombre de la religion y de la moral; hecho que, á la verdad, no es del todo nuevo en la historia de la humanidad.

Al cargo de inmoralidad que les dirigen sus adversarios, los mormones dan una respuesta bastante tópica. Pretenden que la poligamia es universal; con la única diferencia de que, en tanto que en el Utach se practica descaradamente y en condiciones que hacen de ella una institucion moral, en el resto de América practicase en condiciones de hipocresía y de inmor-

lidad que la hacen odiosa. Cuando el congreso aprobó en 1882 la *Ley Edmundo*, dictada contra los mormones polígamos, imponiendo penas severas á todo individuo que viviese en estado de cohabitacion con más de una mujer, los mormones pidieron que la ley no se les aplicase únicamente á ellos, sino que se declarase vigente en todos los Estado del Este, del Sur y del Oeste, lo mismo que en el Utah, y sobre todo, que las personas encargadas de aplicarla, jueces, jurados y agentes del poder ejecutivo, fuesen los primeros en respetarla

«¡Cómo! decían. Se reputa crimen la poligamia, que forma parte de nuestras creencias religiosas; se exige que abandonemos y dejemos en la miseria á mujeres legítimas á quienes amamos, honramos y atendemos en todas sus necesidades; y, en cambio, se tolera á las personas encargadas de ejecutar la ley, que vivan en el desórden y en la inmoralidad. Basta con no ser mormon para poder ultrajar impunemente vuestra pretendida decencia. Uno de vuestros agentes vive descaradamente con la hermana de su mujer; la ley no lo castiga; y ese mismo hombre vendrá mañana á prender á cualquiera de nosotros para llevarlo ante los tribunales. ¿Es esto justo? ¿Es equitativo? Si vuestra ley es buena, ¿porqué no la aplicais en Washington, en Nueva-York, en Chicago, en Boston, en todas partes? Intentadlo. Llevad á los tribunales á todos esos delincuentes, que son bien conocidos, comerciantes, banqueros, fabricantes, hasta los jueces y diputados. Privad de sus derechos, prended y arruinad, si os atreveis y podeis hacerlo, á todo hombre que tenga relaciones con una mujer que no sea la suya legítima.»

Y por si esto fuera poco, añaden los mormones:

«¿Qué desórdenes habeis notado entre nosotros? Fijaos en lo que pasa en vuestras grandes ciudades, considerad las costumbres que reinan en ellas y comparad vuestra pretendida monogamia con nuestra poligamia.»

¿Tienen fundamento las recriminaciones con las cuales intentan los mormones escapar á las persecuciones que les amenazan?

Contesten, por nosotros, los moralistas.

En estas y otras consideraciones llegamos á Ogden, reposando media hora en el restaurant, para subir al tren, que emprendió su vertiginosa carrera á través de llanuras sin vegetacion y sin horizonte, rodando en medio de una nube de polvo salino, que penetra en los coches y que es necesario aspirar en sus carrasperas condiciones. Nada más desolador que este desierto de color gris, en que no se divisa un sólo yuyo, un sólo pájaro, nada en fin que represente la creacion viviente; todo más triste y más desolado que la Asfaltides y la Judea, que hace 18 años visitamos con nuestro finado amigo don Manuel Buxareo.

Nuevos viajeros, nuevas caras, nuevos personajes se encuentran en Sleeping, los hay de los que se suenan las narices con los dedos, y cargan un par de rewólvers, y los hay tambien de los que con aire de *condenados al aislamiento* y cubiertos con capotes de pieles de zorro y forrados los ojos con antiparras de color sanguíneo, para evitar los cambiantes de los colores de los campos, marchan solos, *matroneando* en el coche-salon para no conversar con nadie y encerrados en el mutismo y en el silencio de los *Aguardás*.

Pero han entrado tambien dos pasajeros acompañados de dos arpas, y por sus muchas idas y venidas comprendo yo que deben ser italianos, como realmente son de Chiavari. Mi simpatía por los italianos, el conocimiento especial que tengo de aquella poblacion y de la localidad y ciudad de Chiavari, con su *Madonna del Horto*, mis amigos los Devoto y los Bassane y los Rondello, hijos de aquella amena poblacion, me han hecho pronto tomar amistosa confianza con estos hombres que han cruzado desde Veracruz á Méjico y de Méjico al punto de subida. La conversacion de estos hombres no podia ser ni más entretenida ni más

interesante bajo el punto de vista pintoresco, amenizado despues por algunas sonatas y algunos himnos, entre los cuales el de Garibaldi, sonó en las pendientes orientales de Sierra Nevada y en las caidas pendientes del Pacífico.

Miéntas tanto el tren hace camino y sigue discuriendo valientemente horas y horas en otro desierto triste y en otra muerte viviente, para llegar al fin al pié de las montañas de *Sierra Nevada* en la estacion de *Réno* en que se repone por un rato y se toman alientos.

La noche está ya pronunciada y sigue la marcha con temperatura algo más que fria y glacial y los desfiladeros se suceden á los viaductos y á los túneles, pero como la noche es clara, se pueden apreciar algunos grupos de árboles, raudales de espumosas aguas que se despeñan de las montañas y un manto de nieve se divisa tambien, como tapizando todos los picos y los suelos de las sucesivas faldas de los inmediatos cerros y quebradas entre los cuales serpentea el tren, como una verdadera víbora de coral.

Al fin, cortando las horas con sueños tambien entrecortados se safe al llano meridional y se marcha en medio de tierras ya cultivadas y grupos de ganados en potreros de alambre como los nuestros, y ranchitos y chacras rodeadas de árboles nos hacen fácilmente comprender que estamos en la pendiente, y bajando á las planicies y las regiones del Pacifico, y que pronto debemos llegar al Sacramento á cuya estacion tumultuosa llegamos poco despues, encontrándonos con un *buffet* espléndido y periódicos de todas partes, y hasta limpia botas y cepilladores chinos que le persiguen á uno como conocido por el aseo.

Vuelve el tren á ponerse en movimiento, marcha velozmente por algunas horas y al fin llega á las márgenes de un brazo de mar que es el fondo de la espaciosa bahía de San Francisco y se parte en dos mitades, una de las cuales, la correspondiente á viajeros entra á enriellarse en una balsa de vapor muy

semejante á la que tenemos en la Barra de Santa Lucía, que se debe á la prevision y adelanto del inolvidable señor Buschenthal; y franqueada la barrera del agua, y enrielado el tren en un carril, y aplicada una nueva máquina se emprende la marcha por la márgen de este puerto interior, hasta detenerse en un punto llamado *Oakland*, en que se abandona el tren para subir á un vapor que poco despues le deja á uno en los muelles de San Francisco de California y en las márgenes de este mismo mar Pacífico, que descubrió el inmortal Nuñez de Balboa para recibir como premio de sus servicios la horca á que le condenó el salteador Pedrarias.

San Francisco tiene para mí grandes recuerdos vinculados á su poblacion y su descubrimiento y lo que primero he querido yo hacer y he hecho es saludar las estátuas de los tres frailes fundadores de la civilizacion de California, Tarabal, Kino y Torquemada que en 1771 hicieron aquí su primera reduccion.

Estas estátuas se elevaron en la plaza principal de la ciudad en el primer centenario, lo mismo tambien que el convento votivo que se sustenta por la municipalidad, en perpétua rememoracion de la órden á que pertenecieron los frailes franciscanos.

Por más que San Francisco tenga el tipo yankee que los americanos imprimen á todas sus poblaciones se descubre con facilidad su origen español, lo acreditan además las muestras de los negocios y los nombres de muchos hoteles y despues el colorido de la poblacion y el tinte pintoresco de la gente *criolla* que fácilmente se descubre en el campo en su oscuro color.

Está situada esta ciudad en el fondo de una extensa bahía y el mar no se descubre por ninguna parte, separándole unos extensos médanos de arena algo parecidos á las dunas de Maldonado. Está la ciudad cruzada de tramvías y los hay con un motor enganchado á unos cables de anillos de alambre, prendidos

á la delantera del carruaje, que maneja el cochero ó conductor, por medio de un mecanismo, obediendo á un manubrio de vuelta entera; todo ello movido por una máquina de vapor situada á una distancia no menor de tres millas. El cable está convenientemente cubierto en el suelo, y la traccion de estos carros es bastante poderosa para llevar dos y tres á la vez, deteniéndose instantáneamente y subiendo y bajando las pendientes en el mayor silencio, moviéndose siempre á voluntad de los viajeros.

No podía haberse imaginado medio de locomocion más agradable, más ligero y ménos dispendioso, siendo así mismo, segun los informes que he recogido, mucho más baratos los gastos de primera instalacion, que los que hubiera costado la aplicacion del vapor como en Turin, el aire comprimido como en Lóndres ó fuerza de sangre como usamos en Montevideo.

Me encuentro aquí en medio de una profunda agitacion contra los chinos, que forman la parte principal de la clase trabajadora, y los que ejecutan los trabajos mecánicos de las casas de familias, los que lavan la ropa y ejercen en todo sentido la buhonería del campo y de la ciudad, independiente de los movimientos de gran fuerza y contraccion.

Los chinos trabajan en las minas y en los bosques, en las chacras y en las granjas, siendo ellos los braceros y los indispensables de todas las faenas que se ejecutan en el colosal movimiento del puerto.

Pero se les acusa de rateros, de individualistas, de mantener entre sí cierto espíritu de cuerpo, que se manifiesta en todos los casos imponiendo la ley de su voluntad en los trabajos y en los productos de las pequeñas industrias, en los que ejercen verdadero despotismo.

La principal y más grave de las acusaciones consiste en que no gastan nada de lo que ganan; que todo lo atesoran, que nada edifican ni construyen, que no se hacen propietarios, que no organizan familias, que no aumentan la riqueza pública ni aumen-

tan la poblacion *constantista*, manteniéndose siempre en condicion *ausentista* para llevarse lo que ganan y ahorran, que ese total importa millones al año renovándose continuamente la inmigracion y la emigracion.

Los californianos quieren de todos modos contrarrestar la inmigracion asiática para fomentar la alemana, la irlandesa y la italiana, que ha de trabajar segun ellos en mejores condiciones, con la ventaja inmensísima de que esa inmigracion se fijará en el suelo, aumentará la familia y la poblacion estante y extenderá la riqueza pública haciéndose terrateniente, invirtiendo las utilidades de su trabajo.

Estas son las verdaderas causas y las razones verdaderas que militan para el movimiento anti-chino ya producido y por lo pronto la bulla se ha hecho sentir en la falta de personal para los trabajos precipitados de la agricultura, y en las artes y pequeñas industrias urbanas.

Yo creo y lo he manifestado á algunos señores que me han dispensado su amistad, que los californianos se equivocan en la evolucion que quieren producir en todos los términos, porque el brazo chino que está apoderado de cada uno de los movimientos, trabaja relativamente muy barato, tan barato que no lo harian los inmigrantes europeos, porque los chinos tienen pocas necesidades y en las minas y en la agricultura, se contentan con una mazamorra de arroz, un pedacito de tocino y algunos jarros de té.

Además de esto, no es así, no más y con un rasgo de voluntad, como puede sustituirse un brazo práctico y connaturalizado, por otro que si bien puede tener y tiene otras aptitudes, tiene tambien otras necesidades y había de tener otras exigencias y otros vicios que, por lo ménos, producirían suba en los conchavos y en los valores de todos los movimientos, encareciendo considerablemente la produccion en todas sus relaciones económicas.

Son los chinos excelentes agricultores, ingeniosos

en la viticultura, prácticos en el trabajo de las minas y con sus largas trenzas, sus ojitos de *tucu-tucu* y con su mano en la mancera de un arado, son la imagen de la serenidad y del silencio; y las líneas que ejecuta son también un modelo de rotación y de precisión agrícola, y más cuando son dos y trescientos los que trabajan en la grande agricultura de los cereales, que es aquí de extensiones como en el Illinois.

Si los californianos cometen la ligereza de reemplazar á los chinos tendrán yo creo inmediatamente que arrepentirse, porque no veo yo como sustituir el claro que ellos hayan de dejar en todos los trabajos que he referido, porque ese personal está representado en este país por más de *doscientos mil* individuos, y todos braceros y con aptitudes diferentes.

Muchos y numerosos son los establecimientos públicos de esta ciudad, y la Penitenciaría y la Universidad, el Hotel de Ville ó Cabildo y la Bolsa y el Banco de California, se elevan con algunas iglesias católicas, sobre todos los otros monumentos que revisten así mismo carácter monumental. La escuela de artes y oficios es un modelo.

La Universidad que es grande, una de las más grandes y majestuosas de los Estados-Unidos, acaba recién de construirse y es regalo de Mr. Stanfor, senador representante de California al Congreso de Washington, que vuelve á regalar *quince millones de duros* para dotar á esa Universidad de rentas perpétuas y franquear el paso á los más distinguidos profesores del mundo.

La Escuela de Agricultura formará parte de esa grande institución para dar carrera á los ingenieros agrónomos, que quieran continuar con independencia de la escuela técnica y de prácticas generales agrícolas que funcionan en otra parte.

En el Banco de esta ciudad no hay que contar con un sólo papel equivalente del oro, y al revés de lo que pasa en Nueva York y en las grandes ciudades y Bancos del Atlántico en que funciona el papel para todos

los pagos, aquí es el oro y la plata la única que gira para la circulación y verdad es que en el año pasado se acuñaron y exportaron 36 millones 500 pesos en oro que se expidieron para Nueva-York, China, Japon é Inglaterra.

El Comicio agrícola está montado con todo el lujo y aparato que corresponde á sus opulentos fundadores, y entre otras curiosidades de su salon de lectura, he encontrado una invitacion ya aceptada para una Exposicion internacional de patatas que debe tener lugar en Abril próximo en *Mondidier* en Francia, conmemorando el aniversario del dia en que *Parmen-tier* fué autorizado por Luis XIV para el cultivo de ese tubérculo en *Sallons*.

Los paseos públicos son en todos conceptos espaciosos y bien poblados de arboledas con muchos cinamomos, muchos eucaliptus y los *naranjos* y las *palmeras* se encuentran matizados con los *avellanos morados* y los *laurel cereza* y las *hayas lloronas* con la *magnolia de olor*, el árbol de las *Anémonas* con el *Spino álbar*, y así otros conjuntos que dan perfecta idea del clima y naturaleza de las producciones

Las anchas calles y avenidas plantadas de arboleda; los movimientos de la circulación de arrastre, los grandes almacenes y tiendas, las lujosas modisterias, los aristocráticos carruajes, las fantásticas y modeladas muchachas que discurren por las calles, los teatros y cafés, dan elevada idea de la riqueza y bienestar de esta ciudad, con pavimentos de madera como Nueva York y como Londres.

El puerto es semejante al del Rio Janeiro, tal vez más sinuoso todavía, y contiene buques procedentes de todos los mares y de todos los continentes y en el agitado movimiento de los malecones y de los muelles se oyen hablar todas las lenguas y se observan todos los tipos y las pintorescas vestiduras de los diversos países que moja el mar Pacífico se encuentran formando caprichosos matices.

El sentimiento de la caridad está en este país, como

en todos los Estados-Unidos, desarrollado en todas las escalas sociales, y en el puerto, en contacto con las necesidades de la marina, hay dos *dispensarios hospitales, hospicios*, que son verdaderos modelos de filantropía pura y simplemente dedicados á los marinos, en las condiciones de enfermedad, de invalidez ó de senectud en que se encuentren.

Otros hospitales y otros hospicios hay en el casco y en el predio de la ciudad, y con los colegios de Ursulinas y de San Vicente de Paul y con otras instituciones del mismo orden se completa aquí, por la prevision pública y privada, cuanto merece y necesita el hombre en el curso ordinario de su pobre existencia.

La vida social íntima tiene en lo urbano y en lo rural grandes puntos de contacto con nuestras destruidas costumbres, relacionándose esto con la antigua poblacion Mejicana, que sigue hablando español lo mismo que las numerosas familias centro-americanas que hay establecidas y el comercio español que es señaladamente grande y rico en esta ciudad. La fisonomía general del campo y las condiciones del clima y la flora forrajera y floral y la fauna menor de este país, se relacionan íntimamente con el Uruguay, ocupando poco más ó ménos la misma latitud con sus colinas y pendientes, sus cañadas y arroyos revestidos de vegetacion de las familias mismas de los molles y taruman, del chauchal y curupí.

Hay tambien benteveos y churrinches y chingolos, zorrales y zorros mudos y auteros, y una especie de mulita ó tatú, que en sus pliegues se parece al quirquincho de las pampas.

La agricultura raya en primer término por la gran produccion de trigo, que con el complemento de muchos molinos de vapor, convierte en polvo que despacha por todo el Pacífico y despues otros cereales y sus dilatadas viñas, que se cultivan en condiciones y reglas semejantes á las de España y de Italia, es decir, en cepas profundas y separadas y generalmente sin las espalderas que tanto se usan en Francia.

Los vinos rojos son generalmente muy alcohólicos y tienen gran semejanza, en su sabor y en su tono, á muchos de los vinos del interior de España.

La viticultura toma en este país inmensas zonas; grandes propietarios y grandes capitales hay consagrados á la extension de su cultivo, teniendo aquí las mejores vides de Europa, representantes ya acreditados en la produccion y perfeccionados por los climas y por los suelos.

La ganaderia está representada en este país por más de dos millones de cabezas de ganado vacuno, de nuestra raza criolla aunque hay *tipos Seasey*; seis millones de ovejas y como 400 mil animales yeguarizos y mulares, ocupando los caprinos en número considerable los estribos y antiplanicies de Sierra Nevada.

El comercio de huesos ha alcanzado tan notable desenvolvimiento, que es verdaderamente considerable y merece llamar la atencion. Actualmente se exportan para Europa grandísimas cantidades de hueso á 210 francos la tonelada, y se aprovechan en las industrias del continente ó islas británicas, convirtiendo la primera materia en mangos de cuchillos y otros productos.

Las pezuñas sirven para hacer aceite y las cuatro patas de una res dan próximamente medio litro.

Los huesos de las costillas obtienen mayor demanda, y se venden á 420 francos la tonelada. Sirven para mangos de cepillos para dientes y uñas.

Los huesos de las patas delanteras sólo alcanzan 160 francos de precio, y de ellos se fabrican botones y mangos de paraguas.

El resto se entierra y se convierte luego por la industria en negro animal, que sirve para el refino de los azúcares, á cuyo efecto tiene salida fácil y á buen precio. Las mismas aguas en que se hierven estos huesos al limpiarlos se utilizan tambien, puesto que de ellas se extrae gran cantidad de cola; de modo que

todo se aprovecha y nada se pierde de los huesos en las diferentes industrias para que sirven.

Pero es la viticultura la que ocupa aquí el primer término y es donde está fija hoy por hoy la atención de los cultivadores y empresarios de grandes cultivos.

Los vinos de este país se extienden ya por todos los Estados-Unidos; y aparecieron en la exposición de Amberes y tuvieron premios. En Nueva-York y en todas las grandes ciudades gozan ya de una verdadera popularidad, y puede asegurarse que no tardarán estos caldos en excluir los vinos extranjeros, por lo que las mismas estadísticas agrícolas acreditan que hasta 1870 Nueva-York recibía solamente de Francia *nueve millones* de galones de vinos que han ido bajando hasta *tres millones* correspondientes á 1884.

Esto se debe á la excelente calidad de los vinos rojos y negros de California y también á los del Ohio, Arkansas y Wabart que son parecidos á los del Rhin, y los produce en extensas zonas vinícolas. Estos viticultores juzgan que dentro de muy poco tiempo los vinos europeos habrán perdido el mercado norteamericano, que no consumirá más que el Champagne francés, que no pueden ellos elaborarlo todavía.

Por otra parte, la disminución de las cosechas de vinos en Francia se acentúa cada vez más, y los últimos datos oficiales asignan 30 millones de hectólitros al producto de recolección en este año, habiendo ascendido el de 1884 á 35 millones, lo que hace diez años subía á 85 millones de hectólitros. Esto es más que serio para la Francia económica.

Disponen estos vinicultores californianos de mejores tierras, de mayores espacios que los europeos y sobre todo, la abundancia y baratura del capital les ponen en el caso de ejercer cierto feudalismo en todos los ramos de la agricultura, porque la gran propiedad se absorbe, aquí como en todos los Estados-Unidos, á la pequeña propiedad y se impone por su inmensidad y por su extensión haciendo una agricultura que la Europa no puede contrarestar.

El *mildew* ó *peronospora* ha destruido así mismo algunas viñas en las regiones vitícolas de Monterey, pero no es un inconveniente para que se hagan replantaciones ni para ejecutar nuevas plantaciones hasta los estribos de Sierra Nevada y sigan extendiéndose hasta Ocxport.

Cuatro líneas de caminos de hierro enlazan á San Francisco con el litoral atlántico y seno mejicano, y otra línea más grandiosa todavia la *Canadien Pacific* que atraviesa de Este á Oeste el Canadá y se concluirá de enrielar en las riberas del Pacífico, dentro de un mes con un costo de 200 millones de pesos fuertes la pondrá en relacion con la parte superior del continente, empalmando en ese camino de fierro del litoral, mientras grandes vapores inician el nuevo movimiento y el nuevo comercio, que necesariamente ha de provocar la grande y nueva línea interoceánica.

San Francisco de California, por su espaciosa bahía, por la actividad de su comercio promovido por sus veneros mineralógicos en explotacion, entre los cuales de las de *lignito hulla* se han embarcado noventa y seis millones de toneladas en el año pasado por sus fuentes de petróleo que la permite sustituirle al carbon como combustible y gran economía por su riquísima agricultura, por la fertilidad y condiciones arables de su acidentado suelo, por su posicion topográfica, por la próxima apertura del itsmo de Panamá y por otras ventajas que no se ocultan á la mirada del porvenir, está llamada á ser la tercera ciudad comercial del mundo, despues de Lóndres y Nueva York, elevando de más en más la prevision y la gloria de los tres frailes sus fundadores.

Mientras tanto, la ciudad se amplía removiendo los médanos de arena que la apartan del mar y dé la embocadura del puerto, se hacen nuevas avenidas, se levantan espléndidos edificios y la prosperidad, el órden, la riqueza y el bienestar material, se observan en todas partes á la sombra de la paz, que extiende todos esos beneficios, en el espacioso suelo de los

Estados-Unidos, que Dios aparta de las ruindades pequeñas y miserias de otros pueblos!!

¡Cuántas cosas se empequeñecen ante mis ojos en la fria contemplacion de este país en que tantos amigos he encontrado!!.....

Pero, en fin, debo concluir esta relacion confirmando mis opiniones sobre la suerte del pueblo *mormónico*, que mucho me ha interesado, por lo que el Presidente de la República, Mr. Cleveland, acaba de decir ahora en el mensaje de apertura del Congreso, *sobre los vicios de esa congregacion*, concluyendo por pedir severas medidas de *represion* y de *disolucion*.

Pero no quiero dejar los Estados-Unidos sin algunas consideraciones generales.

La prosperidad de la industria y del comercio se apoyan en este gran país, en el desarrollo fabuloso de su prosperidad agrícola.

Los milagros que ejecuta la fuerza artificial sustituida á la fuerza del hombre, se ven en todas y cada una de sus manifestaciones y con el espíritu de asociacion, las compañías presentan los capitales necesarios para la perfeccion y adelanto de los modernos métodos de cultivo que llevan á la práctica labradores capaces de ejecutar todo trabajo nuevo, porque han sido formados por una educacion especial.

Esta educacion se dispensa en las escuelas de agricultura situadas en las inmediaciones de los pueblos y se enseña gratuitamente todo cuanto pueda corresponder á la naturaleza respectiva del suelo, la influencia más ó menos señalada de la atmósfera y la necesidad más especial de ciertos ramos de produccion.

Esas escuelas crean capacidades de un género absolutamente nuevo y el espíritu de observacion, de descubrimiento y de aplicacion se resuelve en hechos evidentes, produciendo genios especiales para la agricultura como los tienen para todos los ramos del saber humano.

Generalmente se dividen esos alumnos en escua-

dras con un jefe encargado de la vigilancia y de la direccion de los trabajos y se comprenden en primer término la escarda, la plantacion de arboleda y cercos, los riegos, la direccion de las aguas, siembras y cosechas, siguiendo en segundo término con los grandes ensayos de método y de cultivo en las infinitas variedades de los suelos.

Se cubren los gastos de esos establecimientos por rubros especiales y por la razon ó cuenta especificada de los diferentes trabajos á que se aplican los alumnos, que se clasifican tambien segun sus aptitudes.

La moralidad privada y los numerosos vagos de las ciudades, representados por un mundo de muchachas y muchachos, llaman desde luego la atencion.

La ciudad de Nueva-York cuenta dentro de sus muros, un año con otro, una poblacion vagabunda y sin domicilio de 20.000 á 30.000 jóvenes, de los cuales las empresas caritativas recogen y socorren unos 12.000. Añádanse los criminales de profesion y la enorme multitud de ignorantes (unas 60.000 personas de más de diez años que no saben leer) que se mantienen mientras hay trabajo, pero que sucumben á las malas tentaciones cuando el comercio languidece, y se tendrá el contingente donde el crimen encuentra sus reclutas, lo que Mr. Brace llama *clases peligrosas* (1).

Las causas del crimen son de dos clases: unas pueden ser corregidas, y poco á poco borradas; en este caso se encuentran la ignorancia, la intemperancia, la aglomeracion de habitantes, la falta de oficio, la pereza, la vagancia, la debilidad del lazo conyugal, los defectos de legislacion; otras no se combaten fácilmente con el mismo éxito, y las hay que resisten á todos los esfuerzos; estas son la herencia, los efectos de la emigracion, la pérdida de los padres, los accidentes imprevistos, la violencia de las pasiones, la debilidad intelectual ó moral.

(1) Los pobres de Nueva York, asociacion de trabajo.

En el estado de Nueva York la proporcion de los hombres adultos faltos completamente de instruccion, es de 6,08 por 100 y de 31 por 100 para los criminales adultos; es decir, que una tercera parte de los crímenes los cometen las seis centésimas partes de los habitantes. En 1880, de 49,423 personas encerradas en las prisiones de la ciudad, 18,442 no sabian escribir. La ignorancia conduce por fatal camino á la vagancia y ésta á la prision.

De 452 niños culpables de delitos ó crímenes en Nueva-York, sólo 187 tenian padre y madre; 60 p.º habian perdido alguno de ellos ó ámbos, ó vivian separados. El testimonio del doctor Bettinger (*Transactions of the National Congress*) confirma evidentemente las observaciones de Mr. Brace sobre este punto. Este testimonio demuestra que de los 7,963 encerrados en las penitenciarías de los Estados-Unidos en 1870, 55 por 100 eran huérfanos de padre y madre, ó de uno de los dos.

Los europeos son muy numerosos entre los ignorantes y los criminales. Del número total de extranjeros que habia en Nueva-York en 1874, 16,69 por 100 no sabian leer, mientras que esta proporcion entre los criollos era de 1,83 por 100. De 49,423 delincuentes detenidos en 1879, 32.225 eran extranjeros, y gran parte de los demás descendian de padres extranjeros. De este número 21.887 eran irlandeses, y sabido es que los irlandeses son en su país muy respetuosos á la ley. En la penitenciaría de Pensylvania, la proporcion de los extranjeros es de la tercera parte, en Auburn de tres octavas partes; en Clinton de la mitad; en Sing-Sing de cuatro sétimas; en Albania de 13.390 presos, cifra de los veinte últimos años, 10.770 habian nacido en el extranjero.

Las influencias perniciosas de la emigracion tienden á disminuir, gracias, de una parte á la rapidez, cada vez mayor, con que los recién llegados son dirigidos hácia las regiones interiores, en vez de permitir-

les permanecer sin trabajo en el puerto de arribo, y de otra á la calidad de los emigrantes.

Hay en Nueva-York gran número de *Unions* entre los patronos, verdaderas corporaciones exclusivas y celosas que se niegan á ocupar los niños y á alentarlos en su aprendizaje. Este egoismo fatal produce consecuencias económicas muy sensibles, tales como una importacion enorme de trabajo extranjero, y efectos morales más deplorables todavía.

La topografía de Nueva-York; el barrio de los negocios, encerrado en una isla; la necesidad para los trabajadores de habitar en las inmediaciones de las fábricas, han aglomerado la poblacion pobre en algunas calles, que forman, en medio de la gran ciudad, la ciudad de la miseria. Hé aquí las aterradoras cifras tomadas de las fuentes más seguras, las relaciones del consejo sanitario metropolitano. En 1876 el undécimo barrio de la ciudad, que contaba 58,453 habitantes, contenía un habitante por cada 16,1 yardas cuadradas (la yarda cuadrada equivale á metros 0,83 cuadrados); el décimo, con 31,587 almas, estaba poblado en una proporcion que hubiese dado 185,512 habitantes por milla cuadrada; en el diez y siete se alojaban 79,563, lo que hubiese dado 153,006 en el mismo espacio de terreno, y así sucesivamente. En Lóndres, donde ciertas calles son extraordinariamente populosas, la aglomeracion no llega á este grado. El Strand contiene por milla 141,556 habitantes; sólo el barrio del Este encierra en el mismo espacio 175,816.

El consejo de higiene hizo constar en 1875, que en un espacio de ménos de treinta acres (10 ó 12 hectáreas), en el cuarto barrio, sin contar las calles, habia una poblacion de 17.711 habitantes, lo que daría 290 mil habitantes por milla cuadrada. Además, encuentro 4.120 casas, conteniendo 95,091 inquilinos: más lejos hay una apreciacion general, pero que emana del consejo de sanidad y está basada en abundantes datos, valuando en 500.000 almas la poblacion de 18.582 casas de alquiler contenidas en la Cité. Esto no

necesita comentarios, y fácilmente se deduce de tales cifras la aglomeración de seres humanos, que á veces se amontonan en una habitación, y las consecuencias que de ello resultan.

Los pilluelos de Nueva York, que abundan mucho, unen á su natural audacia, apasionado amor al aire libre y á la independencia; les gusta mucho pasar las noches en la calle, y les repugna todo lo reglamentario, condiciones que debían oponer grandes obstáculos á los proyectos que contra ellos se han formado.

Comenzóse por establecer talleres. Esta combinación abortó porque había ya muchos niños reunidos en un local de *Wooster-Street*, donde se les ocupaba en hacer calzado clavado, cuando la concurrencia de una máquina hizo este trabajo imposible. En esta situación abriéronse otros talleres que debían tener la misma mala suerte, y se reconoció que la filantropía no puede rivalizar en este terreno con la industria de los fabricantes. Convencido el comité de la asociación de que seguía mal camino, resolvió limitar por algún tiempo su obra á la educación intelectual y moral de los hijos de la miseria. Hechos jóvenes honrados, y sabiendo la primera enseñanza, no les faltaría trabajo.

Después de los niños vienen las niñas. Es moda en Alemania censurar á las razas latinas en general y á Francia en particular, entre otras corrupciones que les atribuyen, por el desarrollo considerable que ha tomado en ellas la prostitución. Cuando se pasa por algunos barrios de Londres, que podrían formar una gran ciudad, ó por ciertas calles de Berlín, las más frecuentadas y próximas al Palacio del Emperador, cuesta trabajo comprender la violencia de estas censuras, y no puede uno menos de sonreír al saber el extraño procedimiento á que recurrió el gobierno prusiano para mejorar las costumbres de su capital.

En Nueva York, que no es por cierto una ciudad latina, la prostitución es enorme y opone tenaz resistencia á los esfuerzos intentados para disminuirla. ¿Cómo

combatir en las jóvenes esa inclinación á la vagancia que tan pronto las hace presa de todos los vicios? Se han fundado escuelas industriales, especialmente destinadas á las jóvenes pobres. Las escuelas libres, aunque gratuitas, no las atraían, porque se avergonzaban de sentarse en ellas cubiertas de harapos al lado de niñas ménos desheredadas, y porque sus padres necesitaban de su trabajo durante el día. La extremada reglamentación de estos establecimientos era también para ellas un inconveniente. La escuela Wilson, llamada así por el nombre de su directora, fué fundada en condiciones que le aseguraron rápido éxito: después se fundó, por iniciativa de Mr. Brace, y gracias á la paciencia y á la infatigable abnegación que le anima é infunde á las demás, la del cuarto barrio, verdadero foco de infección física y moral. Se prometió á las niñas que no se amedrentáran de acudir á la escuela, enseñarles un oficio, alimentarlas y hasta vestir las, si su conducta era buena. Al principio acudieron pocas; más tarde por centenares, y casi todas merecieron el buen trato que se les había prometido.

El cambio del elemento en que se vive, el régimen físico y moral, un trabajo regularizado—Mr. Brace añade la enseñanza de la religión—despiertan estas tendencias adormecidas y renuevan su carácter. La vida americana, con las aspiraciones que ha hecho nacer el deseo de prosperidad con que anima á los espíritus, contribuye ámpliamente á este resultado: se quiere salir de la condición miserable en que se ha nacido, y esta ambición produce, bajo el punto de vista moral, los mejores efectos.

En las escuelas de estas referencias, varón ó hembra, se aplica el método de Pestalozzi, completado y atenuado por la pedagogía alemana; se ponen á la vista del niño los objetos sobre que debe versar su instrucción, para que trabajen insensiblemente sus facultades perceptivas ántes de hacer un llamamiento al sentido de la abstracción. Su espíritu va apren-

diendo así nociones sencillas que asimila fácilmente, en vez de hacerle aprender palabras, que con frecuencia carecen para él de sentido. Gracias á este sistema (*The object sistem*) las matemáticas dejan de ser para la inteligencia infantil una abstraccion impalpable; la geometría toma cuerpo; la gramática no es una acumulacion de reglas teóricas; la historia natural un catálogo; la geografía una nomenclatura fria y sin vida, y lo que vale más aún, el gusto de la observacion personal se despierta; la memoria no funciona sola; el juicio se acostumbra á saludable independencia; la inteligencia, y este es el fin de toda enseñanza, digna de tal nombre, se habitúa á la investigacion y al trabajo.

La escuela, por bien organizada que estuviese, no pareció bastante; los asilos, por mucha que fuera la habilidad desplegada para no adormecer en ellos la actividad de los niños, y mantener despierto en su alma el sentimiento de la dignidad y de la independencia, al lado de estas ventajas, no carecian de peligros. La asociacion *instruccion de niños* comprendió que el necesario complemento de su obra era colocar á sus discípulos en el campo, en las casas de los agricultores.

Las condiciones singularmente favorables en que se encuentran los Estados-Unidos, su suelo ilimitado que reclama millones de brazos; la necesidad para el que cultiva en lejanas regiones de tener á su alrededor trabajadores que no vayan únicamente por el salario, sinó que pueda considerarlas como miembros de su familia, apegados á su empresa y á sus intereses, la facilidad que hay en este país fértil de alimentarse, aleja el temor de aumentar las bocas en la mesa doméstica y ayuda á la emigracion de los niños. Al principio hubo algun desórden y algunas vacilaciones. Los labradores, prevenidos por una circular, pidieron repetidas veces que se les enviaran niños *perfectos*: los habia que determinaban hasta que tuvieran los ojos azules ó negros.

Sucedió que, en vez de enviarles los más trabajadores, les remitían los holgazanes incorregibles; pero con el tiempo se organizó el servicio de un modo más práctico y provechoso. Para evitar las equivocaciones que pudiera haber al contestar á las demandas de los labradores, imaginóse formar compañías de emigrantes; se les vestía, y bajo la direccion de un agente de la sociedad, eran enviados á tal ó cual ciudad, donde se sabía que faltaban brazos. En la ciudad ó en el pueblo eran advertidos de antemano, y se esperaba á los viajeros en la estacion. Al dia siguiente se verificaba un *meeting* en la iglesia ó en la plaza. El agente pronunciaba un discurso patético apelando á los sentimientos humanitarios y al interés de los habitantes de la localidad, y con frecuencia muchos pilluelos, vagabundos ántes y destinados quizá á despreciable vida, eran alojados en casa cómoda y hospitalaria, donde aprendían la actividad y la virtud.

Trabajo cuesta imaginar la oposicion que encontró esta empresa, la coalicion de preocupaciones y de pasiones que suscitó. La acusacion de propaganda se esparció con verdadero fanatismo, envenenada con mil calumnias; despues surgieron las objeciones más especiosas, propuestas por los partidarios de las casas de refugio, que las consideraban más saludables y de más real influencia. Los promovedores de la emigracion respondieron á estos ataques con folletos teóricos, y como en América sólo convence la evidencia de las cifras, recurrieron en materia tan delicada á las pruebas de la estadística. La cosa era difícil, porque los jóvenes colocados por la Asociacion conservaban con frecuencia en su nueva vida sus aficiones nómadas de otros tiempos, y era preciso seguirles de aldea en aldea ó de pueblo en pueblo, para asegurarse de su moralidad. Venciéronse estas dificultades, y la informacion, hecha cuidadosamente, refutó con brillantez los argumentos enemigos. De los 22,000 aprendices agrícolas colocados por la sociedad, la proporcion de aquellos de quienes habia tenido que ocuparse la

policia, era extraordinariamente pequeña. A esta consideracion moral se unía otra para asegurar el éxito de la tentativa; el viaje, alimentacion y vestido de los niños trasportados á las regiones agrícolas del Oeste, sólo costaban, por término medio, quince duros por cabeza.

Estas sólo son las grandes líneas de la obra que Mr. Brace describe; pero falsearía la fisonomía de su libro, dando de él una idea imperfecta, si, despues de haber expuesto las reformas que en tanta parte personalmente le corresponden, no caminára trás de él un poco á la ventura, á través de una série de capítulos de detalle, donde se refleja, quizá mejor que en el relato precedente, el espíritu cristianísimo y por demás americano de estas empresas caritativas. En primer lugar encontramos algunas reflexiones muy juiciosas sobre el verdadero y más seguro medio de hallar el dinero necesario á la beneficencia. Mr. Brace desconfía de las colectas á domicilio, de las suscripciones al aire libre, de que ya abusamos algo; parécele imprudente pedir á las gentes que nos crean bajo nuestra palabra; quiere que se prodiguen los artículos en los periódicos, las conferencias y los *meetings* para convencer al público de que se trabaja en su provecho, y de que una escuela en un barrio pone á los almacenes vecinos al abrigo de más de un robo.

De esta suerte, y no por los procedimientos ordinarios, logró organizar numerosos gabinetes de lectura gratuitos, con todos los requisitos para estar en ellos cómodamente, y en los cuales hasta se ofrecía una taza de café á los lectores asíduos. La descripcion que hace de estos gabinetes, para donde se citaban en las noches de invierno todos los tunantes de las inmediaciones, es curiosísima. Allí iban para jugar y calentarse, y despues, á pesar suyo, volvian para leer: buen testigo es cierto Hércules forastero, plaga de Nueva York que, despues de haber entrado por pura curiosidad en uno de estos locales, concluyó por ser el director, y sólo usó sus músculos en adelante para

arrojar á la calle á los borrachos poco respetuosos del silencio.

Más adelante encontramos algunas páginas llenas de gracejo, sentimiento é ideas que, á pesar de la diferencia de costumbres, acaso fuera posible de realizar entre nosotros, á propósito de un *Lodging House* para niñas, y con cuyo objeto se recogieron en pocos dias 27,000 duros. Dichas páginas refieren las dificultades que hubo para preservar en esta casa á las niñas inocentes de la influencia de aquellas á quienes sobre todo se queria ayudar; el desarrollo rápido que tuvo esta institucion; las escuelas que se unieron á ella; los millares de costureras y de sirvientas que aprendieron allí estos oficios y olvidaron otras ocupaciones. De este capítulo sombrío que deja el alma entristecida por el cuadro de la miseria y de la vergüenza que describe, á pesar de las consoladoras enseñanzas que tambien contiene, se pasa á una pintura alegre y embalsamada. De un viejo edificio, casi abandonado, Mr. Brace y sus amigos han hecho una escuela llena de flores, de acuarios, de invernaderos, de salas de baño, donde entra el sol por por todas partes. Supongo que los estudios no serán allí muy asiduos, pero que las rosas, la luz y las butacas prestan allí grandes servicios, y que este oasis de alegría, de limpieza y de buen gusto en un barrio perdido, ha preservado ó vuelto á la pureza á muchas jóvenes.

Tal escuela no es, despues de todo, sinó una imitacion muy perfeccionada, de los *Kinder-Garten* de Alemania: América sobresale en asimilarse los elementos extraños que cree fecundos; y admirada de los ejemplos que presenta Prusia, se encamina con rapidez hácia la enseñanza obligatoria. No necesito decir que Mr. Brace es ardiente partidario de esta reforma, y que á nombre de la democracia, y para preservarla de los peligros que la demagogia le hace correr, la reclama, pareciéndole que al derecho de sufragio corresponde un deber, el de emitir un sufragio inteligente, y que el único medio para conseguirlo es instruir al

que lo emite. Temo que este razonamiento parezca demasiado sencillo á nuestros refinados políticos. Mr. Brace examina tambien todas las objeciones que á nombre de una pretendida escuela liberal se hacen contra este sistema, y poco inclinado ordinariamente á reclamar la intervencion del Estado, la solicita en este punto y la pide en voz alta, celebrando que en California, Massachussett, Rhode-Island y Connecticut se ocupen de este asunto, prometiendo una solucion verdaderamente moderna, y cita con mal disimulado dolor la cifra de los anglo-americanos que no saben leer y escribir (6 por 100 en el Norte y 30 por 100 en el Sur,) cifra en que tambien nosotros debemos meditar.

El trabajo de los niños reclama tambien, segun Mr. Brace, una legislacion rigurosa, y no encuentra que sea una limitacion de la libertad de los padres y de los fabricantes el limitar la edad en que debe empezar el aprendizaje y las horas de trabajo, como tambien exigir de los aprendices una certificacion de haber asistido á la escuela. Desgraciadamente las condiciones económicas de Nueva York oponen mayor resistencia que en Rhode-Island, Connecticut y Massachussett, que tienen ya una buena ley sobre este punto, á la medida legislativa propuesta á la Cámara de Nueva-York por el consejo de la asociacion en favor de los niños, y que casi produce las disposiciones de nuestras leyes sobre este punto.

Dos capítulos de grande elevacion moral y de una importancia económica considerable reasumen la filosofia de la obra y pueden servirla de conclusion. Uno de ellos trata de la limosna, de la caridad en general y de la forma en que debe practicarse. Mr. Brace pone de manifiesto la influencia fatal que ejerce en los caracteres la beneficencia, tal y como se practica en Inglaterra, y nos enseña que la limosna degrada á los que de ella viven, y mata su actividad, gastando Londres solamente 150 millones de francos por año, y no pensando en un sistema de educacion popular que

reduciria, con provecho para todos, este presupuesto de la miseria.

Frente á la beneficencia inglesa, la mejor para mantener el pauperismo y desarrollarle, Mr. Brace expone el método de la beneficencia americana y su teoría. «Distribuyendo, dice, cada año, bajo diversas formas, miles de duros, cuidamos de que cada penique produzca su efecto en el carácter de aquel á quien se lo damos. Deseamos mucho ménos repartir limosnas que impedir que nos las pidan. Todas nuestras empresas tienen por objeto impedir el acrecentamiento del pauperismo.» La independencia y la dignidad son las cualidades que esta caridad inteligente procura respetar y despertar en las almas. «Nuestros maestros de *Lodging-Houses* han reconocido que el mejor medio de hacer el bien á los pilluelos consiste en cobrarles y no en darles.» Cada pilluelo paga su alojamiento y se considera independiente; si es extremadamente pobre, se le aloja *á crédito*, y cuando sus asuntos mejoran, paga sus atrasos. No se les viste por completo y de pronto, salvo en circunstancias especiales, sino que se les obliga á economizar y á vestirse á su costa. Si carece de recursos para establecerse en un oficio, se le presta una pequeña suma, «pero se le presta, no se le da.» De este modo se llega á suprimir esa variedad que pulula en Lóndres de mendigos de profesion. Tal es el tratamiento que conviene aplicar á la miseria. En otro capítulo habla del que debe aplicarse al crimen, ó mejor dicho, á las disposiciones criminales.

Adivínase, por lo que precede, que Mr. Brace para nada cuenta con los asilos, los refugios, las penitenciarías, las cárceles de jóvenes, donde el culpable sólo significa para la administracion un número anónimo. Colocadle en el campo, proporcionadle, bajo una buena guarda, el gusto á una actividad honrosa y lucrativa, imitad la excelente institucion de Hamburgo, conocida con el nombre de *Rauhes-Haus*, ó la colonia de Mettray, y llegareis, como en estos dos establecimien-

tos, á convertir en personas honradas el 90 por 100 de las recogidas.

A la sociedad le trae cuenta multiplicar los medios de prevencion de los delitos; la economía está de acuerdo con la moral y la humanidad. Nunca se meditarán bastante las siguientes líneas de Eduardo Livingston, uno de los principales reformadores del código criminal de los Estados-Unidos:

«Lo mismo que para las enfermedades del cuerpo la prevencion es ménos dolorosa, ménos costosa y más eficaz que la cura más hábil; de igual suerte, en las enfermedades morales de la sociedad, detener el vicio, ántes de que tome la forma del crimen, apartar del pobre la causa ó el pretexto del fraude y del robo; reformarle por medio de la educacion; enseñarle á vivir de su trabajo, será, sin duda alguna, obra difícil y que exigirá sacrificios, pero más eficaz y mil veces más económica que el mejor sistema penal »

Una estadística recientemente publicada por la sociedad agrícola de esta ciudad, asigna á los Estados-Unidos las producciones siguientes:

16 millones de ganado vacuno, 42 millones de ovejas, 39 millones de cerdos, 11 y medio millones de ganado caballar y cinco millones de capones.

La produccion total de manteca fué de 990 millones de libras que han representado 180 millones y medio de pesos y la del queso de 310 millones de libras que han valido 34 millones y cien mil pesos.

Las viñas fuera de California, ocupan grandes zonas en el Ohio, Arkansas Wabart, en la península que forma la finicion del Missori y Missisipi. Tambien se señalan algunas viñas en zonas de Albania.

El añil, el lúpulo, el lino, el cáñamo, el arroz, el algodón, el tabaco, el azúcar, el heno, los cereales, de los que se han cosechado en el año estadístico 83 millones 499,350 bushels de trigo y en proporcion, avena, centeno, trigo sarracénico y maíz.

Lo que se refiere á la ciudad de Nueva-York hágase extensivo á todas las grandes ciudades de Estados-

Unidos, cuyos cuadros vivos, en toda la apreciacion de la palabra, lo mismo en Boston que en Chicago, acreditan en todos conceptos los juicios de los mormones.

D. ORDOÑANA.

Colon, Enero de 1886.

Mi querido amigo:

Para desandar el camino recorrido hasta San Francisco yo queria escoger uno enteramente nuevo, de aspectos diferentes que ofreciese paisajes extraños, y para ejecutar esto tenia delante de mis ojos el ferro-carril *Southern Pacific* que recorre todo el Sud de la California, atraviesa Tejas y en San Luis se divide en dos ramales, uno que sigue la direccion y puerto de Galveston en el seno Mejicano y el otro que atravesando el Missisipi en colosal puente sigue á Nueva-York, cruzando el *Ohio* y el *Cincinnati*.

Pero ya algo cansado de idas y venidas, he optado por la navegacion del mar de Balboa y tocando en Monterrey, Matzalan, Acapulco y otras ciudades y capitales de las pequeñas Repúblicas Centro-Americanas, fondeamos en la espaciosa bahía de Panamá.

Cuantas consideraciones históricas se han agolpado á mi imaginacion, porque al fin estaba en el *Darien*, en el Eldorado de los siglos XVI y XVIII! Allí aparecieron ante mis ojos las figuras de Pizarro, de Almagro, de Valdivia, de Quirós y de otros castellanos navegantes y soldados, humildes misioneros con la cruz y con el cayado, todos con el pensamiento de extension. todos confundidos con la idea de la Pátria y con la idea de la civilizacion cristiana. . . .

El puerto de Panamá de tanto nombre y fama, le forma el archipiélago de *Taboga* y le cierran las islas de *Perico*, *Naos* y *Flamencas*, todas correspondientes á las islas de las *Perlas*, que tantas y tan magnificas se pescaban en tiempos del descubrimiento, de cuyos ostiones quedan todavía simientes bastantes para

continuar las pesquerías, aunque en más modestas condiciones. La ciudad está fundada cerca de la playa, donde las agitaciones del mar del Sur lavan sus arenas.

Está situada á los ocho grados y 57 minutos de latitud y hace tanto calor como en Bahía de Todos Santos.

La primera noticia que los españoles tuvieron de este punto la debieron á Tello de Guzman, que en 1515 llegó á este sitio, pero ya dos años ántes, Balboa había descubierto el mar Pacífico tomando posesion jurídica en nombre de los reyes de España.

La ciudad tiene el mismo carácter de todas las ciudades hispano-americanas y los monumentos públicos y religiosos, la catedral, los conventos y hospitales, el cabildo y otros, tienen el colorido español que no falta en estas poblaciones, y en los barrios no lejanos se observan tambien casas y ranchos que, como dijo el señor Sarmiento, debieron tener por modelos los nidos de la *horrera*. Por la parte del Nordeste, pero casi enclávada en la ciudad, hay un cerro llamado de *Ancin* de elevacion semejante al Cerro de Montevideo, que embellece mucho la totalidad de la poblacion.

Los cultivos agricolas se relacionan con la latitud y con la naturaleza tropical del suelo y en la extensa llanura que media entre la ciudad y la cordillera de los Andes, nada falta de cultivarse, ni nada deja de producirse con arreglo á la temperatura, y subiendo despues por las pendientes, siguen otros cultivos y otras plantaciones de nuestra zona no faltando la vid, el trigo y otros cereales y todo linaje de legumbres.

He visto vender en el abundante mercado de Panamá, la *carne de Iguana* que es un gran lagarto, de los que tenemos magníficos representantes en el Uruguay.

Para ver los trabajos que se ejecutan en la perforacion del istmo se ofrecen dos caminos: el ferro-carril á Colon, ó el camino viejo que se dirige á Cruces que

he preferido yo para tomar allí el río Chagres y descender por él en algunos de los *bongos*, observando al mismo tiempo lo que tanto se ha dicho de la vegetación lujuriosa de las márgenes de esa célebre corriente de agua.

Siete horas he tardado yo en cruzar de Panamá á Cruces. Siendo el camino fragoso y malo y subiendo y bajando por las montañas en una mula de orejas *nambi*, petiza, mansa de estribo, aperada con silla y pellones de cabra, recorriendo como dos millas por hora.

Siendo el carácter de la población rural igual por igual al nuestro, tal vez más criolla todavía, ese viaje se ejecuta bien cuando se tiene la suerte de establecer cierta amistosa *aparcería* con el guía y es éste bastante *advertido* y *ladino* para dar las noticias y conocimientos que posee de los lugares que se recorren, de quienes los atravesaron por primera vez, de los asesinatos, robos y muertes que designan las muchas cruces que se ven, y sigue al mismo tiempo dando noticia de las virtudes medicinales de las plantas y yuyos que en distintas condiciones se encuentran en aquellas quebradas y vertientes.

Mi guía, Eleuterio Sanchez, reúne todas esas condiciones y más como herbolario y naturalista.

De repente se detiene y me dice: aquí tiene usted la *yerba del pollo*, que sirve para curar toda clase de heridas, pero que principalmente tiene la virtud de servir para las enfermedades de las gallinas y pollos, de tal modo y tiene tales secretos, que cortándole á uno de ellos la cabeza la puede usted volver á colocar como ántes con sólo ponerle una cataplasma cruda de ese yuyo.—¿Usted lo ha visto? le pregunté.—Muchas veces, sí, señor, y se lo mostraré en la ranchada de *Quibay*, que está ya cerca. Como yo conocía por crónicas y viejas narraciones el terreno que pisaba, le dije á mi vez:—¿Usted conoce una víbora que hay por aquí que tiene dos cabezas y ofende indistintamente con las dos?—Sí, señor, y es no ménos venenosa.

a) que las de coral y cascabel, y ahorita no más encontraremos alguna.

En efecto, poco despues encontró una como de media vara de largo, redonda y toda semejante á una lombriz, de un diámetro de quince á veinte líneas y las cabezas distintas de las otras culebras, porque son formadas de la prolongacion del cuerpo.

Le observé diciéndole que teniendo la cabeza y la cola la misma estructura, habian juzgado mal y que no podian ofender con la una como con la otra.

En estas y otras pláticas y admirando las flores del aire de todos los colores, fuimos atravesando la andina cordillera, de uno de cuyos picos se observan palpablemente los dos mares y la estrechez de la tierra en aquel punto para venir á producir ese *istmo de Panamá* que se corta en la actualidad, y cuyos trabajos y sordos rumores y detonaciones apagadas se oyen en las lejanas cuencas, con cierto respeto y veneracion inexplicables.

Cruces es una pequeña poblacion fundada por los españoles, y por mucho tiempo y durante la colonia y aún despues, continuó sirviendo de puerto para el transporte de los productos procedentes del Atlántico en su travesía para el Pacífico y vice-versa en lo que al Perú y mar de California correspondia.

La navegacion del Chagres acaba en ese punto, en cuyas inmediatas montañas nace ese rio, cuya anchura, que es allí como de 50 varas, sigue gradualmente ampliándose, siendo navegable en toda su extension y curso hasta Colon que desemboca en el mar, recorriendo una distancia de 43 millas, por las vueltas y giros que efectúa, siendo la verdadera distancia de 21 millas rectas, que son las que han servido al señor Lesseps para sus estudios por el *Valle del Chagres*, que se amplía en extensos bañados, pajonales y bosques, por los cuales se ejecuta el *canal*, cortando y formando en otras partes grandes muros de contencion.

— Los grandes bañados que se observan en sus ribe-

ras desaparecerán tambien como productores constantes de chuchos y malarias.

La navegacion del descenso se efectúa como en los canales del Delta del Paraná, y los espesos bosques y el lujo de vegetacion tropical con sus ceibas, higuerones y cedros, se elevan bien poblados de aves de todos los plumajes y de bulliciosos monos que saltan de árbol en árbol, y de yacarés que acompañan los *bon-gos* en la perezosa navegacion.

Desde que el capitán Hernando de la Serna descubrió este río y navegó por él en 1527, estudiando un paso para el Pacífico, muchos cambios se han ejecutado, pero los que han de ejecutarse para dentro de tres años cambiarán la fisonomía general del país y las condiciones habitables de estos territorios.

Entre Colon y Panamá hay un verdadero ejército de obreros que ejecutan sus trabajos en diferentes puntos á la vez en 27 empresas diferentes que se han comprometido con Mr. Lesseps á concluir los trabajos ántes del tiempo prefijado en los contratos.

Las máquinas que se emplean solamente para los trabajos representan la fuerza material de 400 mil hombres y los talleres de reparacion y de fundicion son tan extensos y combinados como los de Creusot, en los cuales se componen y reparan las dragas y los trépanos y perforadores á vapor, que por su inmenso poder reblandecen el mismo granito.

El material empleado se compone de 150 locomotoras y 200 locomóviles. 5000 wagones y 6000 wagonetas. 65 grúas y 40 dragas. 150 chalanas y lanchones con 50 remolcadores á vapor. 300 bombas de agotamiento y 80 escavadores y perforantes.

Las secciones del *Paratso* y del *Obispo* son las más interesantes á observar en la actualidad. La primera se extiende desde un pago llamado *Pedro Miguel* hasta otro llamado *La Culebra*, siendo la montaña de Pedro Miguel de naturaleza volcánica, de rocas duras como el granito rojo de la Paz. Trabaja allí el pode-

e roso escavador americano *Osgood*, que extrae cuatro toneladas de materiales por minuto.

La montaña granítica de la Culebra, *que es el verdadero Andes*, es el obstáculo más formidable de todos los trabajos, porque teniendo de longitud más de tres kilómetros, con una elevacion de más de 500 piés, contiene, segun los ingenieros, más de 25 millones de metros cúbicos de materiales que remover, formando sólo ese trabajo una sexta parte de la totalidad del canal.

La seccion del Obispo es de roca volcánica y he tenido el gusto de presenciar una explosion formidable producida por dos y media toneladas de dinamita con 20 de pólvora, que ha hecho saltar más de 30,000 metros cúbicos de la roca.

Las represas de piedra que se ejecutan en el rio Chagres emplean el material movido en las explosiones, y la llamada *gran represa*, que es para cambiar la direccion absoluta de las aguas de su natural cauce y dar direccion del *Noroeste* para el *Oeste*, es probablemente el trabajo más importante que se ejecuta para contener y desviar el rio con una muralla de 500 metros de longitud, 70 metros de altura y un espesor formidable de 400 metros en sus bases.

La mayor parte de los movimientos entre Colon y Panamá los ejecutan negros y mulatos, gente de color de las Antillas y de la Luisiana, algunos criollos y tambien italianos, todos los cuales tienen por base de su alimento *nuestro tasajo* procedente de la Habana.

Los hospitales y casas de refugio y las rancherías se extienden por toda la línea y parece algo así como un extenso campamento con gentes de trabajo y de labor acompañados de mujercitas y muchachos.

En presencia de todos estos trabajos, la ejecucion de las pirámides de Egipto con 30,000 hombres y diez años de labor, parece cosa baladí.

No debo concluir estas referencias sin recordar al primero que pensó, estudió y propuso al emperador Carlos V la perforacion de este istmo, por cuatro

puntos distintos, uno de los cuales es exactamente el que se lleva á efecto hoy, siendo en realidad notable que despues de cuatro siglos la ciencia haya alcanzado la ejecucion del remoto pensamiento del navegante español Antonio Galvan.

Es digna de notarse en Colon la diferencia de los dos mares del Norte y Sur ó Atlántico y Pacífico, tocante á las mareas, pues ellas proceden contrariamente y así se advierte que cuando las mareas de un mar suben las del otro bajan y así no son muy concluyentes las razones físicas que explican este fenómeno.

Esta corta lengua de tierra, interpuesta entre los dos mares, ha constituido el mayor obstáculo á la navegacion intercontinental y así por ejemplo para seguir de Londres á San Francisco de California era necesario subir hasta el 55° de latitud Sur, atravesar el estrecho de Magallanes ó doblar el Cabo de Hornos dando un giro de 3 á 4,000 leguas.

Se ha querido, pues, con razon vencer dicho obstáculo, despues de las tentativas hechas en busca de un paso al Noroeste del continente, paso que existe y que atravesó el sábio sueco Nordenskiöld, pero que es impracticable por la accion de los hielos en aquellos mares.

Segun el acta de constitucion de la compañía del canal, éste debe quedar terminado en doce años, con facultad para prolongar el término de la construccion por seis años más, habiéndose cedido á la compañía más de medio millon de hectáreas de terrenos con las minas que contienen, en una profundidad de 200 metros para las obras del canal.

Los puertos quedarán declarados francos y se establecerán aduanas solamente para la importacion de mercaderías de la República Colombiana.

La economía de navegacion que resultará cuando el canal se abra, es enorme y está calculada, en los términos más claros y precisos, en una tabla que tene-

mos á la vista empezando desde Lóndres que quedará á 3,500 millas de San Francisco de California.

El Chagres forma en Colon un verdadero puerto y tiene en su embocadura más de dos cuadras de ancho, con profundidad cada vez mayor por los dragages que seguirán aumentando su capacidad.

Panamá y Colon se pierden en la inmensidad del porvenir como cabezas del canal y por los edificios que se construyen y por las ampliaciones que se ejecutan, se comprende que está bien entendida la secreta grandeza de su porvenir.

Con tal motivo lo saluda su afectísimo.

D. ORDOÑANA.

Madrid, Marzo de 1886.

Querido amigo: Despues de una ausencia de diez meses, he vuelto á esta capital á respirar aires saturados de ambientes castellanos, que tanto se acercan á los ambientes del Uruguay y observar lo que pasa por aquí, despues de tantos y tantos acontecimientos como se han producido, desde los saltos y temblores de Andalucia, hasta la muerte de Alfonso XII y la constitucion de la regencia en la advertida nieta de María Teresa de Austria.

Al rey le habia yo conocido y tratado lo suficiente para juzgar de su educacion y de su índole, descubriendo fácilmente sus tendencias hácia la vida práctica, *privada y administrativa* y sus sencillas costumbres; en sus altas condiciones de primer magistrado de la nacion.

Las huelgas de obreros y de artesanos que no son más que luchas zoológicas, siguen manifestándose en distintos puntos de Europa, revestidas con caracteres distintos y con ropajes diferentes, y la que se inició en Decazeville con el asesinato del Gerente de las minas, amenaza seguir, desde que las poblaciones subterráneas de las márgenes del Aveyron que explotan carbon y que no serán ménos de siete mil de familia y

viven como los *peludos* en extensas cuevas, han tomado una activa participacion, y piden y solicitan lo que la Compañía no puede darles: un aumento de sueldos y disminucion de horas de trabajo, que no le conviene, dice ella, ni los rendimientos ni ventas responden á mayores lujos ni á mayor dispensacion de gastos.

Miéntas tanto, andan por allá un par de locos ó maniáticos diputados al Congreso de Paris llamados Camelinat y Basly que elevan aún más la fantasía de los trabajadores á título de bienes comunes y tiranía de los burgueses, esto es, la igualdad social.

El conocido economista y republicano Mr. Leon Say es así mismo el presidente de la Sociedad Minera y con todo su puritanismo democrático y sus melifluas tendencias radicales, se disponía estos dias á lanzar un úkase haciendo saber á los levantados de Decazeville que los que no se presenten á trabajar en dia determinado, dejarán de pertenecer á la Compañía.

El Gobierno ha logrado no obstante que la Compañía aplase la medida cuyo anuncio ha bastado para añadir más leña al fuego, por el árbol caído de la congregacion de obreros.

No se sabe cómo terminará este asunto porque las poblaciones subterráneas del Aveyron, piden, como lo he dicho, aumento de salarios ó conchavos y disminucion de horas de trabajo y la Compañía quiere resueltamente sostener los anteriores tipos, amenazando, en caso contrario, con apagar las fráguas y cerrar todos los movimientos de explotacion.

Dejando aparte los derechos de la sociedad de Decazeville y de los mineros, y reconociendo que el Gobierno debe velar por que se respeten los de todos y no se turbe el orden público, cabe, sin embargo, considerar lo insensato que es confiar en los cambios sociales para obtener mejoras en la condicion material que piden y solicitan lo mismo los obreros de Decazeville que los de Lóndres, cuando el verdadero secreto reside en su número, en su multiplicacion y

en el aumento gradual de sus necesidades y condiciones zoológicas.

Por mucho que grite Luisa Michel y hable Rochefort, no han de cambiar las condiciones ingénitas de la población obrera de Francia, que continúa siendo bajo la República *semi-radical*, un poco peor que el Imperio, y la República conservadora de Thiers y Mac-Mahon.

Y lo peor, lo más triste para el porvenir nubladísimo de la Francia, que bajo todos conceptos quiero y estimo mucho, es que su situación económica es cada día más mala y que el comercio de exportación que en 1884 ascendió á la suma de 3,232.500,000 francos, en 1885 no ha pasado de 3,185.03,000, figurando los productos agrícolas en una disminución de 49.000,000 de francos.

En las importaciones arrojan las estadísticas las mismas disminuciones, y de 4,313.479,000 á que subieron en 1884, bajaron en 1885 á la suma de 4,215.877,000 francos.

Y no es esto sólo, sino que los *consumos* de París que son por los derechos de sisa las verdaderas rentas del Municipio, manifiestan también una creciente disminución ascendiendo el déficit del año pasado sobre el anterior, á una suma de 600,000 francos mensuales con un total de *siete* millones en el año,

Los buenos tiempos del Imperio, cuando cada país tenía en aquella Babel una colonia establecida, han pasado; y de tanta grandeza y esplendor sólo quedan las *Taperas* de las Tullerías, y 72,000 cuartos ó piezas vacías, y como todo está en relación, *cien mil* de sus habitantes la han abandonado y los extranjeros apenas se dignan visitarla durante los meses de primavera y verano.

En materia de diversiones y teatros júzguese lo que pasará, cuando el gran Gayerre ha ido de aquí para una corta temporada, y hacen temporada aquí la Patti y la Quipper, que son las primeras gargantas de estas

tiempos y las que en estos períodos han hecho siempre estacion en París.

Y como si esto no bastase, ni Sardou, con su última produccion *Georgina*, que es preciosa, ni Daudet con su célebre *Sapho*, han podido galvanizar el espíritu ausentista de los teatros de París, ni aun trabajando artistas de indisputable mérito, como Juana Grannier.

Y si como todo esto no bastase, empeñanse todavía los radicales en arrojar de Francia á los príncipes de la casa Orleans y Bonaparte, que es como empeñarse en echar de París la *crema* del dinero y de la verdadera aristocracia y cerrarse todos los establecimientos de lujo.

Mientras tanto Alemania crece, y mientras su bandera recorre todos los mares y sus buques penetran en todos los archipiélagos buscando con avidez la soledad, el desierto, el descuido y el abandono, su Gobierno se impone por su prevision, por su elasticidad, por el indisputable tacto que le caracteriza en las diversas evoluciones que imponen las necesidades gubernamentales modernas.

Por eso se concilió con España, á quien admiró y respetó por su energía y por su bravura, valiéndose de la autoridad olvidada del Santo Padre, y se concilia hoy con esa misma autoridad, y raya las disposiciones que restringian y hostilizaban á la Iglesia Católica en Alemania, y hace entrar en el concierto general del Imperio á 16 millones de católicos que vivian apartados y mohinos en el movimiento progresivo del país.

Esto no sólo es habilidad política, sino que tambien es algo como tino práctico, lo mismo que el facilitar el gradual desagüe de la poblacion, para que pese en país extraño y contrapesen con los mismos obreros y con los mismos industriales *criollos trabajando más barato* y con más humildad.

Esta es una de las causas y pretextos de las huelgas de Lóndres que, como las de los chinos en los Estados Unidos, son elementos de futuras y no lejanas perturbaciones.

baciones, porque paralizan é invalidan el trabajo y el progreso de los hijos del país.

Pero no todas han de ser vaguedades para los pueblos latinos, que con su febril actividad y su nervioso temperamento, buscan lo desconocido, adelantándose á los períodos políticos y sociales.

Italia progresa en instituciones y en todo linaje de adelantos; no hay pueblo ni ciudad ni aldea que valga dos vintenes, en que no se descubra algo, así como de ordenada administracion, y aunque es cierto que la propiedad no está bastante dividida y la aristocracia de viejo título pesa onerosamente sobre sus arrendatarios rurales, los tributos y cargas públicas van gradualmente desapareciendo ó cuando ménos disminuyendo á medida que la autoridad, el Gobierno, el Estado, vá desembarazándose de las cargas y compromisos que se impuso con la constitucion de su nacionalidad. Da gusto observar el tino que el Gobierno y las Cámaras italianas y las diversas ramas de la Administracion, manifiestan en todos sus actos, y como discípulos del impaciente Mazzini han fundido sus ideas y sus exageraciones en el crisol de las comunes conveniencias nacionales, tratándose de hacer *pátria y pátria*.

¡Cuánto tendríamos que imitar en esto, nosotros los que aspiramos á la estabilidad y al orden, en los fértiles campos del Uruguay!..

El comercio italiano sigue creciendo á medida que aumentan las producciones del suelo y á la sombra que le dispensa una armada bajo todos puntos de vista formidable; miéntras que el aumento de su poblacion que espontáneamente se desagua en el Plata y otros puntos hace claros, sin que la amenaza zoológica sirva de pavor para el gradual desarrollo de nuevas industrias, ni estorbe el orden y bienestar general de la Península.

Pero lo que ha hecho Italia como no lo ha hecho ningun otro pueblo, es hacer inmediata justicia á todos los hombres que desde el Abate Gioberti hasta Cavour, hicieron algo de significacion para la cons-

titucion de la nacionalidad, y así al cruzar las espaciosas plazas de Turin se observan numerosas estatuas y monumentos en que individualmente se rememoran aquellos ciudadanos.

Yo creo que lo que falta á Italia es su conciliacion con el Santo Padre, y lo mismo que todos los que visitan el panteon Agripa en Roma se inclinan respetuosamente en aquella rotonda ante el túmulo de Víctor Manuel, así debiera respetuosamente tratarse en la Metrópoli italiana al jefe visible de 300 millones de católicos.

De esta España y de este Madrid podría decir á usted mucho entrando en el detalle de los materiales adelantados que se descubren, lo mismo en el campo que en las ciudades, sobre todo pudiendo hacerse las comparaciones con lo que fueron, lo que eran y lo que son.

España tiene bien poblados sus litorales, pero el interior no sólo está imperfectamente ocupado, sino que hay espacios que merecerían leyes obligatorias de colonizacion agraria á los nobles propietarios para poner en provecho y en venta zonas de baldío de gran extension.

Es poco más ó menos lo que pasa en Inglaterra.

Verdad es que el gradual aumento de la poblacion, la extension de los caminos públicos y la segunda red de ferro-carriles, pondrán en claro todos esos huecos y la ocupacion se hará cediendo á la gran ley de las necesidades y sin que tenga parecido con lo que Alemania quiere ejecutar con los campos polacos, cuya alemanizacion es una de las fantasias del señor Bismarck.

Miéntas tanto un pueblo como el español es rico, desde que dispone de tierras vírgenes y de otras no agotadas y arroja al comercio extranjero 20 millones de hectólitros de vino por año, algunos millones más de otros frutos que le proporciona la feracidad de su suelo y arroja tambien cien mil toneladas diarias de hierro, cobre, plomo, mercurio, calamina, cinabrio y

otros minerales, no comprendida la plata y oro que se explotan en los mismos veneros y entre las mismas escorias que lo ejecutaron los Fenicios, Cartagineses y Romanos, los Godos y los Arabes.

Más rico y con derechos á medrar y subir tiene este país, cuando todavía se contienen provincias como las occidentales de Galicia y Extremadura, en praderas espontáneas, con valles dilatados como los del Tambre, el Lézar y el Carreira, grandes lechos minerales, y corrientes de agua y pendientes regables y clima suave y apacible como las márgenes de la Agraciada ó de Tacuarembó.

Para el movimiento de su comercio interior tiene España 13 mil kilómetros de caminos de hierro y se emprende la segunda red y mientras tanto se comienza el de Canfranc sobre Francia que será la tercera línea en aquella dirección, se hace el de Betanzos al Ferrol, se ejecutan los de Segovia á Aranda de Duero, de Calatayud á Molina y dos de Bilbao á Zumárraga y Vitoria.

Madrid es la ciudad de Europa donde más edificios públicos se construyen en la actualidad y el Banco que se levanta en el Prado será, complementado con la Bolsa, un edificio así como la de Nueva-York con un salón de 1,000 metros de superficie.

En edificios privados Madrid ha triplicado su casco en 30 años y los tranvías iniciados aquí por mi infortunado amigo el doctor Garbiso, llevan la vida y movimiento desde el instituto agrícola de Alfonso XII, hasta las antiguas ventas del Espíritu Santo.

Funcionan aquí diariamente 24 teatros y tal es la afición y tal es el gusto de estas gentes, que todos ellos tienen lo que puede llamarse un lleno completo.

Empieza también á trabajar una gran compañía italiana de verso y todo esto y los nuevos paseos y nuevos centros de recreo y de pasatiempo hacen hoy de la capital de España una de las más lujosas y entretenidas de Europa.

No sé lo que pasaría antes de ahora, pero los ex-

tranjeros hoy establecidos en esta ciudad son numerosos, principalmente italianos y franceses y muchos tambien los que la visitan en su carácter de turistas y de simples caminantes de impresion ó de curiosidad.

La actualidad política y administrativa infunde confianza y basta el graduador de la deuda pública que sube en las cotizaciones de todas las bolsas, para dar la medida real de lo que eso importa.

Y esto es, porque los hombres públicos de este país, Castelar sobre todos los caudillos de la democracia Española, han aprendido y se han aleccionado lo bastante para comprender que los sistemas de Gobierno y el orden general de las administraciones políticas de los pueblos, no pueden efectuarse con gentes no preparadas y que las evoluciones no pueden tampoco producirse sino por el convencimiento y la gradual educacion de las clases inferiores, no entrando jamás en la cuestion de conciencias, que es en ciertos pueblos y en ciertas razas, algo así como de idiosincracia.

La muerte del rey nada ha modificado en este país, y su señora sigue presidiendo la nacion con más tacto, más prudencia y más seriedad que ciertos jefes de Estado, que no por ser hombres saben tener el acierto suficiente para evitar disgregaciones que dislocan la suerte de los pueblos y cambian los rumbos de su prestigio y su prosperidad.

Hoy tuvo lugar el casamiento de la Infanta doña Eulalia con el joven Antonio de Orleans y la boda se ha realizado en las más privadas condiciones, atento el luto de familia.

Sólo la novia y la madrina han vestido de blanco y la corte toda ha vestido de riguroso luto, observando yo atentamente al desfilar por las galerías del Palacio en direccion á la capilla real, esa aristocracia española de antiguo título, esas altas y ceñudas damas de negros ojos, esos herederos de Cristóbal Colon, y de Hernan Cortés, de Gonzalo de Córdoba y de Pizarro y tantos otros, en cuyas facciones he querido descubrir

algunos rasgos de heróicos progenitores, perdidos ya en los cruzamientos y enmestizaciones de los tiempos que han pasado.

El casamiento, las velaciones, toda la fiesta ha revestido el carácter que á estas funciones asigna la iglesia católica, en sus clásicas manifestaciones.

La corte española es indisputablemente una de las más lujosas y etiqueteras de la actualidad.

Sigue el mundo sabio haciendo adelantos científicos y el microscópio acaba de descubrir en la piel de los cerdos un microbio, que ha denominado *Cisterus Celuloso Leprosus* que es causa inmanente de muchas enfermedades transferidas al hombre.

Viene á probarse en esos estudios que la mayoría de las enfermedades pulmonares son debidas á la entrada en los pulmones y bronquios de parásitos que se desarrollan y se multiplican á expensas de los tejidos y que la enfermedad resulta de la lucha entre la *Célula viviente* y el *microbio parasitario*.

Se acredita tambien en los estudios de esta referencia que la *tisis* y la *pneumonia* tienen un origen parasitario.

Este bacilo descubierto por Kock, existe en el aire en el estado de esporos procedentes de la expectoracion de los enfermos, disecado y diseminado por el aire en forma de polvo.

La enfermedad, se trasmite al respirar un aire cargado de estos gérmenes y se cita como ejemplo y prueba incontestable de esto, el caso de un tambo de Alfort, en que perecieron hace poco, todas las vacas en una verdadera epidemia, habiéndoles transmitido la enfermedad el mozo ó peon del establo, que falleció el primero de todos de tisis.

La tisis del ganado vacuno reviste los mismos caracteres que en el hombre y la leche de vacas atacadas de esta enfermedad ó la carne de los animales ingerida en el estómago, la trasmite en gérmenes y son numerosísimos los casos recogidos ya de muertes producidas de ese modo.

Sin conocer todavía los adelantos de la moderna ciencia, yo tuve hace mucho tiempo la advertencia de escribir algunos artículos al propósito de los tambos urbanos pidiendo que la autoridad municipal de Montevideo hiciese un reglamento de esa índole para la capital.

Tengo á la vista el resumen de los artículos de consumo introducidos en Madrid durante el semestre de 1.º de Julio á 31 de Diciembre, en cuyo último mes hay que tener en cuenta un aumento de introduccion por razon de los regalos que se importan y de la mayor provision que hacen los industriales con motivo de las fiestas de Navidad.

En este concepto, lo que más llama la atencion es el número de huevos introducidos en esos seis meses, y que se reduce á 17.734,150

Es decir, que suponiendo á Madrid una poblacion de 500 000 almas, con la flotante, cada individuo ha venido á consumir unos 35'47 huevos en los seis meses, comprendiendo todos los productos de cocina, pastelería y confitería, los averiados y rotos y los perdidos en sus múltiples preparaciones culinarias.

El vino comun introducido en el mismo semestre ascendió á 9.194.377 litros, correspondiendo á cada habitante en ese período 18,39 litros.

Que aún multiplicados por otro tanto de agua, y falsificacion, no dan un consumo que pueda escandalizar, pues vienen á ser tres litros al mes por habitante; y téngase presente que ese vino lo consumen todas las clases, con raras excepciones.

Y esto se prueba con la proporcion en que han entrado en el semestre los vinos generosos y espumosos, en cantidad de 172 288 litros, ó sea uno de éstos por cada 53 de vino comun.

La leche introducida fué 1.492.345,35 litros.

Entraron licores 25.905 litros, y cervezas 101,040 litros.

Los fabricantes de este último artículo en Madrid produjeron además 120.000 litros.

En el matadero se sacrificaron animales por 9.722.045,94 kilogramos.

Además entraron 287.420 kilogramos de carnes frescas

Le saluda su affmo. amigo.

D. ORDOÑANA.

Valencia, Abril de 1886.

Mi querido amigo:

Noticias políticas en todo concepto como para producir disgustos y malestar, llegaron frecuentemente en la segunda quincena del mes pasado á las columnas de todos los periódicos de estos países, anunciando revoluciones y trastornos en la República del Uruguay.

En tal situación, yo no he querido permanecer un día más en Madrid, abandonándole para continuar mis excursiones en el sencillo campo de la producción y del trabajo, en el que la población rural, apartada de la agitada vida política y de las mezquinas ambiciones personales que se manifiestan en las ciudades, ejecuta sus facultades, ya en las rutinarias faenas agrícolas, ya en las combinaciones de nuevos cultivos.

Valencia es la región europea que más puntos de contacto tiene con las regiones Uruguayas y tenía yo interés particularísimo de observarle en estos meses, para ver y comparar sus producciones y la naturaleza de su suelo en relación al nuestro.

El territorio valenciano manifiesta su carácter especial desde que se atraviesa Játiva y se discurre en la espaciosa llanura llamada la huerta, á través de bosques de granados y de chirimoyas, de naranjos y de limoneros y se observan los campos de arroz y de maní y los trigos, las cebadas, los centenos y los yeros y el sol brillante y el riego y la humedad, dando su vida y su movimiento á la producción general.

El bienestar material se observa fácilmente en el trato de la población rural y en la visita de los blancos

y aseados caseríos que salpican el valle, en el que se encuentra á las mujeres y niños en la ocupacion doméstica del cultivo de la seda y en la preparacion de envase de los frutos de la horticultura y de la floricultura, que con dos meses de anticipacion han de presentarse en venta en los mercados de Lóndres y de Paris.

La diversificacion de los cultivos, ajustado todo á la naturaleza del suelo y á los aspectos de las exposiciones, son las que desde luego llaman la atencion del agrónomo y aún del observador, partiendo del admirable principio de que todo esto tiene su fundamento en la agricultura árabe, que desconocía la química agrícola, y que la simple observacion, acompañada del cálculo y del buen sentido práctico, dirigia sus operaciones.

Verdad es que los árabes tuvieron maestros de agronomía como Abencenif y Awerroes; que ajustasen los principios de la práctica agrícola de sus tiempos á la variedad cósmica, económica é industrial de los suelos arables.

Pero pasan hoy los agricultores de este país por una verdadera crisis, producida por la creciente baja de sus productos y por la competencia que se manifiesta en sus mercados, con frutos semejantes procedentes del Plata y de la India principalmente en el maní y en el arroz que han sido dos de los principales cultivos de la huerta de Valencia.

Se trata, pues, seriamente de la transformacion de esos cultivos, principalmente del maní, invirtiendo las tierras en viñedo, fundándose la *Sociedad Agrícola Valenciana* en las especiales condiciones climatológicas de la zona en que el maní se produce.

En los estudios de esa sociedad se dice que las tierras en que se produce el maní, tienen grandes ventajas para el cultivo de la vid, adelantándose la produccion en más de veinte dias, circunstancia que influiría para que los exportadores buscasen con preferencia los vinos de esta zona, para embarcar

pronto y para refrescar, con esta clase, los vinos viejos existentes en Paris, Cette y Marsella.

Las tierras que aquí han estado y continúan estando dedicadas al maní son de dos categorías: las areniscas, que no contienen más de 15 á 20 por 100 de arcilla y las negras ó rojizas que contienen 30, 40 y 50 por 100 de arcilla.

Yo creo y lo he manifestado á varias personas que en las tierras areniscas el cultivo de la vid adolecerá de las mismas miserias de que adolecen las vides de la Gironda, mientras que en las más arcillosas, la produccion de la vid puede ejecutarse ventajosamente, disponiendo además de agua para los riegos y sumersiones intermitentes, que son los verdaderos y conocidos remedios para la curacion de la floxera, el mildew y la antracnosis, que mata la viticultura francesa y perturba en Italia, España y Portugal la frondosa vegetacion en las tierras de secano.

Estudios interesantes contraidos á estos asuntos acaban de dar los señores Teruel y Morote y yo que creo que debemos dar paso franco á la industria viticola iniciada por el señor Aguilar y Leal, continuada por don Luis de la Torre y resuelta en todos los términos por mi inolvidable amigo don Francisco Vidie-la, les he seguido con interés porque tenemos en el país muchas zonas semejantes á las valencianas y personalmente tengo las que desequé en el valle de la Agraciada de inmensas aptitudes para todo linaje de cultivos industriales.

Dicen los señores de la referencia que la transformacion del cultivo en Valencia no lastima al propietario ni perjudica al colono.

Y esto es lo interesante y práctico del estudio.

El primer año, dicen, se hace el plantel de los barbos ó barbones; en el segundo se extienden y ensanchan; al tercero son trasplantados al campo, y en el cuarto dan casi con creces los gastos empleados en el cultivo.

La principal ventaja que se obtiene en este cultivo,

es que en los primeros dos años pueden sembrarse cereales, legumbres y hasta maní y que el agricultor se resarce en el cuarto año de los gastos de los primeros.

La garantía del éxito en el cultivo de la vid está en la seleccion inteligente de las plantas, á fin de que cada tierra tenga la vid propia de las materias y elementos de que está compuesta, porque es empeño absurdo, como lo demostró entre nosotros el señor Vidiella, plantar y sustentar vides inadecuadas á la naturaleza de los suelos.

Seguiré con interés cuanto se diga y haga á estos respectos, porque todo es de aplicacion entre nosotros por las semblanzas de los suelos y por la temperatura apacible y serena que se disfruta en este país y hasta por el colorido del cielo, clarísimo como el del Uruguay, observado de lo alto de las colinas

Valencia es una ciudad industrial, rica y verdaderamente comerciante, ejecutando todos sus movimientos por cuatro líneas de ferro-carril y por su servicio de tramvías que la enlaza y estrecha al puerto del Grao.

Las instituciones científicas, los gremios, las sociedades económicas y las bibliotecas, dan la idea de la grandiosidad de esta histórica ciudad del Cid, recordando que aquí en esta musulmánica ciudad, el señor Vicuña Mackenna tuvo la suerte de hallar la perdida historia *manuscrita de Chile* del padre Molina.

Atravesando sus calles, nuestro guía y amigo nos ha mostrado la casa-palacio en que vió la luz el señor don Jacinto Albístur que con tanto tino como prudencia dirige hace años *El Siglo* de Montevideo. Yo me he descubierto con mucho gusto al pasar por ese solar.

El paseo público que es grande y extenso como la Cascine de Florencia, dá todas las tardes curso á más de 600 carruajes, y en el teatro principal, que es espacioso como el de *Solis*, se lucen las más hermosas muje-

res y las más bonitas muchachas que en conjunto se ven en Europa, segun la opinion de mi distinguido compañero.

Pero debo detener el curso de mi pensamiento y dejar de narrar muchas otras cosas, porque el telégrafo anuncia una batalla, una gran batalla civil en las márgenes del histórico Dayman, sangre oriental derramadall Me figuro todo lo que ha pasado. Me figuro tambien la tribulacion de las estancias, la perturbacion en las familias rurales, la grosería, la inmensa grosería de los oficiales pidiendo auxilios, llevándose los caballos, arreándose á los hombres y á los muchachos, cortando alambrados y al fin de todo, el vacío y la inmensa vergüenza de ser la República Oriental del Uruguay el *único* país del mundo en que se siente hoy el estridor de las armas fraticidas como en tiempo de los sarracenos.

Pues concluye su angustiado amigo.

D. ORDOÑANA.

Montdidier, Mayo de 1886.

Mi querido amigo:

A su tiempo dije á usted que el 26 de Abril debia efectuarse en *Montdidier*, departamento del Somme, una exposicion-concurso de *pupas*, conmemorando el centenario de Parmentier, introductor y propagador del tubérculo chileno en Francia, y nacido en esta ciudad en 1737.

El concurso se ha efectuado en las más brillantes condiciones y la memoracion de Parmentier ha sido elevada por diez sociedades agrícolas y por la representacion de la Sociedad de Agricultores de Francia, que en todas estas fiestas y en todas estas funciones de trabajo, toma la distinguida participacion que corresponde á tan prestigiosa Asociacion.

El elemento oficial ha estado representado por el prefecto del Departamento, los diputados de la loca-

lidad, el director de la escuela de farmacia y por una diputacion de farmacéuticos militares.

La animacion ha sido grande y majestuosos los efectos producidos por las distintas manifestaciones dirigidas á la memoria de Parmentier, que realmente fué el introductor de las patatas ó papas en Francia en el pasado siglo.

Las papas se conocieron por primera vez en este país en 1775 y el sábio Parmentier, ex-farmacéutico del ejército de Hannover, obtuvo por aquel tiempo autorizacion para cultivarlas en las llanuras de Sablons, próximas á Paris, pero el utilísimo tubérculo fué en primer término mirado con incalificable desdén y hasta con prevenciones y antipatías señaladas.

Las tentativas hechas para su aclimatacion, tropezaron desde luego con obstáculos insuperables fundados en la extendida creencia de que su consumo contribuiría de una manera poderosa á la propagacion de la lepra que se extendía por diversas provincias de Francia con proporciones aterradoras.

Pero Parmentier, hombre de fé y de conciencia y que en sus viajes se habia alimentado con papas, comprendió que su cultivo podria contribuir eficazmente á conjurar ó atenuar las crisis producidas por el hambre en tiempo de escasez ó carestía, no se dejó vencer por el desaliento, y decidido á realizar lo que creía un bien inmenso, desplegó esa constancia, esa tenacidad, ese viril aliento que se encuentra y se busca para las prendas seguras de la victoria.

El triunfo que obtuvo no pudo ser más ruidoso.

El mismo Luis XVII y su córte le colmaron de distinciones, proclamando así que en la serenidad de las alturas, no podian tener acceso la preocupacion y la ignorancia.

Hoy despues de cien años, en todas las clases de la sociedad, pero particularmente en las poco acomodadas, la papa es parte importantísima de su alimentacion y se bendice, aunque ignorándolo, el nombre de Parmentier.

Por todo esto las fiestas del centenario han revestido gran solemnidad, habiendo espontáneamente concurrido muchas personas científicas y representantes de sociedades industriales que no habían sido invitadas.

Una de las cosas más notables de esta fiesta, aparte de la exposicion agrícola, ha sido el banquete oficial, compuesto exclusivamente de papas aderezadas y presentadas en cuarenta y tres platos diferentes.

Esta variedad no debe extrañarse teniendo presente que Alejandro Dumas, que era gran gastrónomo, dejó averiguado que las papas podían condimentarse de 250 maneras.

No faltará quien extrañe que se haya celebrado en Francia, con tanto regocijo, el centenario del cultivo del mencionado tubérculo, pero la observacion será injusta porque prescindiendo de los inmensos beneficios que la papa presta á la humanidad, por ser uno de los alimentos más baratos y saludables, ha dado vida á multitud de industrias que contribuyen á la riqueza y bienestar general.

De ella se extrae la fécula, el almidon, la sémola, la tapioca, etc., etc., y por medio de la destilacion, el ácido valeriano, vinagre, vino, licores y otros muchos productos cuya enunciacion adquiriría las proporciones de un catálogo.

En cuanto á los instrumentos que se emplean en el cultivo y la transformacion de las papas, son en esta exposicion agrícola, tantos, tan variados, tan ingeniosos y tan innumerables, que no hay medio de describirlos sin apelar á largas y penosas digresiones.

Francia que en un principio se mostró hostil y refractaria á la adopcion de la papa como sustancia alimenticia, ha tributado y tributa hoy á Parmentier respetuoso culto.

Hace ya muchos años que la principal plaza de Montdidier luce la estatua en bronce del sábio que ostenta en su mano la *flor* del *tubérculo*, que inmortalizó su nombre y también París, donde el gran

filántropo entregó el último suspiro, tiene un monumento en el cementerio del Père Lachaise, á cuya construcción concurrieron todos los farmacéuticos franceses.

El aspecto de los campos y el estado general de los cultivos no puede ser más agradable ni más alentador, bajo el punto de vista del bienestar de la población rural y todo hace creer que en este año la agricultura general europea se reparará de tantos y tan continuos desastres de años anteriores, especialmente en lo que corresponde á viticultura y cereales.

Hace pocos días, he recorrido despacio las márgenes del Adin y de la Gave hasta las altas regiones de los Pirineos orientales y aunque Francia tiene regiones bellísimas, mucho árbol y mucha vegetación, aspectos verdaderamente soberbios, nada me ha impresionado tanto como esas poblaciones cis-pirenaicas que disfrutan de un clima suave, un terreno relativamente fértil, una enciclopedia de producción y después, un estado moral sosegadísimo que se descubre en la escuela, en la iglesia y en las comunidades de trabajadores urbano-rurales, siempre alegres y decidores.

Pero de todo esto le enviaré una relación de *Biarritz á Lourdes* que ha de interesar algo.

Las estadísticas de la producción que sirven de metrómetro para graduar la regular marcha de los pueblos, me merecen siempre preferente atención y en los diarios y en las revistas, busco siempre esos trabajos porque me sirven para relacionar mejor lo que pasa con atropello por delante de mis ojos.

La dirección central de Agricultura de Washington acaba de publicar los datos estadísticos relativos á la cosecha de trigos obtenida durante el año de 1885, en todo el territorio de los Estados-Unidos y la aplicación que se le ha dado.

Resulta de este documento oficial que en 1.º de Marzo de 1885, la existencia de trigos procedentes de cosechas anteriores era, en almacenes y depósitos,

de 26 500.000 hectólitros y que la cosecha de dicho año produjo 44.625.000, haciendo toda una suma de 71.125 000 hectólitros.

Las aplicaciones dadas á ese total han sido las siguientes:

Consumo en los Estados-Unidos, 33.373.000 hectólitros.

Semillas de la primavera y del otoño, 6.500 000 hectólitros.

Pérdidas y trigos dedicados á la fabricacion de espíritus 625 000.

Remanente en almacenes y depósitos 20.000.000.

Exportacion desde 1.º de Marzo de 1885 hasta igual dia de 1886, 10.625,000 hectólitros.

Total igual al precedente, 71.125,000 hectólitros.

La comparacion de estas cifras establece, en primer lugar, que la exportacion de trigos por los Estados-Unidos llega solamente á un 15 por 100 de su produccion y existencia del año referido y que es por consiguiente errónea la creencia generalmente extendida de que los Estados-Unidos ó sus grandes agricultores exportan la mitad de sus cosechas.

Y á propósito de estadísticas generales y balances de *importacion* y de *exportacion*, el que corresponde á esta Francia tan simpática y querida por muchos conceptos, no puede ser de carácter más desolador y todo conduce á esperar que el proteccionismo más exagerado llegue á predominar en todas las esferas, como lehitivo y como remedio á males que se palpan y sienten en todos los ramos de la riqueza pública y privada.

Los barullos de Decazeville y de Virmicombes siguen su camino de orgullo, de ignorancia explotada por cuatro pilluelos que han reducido al hambre y miseria á numerosas familias, cuyas criaturas manifiestan en sus lánguidas miradas la falta de alimentos y de cuidados y reparaciones

En el estado actual de la civilizacion, lo que pasa en esos focos de trabajo é industria es una vergüenza

social, por más que todos los huelguistas y hasta los de Bélgica y *Chicago* proclamen la *igualdad social*, como resolución de todos los problemas zoológicos y sociológicos de nuestros tiempos.

Por Decazeville andan estos días *Carrie* y *Bonys* animando á la resistencia, interin la compañía no ceda á sus pretensiones de aumento de salario y disminucion de las horas de trabajo. La huelga que es de más importancia de lo que se supone, no lleva pues camino de concluir porque la empresa de las mismas ha declarado que no puede modificar sus resoluciones sin exponerse á una total ruina.

Le saluda á usted y compañeros, su afectísimo amigo,

D. Ordoñana.

La Rioja, Mayo de 1886.

Mi apreciado amigo:

Una de las más interesantes regiones de la España del Norte, bajo el punto de vista de la *enciclopedia agrícola*, es la denominada de la *Rioja*, con otros territorios y otras zonas que por contacto y vecindad se relacionan con ella, en la extensa oya del Ebro, que es el más pintoresco de los rios de España.

El ferro-carril de ese litoral bifurca en Miranda, empalmando en el ferro-carril del Norte y sigue discurrendo hasta Castejon, para concluir en el Central de Navarra, cruzando por territorios cubiertos de vid y de olivos y por espacios cultivados con los famosos pimientos de Calahorra y con otros frutos correspondientes á la gran horticultura y arboricultura industrial.

Los vinos y los aceites constituyen el principal comercio y la principal industria de este país, pero las industrias menores de su inmediata dependencia, con los ambiguos para la produccion de alcoholes y las fábricas de conservas de productos vegetales, for-

man verdaderamente un conjunto de actividad y de riqueza, que contrasta con el carácter *hoso* de la población rural, pero que se armoniza con las numerosas casas francesas comisionistas, establecidas en el país, y con la frecuencia de grandes poblaciones como Haro, Calahorra y Logroño, que son verdaderos centros de industria agrícola y de vida social.

Hay entre todos los establecimientos de agricultura uno, que por la extensión del territorio cultivado y por la variedad de los cultivos que se ejecutan y por los transformismos que se llevan á efecto en los extensos galpones de la granja, merece citarse tal vez como el mejor que existe en España y como muy pocos de su índole en el extranjero.

Esta granja es la denominada de *Vista Alegre*, propiedad de los señores Trevijano y Compañía, que tienen en ella establecida una *fábrica de conservas vegetales y alimenticias y sopa de yerbas*.

Está situada esta labor á once kilómetros de Logroño, en jurisdicción de *Torrezilla de Cameros* y pago de *Nalda* en las márgenes de un afluente del Ebro, en una cuenca profunda que dejan en claro las inmediatas montañas con exposiciones al medio día y entrecortada por acéquias de riego, que distribuidas convenientemente contribuyen poderosamente á que las frutas, legumbres y flores adquieran el mayor desarrollo conocido y estén consideradas como las más finas y mejores de su clase, teniendo su gran mercado de consumo fresco en París y Londres.

La superficie, que es de 100 hectáreas, se halla totalmente cultivada, ocupando un ángulo del predio unos 300,000 árboles frutales apartados uniformemente por acéquias. Las otras superficies están contraidas á frutos de horticultura, en cuyo cultivo no se echa de ver la falta de ninguno que corresponda á la índole industrial de la explotación.

El personal de esta colonia está dividido por categorías de ocupación, siendo los unos exclusivamente para el trabajo y movimiento de las tierras.

y frutos, y los otros para la fábrica, que ocupa una extension de 700 metros cuadrados, rodeada de bellísimos jardines con instalaciones correspondientes al pabel on central, en los que se encuentran los escritorios, los almacenes de lateria y tarros, frascos y envases de cristal, dispuestos á la exportacion, continuando los talleres de carpinteria y hojalateria, los salones para empaquetar la *sopa de yerbas*, chalet, cocheras y numerosas habitaciones y almacenes destinados á los empleados de la casa y á las múltiples operaciones de la fábrica.

Las faenas de campo están desempeñadas por 180 personas que funcionan con los aperos de labor y los instrumentos y mecanismos agrícolas más perfeccionados, porque todos tienen en esta magnífica granja su práctica aplicacion. Todo es digno de silencioso y sosegado estudio, y la atencion tiene sucesivamente que fijarse, no sólo en la variedad de los cultivos, sino en la forma en que ellos se elevan y sustentan acreditando la sublimidad de la ciencia agrícola y la flexibilidad de la naturaleza á la potente voluntad del hombre cuando es conducida sin esas rutinas y empirismos que paralizan la iniciativa individual y embotan los sentidos de la prevision.

250 operarios de ámbos sexos se ocupan diariamente en la elaboracion de las conservas, pudiéndose fácilmente juzgar de la importancia de este negocio, por el *millon* de tarros ó botes de legumbres, frutas, conservas al natural, almibares y encurtidos que anualmente salen de los obradores para entrar en la corriente del comercio, agregando unos *cien mil* tarros más de carne y pescado, que siguen el mismo movimiento.

Dos máquinas de fuerza de 50 caballos cada una se hallan montadas con destino á la fabricacion de *sopa de yerbas* y á la de conservas vegetales y alimenticias, moviendo al mismo tiempo otros aparatos ingeniosísimos que facilitan las distintas operaciones que ejecutan, principalmente el corte de la *sopa*

Julienne y otra sopa aún más variada y más completa que se denomina sopa *Trevijano*, que en muchos conceptos supera á la francesa en calidad, por contener más cantidad de yerbas finas, ser más delicado el aroma y hallarse siempre más fresca.

Esta sopa se exporta en sacos de 50 kilos y en paquetes de un octavo, un cuarto, medio y un kilo, siendo su precio sumamente reducido.

El establecimiento que acabo de visitar le dará á usted una idea del progreso agrícola que gradualmente se va desarrollando en este país, que como he dicho dispone de tierras rojizas excelentes y de cuencas profundas, en que el riego, que es la sangre de la tierra, puede dispersarse con facilidad y profusion.

El progreso de este establecimiento se debe pura y simplemente á la iniciativa del señor Trevijano, que habiendo empezado en las más modestas condiciones, le ha elevado hoy á la categoría de *colonia* con las regalías inherentes y acordadas por la ley para esta clase de establecimientos.

La agricultura castellana no es de las más adelantadas de España, pero se rejuvenece cediendo á la ley de la necesidad y á las instituciones públicas y privadas que surgen en su extenso territorio.

El patriotismo puede mucho, y mucho más cuando puede manifestarse en la forma que acaba de ejecutarlo la *Marquesa de Valderas* que ha constituido una fundacion para establecer una escuela práctica de *agricultura y zootecnia*, teniendo á su cargo la instruccion de jóvenes que puedan desempeñar más tarde los cargos de capataces de cultivo y administracion de propiedades rurales.

La fundadora dota al establecimiento, colocado bajo la advocacion de *Nuestra Señora de la Espina*, con un capital de 750.000 pesetas, de las cuales 500 mil pesetas se constituyen en renta perpétua interior de 4 por ciento, 52.000 en el edificio, 26.000 en el terreno y 22.000 en útiles, maquinaria, libros, etc.

En esa escuela, que ya está adelantadísima, se dará

gratuita la enseñanza primaria, la elemental y superior, la de conocimientos prácticos de agricultura y zootecnia y de industrias derivadas á los jóvenes pobres que lo deseen, y singularmente á los huérfanos de padre y madre, debiendo los alumnos gratuitos, pertenecer á determinada zona.

Los alumnos agrónomos internos serán mantenidos, educados y vestidos á costa de la fundacion con derecho á percibir en metálico la cantidad que les corresponda del 50 por ciento de los provechos líquidos de todos los ramos de la explotacion al terminar la enseñanza.

Todas éstas son manifestaciones de progreso privado, pero no bastaria esto sólo entre nosotros, que tenemos que enlazar nuestra vida pastoril con la agrícola; formar nuevos centros de rotaciones y de produccion y poblar ese interminable desierto del *Río Uruguay*, de cascos de poblacion agraria facilitando oficialmente esas colonizaciones que son ya necesarias é indispensables, si se ha de fijar la masa de poblacion que crece visiblemente y que está condenada á la emigracion ó á la vagancia autorizada....

En nuestros países se viene reconociendo la necesidad de crear profesores agrónomos nómadas, modelo de Estados Unidos, ó misioneros agrónomos encargados de vulgarizar teórica y prácticamente la ciencia agronómica ó sea relacionando la agricultura y la ganadería, dando modelos para el mecanismo y plantacion de colonias que roturen.

Estos misioneros pudieran prestar notables servicios al progreso agro-pecuario en un país que, como el nuestro, no ha podido organizar una *granja escuela*, por la que pugnamos hace 16 años, ni aun las escuelas agrícolas regionales, tan útiles para la enseñanza de la juventud y para difundir la ilustracion agrícola por las escuelas primarias de cada region, haciéndola extensiva á todos los agricultores rutinarios que de ella necesiten, poco más ó menos como lo hizo el señor López en el Cerro.

Son los profesores nómadas el suplemento y complemento de las escuelas agrícolas y nadie mejor que estos profesores, pudieran encargarse de facilitar el paso de la vida pastoril á la vida agrícola, y mejor todavía si los profesores nómadas fuesen acompañados del material necesario para que la enseñanza fuese todo lo posiblemente práctica.

En Bélgica acaba de crearse un cuerpo de agrónomos del Estado con el objeto indicado. Estos agrónomos se pondrán en relacion directa con los cultivadores, dándoles gratuitamente los consejos que les pidan y darán conferencias en cinco distritos por lo ménos por provincia, de manera que constituyan un curso completo sobre cualquier ramo agrícola de aplicacion á la region.

Se establecen campos de experiencia en cada una de las regiones, bajo la direccion de los indicados profesores para la enseñanza práctica de los cultivadores.

Y si esto se hace en la ilustrada Bélgica que cuenta con tantas escuelas de agricultura, y se hace en los Estados-Unidos por misioneros que viajan y predicán por cuenta del Estado, juzgue usted lo que habrian de hacer entre nosotros!!...

Ya que vengo hablando de establecimientos de educacion, daré algunos datos sobre las escuelas de Artes y Oficios de Madrid, que omití incluir en mi última fechada en la capital de la monarquía española.

Entre las instituciones más interesantes que hay que estudiar más detenidamente en esta capital son las ocho escuelas de Artes y Oficios establecidas en el antiguo edificio de la Trinidad y entre las subsiguientes de la Palma, Mostenses y Chamberí.

En esas escuelas de *Artes y Oficios*, se enseña el dibujo lineal, el dibujo de adorno, modelado, aritmética, geometría, trigonometría, física, química, francés é inglés á más de 6000 alumnos. Además existe una clase especial de señoritas en la que un número

considerable de alumnas aprende el dibujo artístico, el grabado de música, la pintura en porcelana y otras aplicaciones de las artes industriales.

En las ocho escuelas que hoy existen, á las siete de la tarde se encienden las lámparas de gas, que fuertemente iluminan mesas y tableros.

Cientos de alumnos se colocan ante unas y otras, y allí con el compás ó con el difumio en la mano, aprenden el arte del dibujo en todas sus aplicaciones industriales y artísticas.

La edad de los alumnos varía desde diez años hasta diez y ocho y veinte.

Hay algunos obreros de mayor edad y no faltan casos de que acudan juntos á la misma mesa padres é hijos.

Niños que ganan su sustento en el taller de un herrero ó carpintero, están allí trabajando afanosamente las dos horas que dura la clase.

En el cariñoso respeto con que manejan los útiles del arte, en la seriedad y en el silencio con que permanecen en las aulas, se adivinan tesoros de inteligencia, de aplicacion y laboriosidad.

La organizacion de estas escuelas eslabona las enseñanzas que suelen traer durante cinco años de los obreros á las clases.

Estas escuelas dependen en primer término del Ministerio de Fomento y de más proximidad de una comision régia.

Veinticuatro profesores numerarios, otros tantos ayudantes y auxiliares temporeros, dan la enseñanza á los alumnos de modo que corresponda un profesor á cada grupo de cincuenta.

Las escuelas de Artes y Oficios que he visitado en distintas ciudades de Europa y América, no tienen carácter de uniformidad, ajustándose en sus enseñanzas á las condiciones de la poblacion que haya de aprender, y en algunas de Bélgica y Estados Unidos hasta se hallan esas escuelas vinculadas al trabajo de la tierra.

En el reglamento que hicimos con el señor Vaillant comprendimos para nuestra escuela de *Artes y Oficios* las nociones teóricas de agricultura á fin de preparar alumnos peritos para la *Granja-Escuela*, que debia de ser el complemento y cumplimiento de las ideas del Gobernador Latorre al provocar esa interesante fundacion, trocada despues en otras cosas.

Independiente de los cultivos agrícolas y subiendo hácia las montañas, hay en Castilla numerosos rebaños de ovejas de lana estambrera, buenas manadas de yeguas para la cria mular con garañones de elevada talia, crias de ganado vacuno y cabras que se dedican á la emision de leche.

Las ovejas suministran siete y ocho libras de lana y los machos doce y aún me dicen que los hay de 18 y 20. Y siendo los animales, como son generalmente, de gran desarrollo y de robusta constitucion fisica, no hay porque extrañarlo.

La carne es suave, dura y aromática, y los animales de cierta edad se matan todos los años para charque ó cecina, como la que hacen en Chile y provincia de Cuyo y se vende para alimento de las clases agrarias ménos acomodadas y para los mismos pastores.

Padecen estos rebaños de morriña, que es nuestra sarna, ó sea una enfermedad parasitaria de más caracteres erisipelatosos que de otra cosa, y cada pastor y cada zagal lleva consigo siempre un chifle de aceite de enebro para curar la mancha que observe en cualquier animal que se rasca, valiéndose muy ingeniosamente del cayado para tornarle.

Apacéntanse estos ganados al aire libre, enredilados en chiqueros que se mudan de tiempo en tiempo, cerca de los cuales se levantan los ranchos, en los que se ejecutan los trabajos que se refieren á la fabricacion de quesos, á cuya funcion concurren las ovejas especiales para leche, las cabras y vacas de la misma indole.

En estos quebrados campos y en estas rústicas

moradas, encuéntrase el visitante con las fisonomías mismas, con las mismas costumbres, con el personal mismo de aquellos cabreros que acogieron y agasajaron á don Quijote y tambien con las rústicas doncellas y las poéticas *galateas*, de largas trenzas, de negros ojos, de fogosa mirada y de sentimental decir, que el ladino Cervántes elevó con tanta maestría.

Pero así como en España no hay uniformidad de climas y de producciones, así tambien los ganados todos son de linajes distintos y como respondiendo á la fiereza de sus atavismos y á las asperezas de las regiones en que viven muy en armonia con el carácter hasta cierto punto selvático de sus pobladores.

No hay aquí las armonías zoológicas de Francia y Alemania, todo responde á las leyes ingénitas de las distintas tribus que, seguidas de sus ganados, vinieron del Asia, del Africa y de la Europa Central, constituyendo esta entonada nacionalidad. Pero esto se hace largo, con lo que le saluda su afectísimo S S.

DOMINGO ORDOÑANA.

Burdeos, Junio de 1886.

Mi querido amigo:

He asistido en esta ciudad á un interesantísimo congreso de viticultura y á una exposicion de aparatos para combatir el *Mildew*, consagrados los unos para medicámentos líquidos, y para polvos finísimos los otros.

Todos han sido dignos de atencion, de estudio y de curiosidad, porque en todos sobresale el ingenio del hombre, aguzado por la gran ley de la necesidad, por la estimacion y cariño hácia todos los progresos y por las recompensas y premios que todos estos trabajos merecen de las autoridades públicas de este país, dando aliento para continuar.

El primer premio en los aparatos de curacion lo han merecido los señores Delord y Guiraud de Nemes, y los segundos y terceros los señores David Dazac, de la Gironda, y Lamoruse, de Montpellier.

No le han sido suficientes á este país, esencialmente vitícola, las devastaciones producidas por la filoxera, sinó que era necesario que nuevas epidemias y *bichos* nuevísimos vinieran á continuar la destruccion iniciada por el *oidium*, continuada por la *filoxera vastatrix* y representadas hoy por el *Mildew* y la *Erinosis*, que tienen caractéres de produccion distintos y manifestaciones de daños y de perjuicios diferentes.

El *Mildew* y la *Erinosis* se han presentado al mismo tiempo que en toda la Girona, en ciertas regiones vitícolas de España, pero se ha presentado con caractéres verdaderamente devastadores y como amenazando la ruina total de dilatados viñedos.

Ya he dicho á usted ántes de ahora que el cansancio y fatiga de estos suelos europeos, debe entrar por mucho en todos estos flagelos epidémicos, pues cuando se han encontrado los medios de combatir y conjurar parásitos de reconocida competencia, se aparecen otros, completamente distintos y que se producen y funcionan de una manera tambien diferente, bastando una hoja ó un filamento para apestar una region.

Los agricultores prácticos de las márgenes del Ebro, juzgan que el *Mildew* y la *Erinosis* no son enfermedades nuevas en sus viñas, sinó que por el desconocimiento de las epidemias parasitarias atribuyeron ántes y en todos los casos á heladas estemporáneas, á vientos solanos y á otras causas procedentes de la atmósfera, lo que ahora se manifiesta y palpa como procedente de millares de millones de bichos que se producen y viven á expensas de las vides, para desaparecer y aparecer segun la índole de los tiempos.

De cualquier modo, yo creo que nosotros debemos refrescar las solicitudes cerca del Superior Gobierno, manteniendo la prohibicion de la *libre introduccion de sarmientos*; y cuando hayan de verificarse, que sea sometiénolas á procedimientos semejantes á los que se ejecutan en todas estas naciones vitícolas, de cuyo mecanismo y líquidos de sumersion le daré á usted informes detallados; porque es necesario, mi

querido amigo, que continuemos prestigiando el desarrollo de la viticultura entre nosotros, desde que los problemas del grande y pequeño cultivo, los tenemos resueltos por la paciencia y patriotismo de los señores Aguilar y Leal, de la Torre, Vidiella y Pretti.

La composicion química de una gran parte de nuestro suelo, las exposiciones naturales, las corrientes de agua, la suavidad del clima, todo concurre y favorece ese cultivo, tanto mejor que en California y mucho mejor que en la mayor parte de las regiones vitícolas de Europa, desgastadas por los siglos y las modificaciones graduales de la temperatura.

Ahora, por lo que nos importan los estudios y conocimientos relativos al *Mildew* y la *Erinosis* bajo su aspecto *práctico*, le relacionaré á usted lo último que en estos propósitos acaban de determinar las comisiones científicas para la ordenada clasificacion de estas enfermedades.

El Mildew, dicen, es originado por un hongo parásito del reino vegetal, llamado *peronospora viticola*; la *Erinosis* lo es por un acaros procedente del mismo animal *Phytococcus vitis*.

La forma característica del Mildew, sus esflorescencias ó fructificaciones, aparecen en la generalidad de los casos en el anverso de las hojas sobre el parenquima, nervios, sub-nervios y sólo por excepcion en la cara, presentando el aspecto de cristalizaciones, (como azúcar en polvo) y está constituido por los esporos: y á manera de panecillos filamentosos, de un color blanco de leche, que por su multiplicacion parece como ahogando al nervio, perjudicial á él, y que se presenta arborescente con sus frutos en los extremos.

En las hojas tiernas y al principio de la invasion, presentan un color blanquecino, que forman las manchas poligonales perfectamente distintas del resto de la hoja; y cuando el mal avanza toman coloraciones más intensas hasta llegar al de hoja seca, en el último período del desarrollo del parásito, en el que la coloracion se presenta en las dos caras.

La *Erinosis* se desenvuelve siempre en la inferior, y presenta una forma de abolladura, viéndose en la parte cóncava un entrecruzamiento de pelos que la tapizan.

Las abolladuras están generalmente separadas y tienen poco más ó menos un centímetro de diámetro y si se reúnen ocupando gran extensión, deforman por completo la hoja arrollándola y como el color que la recubre es *blanco brillante*, puede á simple vista confundirse con los filamentos del *Mildew*, pero el microscópio establece fácilmente las diferencias. Los pelos de la *Erinosis* son adherentes á la hoja, lo que no sucede con las esflorescencias del *peronospora*, que ligeramente frotadas, se desprenden, dando ligerísimos filamentos blancos. La cara superior de las hojas atacada de la *Erinosis* conservan su color verde lo que no sucede con el *Mildew* que pasa al leñoso.

La *peronospora* se desarrolla por semillas que penetran en el interior de las hojas, lanzando la exterior esos filamentos blancos que llevan todos los cuerpos reproductores. La *Erinosis* es producida por la picadura de un *acaros* y está constituida por células justa-puestas y prolongadas, dando lugar esa alteración al desarrollo irregular ó anormal de pelos, produciendo esa especie de follaje que se observa por el desenvolvimiento anormal en las células estomáticas.

Los efectos del mildew, son la destrucción completa de las hojas y su caída, dejando expuestos los frutos á los rayos del sol que ocasiona su desecación y la pérdida total ó parcial de la cosecha.

Los de la *erinosis* no tienen tanta importancia y sólo cuando ataca las hojas tiernas puede producir algunas perturbaciones, pero sin totalizar la destrucción.

No es posible confundir la desorganización que produce el hongo de la *peronospora*, con la *erinosis*, porque tienen caracteres especiales y esto se distingue perfectamente con un microscópio aún de poca

amplitud manejado por personas que puedan establecer los dos distintos caracteres para efectuar su curacion.

El tratamiento del mildew es el sulfato de cobre y la cal, y el de la erinosis, es el azufre, de cuyas proporciones y método curativo le daré á usted noticias en otra carta, cuando haya ya fijado bien mis ideas, para que puedan utilizarlas á su tiempo nuestros viticultores, dándose por resuelto desde ya, segun las terminaciones del congreso, el problema de la curacion de las vides enfermas del mildew ó de la erinosis.

Pero no debo concluir lo que se refiere á los interesantes asuntos precedentes sin darme una satisfaccion personal, siquiera sirva de aliento.

Mr. Bellot, que es indisputablemente el primer tratadista vitícola de estos tiempos y el que más acertadamente expuso en una memoria dirigida á la sociedad de agricultores de Francia, las verdaderas causas de las enfermedades *parasitarias* de las vides, acaba de presentar una memoria adicional, *acerca del empobrecimiento del suelo*, como causa *única* de las invasiones parasitarias europeas.

Los terrenos vírgenes no existen en concepto de Mr. Bellot, porque aunque *teóricamente* nada se pierda, en la naturaleza todo cambia, y en el movimiento de transformacion incesante que constituye la vida, se observa al cabo de cierto tiempo, una pérdida sensible de los elementos del suelo, por arrastres y desgastaciones que no se reponen con abonos, por más que todo esto contrarie la doctrina de Liebig y eleve la de Pasteur.

El folleto de estas referencias, porque la *memoria* adicional circula en un folleto, es para mí del mayor interés, porque hace tiempo que vengo considerando estos suelos chocheando de pobreza y de miseria, porque además de las vides, son muchas y numerosas las plantas perseguidas y atacadas por los parásitos, principalmente las que sirven para la alimentacion del hombre y el dia que los bichos determinen en al-

gunos vegetales indispensables para los ganados sus destructores efectos, el problema afectará una gravedad extrema para toda esta poblacion, condenada en un período más ó ménos largo á morir de hambre y de inanicion.

El señor Bellot juzga necesaria la creacion de grandes *Estaciones agronómicas* que tendrían la mision de formular la *teoría química de la vegetacion* de todas las plantas necesarias para la vida del hombre y de los animales y para conseguirlo, dice Mr. Bellot, que son necesarios grandes gastos pero que tienen derecho á demandarlos, los 20 millones de franceses que trabajan la tierra y dan medios de vivir á los demás sustentando toda la entidad nacional.

Con la primavera renacen en estos países los movimientos de progreso agro-pecuario, con sus concursos y exposiciones, sus verdes campos y sus mieses, sus árboles de tupido follaje y umbrías sombras, sus espumosos torrentes y sus canoras aves, saludando matinalmente al labrador, que aquí como en todas partes, es el humilde sustentador de todas las fantasías y humanas veleidades!...

El 25 del pasado se inauguró la primera exposicion rural de este año en la interesante poblacion de Agen á la que concurrió el ministro de Agricultura, Mr. Develle, que me ha parecido muy inferior al que conocí en el mismo cargo el año pasado en la persona del experto Mr. Legrand.

Todos los agricultores del sud-oeste de la Francia han estado representados en el concurso cuyo primer premio, es decir, el gran premio de honor de 3,500 francos, lo ha merecido el conde de Noailles por orden de administracion, variedad de productos y cruzamiento de ganados de su estancia dominio de «Buzet».

Los productos presentados en el concurso nada han tenido para mí de raro ni de notable, porque conozco el mecanismo de los productos que sirven de *specimen* en esos casos, y solamente para demostrar cuanto

puede hacerse y ejecutarse usando de la ciencia y paciencia necesarias para ampliar las producciones.

En ganados, el concurso ha sido en mi concepto, mucho más lucido y genuino, sobresaliendo sobre las razas vacunas del sud-oeste, la famosa *garonesa*, que no solamente es de inmensa resistencia y de briosa energía para el trabajo, sino que tiene admirables aptitudes de engrasamiento, lo que la hace doblemente apreciable económicamente.

En el ganado caballar de trabajo y en el mular, se han presentado ejemplares que nada tienen que envidiar en altitud y semblanza á los famosos clidesdales de Inglaterra, siendo una verdad que en Francia hay un señalado progreso en la cría caballar.

Coincidiendo con la clausura de la exposicion de Agen, tuvo lugar el 29 del pasado la apertura de un concurso de horticultura en esta ciudad, cuya funcion se ejecuta en un ángulo de la plaza Quinconces, al lado de la avenida de Orleans, ocupando un emplazamiento de unos 15,000 metros cuadrados, cercados de tabla y dividido en compartimentos interiores y secciones de frutas, plantas, flores y herramientas de labor.

Esta exposicion ha sido organizada por la Sociedad de Horticultores de la Gironda y continuará abierta hasta el 15 del corriente á fin de que puedan exponerse y renovarse todos los productos de esta riquísima region.

Todo está distribuido con gusto y con inteligencia, pero asimismo observando detenidamente el emplazamiento de los productos mismos, comparados con la que ejecutamos los rurales de Montevideo bajo la inteligente direccion del señor Margat, aquella no ha desmerecido en mi concepto nada, y cuando ménos, esto que pasa por delante de mis ojos, con lo mucho que ya ha pasado en estos meses anteriores, me da la íntima satisfaccion de reconocer nuestras aptitudes para estas fiestas y para todas las manifestaciones

que se relacionan con la produccion y con el verdadero progreso del país.

La entrada á la exposicion de Burdeos cuesta dos francos por persona y se venden tambien abonos de 5 á 20 francos por todo el periodo del concurso y esto lo recomiendo á los amigos que creen que para estas fiestas no debe pagarse nada, haciéndose todo de *puro fin-fin*.

Con la primavera y la entrada del verano se viene manifestando el sentimiento ausentista de las gentes ricas de las ciudades, buscando la plácida soledad ó el bullicio de los balnearios de tono, como Arcachon, Biarritz ó Luchon. Los trenes especiales y los shipincar se encuentran á cada momento embarazando el ordinario movimiento de los viajeros, y ya sea el príncipe de Portugal y la princesa Amelia de Orleans, ya el joven duque de Morny unido á la hija del Presidente de Venezuela señor general Guzman Blanco, especie nueva de *Nabab* americano, enriquecido con las economías de su presidencia, todo atrae, entretiene y absorbe á esta poblacion que vive del lujo y del fausto, de la vida y del movimiento.

Los periódicos de una y otra parte de los Pirineos se han ocupado con mucho interés de los asuntos políticos y militares relacionados con el Uruguay, y todos los que han tenido un justo criterio, han elevado la conducta del capitán general Santos con los derrotados en los campos del Quebracho.

Los que se ocupan en contrariar la emigracion vascongada hácia ese país lo han presentado en estos últimos meses como á un *país de cafres*, pero la verdad se ha lucido al fin con la relacion sencilla, clara y verdadera de lo que ha pasado, expuesta en los periódicos que acompaño, con el humano y advertido procedimiento del general Santos.

Con saludos á los amigos, se repite su afectísimo S. S. y amigo.

DOMINGO ORDOÑANA.

Pléncia, Junio de 1886.

Mi querido amigo: con la primavera y el verano se multiplican en estos países las exposiciones y concursos, los congresos y sínodos agro-pecuarios de las diversas entidades de la producción.

Ya le hablé á usted de las de Agen y Bordeaux y ahora corresponde hacerle saber que en Madrid ha tenido lugar una exposicion floral, y aunque han concurrido todas las damas matritenses, con las más exquisitas flores de sus jardines y han hecho constantes manifestaciones de presencia personal presididas por la simpática princesa Eulalia, la exposicion por más que haya sido vistosísima, no ha tenido la importancia que debe asignarse á esas fiestas, por la simple razon de que Madrid carece de verdaderos jardines como París y como Valencia y no tiene el purísimo cielo de Montevideo ni la diáfana claridad; ni las umbrías sombras que rodean las márgenes del Miguelete, ni las estribaciones del arroyo de Seco.

Las macetas y flores sueltas, los plantones y plantas colocados en grupos y órdenes, rodeados de finísimos jarrones y de encrespados céspedes, se han lucido más por el espejismo de las distribuciones que por la variedad y riqueza que han representado los vegetales.

Por lo demás hay que envidiar el aliento que las señoras, las más aristocráticas damas, dispensan aquí á estas sencillas manifestaciones de trabajo que importan algo así como para aumentar el gusto en las clases sociales inferiores; porque al fin las flores representan una categoría de refinacion social, lo mismo en el templo, en donde se luce himeneo de casta doncella y se adora á Dios, como en el cementerio, donde reposan los huesos de nuestros parientes ó de nuestros amigos.

Se ha producido tambien en Madrid un congreso de viticultores, en el que han tomado asiento todos los grandes productores españoles, y esta congregacion

imponente fué inaugurada por el señor Moret, Ministro de Estado, y ha continuado funcionando, presidida por el ilustre Marqués de Perales, nuestro consocio rural y amigo.

Este Congreso se ha dirigido en primer término á robustecer el último tratado que el Gobierno del señor Sagasta ha celebrado con Inglaterra, y que favorece los intereses vinícolas del país, y después, según los términos del programa, ha continuado discutiendo y aclarando puntos relacionados con la producción vitícola y se han discutido también las escalas alcohólicas y los medios de contrariar las falsificaciones de los vinos, que lo mismo que en Italia y en Francia, se ha extendido por España, desacreditando las genuinas producciones.

Tratándose de los parásitos que siguen persiguiendo las vides con formas destructoras diferentes, se han leído memorias interesantísimas, pero el ponente señor Torres Muñoz Luna, químico de nombradía, ha venido á exponer la misma causa que manifesté á usted en mi anterior, que no es otra que la pobreza de las tierras y el agotamiento de todas las fuerzas restaurantes. El señor Torres ha dicho lo que se dijo en Burdeos hace un mes.

Que siendo las enfermedades de la vid *efectos* y no *causas* de una falta de robustez, y por lo tanto, de resistencia, en una palabra, verdadera anemia, debida á la insuficiencia de su organismo por empobrecimiento de los terrenos, particularmente en ácido fosfórico y potasa, no hay otro camino racional lo mismo para curar sus enfermedades, que para mejorar su buen cultivo, que suministrarles los abonos ricos en dichos principios anti-anémicos por excelencia.

Todos los datos recogidos con imparcialidad, examinando muchos hechos prácticos, experimentales, demuestran que los mejores abonos para la vid son los fosfatos, la potasa y el azoe, pero este último en muy corta proporción.

Los mismos hechos culturales aplicables á la vid, prueban que de aquí en adelante debe ser considerado su cultivo, en cuanto á la eleccion de abonos, como planta azucarera, toda vez que la conservacion de los vinos depende en gran parte de la cantidad de alcóhol y éste como es natural de la glucosa.

Trabajos de comparacion parece han puesto fuera de duda que los fosfatos finamente pulverizados influyen directamente en la produccion de la glucosa, bajo el auxilio de la temperatura ambiente, así como la potasa y el hiérro con el color y astringencia de los vinos.

Las decisiones generales de este Congreso las mandaré á usted oportunamente.

Siguiendo mis caprichosos itinerarios, he visitado estos dias las estribaciones de los Pirineos y los montes Cantábricos, tomando rumbo desde Tolosa, en cuya industrial poblacion y en la posada que fué de Sistiaga, he vuelto á leer con alto respeto, una tabla de mármol enclavada en el salon, en que se rememora la abdicacion judicial y escrita del Rey Cárlos Alberto de Saboya, cuando despues de Navarra cruzó para Portugal, ejecutando esa funcion triste y melancólica en ese pueblo y en esa estancia ante dos escribanos de Tolosa, y siendo testigos el Príncipe de Carignano y Alfonso de la Mármora.

Al visitar las estribaciones de los Piríneos, he llevado el fin de ver con mis propios ojos la vida y existencia de los pastores y numerosos rebaños de ovejas, que en esta estacion suben á esas altísimas montañas, para aprovechar industrialmente sus aromáticos pastos naturales, cubiertos de nieve ocho meses del año.

La mayor parte de esas ovejas son de *lana de punta* y no responden á razas absolutas y sólo es general su aptitud lechera, de lo que se hacen quesos por comunidades y ranchadas.

Hay algo del pastoreo primitivo, del apacentamiento patriarcal en todas esas funciones y en el entrete-

nimiento de los zagales, en cuya alimentacion entra principalmente la cuajada y una mezcla de harina de maiz y leche cocida con piedras enrojecidas al fuego y vaciadas en los cuencos, que producen inmediatamente la decoccion.

La mansedumbre de todos esos ganados, la voluntad con que se entregan sin trabas ni maneas para ordeñarlas, las costumbres de estos rústicos guardianes que nacen y se elevan en esas profundas quebradas y que sólo ven la luz solar en toda su majestad cuando suben á las altiplanicies de los Urbias, dan materia suficiente para pensar dilatadamente en la constantividad tradicional de ciertos pueblos, con sus usos y costumbres y en la variabilidad y absorciones que sufren otros por las imposiciones que imprimen la forma de los territorios y las inmigraciones extranjeras que se ejecutan sueltamente como entre nosotros, hasta *cambiar el personal administrativo de la nacion con sus consecuencias.*

Todas estas poblaciones pastoriles de Europa, lo mismo las de Suiza que las de los Pirineos, las de Cantabria como las de Escocia, viven hoy en las mismas condiciones que debieron vivir en los más remotos tiempos, porque es muy poca la modificacion que se advierte en sus hábitos y ejercicios y en el respeto y moralidad con que se tratan pastores y zagalas, y en el culto que rinden á las prácticas religiosas, para cuyo ejercicio recorren los dias de fiesta inmensos espacios para dar con un Lache ó un Aranzazú.

Es el Santuario de Aranzazú como quien dice la Meca de las Vascongadas, y no debía yo de dejar de darme la satisfacion de visitarle como le he visitado entre los riscos de las montañas, en la pendiente de una profundísima quebrada, á cuyo fondo se observa un torrente de cristalinas aguas, que poco despues desaparece en un túnel ó caverna natural, que no se ilumina por ninguna parte y que se pierde en las misteriosas sinuosidades del mundo interior.

En esta mística morada de Aranzazú hay un con-

vento de frailes que guardan todas las entidades del Santuario y en el libro de viajeros he encontrado registrados muchos viajeros del Uruguay, sin que falte el nombre de nuestro dignísimo Obispo y esté también el del doctor Durá y su esposa, y los señores Letamendi de Mercedes y Canelones.

Contrastan en esas montañas la luz y la sombra, los árboles seculares que dispensan tupidas sombras, con los claros y praderas que suministran los forrajes; las profundísimas quebradas y los agudos picos, las altiplanicies y ramblas en que revolean las aves rapantes como el buitre y la pintada águila de los Pirineos, que como el lobo y el zorro, viven atisbando el descuido de los pastores ó la vaga huida de alguna oveja ó cordero ó de alguna cabra ó cabrito para saciar sus apetitos, hiriendo como un rayo.

Prodúcense en estas montañas frutas silvestres de los más exquisitos gustos; la frambuesa y la fresa menudísima y aromática, el arano y el avellano rojo y después hongos y setas que se saborean mejor que el artificial champignon de París.

Coincidiendo con mi llegada á Aranzazú se festejaba la coronación de la Virgen y diez mil peregrinos procedentes de todos los pueblos con los montañeses que descendieron para esa festividad, vestidos con sus caprichosos capasais, sus albarcas y matarras, formaban el más pintoresco conjunto entre los riscos que avecinan el Santuario, cuyo místico é imponente panorama se completó con la presencia del Obispo de Vitoria y con una misa celebrada en una gruta que á través de un ancho y profundo barranco, daba vista á todos los romeros que silenciosamente la escuchaban.

No puedo referirle á usted, ni abraza el dominio de mi estrecha imaginación las sucesivas impresiones que se sienten atravesando estas históricas montañas y pasando por Roncesvalles y por Urbasa, por San Adrian ó por Alar, se dice usted: por aquí pasó Julio César y pasaron Carlo Magno y los doce Pares de

a Francia y busca entre las cuencas la sombra del bravísimo don Roldan y marcha usted para adelante y se halla usted con algun ladino que le da noticia de los guerreros, de los príncipes y de las princesas, de las hermosísimas Floripes que en artolas y en literas cruzaron por aquellos desfiladeros, buscando convenientes casamientos con los reyes de Francia ó de España, ó persiguiendo amorosas cuitas concertadas para la Aquitania ó el Bearn. ¡Qué de rasgos pictóricos para mi amigo Blanes!

c Pero debo dejar estas montañas con su carácter agreste y su naturaleza salvaje y primitiva; sus breñas y matorrales, sus torrentes y cascadas, su aire finísimo como sus pastos y sus caucasiarias pastoras de garzos ojos y de negra y suelta cabellera.

Quiero descender y desciendo para Oñate: la vegetación general cambia sus vestimentas segun las zonas que desciendo, y á las hayas, fresnos, encinas y pinos alerces, se suceden los castaños y manzanos, los nogales, nísperos y otros que se ajustan al contacto del hombre y le dispensan sus frutos y sombras, protegiendo los cultivos inferiores.

Al saludar el plácido solar de mi amigo Lizarralde, me descubro delante de una casa Nausi estilo romano, que en números romanos tambien señala el año 813 de su construcción; me detengo en Vergara para rememorar en agradecido estilo al insigne Irala, fundador de la sociabilidad cristiana del Paraguay y de toda la hoya del Plata; paso por Mondragon buscando la casa solariega de don Bruno de Zavala fundador de Montevideo y sigo para Bilbao, para criollizar con mis amigos don José Umarán, don Ángel Escalante y su espiritual señora, y con otras señoras y señoritas uruguayas que incidentalmente encuentro en el Hotel Antonia.

Al pasar por Durango se advierte la vecindad de una gran ciudad por el humo de las numerosas fábricas, los nuevos ferro-carriles que se construyen y la actividad que se observa en todos los movimientos de

aproximacion. Es Bilbao una de las ciudades de mayor actividad de la moderna Europa y pocas habrá que puedan contar con un movimiento de vapores semejantes y todo por las minas de fierro que la circundan y avcinan, á lo cual debe la inmensa prosperidad de que disfruta y deja divisar el lujoso porvenir que le aguarda y que fácilmente se descubre en el movimiento de su ría que es su puerto, y en los establecimientos que se levantan en ámbas márgenes, y en otros que dan á la ciudad un aspecto de alta novedad con sus nuevos teatros, su Universidad Católica espaciosa como la de Dublin y con otros monumentos y otras construcciones que amoldan las impresiones del viaje-ro y del observador.

Los progresos materiales del ampliado casco de la ciudad no interesan las aspiraciones de mi espíritu y sigo adelante en busca de su potencia agrícola y de su actividad minera y fabril.

La riqueza agrícola se extiende desde la República de Abando, que es la más microscópica de las repúblicas y algo así como de mistificación y fantasía, hasta llegar á Portugaleta y Arenas de Algorta. Se cultivan en esos prédios la vid comun para vinos claros, forrajes para el numeroso ganado de arrastrés empleado en los movimientos, legumbres para el abastecimiento de la poblacion bracara que se agita en las minas, en las fundiciones, en la descarga y carga de los vapores, complementándose esos cultivos y otras plantaciones con yerbas y frutos armonizados á la naturaleza de los suelos y á la temperatura del clima.

Los numerosos ferro-carriles que descienden de las minas, los mismos ferro-aéreos que buscan los hornos de fundicion ó las bodegas de los buques, cortan y cruzan en todas direcciones los prédios agrícolas, y el humo de las fábricas, los tramvías que discurren por ámbas márgenes del Nervion, los dos ferro-carriles que se construyen para Portugaleta y para Algorta, paralelos á esos tramvías, mantienen ese

murmullo sordo, inexplicable si se quiere, que se observa en la vecindad de las grandes aglomeraciones humanas, y que paralizan y suspenden hasta cierto punto la alodibilidad individual.

Los miles de obreros ocupados en los trabajos y movimientos de estas referencias, se alimentan como ningunos otros de Europa, entrando *nuestro tasajo* en la base de esos alimentos y muy principalmente en una especie de *chataasca* cordobesa, combinadas con papas, todo lo que, según informes, concluirán con el bacalao de perro que era ántes de uso y consumo general.

El tasajo tiene ya, pues, su mercado de consumo en España, y lo que falta, lo que se necesita, es que los Agentes Consulares, los Ministros encargados de representar el país, se ocupen, como lo hace el señor Antonini en Italia, de estos vitalísimos asuntos de economía política y administrativa de la República, estudiando y promoviendo los medios de facilitar el paso de nuestras producciones, prestigiándolas si es posible con su presencia y por su ejemplo en los centros de consumo que ya tenemos descubiertos.

Estas poblaciones de las márgenes del Nervion, pequeñas y puramente agrícolas hasta hace pocos años, son hoy el centro de todos los movimientos mineros y asiento de contrataciones y de grandes ferrerías y altos hornos, y que convierten el mineral en acero y en lingotes de fierro, que se extiende ya á la construcción de rieles y material rodante de los caminos de hierro.

Se construye rápidamente una dársena en el Desierto, dependiente de las fundiciones de la Vizcaya, y su Director, mi distinguido amigo el señor ingeniero Zuaznabal, se apresta para ejecutar materiales para la construcción de buques de hierro, con sus correspondientes planchas y todas las fuerzas de impulso, mecanismo y movimiento.

En medio de esta nerviosa actividad, las municipalidades de Baracaldo y Sestao, la del Desierto y de

Olabiaga, cada una segun sus razones económicas, concurren con obras de salubridad, de ampliacion y de ornato y dan ensanche al emplazamiento de los pueblos, buscando el bienestar material de las clases trabajadoras alentándolas con instituciones que mantengan y eduquen sus hijos en las horas de trabajo, complementadas con otros establecimientos de reposo para el cansancio ó para la fatiga moral.

Y de esta prosperidad general de la cuenca del *Nervión*, participan todos los inmediatos pueblos y Portugalete y Santurce y Algorta y sus Arenas se reforman con nuevas construcciones, y las Arenas que eran ántes unas dunas desiertas, situadas en la embocadura del puerto, se han convertido en pintorescas villas, con caprichosas moradas rodeadas de altas plantaciones y de jardines ingleses, saturadas con aguas dulces que vivifican, nitrifican y animan la vegetacion. ny

Desde el hotel ó desde la terraza del hotel de verano en Algorta, diviso la mayor parte de los pueblos de la comarca y mi memoria sube hasta el recuerdo individual de tantos hombres que saliendo de estos pagos, formaron en el suelo americano tantas y tan distinguidas familias; però yo me quiero individualizar con los Elortondo y Artagaveitia, los Arteaga y los Balparda fundadores en el Plata de familias elevadas en todos los conceptos de la distincion social y que dieron ciudadanas y ciudadanos con cuya amistad y cariñosa atencion nos honramos mi compañera y su afectísimo S. S. y amigo, L

D. ORDOÑANA.

Biarritz, Julio 23 de 1886.

Mi querido amigo:

Como le he dicho á usted ántes de ahora, la Europa tal como está cruzada de ferro-carriles, y tal como está complementada con hermosísimos caminos de

arrecife que bifurcan y empalman en las estaciones y apeaderos, es como quien dice una poblacion fácil de recorrer en todas direcciones, confirmando lo que poetizó el bardo vascongado Iparraguirre en estas sentidas palabras:

El vapor es el genio sublime
Que á los pueblos convierte en hermanos;
A su soplo, los montes son llanos,
Y el mundo una inmensa ciudad.

X Lo que se necesita es no azonzarse en las grandes ciudades y en otras poblaciones de placer y de recreo que no solamente absorben el tiempo con distracciones más ó menos insignificantes y en el reconocimiento de tachos viejos amontonados en los Museos, sino que el dinero se gasta de una manera tonta y desbaratada sin precedentes estudios de lo que se vé y sin dejar rastros de verdadero provecho, fuera de satisfacer ciertas curiosidades que son más bien cuestiones de vanidad y sin que el espíritu ni la inteligencia se hayan enriquecido con nuevas noticias y conocimientos, con algo, en fin, que pueda ser un provecho para el país ó para la congregación social á que uno pertenece.

Por esto se observan tantos y tantos que siguen justificando el viejo proverbio uruguayo: de que fueron baules y volvieron petacas, no hablando como no hablo de los que estudian.

Las consideraciones precedentes las hago á usted porque encuentro frecuentemente jóvenes americanos procedentes de distintas Repúblicas, que ya porque dispongan de fortuna propia ó porque sus padres se la dan, ó la patria por alguna mistificación les paga un puesto aquí, ello es que discurren alegremente con alguna Silvia cocotte hasta que, faltándoles los vintenes, lo abandona robándole hasta los botines, dando con desaliento y la miseria en uno de esos hospicios abiertos á toda la humanidad, y de lo que acabo de tener dos ejemplos convincentes, y todo, todo por la educacion violenta que se dispensa por regla general

á muchachos indisputablemente de grandes aptitudes y de naturales alientos, però que no recibieron la educacion preparatoria que se dispensa en la familia y se dispensa tambien en esas instituciones religiosas que son aqui, en Europa y en Estados Unidos, los verdaderos moldes en que se ajusta la inteligencia con armonía de la *vida práctica* y con los secretos roces de la vida social.

Y esta educacion preparatoria y todos los conocimientos que se relacionan con la administracion general del país, principalmente la que se intima y bifurca con la estadística de la produccion y con la *contabilidad del Estado que guarda el secreto de la riqueza pública*, debiera ser parte integrante de la educacion política de los que, aspirando á la carrera diplomática quieren representar al país por el gradual órden de los ascensos y no por calculados asaltos.

Deberían además conocer bien la historia patria, estar casi individualizados con los hombres que se han presentado en las diversas agitaciones políticas y la influencia que cada uno de esos acontecimientos ha tenido en la marcha del país, con todo su movimiento progresivo y progresista.

La literatura patria y el conocimiento real de los hombres que se han lucido - y esto mirando de lo alto, y de los que se vislumbran para las letras, para la administracion y para la política sucesiva, tambien debieran entrar en el órden de los conocimientos y todo esto para que no se hagan en estos países verdaderos *papelones de astraza*, como los que hacen diplomáticos de la República de Liberia, á los cuales he oído hacer en uno de los hoteles las más acerbas críticas por no conocer ni saber dar razon del personal industrial de su país, ni de las entidades vivas de la produccion, ni de la capacidad económica del territorio, ni entender una palabra ni dar ninguna razon social, política ni administrativa de aquel país africano, vecino del *Cambundá*.

El movimiento de inmigracion hácia el Continente

Americano se acentúa y ha de acentuarse cada vez más en Europa, por las razones que ántes de ahora he explicado á usted, y esa inmigración no ha de ser solamente la pobre y menesterosa, ha de ser tambien la propietaria, la que dispone de algunos medios y tiene constituida una familia que no puede fijar, dotando á cada uno de sus hijos, porque la gradual pobreza de los suelos, las contribuciones y las pestes parasitarias le invalidan en concepto de ejecutar extensiones y economías de verdadero ahorro.

El movimiento ausentista de las clases acomodadas está hace tiempo pronunciado en Inglaterra y Alemania, que buscan las soledades del Nebraska para las faenas de campo, y se empieza tambien á manifestar en esta Francia y lo traduzco yo fácilmente en el vivísimo interés con que se me preguntan las generales condiciones de ese país y las formas fáciles de instalación y movimientos y por esto hablo yo del personal diplomático ilustrado.

Para ilustrar á estas gentes que solicitan saber cuales son los precios de las tierras arables, cual su latitud, su humedad, sus vías de comunicacion, cargas territoriales é impuestos de produccion, se necesita estar ilustrado y mantener relaciones con las sociedades económicas, que son indisputablemente las que, como nuestra rural, guardan el verdadero secreto de esas cosas.

Y no hablo y repito de colonizaciones de pobres, como los que se rechazan de la oficina de inmigracion de Nueva York, sinó de brazos libres que, disponiendo de algun dinero, constituyan nuevos prédios agrícolas que, por su gradual densidad, forman esas inmensas roturaciones que se observan en Estados-Unidos empezando por una chacra de 20 á 30 acres.

La situacion de estos pobres agricultores y de las industrias de su dependencia, no puede ser por otra parte más triste y apasionada, y el movimiento político y la evolución ó revolucion que claramente se divisa en los horizontes de Francia, tendrá inmensa

concurriencia en estos elementos rurales que hasta cierto punto acaudillan los más grandes propietarios, circunstancia por la cual el Ministro de Agricultura Mr. Deville eliminó de la exposicion de Augén la representacion de la sociedad de Agricultores de Francia, que es la institucion económica más potente del mundo.

En el fondo de todo esto, lo que se busca y solicita es la *proteccion*, el recargo á los productos agrícolas procedentes del extranjero, porque no son ya hoy los Estados-Unidos, ni en la República Argentina los que se presentan con sus cereales ni con sus granos eleaginosos en los mercados franceses en competencia con los indígenas, sinó que la India inglesa, la grande India ha enviado últimamente cargamentos de trigo que se han presentado en Marsella con fletes de 2.25 francos el quintal métrico.

Segun los estadistas ingleses, hay todavía en la India tierras vírgenes sin roturar que abrazan una extension de millon y medio de millas cuadradas, que reunen en sí las condiciones más favorables para el cultivo del trigo, al cual serán destinados inmediatamente que las líneas de ferro-carriles pongan aquellas extensas comarcas en directa comunicacion con los puertos de mar.

Usted sabe que la poblacion india se alimenta principalmente con arroz y harina de alpiste y la exportacion del trigo que hasta 1975 se hallaba entorpecida por un fuerte derecho de salida, ha tomado ya un vuelo y un desarrollo que ha de seguir acreciendo hasta el punto de competir con los trigos americanos en sus mismos mercados de produccion, porque cultivados los cereales en clima espléndido y por una poblacion de una sobriedad asombrosa, que vive miserablemente sin ambiciones, ni necesidades, con jornales de diez y doce centésimos de nuestra moneda, que es lo que ganan los *rajahs* ó chacareros, claro es que han de descender sus precios hasta el

punto de compensar su baja, con gran exceso en el importe del flete hasta los Estados Unidos.

Hasta hoy la falta de medios de comunicacion y la intervencion codiciosa del *mahajun* y del *buniah* que son el estado y el propietario, han mantenido cerrada la produccion extensiva de cereales, pero ahora cambian las luces, porque la multiplicacion de los ferro-carriles, á cuyo objeto ha destinado el Gobierno inglés 800 millones de francos, la apertura de los grandes canales de riego en el Punjab, Madrás, Mysore, el Sind y el Oudh y la creacion de grandes bancos y depósitos de consignaciones, ha de desarrollar los cultivos con la total remocion de los obstáculos que á su extension se oponian.

Para sostener la concurrencia con estos trigos que de la India y de la América empiezan á llegar á los puntos de este continente, á precios tales, que en Dunquerque y en Munilla han llegado á venderse á 16 francos los 100 kilógramos, ¿cuáles son las condiciones en que se halla la agricultura europea y cuál es aquí el coste de su produccion?

Esta es la cuestion magna que hoy preocupa hondamente á los que como hombres verdaderamente de estado estudian los grandes problemas que á la vida y á la prosperidad de las naciones atañen y no las abandonan por miserables intrigas de bandería y de partidos personales con sombra de *Nacion*.

El coste varia segun el sistema de labranza, pues es notorio que disminuye á medida que la agricultura progresa, y con el perfeccionamiento del cultivo crece el producto por hectárea; y para determinarla hay que tener en cuenta los grandes progresos hechos por la agricultura francesa en el último período de 50 años.

Lo cierto es que Bélgica, Alemania, Suiza é Inglaterra la precedieron en el camino de los adelantos, en el perfeccionamiento de los cultivos, merced á los trabajos de Thaer, Schwertz, Young, Tellemborg y de otros agrónomos ilustres, pero es cierto tambien que

la iniciativa de Mathieu de Dombasle, Augusto Bella y de Boussingault y sus respectivas experiencias en Boville, Grignon y Becheibroum, han impreso al fin á la agricultura francesa un vigoroso impulso y un desarrollo, de cuyos últimos adelántos se envanecen con legítimo orgullo las labranzas de Masny, de Lens, de Mouffaye, de Petit Bourg y de tantas otras, con los diplomas de honor con que los Gobiernos de las Naciones cultas premian todas las manifestaciones del progreso y todos los esfuerzos y manifestaciones de iniciativa privada encaminada al adelanto de la sociedad.

Merced á estos progresos, en poco más de medio siglo la producción del trigo en Francia ha subido desde 68 millones de hectólitros á más de 100, y la producción media por hectárea de 11 á 15, y el valor producido por cada hectárea sembrada de cereales, ha ascendido por término medio en toda Francia, de 215 francos á 325 y de 328 á 520 en todos los Departamentos del Norte, que yo acabo de visitar y que son los más prósperos de este querido y simpático país.

Por todo lo expuesto y por mucho que reserve, todos los productos de nuestra agricultura y de la ganadería están hoy seriamente amenazados de mayores descensos en los precios, porque proteccionistas que acaban ya de vencer en las Cámaras francesas vencerán en Inglaterra, en Bélgica, en Alemania, en todas partes, y entónces ¿cuál es real y positivamente nuestra situación? ¿cuáles son los estudios que nuestros economistas y nuestros diplomáticos tienen hechos para conjurar la tormenta negra que nos amenaza en nuestra producción agro-pecuaria?

Con toda seguridad me adelanto á creer que pocos se han preocupado de esto, y hora es que el Presidente de la República, los Ministros que le acompañan como Secretarios de Estado, las Cámaras en que hay también productores, se ocupen serenamente de sí, estudiando los problemas económicos que entraña nuestro nublado porvenir, comprendiendo las necesarias re-

ducciones en el presupuesto nacional, porque entrañan la vida real y práctica del país en todas y cada una de sus manifestaciones.

Pero pasaré á otra cosa.

Las moscas han merecido en estos últimos tiempos interesantes estudios, pero el doctor Grissi naturalista italiano y microbiólogo célebre es el que ha marchado más adelante en esos interesantes estudios, hasta facultarle á decir que las moscas son terribles enemigos del hombre y de todos los seres vivientes, siendo ellas las propagadoras más activas de las enfermedades infecciosas, epidémicas y parasitarias.

Ellas, dice, se arrojan sobre todas las materias susceptibles de transmitir el contagio, y están sobre los animales muertos, sobre los tajos y las úlceras, en las espectoraciones de los tísicos, en las emanaciones de los tifoideos, en todas partes donde hay humedad, descomposicion y podredumbre, impregnándose más ó ménos del virus las patas, la trompa y las paredes del vientre y embuchando todo lo que puede contener el intestino, se posa sobre nuestros alimentos de lo que resulta que tragamos muchas y desconocidas impurezas y sin saber cómo, nos encontramos expuestos á frecuentes enfermedades, por gérmenes de desconocida infeccion.

Estas son las verdaderas enfermedades microbiosas que la gran ciencia biológica viene descubriendo día á día.

Para justificar sus estudios el doctor Grissi cita los experimentos siguientes:

«Coloqué, dice, sobre la mesa del laboratorio un plato lleno de huevos de un parásito humano; el *Tricocéfalo*.

Algunas horas despues encontré sobre hojas de papel blanco que habia dejado en la cocina á más de diez metros de distancia, las pequeñas manchas procedentes de las deyecciones de las moscas y examinándolas al microscópio descubrí en ellas la presencia de los huevos de *Tricocéfalo*.»

Aprisionando algunas moscas las encontró el doctor Grissi con los intestinos llenos del dicho parásito, que del mismo modo hubieran podido encontrarse en los alimentos, en cuyo caso, dice él, pudiera haberse inficionado él y toda su familia si la absorcion de los huevos enteros hubiera permitido al tricocéfalo el desarrollarse.

El paciente y sábio observador repitió la misma operacion con huevos de lombriz solitaria y obtuvo idénticos resultados.

La digestion no basta ordinariamente para destruir los gérmenes malsanos, ni los hongos ni los eschizomicetos, sucediendo lo mismo con los alimentos de los animales, con los forrajes expontáneos que en toda integridad llevan los malos elementos que aportan las moscas, atravesando así todas las corrientes de la digestion, sin que ellos ni los jugos gástricos destruyan los malos elomentos ni anonaden los malos principios que conducian.

Las moscas mueren á la vez en otoño de una enfermedad parasitaria que se reproduce segun el clima, y yo las he observado en diversos períodos en los bosques de la Agraciada.

El doctor Grissi excita á los naturalistas y sábios á estudiar y ampliar las observaciones, y yo sin ser sábio ni naturalista recogí en la frente de mi amigo don Benjamin Martinez una observación que en todo sentido justifica y eleva la doctrina del sábio italiano.

Otro interesante estudio y otra interesante conferencia tuve el gusto de oír los otros días en Zootecnia, de la escuela Zooténica de Pau, versando sobre la gordura ó sobre la obesidad humana y animal en sus relaciones zootécnicas.

En ese estudio se establece que la gordura no es otra cosa que la acumulacion de grasa en el tejido celular subcutáneo y en el que rodea á las principales vísceras.

La herencia juega un importantísimo papel en el engrasamiento, en relacion con la zootecnia, con las

índoles especiales y con los resultados de la alimentación abundante y el desequilibrio de las fuerzas perdidas.

Mr. Ebstein como médico y como zootécnico, ha tratado el asunto en directa relación del hombre y de los animales, dividiéndola en dos partes como *tratamiento terapéutico* y *tratamiento distético*, comprendiendo en esta última, no solamente el régimen alimenticio, sino el género de vida propia del individuo.

El régimen alimenticio que propone el doctor Ebstein para disminuir la obesidad humana es exclusivamente el albuminoso con prescripción absoluta de alimentos que contengan grasas.

Bajo el punto de vista zootécnico, el trabajo del doctor Ebstein es muy interesante, y día por día conduce al gradual engorde de los animales a galpon partiendo del principio y del conocimiento que debe tenerse del temperamento individual de los animales sometidos al calor del establo.

El verano, que rápidamente se desarrolla en Europa, atrae hacia las costas numerosas personas procedentes de Madrid, de París, de Rusia y Estados Unidos y los coches-carros, los Shéping Car, los *trenes rápidos* y los de temporada y excursión, puestos al alcance de todos los bolsillos, aumentan el número de los excursionistas, haciendo de las estaciones de caminos de hierro verdaderos centros de acción y de gran bulla y movimiento.

La gente rica desarrolla un lujo especial propiamente balneario y singularmente caprichoso, y las novedades que ofrecen estas movedizas gentes que cambian de traje tres veces al día, y aun por las playas y por los parques atraen por la novedad y por el gusto con que desarrollan más sus fantasías, principalmente en la equitación y otros ejercicios y en las monaditas de los llamados *hérmesses*, que son otro modo de *potrear*.

Desaparecen las categorías sociales en el crisol de las comunes conveniencias, teniendo un sólo nivel, el

nivel del dinero; y hay mulatillas antillanas, del Mis-
sisipi y japonesas catingudas que se rozan y se espar-
cen en los casinos con denominadas princesas ó con-
desas del Neva ó del Tajo, con riquísimas banqueras
procedentes de las márgenes del Hudson ó de las
chancherías de Chicago. La cuestión es de plata, de
instalacion, de lujo y de espectacularidad que produzcan
efectos en esos espléndidos hoteles ó en esos bizanti-
nos palacios llamados *casinos* en algunos de los cuales
se congregan las y los taures.

Aparece lo mismo en el pintoresco San Sebastian,
en Royan, en Arcachon, en Bigorri y Suchon, en todas
partes donde hay aguas, bosques, novedades y nuevas
impresiones.

Concluye saludándole su affmo. S. S. y amigo,

D. ORDOÑANA.

San Sebastian, Agosto de 1886.

Querido amigo:

A unos cuantos minutos de camino de hierro y entre
Bayona y Biarritz se levanta un establecimiento rural,
cuyas trabajadoras llaman la atencion desde los co-
ches de viaje por la novedad y la improvisada sor-
presa que ofrecen cuadrillas de mujeres, verdadera-
mente uniformadas, con sombreros de paja de anchas
alas, alpargata cerrada y vestido azul, trabajando en
las faenas agrícolas de campo, bajo la direccion de
una hermana capataz, porque el establecimiento lo
dirigen las *Hermanas de Maria*.

Aquello sorprende y atrae, y yo no podia dispen-
sarme de visitarla, reconociendo el *Refugio* de que
me habia hablado don Félix Buxareo, como estable-
cimiento dedicado á la *caridad mútua* y en honor
tambien á los morales sentimientos que promovieron
su institucion, partiendo de una niña que, espantada
y sola, corria una noche por las calles de Bayona,
acogiéndose á la proteccion de un caballero que inci-

dentalmente cruzaba en aquella calle y que la defendió contra sus perseguidores, infundiéndole en su pensamiento la divina idea de constituir un *Refugio*

En esta pacífica morada hallan alojamiento, instruccion y trabajo aquellas jóvenes inexpertas que, miserablemente engañadas por falsos novios ó traicionadas en cualquier otro sentido, vienen á ser muchas de las desgraciadas que, sin voluntad propia y sin instintos, descienden al cieno y que la sociedad, en rigurosa justicia, no puede consentir en sus roces y las desecha y las aparta, por más que las mistificaciones sociales consientan algunas, que privadamente sirven de lunarejos y se imponen porque perdieron el pudor.

En el *Refugio* hallan las pobres muchachas la paz del espíritu y la independencia necesaria para vivir con sujecion á los reglamentos, que las llevan gradualmente á la organizacion ó reorganizacion moral y á la apreciacion personal de lo que valen los respetos mútuos y la sencilla forma de imponerlos y conservarlos.

Este es el sécreto del instituto.

Se enseñan en ese asilo todas las faenas domésticas, y las industrias menores dependientes de la agricultura, y las que por su constitucion y tendencias puedan dedicarse á las prácticas rústicas del campo, están en el campo, tanto en las rotaciones de las tierras intensivas, como en las sementeras y cosechas, faltando en todo lo que corresponde á la practicultura y henificacion.

Practican tambien la floricultura y arboricultura, y en todos esos trabajos se observa cierto ingenio particular, cierto tono y cierta suavidad de procedimientos propios de la mujer y que contrasta con la rusticidad vasca de las vecindades.

En la division de los trabajos de esa colonia, hay mujeres puramente dedicadas al cuidado de los ganados de trabajo, y otras á los que son destinados al engorde y al cebo en galpon, entre los cuales los cer-

dos merecen el honor de ser jabonados y cepillados todos los dias, desapareciendo con tan higiénico procedimiento las causas parasitarias y las sucesivas de las triquinosis, que tan comunes son en las desaseadas pocilgas y chiqueros de Chicago.

Los invernáculos y la division floral de cultivos, tienen su personal propio, y de sus escogidas flores se surten las aristocráticas concurrentes de Biarritz y se envian tambien á lucirse en los salones de Madrid y de París.

Las muchachas que, por su naturaleza débil ó por sus tendencias particulares, no sirven para los rústicos trabajos de la tierra, son dedicadas á labores de mano y segun la opinion de mi compañera y de otras señoras visitantes, esos trabajos, por más que no puedan colocarse como *de alta novedad*, son modelos de habilidad y de paciencia, todos los cuales se venden á beneficio del establecimiento con precios ya señalados en los muestrarios.

La instruccion primaria se dispensa á todas las refugiadas y á las niñas de los caseríos de la vecindad, variando las horas segun los ejercicios y ocupaciones de los diversos grupos, elevándose esa instruccion segun la competencia individual, sin que falte la botánica agrícola, ni la zootecnia, y la música y el dibujo en las clases correspondientes.

Completan ese interesante establecimiento las lecherías sustentadas por vacas bretonas y garonesas, con cuya leche confeccionan quesos y una aromática manteca que con estimacion y solicitud se busca en los mercados de Bayona y de Biarritz.

Los silos, los aparatos de cortar y tritutar los granos y forrajes, los tachos de atemperar el agua y cocer algunos bulbos con los tubos para conducir los líquidos á las pesebreras y bebederos, completan la seccion económica del ganado industrial del *Refugio*.

Y todo esto y mucho se observa en un establecimiento libre que el Estado no sustenta, levantado por el aunamiento del patriotismo y de la caridad y que

contiene en sus recintos 619 mujeres, que constituyen tambien parte del pueblo francés, pero cuya procedencia nadie preguntó, con arreglo á sus estatutos.

En Estados-Unidos, hasta en los mormones de *Uthá*, en las márgenes superiores del lago Salado y en toda Europa, hay establecimientos semejantes, verdaderos institutos de enseñanza moral y enseñanza práctica de economía doméstica, que pasados sus Estatutos á través de las regiones administrativas, la autoridad los protege y los respeta; y siendo esto así, ¿cómo es que desapareció de entre nosotros el laborioso asilo del *Buen Pastor*, cerró sus puertas el hospicio de Larrañaga y se disolvieron los elementos que preparaban la extension de esas instituciones en el país?

Yo no lo sé; pero supongo que el fomento de la riqueza pública y el prestigio y nombre del país no han de haber aumentado en sustancia, disminuyendo por el contrario su crédito y su prestigio y la sensatez y tino que á las administraciones corresponde sustentar.

Por estas y otras consideraciones, yo creo necesario propender y alentar á que esos hospicios se reconstituyan y que se haga algo así como lo que se ejecuta en Buenos Aires, porque nuestra sociedad, dotada de grandes elementos de crecimiento y prosperidad necesita eso: privados alientos de descanso moral, con los cuales las sociedades modernas se vigorizan y alientan en la *moral* privada; porque son fuerzas compensativas y concurrentes, elementos de crédito y de prestigio *que tienen su vida exterior*, y por los que se estudian los progresos sociales y económicos de los pueblos, y no de otro modo llaman en estos países la atencion los uniformes adelantos que en la Argentina se ejecutan en todos los ramos de su administracion, que nos oscurece, y tendentes al crecimiento y reputacion de su nacionalidad, al respeto de la propiedad y libertad de movimientos en las sociedades privadas, la fusion de las aspiraciones políticas y al respeto de las religiones, á la direccion, colocacion y fomento de las colonias agrícolas y de todas las corrientes vivas

de la inmigracion, que con entusiasmo afluye á sus puertos, por la concurrencia de todos los prestigios y la extension de sus ferro-carriles y telégrafos y la facilidad y rapidez de sus comunicaciones.

Sin embargo, los argentinos no nos llevaron á nosotros la delantera en ninguna iniciativa ni en ninguna señal que indicára la asociacion de los modernos elementos al gradual aumento de la riqueza pública y de la ilustracion general de la poblacion.

Esta es la verdad sustentable, por más que hoy rayen tan alto. S

Pero volviendo al refugio de *Anglet*, que tal es su nombre, se completa la totalidad del establecimiento con un colegio de niñas en que reciben educacion pensionista las niñas de familias ricas que pueden darse ese tono.

Dista el colegio del hospicio como medio kilómetro, y su entrenimiento y personal enseñante es completamente distinto, como es especial su administracion.

De la colina en que está situado ese gran instituto se descubre un extenso panorama á lo largo y lo ancho del Adour, y entre las brumas y á espaldas de Bayona y á la sombra de los collados y montes se descubre tambien el ferro-carril que rápidamente se dirige culebreando hácia Pau, patria del bearnés Enrique IV y asiento de una soberbia escuela zootécnica, y así caminando y embobado en el lujo de la vegetacion silvestre y en los mirajes de los Pirineos, que no oscurecen la belleza de los paisajes, se sigue para Betharran y Lourdes, Tarbes y Bigorri, Luchon y otros puntos á cual más interesantes. (X

El paisaje agrícola y pastoril, las granjas y aldeas del Bearn, que sucesivamente cambian sus aspectos y fisonomías por la velocidad de la marcha, tienen su punto de suspension al llegar á *Lourdes*, cuyo santuario es el objetivo de muchos viajeros y turistas, prescindiendo del pueblo que vale poca cosa. *ahora nó!*

Y en verdad, que ese santuario, el más célebre hoy del catolicismo, atrae por ciertos principios de iman-

S
 tacion con las místicas bellezas del lugar, emplazado en una quebrada escarpada, con su imponente virgen y su gruta tapizada de yedras y rosales, sus milagrosas aguas sódicas filtrando entre las rocas para las fuentes y piscinas; los cientos de luces, las plegarias de los peregrinos, el siseo de los penitentes, los comprimidos acentos de los inválidos que demandan el milagro de la salud, el canto de los pájaros, el susurro de los árboles, las aguas de Gave saltando bulliciosamente á veinticinco pasos, el suavísimo olor de las pasionarias silvestres y luego la esbelta basílica y sus trofeos, en que lujosamente se ostentan los colores del Uruguay, los conventos, los hospicios, los hospitales, la nueva rotonda del rosario, el castillo feudal, el lejano traqueo de la locomotora, las inmediatas montañas y el vigor y tono que prestan á la vegetacion los eflúvios del rio Bearnés y los cuarenta hoteles que proporcionan el bienestar material, llevan por misteriosos movimientos viajeros de todos los cuadrantes, muchos de los cuales buscan por curiosidad algo de maravilloso secreto que estimula y alienta, esas peregrinaciones que constantemente toman de todas partes aquella direccion.

Lourdes es, además de todo lo expuesto, centro de preciosas excursiones y de históricas visitas en los Altos Pirineos, cuyos castillos y pequeñas poblaciones tienen preciosas leyendas de aquella edad de hierro, llamada la Edad Media.

S + Se comprende en esas excursiones á Betharran, que contiene un gran colegio de padres bayoneses, una preciosa iglesia de los siglos medios, una estatua de la virgen que es un modelo de estatuaria, un puente monumental cubierto de yedras, el calvario que sube serpenteando por la inmediata montaña con estatuas de los mejores discípulos de Pradier y una crónica religiosa y guerrera, verdadero *poema heroico de los Pirineos*, que se eleva á las cruzadas y hasta Godofredo de Boullon, primer rey cristiano de Jerusa-

lem, cuya estatua se luce en Bruselas. Todo esto como curso de historia antigua.

Yo atravesaré las montañas hácia otras regiones, otras riquezas y otras gentes.

Atravesando las cordilleras Pirináicas, se encuentran en este tiempo muchos rebaños de ovejas *lana de punta*, y siendo estos Picos limítrofes entre Francia y España, se guardan por los pastores las líneas *pasturales* con un respeto y una equidad que cuidan de atender los guardias campestres que los Estados vecinos tienen en aquellas alturas.

Descendiendo hácia la Navarra, la naturaleza vegetal y la naturaleza plástica de los territorios, cambian sus aspectos y verdaderas estancias de mayor ó menor extension con el nombre de *corralizas*; mantienes considerable número de ganado mayor y menor encontrándose majadas de corpulentas *merinas negras*, que hicieron nacer las necesidades industriales y fabriles de otros tiempos, pero que tienden á desaparecer porque desaparece gradualmente la demanda de ese vegetal.

Siguen á las regiones pecuarias las regiones agrícolas: el trigo, la cebada, el centeno, el gran cultivo de cereales, y poco despues, al entrar en la verdadera *ribera de Navarra*, se manifiesta potente la viticultura, que se extiende hasta Tudela y hácia Tafalla y que sigue aumentando sus plantaciones roturando tierras vírgenes con arados á vapor de traccion directa, que una compañía trabaja á tanto la hectárea superficial, profundizando desde 70 á 85 centímetros.

Los grandes viñedos de este país, como los de California, descansan sobre sus robustos troncos y sin las espalderas de la Gironda, que manifiestan pobreza de subsuelo.

Está representada la gran propiedad vinatera de Navarra por cosecheros como el señor Castilla en Corella, que en año ordinario recoje *ochenta y noventa mil* cántaras de vino, desde el Champagne al Jerez y ordinarios de mesa, y teniendo la cántara 16 litros

y vendiéndose como se vende á ocho duros esa cántara, júzguese de las utilidades de semejantes propietarios, siendo los gastos pocos y no necesitando, como no necesitan, abonos.

Las distribuciones de establecimientos de ese orden que son muchos con sus grandes lagares y bodegas y los mecanismos de su orden, constituyen verdaderos centros de provision, de adelanto y de riqueza que se multiplican á impulsos de la demanda extranjera.

El año económico agrícola es generalmente muy bueno en toda la Europa meridional y en España excelente en todas las producciones complementadas con las vides, que cargadas de racimos bien cubiertos de pámpanos, esperan la última sazon para empezar las boyantes vendimias del año.

Coincidiendo con mi cruzada por Navarra la fiesta patronal de Pamplona, he tenido el gusto de ver congregados los grandes artistas navarros, Sarasate y Arrieta, la Regla y Zabalza, que con Gayarre y la sociedad musical de Santa Cecilia daban unos espléndidos conciertos.

Estas fiestas atraen considerable número de viajeros de los inmediatos departamentos franceses y del interior de España; ha sido numeroso el concurso y las fiestas de toros con las más renombradas cuadrillas, los bailes y partido de pelota, las carreras y los fuegos artificiales han mantenido un verdadero concierto *borbollone* francés y español, que ha durado cinco días.

Cruzando las provincias vascongadas en cualquier direccion que sea, y lo mismo los bajos Pirineos franceses, vascos tambien, la admiracion sube de punto, porque en los cultivos agrícolas y en la porfia con la naturaleza se destaca el carácter vascongado, con su constancia y prevision, y todo atrae por sus plantaciones arbóreas, sus blancos caseríos, sus lindos pueblos, sus lucidas iglesias, sus numerosas fábricas de tejidos y de hierros, sus minas en explotacion y el bienestar

material de la poblacion vascongada, destacándose á través de sus tupidos castaños. d x

Tienen que ver en estas provincias las escuelas primarias difundidas por los campos, con los profesores pagos religiosamente mes á mes.

Siendo memorista, saludo en estos pueblos y esos caseríos, ~~nombres~~ que significan mucho en la historia de la sociabilidad americana, porque formaron distinguidas familias ó se distinguieron ellos por algo bueno señalado para la historia, como los Ayolas, Garay y Alzaga, y así pasando por Tolosa, no podía yo olvidar al noble don Fermín Yérigui, silencioso protector del Hospital de Caridad; y en este San Sebastian, á don Pelayo Arocena y don Francisco Beláustegui, don Manuel Besnes de Irigoyen y al constituyente uruguayo don Prudencio Echevarriarza. m

Traen hoy trastornados á los industriales de España y Francia los *regionalismos* industriales, ó más bien dicho, la *proteccion parcelaria* de ciertas industrias, con mengua de otras que necesitan libertad de accion y de movimientos.

En los pueblos plétóricos, son los *regionalismos* una verdadera calamidad y hoy mismo tiene usted á los catalanes medio alzados porque el gobierno español ha hecho un tratado con Inglaterra que en todos conceptos favorece la agricultura española y principalmente la vinatera, que es en verdad una inagotable mina de produccion constante que nosotros debemos prestigiar y estimular, ya que los problemas de produccion y de conversiones fueron resueltos por los señores Aguilar y Leal, de la Torre y Vidiella que juntos pasarán á la económica historia de la República. r

Y si los *regionalismos* son una calamidad en Europa, porque son el secreto motor de las conveniencias *parcelarias* de determinadas industrias ó sea de *proteccionismo* de círculos ó provincias, en Estados Unidos no pasa así y entre nosotros sensible es que no haya hecho su aparicion, porque hubiera servido

para impedir que se despedazasen los grandes departamentos, sin ningun provecho económico ni administrativo, ni ninguna ventaja real y positiva, sirviendo por el contrario para aumentar los gastos públicos, pretestar el crecimiento gradual y acerado de las contribuciones, alejar la autonomía de los municipios y la construccion de caminos y puentes, desenvolver la burocracia y la empleomania *hasta en los campos* y turbar en todo sentido la sencillez y tino de la administracion nacional.

Con la multiplicacion de tanto departamento en un país relativamente pequeño, no es posible formar por el municipio y por el parlamento, los hombres de verdadera administracion; y los contrapesos de los gobiernos y de los mismos diputados que debieran residir extendidos por toda la nacion, tampoco pueden formarse; y así, los regionalismos norte-americanos que constituyen la vida propia de los Estados de aquella gran nacion; no se lucirán para nosotros que habremos de continuar lamentando la pérdida del poncho, desprendido hace años de los tientos de la República.

A estos mismos propósitos, los pensadores franceses de más nota consignan que la supresion de las antiguas provincias que representaban el federalismo y la universidad nacional, sustituidos por los departamentos que representan el unitarismo y la centralizacion, pusieron en manos de París, y sólo de París la direccion y los gobiernos que á su capricho comenzó á imponer á la nacion francesa y cuyos ejemplos son contemporáneos y palpables.

Esta bellísima ciudad de San Sebastian, cortada en ángulos rectos y situada en una península, como la ciudad de Zabala en el Plata y aumentada con el derribo de las murallas, ha ejecutado su embellecimiento que debió efectuarse en Montevideo al acordar las Cámaras la demolicion de la ciudadela y demás fortificaciones y que consistía en dejar entre la nueva y vieja ciudad un ancho paseo de mar á mar, que

sirviera de centro de recreo de la poblacion y regularizase la forma de la nueva ciudad.

No se llevó á efecto por causas políticas, y los terrenos fueron vendidos á 6 y 12 vintenes la vara, privando á la capital de la República de un ornato higiénico y de un arbolado expansivo.

Es San Sebastian, como Biarritz y Arcachon, una poblacion de baños de mar, que está hoy concurrida por viajeros de todos los países y de todas las condiciones sociales, porque hay en este tiempo un verdadero furor de movimientos y de aguas para beber y mojarse.

Las señoras son muchas y las señoritas muchas más, ostentando las últimas modas, *de etiqueta rigurosamente balnearia*, basándose en zapatos de color pajizo, sombrero punteagudo adornado de un matorral de yuyos suizos y vestido de zarzas de color de incalificables confecciones, con arreglo á cinturas de mamboretá. m

Los paseos y recreos de esta ciudad se multiplican en los boulevares y avenidas y hoy se encuentra en la noche á la luz eléctrica y bajo las audiciones de excelentes músicas, políticos y señores de todos los países, los Castelar y los Ferry, los Stanley y los Laboulaye y los que principalmente constituyen el cuerpo diplomático extranjero residente en Madrid.

El mercado de esta ciudad, más que mercado ordinario de frutos, es una diaria exposicion de la gran horticultura, por la riqueza, variedad, volúmen y aromático azucarado sabor de las frutas procedentes de las distintas regiones de la Península.

Pasajes, que está á una legua de la ciudad y que posee el mejor puerto de este golfo cantábrico, sufre en la actualidad multitud de perfeccionamientos, basados en poderosos dragajes y en la dinamita aplicada á unas restingas de piedras que estorbaban la entrada franca en el canal de la bahía.

La compañía anglo-española dispone de veinte millones de pesos, y el pensamiento social responde en

primer término á las necesidades que demandan la concurrencia de buques que constantemente están en sus docks á la carga de vinos, que forma una verdadera factoría; y despues y principalmente para satisfacer las necesidades que ha de provocar el ferro-carril que se construye pasando los Pirineos por la explotacion de una poderosa mina de fierro, en Vera, cuya explotacion empieza.

Estos y otros progresos señalan, como ya he dicho, en éstas provincias una actividad que se armoniza con el sentido práctico y prudente de la poblacion y con la confianza que infunden sus instituciones.

Pero yo debo de dejarme de todo esto: las montañas con sus aromáticos tomillos y madroños, sus lagos en misteriosas cuencas comprimidos, sus espumosos torrentes y sus truchas y loinas en los remansos, las cavernas tapizadas de musgos y ornadas de robustas estalactitas, su fauna flora especial, sus canoras zagalas y sus plácidos pastoreos, las místicas ermitas en los picos y laderas, las regiones pastoriles y agrícolas.

Y dejo tambien los llanos, los pueblos y las ciudades en que el tiempo ha dejado impresos en caracteres de piedra, el paso de las civilizaciones que han influido y sucesivamente dominado á la Europa, porque sus huellas se perciben claramente en los monumentos, dando irrecusable testimonio de la indole y naturaleza de cada una.

Los romanos y cartagineses, los anglos y los teutones, los godos y los árabes, han dejado aquí y allí señales de su paso y de su existencia y las ciudades de aquellos tiempos, con sus estrechas y tortuosas calles, con sus señoriales moradas, conservan en nuestro siglo el tipo de aquellos pueblos de la Edad Media, agitados por rivalidades nobiliarias ó debatidas por régias contiendas y esto lo mismo en Inglaterra que Alemania como en Francia, Italia ó España.

Yo término mis cartas, sintiendo no haberlo sabido hacer mejor, por sencillez y claridad.

Me habia olvidado decir á usted, que habia tenido

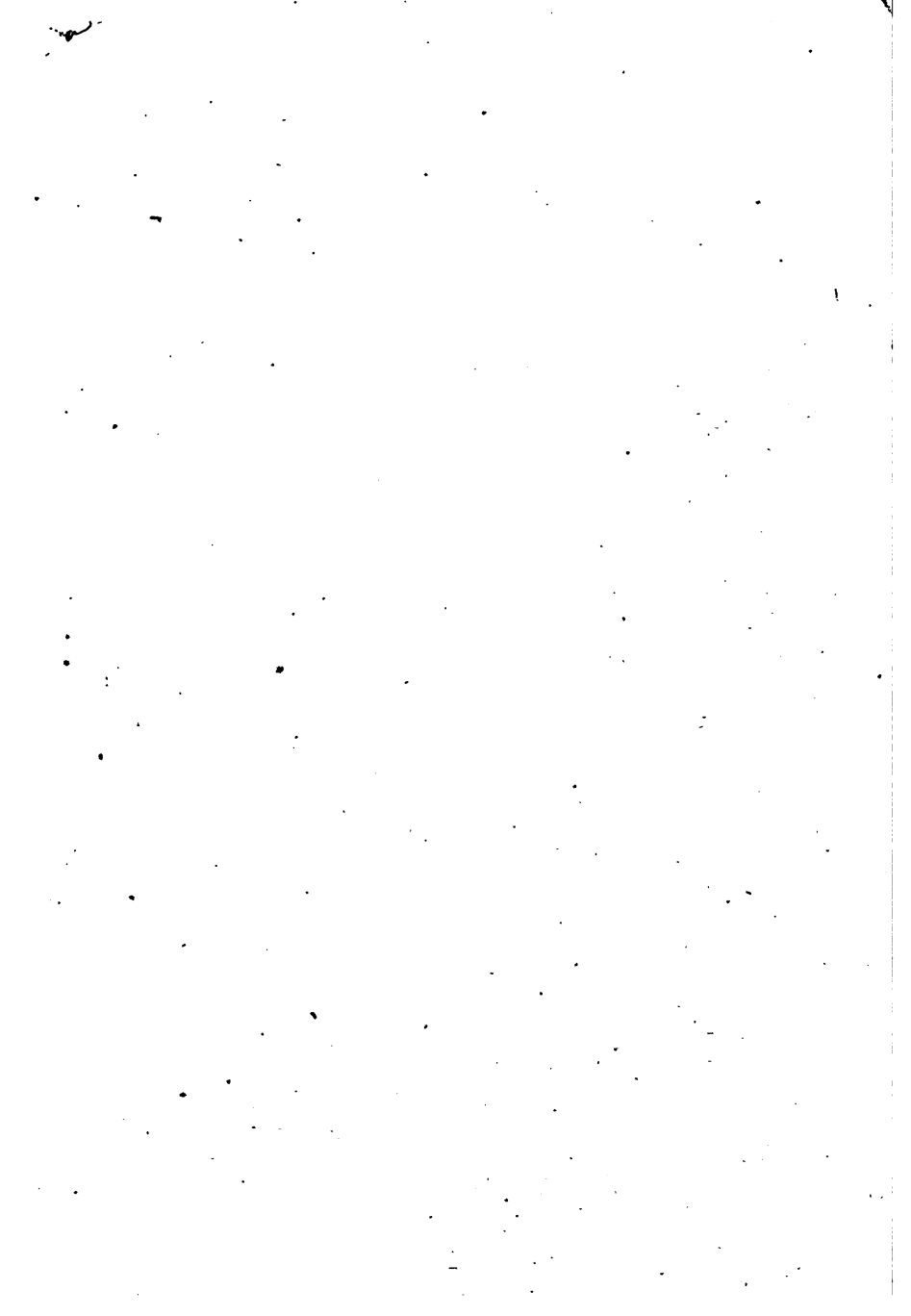
el gusto de encontrar al señor don Pastor Pérez de Lasala, aquel distinguido escritor economista español que residió entre nosotros y que por las atenciones prestadas á la Rural, en sus mismos cimientos, habia merecido ser nombrado *socio honorario*.

Vive en Lóndres y es una alta figura de la colonia española establecida en aquella córte.

Aquí he encontrado al señor Cibils y señora, á mis amigos don José Leon y don Pablo Leunda, al doctor Azarola, al señor Goicochea de Mercedes y otros, que habiendo estado en esa, conservan frescos los atavismos uruguayos.

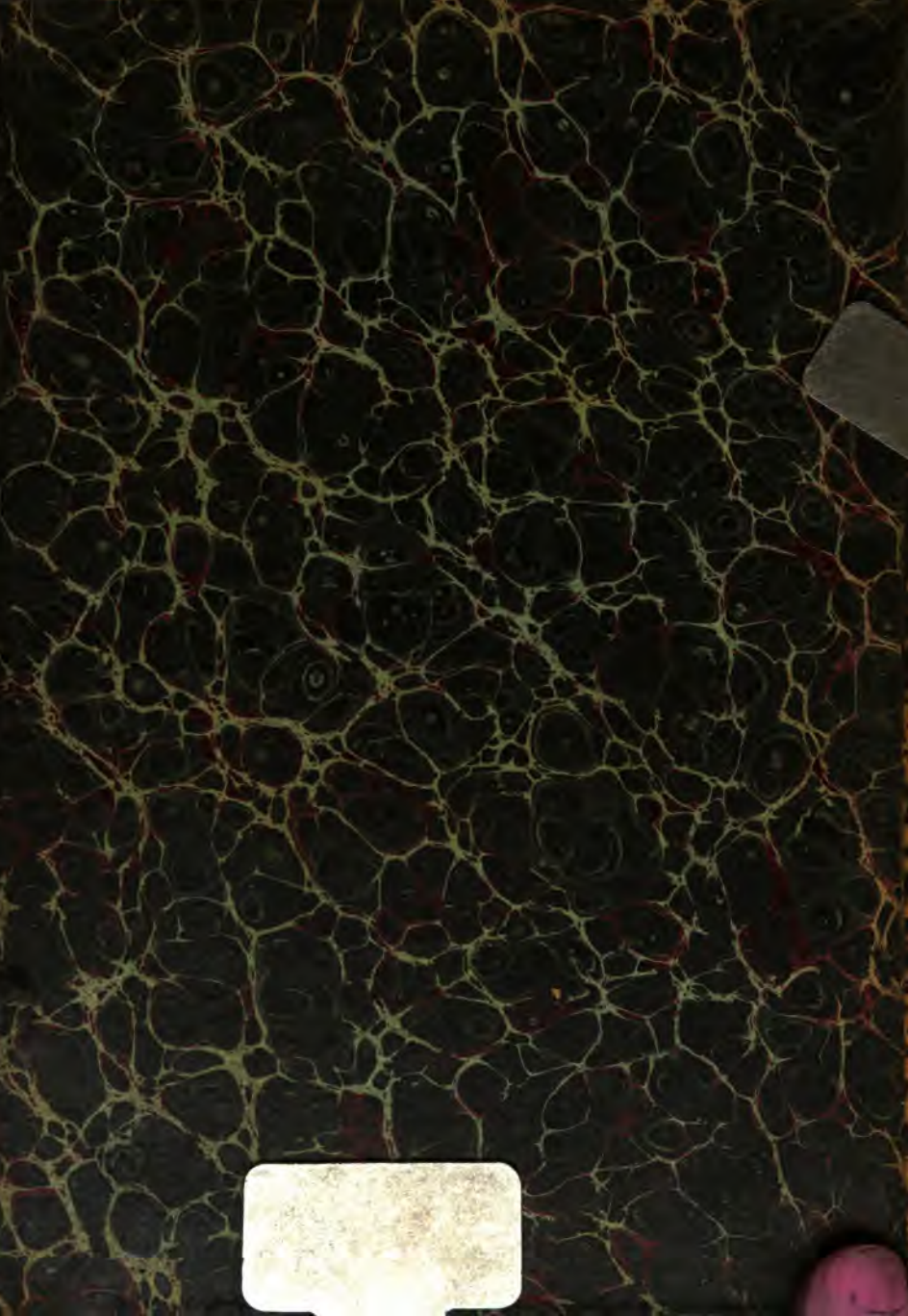
Me despediré, pues, de usted y demás amigos hasta la vista, que será en el mes próximo.

D. ORDOÑANA.

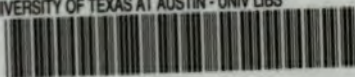








UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS



3023449894

0 5917 3023449894